

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Página
Índice de figuras, tablas, gráficos y fotografías	03
Lista de abreviaturas	05
PRESENTACIÓN	06
INTRODUCCIÓN	08
Capítulo I	
CONTEXTOS JUVENILES, LA POLÍTICA Y LOS IMAGINARIOS	14
1.1 Contextos juveniles	14
1.2 La juventud costarricense	23
1.3 La política: acción colectiva para el ejercicio del poder.....	29
1.4 Enfoques: estudios con jóvenes y sobre jóvenes	35
1.5 Imaginarios sociales	43
Capítulo II	
ASPECTOS METODOLÓGICOS: ¿CÓMO SE ESTUDIÓ EL IMAGINARIO POLÍTICO Y CON QUIÉNES SE TRABAJÓ?	48
2.1 Tema de investigación.....	50
2.2 Objeto de investigación.....	54
2.3 Objetivos de la investigación.....	54
2.4 Problema de investigación.....	55
2.5 Hipótesis de trabajo	57
2.6 Técnicas de investigación: entrevista a profundidad y grupos focales.....	61
2.7 Sujetos de la investigación.....	64
2.8 Análisis de los datos.....	79
Capítulo III	
LA CORRUPCIÓN CONTAGIOSA E INEVITABLE: LA PRINCIPAL IMAGEN ASOCIADA A LA POLÍTICA	96
3.1 Entendiendo el fenómeno de la corrupción	97
3.2 Problemas de significado.....	100
3.3 Formas de corrupción política.....	102
3.4 La corrupción política y sus consecuencias para la democracia.....	104
3.5 La corrupción en el imaginario político de los jóvenes costarricenses.....	108
3.5.1 El consumo suntuoso: un indicador de corrupción.....	110
3.5.2 Distancia entre la ciudadanía y la política.....	112
3.5.3 La gente y el país: víctimas de la corrupción.....	115
3.5.4 Intervenciones de los jóvenes que hablaron sobre la corrupción.....	116

Capítulo IV

LA POLÍTICA IMAGINADA COMO UN ASUNTO DE HOMBRES.....	121
4.1 Principales actores políticos imaginados: ellos “los políticos”.....	128
4.1.1 ¿Quiénes son y cómo son ellos, los políticos?.....	133
4.1.2 ¿Quiénes son los políticos más destacados?	138
4.2 La ciudadanía costarricense diferenciada de los políticos: la gente y la población	148
4.2.1 Los otros actores políticos parte de la gente: el pueblo, el país, la población	153

Capítulo V

LA TELEVISIÓN NACIONAL Y LA FAMILIA COMO FUENTES DEL IMAGINARIO POLÍTICO DE LAS PERSONAS JÓVENES.....	164
5.1 ¿Quiénes mencionaron a la televisión y a sus familiares como fuente de información?.....	169
5.1.1 “Salen hasta en la televisión”.....	171
5.1.2 Los familiares más cercanos como fuentes de información.....	177

Capítulo VI

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA: UN DESEO MÁS QUE UN DERECHO PARA LAS PERSONAS JÓVENES.....	183
6.1 Los derechos de las personas jóvenes costarricenses.....	185
6.2 Los otros derechos mencionados: el “reclamo” y a “ser libre”.....	195
6.3 Lo que “les gustaría” y los deberes de las personas jóvenes.....	199
6.4 El derecho al voto: el deseo de las personas jóvenes a ser escuchadas.....	202

Capítulo VII

CONCLUSIONES.....	207
FUENTES CONSULTADAS	218

Anexo 1

FOTOGRAFÍAS DE LOS COLAGES PRODUCIDOS EN LOS GRUPOS FOCALES ..	224
---	-----

FIGURAS, TABLAS, CUADROS, FOTOGRAFÍAS Y GRÁFICOS

Figuras		Página
2.2	Guía de Entrevista: ejes temáticos a cubrir.....	60
3.1	Mapa Mundial del Índice de percepción de la Corrupción. 2007.....	97
4.1	Colage de imágenes de figuras políticas identificadas. Extractos de colages.....	138-139
4.2	Imágenes de figuras políticas femeninas. Extractos de colages.....	142
4.3	Imágenes de figuras de “la gente”. Extractos de colages.....	159-160
Tablas		
2.1	Condiciones sociodemográficas del hogar. Por jefatura, región, tamaño y nivel de pobreza. Según datos de la Encuesta de hogares del 2004.....	68
2.2	Condiciones Educativas de los jóvenes costarricenses. -2004-.....	71
2.3	Perfil de nuevos votantes 2010 -a entrevistar-.....	74
2.4	Listado de 25 Colegios públicos. Región Central de Costa Rica. –por provincia y mayor matrícula- 2006.....	76
4.1	Actores políticos tomadores de decisión más mencionados.....	130
4.2	Otros actores políticos: la ciudadanía.....	149
5.1	Medios de comunicación mencionados.....	173
5.2	Familiares mencionados como fuentes de información.....	178
6.1	Derechos básicos de las personas menores de edad.	183
6.2	Derecho a la educación y a la libertad de expresión.	190
6.3	Derechos básicos de las personas menores de edad. -no mencionados por las personas jóvenes de la investigación-.....	193
6.4	Gustos en política de las personas jóvenes. -Extractos de entrevistas y grupos focales-.....	199
6.5	Deberes mencionados por los jóvenes. -entrevistas y grupos focales.....	200
6.6	Menciones de jóvenes sobre el derecho al voto. Extractos de entrevistas y grupos focales.....	204-205
Cuadros		
2.1	Estudiantes participantes en los grupos focales y entrevistas. Por provincia, colegio y sexo. Abril del 2007.....	78
2.2	Estudiantes participantes en los grupos focales y entrevistas. Por edad y sexo. Abril del 2007.....	79
4.1	Asamblea Legislativa. Diputadas y diputados. Por provincia y partido político. Periodo 2002 - 2006.....	125
4.2	Asamblea Legislativa. Diputadas y diputados. Por provincia y partido político. Periodo 2006 - 2010.....	126
Fotografías		
3.1	Mentira y corrupción asociadas a la pobreza. Extracto del colage del grupo A de San José. Fotografía 1, en Anexo 1.....	110
3.2	Consumo de autos de lujo asociado a la corrupción política. Extracto del colage del grupo A de San José. Fotografía 1, en Anexo 1.....	110

Anexo 1		
1	Colage del grupo A. Grupo focal I. San José, Colegio Luis Dobles Segreda. 10/04/2009.....	225
2	Colage del grupo B. Grupo focal I. San José, Colegio Luis Dobles Segreda. 10/04/2009.....	226
3	Colage del grupo A. Grupo focal II. Alajuela. Instituto de Alajuela. 11/04/2009.....	227
4	Colage del grupo B. Grupo focal II. Alajuela. Instituto de Alajuela. 11/04/2009.....	228
5	Colage del grupo A. Grupo focal III. Heredia. Liceo Samuel Sáenz. 11/04/2009.....	229
6	Colage del grupo B. Grupo focal III. Heredia. Liceo Samuel Sáenz. 11/04/2009.....	230
7	Colage del grupo A. Grupo focal IV. Cartago. Liceo Vicente Lachner. 13/04/2009.....	231
8	Colage del grupo B. Grupo focal IV. Cartago. Liceo Vicente Lachner. 13/04/2009.....	232
Gráficos		
3.1	Frecuencia de participación sobre corrupción en los grupos focales.....	116
3.2	Frecuencia de participación sobre corrupción en las entrevistas.....	117
4.1	Cantidad de menciones de estudiantes sobre los actores de la política. Por sexo y provincia.....	128
5.1	Actividades realizadas por los jóvenes en su tiempo libre. Por sexo. PROSIC, 2008.....	166
5.2	Tenencia y uso de TIC. PROSIC, 2008.....	168
5.3	Frecuencia de intervención sobre medios y familia como fuentes del imaginario político. Por edad.	170
5.4	Frecuencia de intervención sobre medios y familia como fuentes del imaginario político. Por sexo	171
6.1	Intervenciones de jóvenes sobre derechos. Según entrevistas y grupos focales. Por sexo.....	192

ABREVIATURAS

CCP	Centro Centroamericano de población
EAP	Entrevista a profundidad
EDNA	Estado de los Derechos de la Niñez y la adolescencia
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
GAM	Gran Área metropolitana
IPC	Índice de percepción de corrupción
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
INEC	Instituto de Estadística y Censo
MEP	Ministerio de Educación Pública
PAC	Partido Acción Ciudadana
PFA	Partido Frente Amplio
PLN	Partido Liberación Nacional
PML	Partido Movimiento Libertario
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
PROSIC	Programa de la Sociedad de la información y el Conocimiento
RACSA	Radiográfica Costarricense S.A.
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación
TLC	Tratado de libre comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana
TSE	Tribunal Supremo de elecciones
UCR	Universidad de Costa Rica

PRESENTACIÓN

La escogencia de un tema y su respectiva delimitación no se dan en el vacío, son producto de un recorrido específico de quien lo escoge. La investigación presente sobre “el imaginario político de los jóvenes costarricenses” tiene sus raíces en inquietudes aparecidas en mi trayectoria académica, profesional y personal.

La discusión académica, desde mis primeros años de formación universitaria, estuvo atravesada por lo político, por el mundo del poder y sus relaciones. La formación en Ciencias Políticas, en la década de los años ochenta, fue condicionada por el estudio de la dimensión institucional de la política. Era la época de la transición a la democracia en Centroamérica. La preocupación principal, en el estudio de la política, pasaba por la esfera formal del ejercicio del poder y la perspectiva democrática.

Por otra parte, el desempeño como docente me obligó a incursionar en ámbitos del saber muy distintos, desde la pedagogía hasta la psicología social. Empecé a reconocer que, las personas con quienes trabajaba de manera directa, las personas jóvenes estudiantes, exhibían formas muy variadas, tanto en sus modos de actuar, como de pensar y hasta de aprender. De ahí mi inquietud por trabajar con estas personas y por escudriñar sus formas y procesos de construcción de sentidos.

Por último, el insistente contacto con los medios de comunicación, sobre todo con la radio y la prensa escrita, no me dejaron cabida, para otra inquietud más, que la exploración de lo simbólico. Conocer esos rincones que guardan el secreto de lo que la gente cree realmente, de lo que los mueve para actuar, de lo que los paraliza también, se convirtió en el objetivo de la investigación. Esas creencias y significaciones de la vida ciudadana hablan de la dimensión simbólica de la vida política de una sociedad, que muchas veces no tienen ninguna relación con el deber ser de la política o con la misma organización institucional del poder.

En ese tránsito por la docencia, por la militancia política, por el ejercicio de la comunicación social y por la tarea de estudiante permanente, es que mi preocupación intelectual se enrumba hacia el estudio de la política, pero esta vez, por senderos distintos a lo institucional.

Inicié el recorrido sin retorno por las significaciones, por las simbologías y las representaciones que la sociedad hace, nos hace creer y que a menudo producimos y reproducimos sin darnos cuenta. Esta investigación representa un punto grueso en ese transitar.

INTRODUCCIÓN

Las dimensiones de la política pueden ser insospechadas. Una cosa distinta es lo que llamamos el deber ser, otra diferente es el ser y otra aun más diferente es lo que imaginamos que la política puede ser. ¿Cuál de estas tres dimensiones sería la verdadera? No es posible dar una respuesta certera a esta pregunta, quizás porque la pregunta no es la más apropiada.

Para entender las transformaciones de la política hoy, es necesario comprender los movimientos que las sociedades modernas han sufrido, en lo que a que a espacios, conocimiento y poder se refiere. Por un lado, es bien conocida la expresión “el planeta se ha achicado”. Esto quiere decir *grosso modo* que se ha adquirido una conciencia particular, de que el planeta es el territorio de todas las personas que vivimos en la tierra, a pesar de la existencia de fronteras imaginarias y reales, a pesar de las insistentes políticas migratorias de muchos países. Hay decisiones que se toman en un sitio lejano y al instante, las mismas son sentidas en otro lugar, por no decir que sus consecuencias son asumidas por otros territorios que albergan colectivos diversos. Los movimientos de capital o los movimientos de personas en condiciones de clandestinidad, son ejemplos de acciones y decisiones que afectan a poblaciones muy disímiles.

Si la política es en esencia: acción y decisión, las consecuencias de ésta han dejado de tener un ámbito de influencia estrictamente nacional, a pesar de que se sigue funcionando con reglas y estructuras de toma de decisión “nacionales”, circunscritas al ámbito del territorio de un Estado-Nación.

Aquí está la primera transformación, se amplía el ámbito del ejercicio del poder político. Está claro que esta ampliación no es ni democrática ni justa, aquí opera la ley del más fuerte, por tanto, los países poderosos, tienen mayor capacidad de influencia sobre los otros que no tienen tanta riqueza ni poder, como es el caso de Costa Rica. Entonces, en este sentido, los referentes del poder territorial y de autoridad se desdibujan. Es por lo anterior que, en buena medida, se dice que la clase política ha perdido el norte, que ha perdido legitimidad entre la ciudadanía y demás calificativos que suman a una confusión sobre los “ámbitos del poder”. ¿A quién se

debe obedecer? ¿Quiénes encarnan el poder? Esta confusión no es menuda ni fácil estudiarla, dado que las personas ciudadanas que forman una nación no necesariamente tienen conciencia de estos procesos macro que sobre pasan la vida cotidiana, que se ha vuelto el centro de actividad principal para el ciudadano común.

La segunda gran transformación en lo que a la política se refiere es el cambio en la naturaleza del poder. Todos los sistemas democráticos, en principio, se nutren de la voluntad popular como fuente del poder soberano. Sin embargo, aun cuando las instituciones democráticas y todo el andamiaje institucional funcionen de manera más o menos correcta, la fuente del poder se ha diversificado, se habla y se vive del poder del dinero y del consumo. Muchas de las actividades ciudadanas se articulan alrededor del dinero. Éste se ha vuelto un fin en sí mismo. Además, muchas de las acciones que la sociedad promueve, a través de sus principales líderes, giran en torno a la posibilidad de lucrar, de amasar grandes sumas de dinero y de rentabilizar los recursos existentes, para tener más. Vivimos en una sociedad donde el “tener cosas”, que son obviamente compradas con dinero, se ha vuelto una prioridad ciudadana, ya no importa el proceso de cómo conseguir cosas ni el fin de esas cosas, sino lo que interesa es tenerlas.

Este cambio, quizás el más visible, se refiere al viraje en la atención y en las prioridades que la sociedad se ha propuesto. No está del todo claro quién define esas prioridades, ni cuáles son actualmente en Costa Rica, lo único que sí parece estar claro, es que cada quien debe buscar la mejor manera de cómo lograr sus metas personales y familiares, a lo sumo, porque el colectivo en general, parece a la deriva en términos de rumbo y de sustento del poder político. En este sentido, cabe preguntarse entonces, para qué democracia, si los intereses y valores prioritarios de una sociedad han cambiado hacia lo individual, lo exclusivo y lo desechable. El bien común no parece fijar el rumbo en estos momentos, sino el bien de cada quien.

Además, la tradicional división de poderes en los Estados democráticos se desdibuja en manos de personas que quieren servir a un solo grupo de poder. Lo legislativo, lo judicial y lo ejecutivo se confunden a menudo, no hay competencias claras, lo que sí es clarísimo, es quine tiene el poder. La mano invisible del mercado, se torna más visible que nunca.

Es por lo anterior, que el estudio de la vida cotidiana, en materia política, despierta sumo interés, dado que es allí donde se deciden muchas de las acciones, cuyas consecuencias, la sociedad deberá sufragar en su conjunto. De igual manera, es allí, en el ámbito de lo privado, que se construyen sentidos diversos del accionar colectivo, aun cuando estos sentidos se nutren de lo societal, por los procesos típicos de socialización como los que se dan en: la familia, la escuela, la iglesia y los medios de comunicación.

Por último, la ciudadanía y las formas de organización que ésta tiene, también han cambiado, tanto en estrategias de participación como en las herramientas que se usan. Las instituciones cada vez más canalizan menos las demandas ciudadanas, por tanto, se ha vuelto más efectiva una cámara de televisión y las tribunas mediáticas en general, para exigir resultados. Los vecinos de una comunidad que tienen las calles destruidas, prefieren llamar a la televisión para que su problema sea resuelto antes que padecer a un vía crucis de instituciones, funcionarios y papeles, para resolver un problema apremiante.

También, la ciudadanía prefiere participar en redes virtuales para sentirse vinculada socialmente. Otra opción es no participar del todo, ignorando el entorno, en una especie de autismo social que alivia la responsabilidad ciudadana de hacer algo: si no se conoce lo que pasa, es como si no existiera. Se apoyan causas mundiales como la protección del medio ambiente; la defensa de los derechos de los niños; la protección de los animales, etc., pero sin ensuciarse las manos, sin entrar en contacto con la realidad misma, ni involucrarse directamente con la toma de decisiones que, en principio, debería transformar esa realidad.

Por su parte, los partidos políticos, principales actores en las contiendas electorales, también se ven debilitados por el descrédito y las reiteradas acciones fallidas para cumplir con las exigencias de la ciudadanía.

Todas estas transformaciones pueden ser estudiadas desde lo institucional, desde los partidos políticos, desde las propuestas o las decisiones concretas de un gobierno o una agrupación, desde lo normativo, desde lo filosófico, desde las organizaciones sociales, desde los movimientos sociales y/o desde la ciudadanía.

Es desde esta última, desde la ciudadanía joven, que esta investigación abordó las grandes transformaciones en la política. La dimensión que guió el estudio fue lo simbólico. Es decir, si se han producido todos estos cambios y muchos otros que aquí no se mencionan ¿Cómo se representan estos cambios? ¿Qué significan estos cambios? ¿Son percibidos estos cambios?

Interesó ahondar en las representaciones simbólicas de la política, sobre todo en los cambios que se han producido en las mentalidades de los jóvenes, que al momento de la investigación, aun no tenían mayoría de edad. Por supuesto, en la investigación también hubo espacio para indagar aquello que no cambia y aquello de lo que no se habla pero que se filtra en cada relato y expresión.

La condición de menores de edad, le imprime a los jóvenes, una condición de ciudadanía particular, dado que nunca han votado. El derecho al voto es un derecho ciudadano, a menudo representado como la única condición para la ciudadanía plena. Esto reviste de importancia, porque las personas jóvenes parecen, por un lado, reclamar espacios y ser escuchados, mientras que por el otro, se les acusa de ser indiferentes y apáticos, a la vez que su imagen se utiliza en campañas y en *slogans* para aludir al futuro del país.

Es así como, la presente investigación tuvo como propósito: caracterizar el imaginario político de los jóvenes costarricenses. Estos jóvenes, además de ser presentados como los sujetos de la investigación, con voz propia, fueron escogidos por ser los próximos nuevos votantes de la contienda electoral 2010.

Este estudio contribuye al estudio previo sobre la cultura política de los jóvenes costarricenses en general y muy en particular, ofrece una mirada a los imaginarios de estos jóvenes, en especial a lo referido a la política. Se trabajó básicamente con una metodología exploratoria, con tres hipótesis de trabajo que sirvieron de guía para la incursión en el campo.

Tres son los vértices que se desarrollaron en la investigación. Éstos constituyen los ejes organizadores del contenido de este documento. Por una parte, se trabajaron los aspectos

teórico- metodológicos que se recogen básicamente en los capítulos I y II. En el capítulo I, destacan los elementos teóricos, a la vez que se presenta un estado de la cuestión sobre los aspectos medulares a saber: identidades juveniles (sujetos de la investigación), la política y los imaginarios (objeto). Se presentan los abordajes posibles para trabajar con las personas jóvenes, a partir de la construcción de sus identidades y se incluyen aspectos de la cultura política de los jóvenes costarricenses. Lo anterior permitió hacer un puente entre lo que podíamos llamar un marco teórico-conceptual con el estado de la cuestión.

Dentro del mismo vértice primero, en el capítulo II sobre los aspectos metodológicos, se expone la ruta y las herramientas utilizadas para la exploración del imaginario político de los jóvenes. Aquí son relevantes las observaciones sobre la escogencia de los sujetos, se optó por cuestiones de viabilidad, trabajar con jóvenes escolarizados en colegios públicos del área central de país, con edades entre los 14 y los 18 años. Además se incluyen algunas reflexiones epistemológicas sobre el uso de las dos principales técnicas de investigación utilizadas: las entrevistas a profundidad y los grupos focales, con los matices correspondientes, sobre todo en el caso de los grupos focales, que se trabajaron a partir de la construcción de colages. Finalmente, en este apartado metodológico se incluyó la discusión sobre la utilidad del *software* gratuito, disponible en línea, conocido como “manyeyes.com”, gracias al cual se logró la exploración profunda de los relatos de los jóvenes.

Un segundo vértice se compone de los elementos que caracterizan al imaginario político de los jóvenes costarricenses. En éste se incluyen tres capítulos: Cap. III “La corrupción contagiosa e inevitable: la principal imagen asociada a la política; el Cap. IV “La política imaginada como un asunto de hombres” y el Cap.VI “La participación política: un deseo más que un derecho de las personas jóvenes.” Estos tres capítulos presentan los principales hallazgos de la investigación. Se caracteriza al imaginario político como preñado de corrupción, donde la política es representada como contagiosa y ostentosa, ante lo cual, los jóvenes manifiestan rechazo y enojo. Otra de las características de ese imaginario político que sobresale es la condición de “masculinidad” de la política. En ese capítulo se exploraron los actores políticos más mencionados y los más representados. Por su parte, el asunto de los derechos de las personas jóvenes se exploró desde las menciones que ellos y ellas hicieron, dando especial

énfasis al derecho al voto, asociado a la participación política, porque así se sugirió en los relatos. En este capítulo se recoge una especie de reclamo por parte de los jóvenes.

Finalmente, en el vértice tercero y último se expresan las fuentes principales que nutren al imaginario político de los jóvenes. En el capítulo V “La televisión nacional y la familia como fuentes del imaginario político de las personas jóvenes” se presentan dos de las fuentes más sobresalientes mencionadas: a los medios de comunicación y a los familiares adultos más cercanos. Este aspecto apareció en los relatos, cuando los jóvenes hablaron sobre las fuentes de información confiables, a propósito de la discusión que se daba en la arena pública costarricense, al momento de la realización del trabajo de campo, sobre el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana. El referéndum estaba por aprobarse.

Por último, se presentan una serie de conclusiones en las que se recogió, de manera crítica, los principales hallazgos, a la vez que se plantearon algunas interrogantes que surgen a partir de los silencios de los jóvenes. Lo no-dicho también adquirió sentido en este estudio. En el apartado final de conclusiones además, se dejan abiertas nuevas ventanas para futuras indagaciones.

Capítulo I

CONTEXTOS JUVENILES, LA POLÍTICA Y LOS IMAGINARIOS

Este capítulo primero plantea los vértices de encuentro, teóricos y del estado de la cuestión, de los tres elementos principales sobre los que se basó la investigación realizada sobre Imaginario político de los jóvenes costarricenses, a saber: las personas jóvenes (sujetos de la investigación), los imaginarios en general (objeto de estudio) y la política como la especificidad del imaginario estudiado (caracteriza al objeto de estudio).

En las siguientes páginas se discuten las tres dimensiones, desde sus concepciones teóricas como desde los enfoques posibles, desde los cuales, pueden ser abordadas. Es por lo anterior que en el capítulo se entrelaza la ruta teórica con los contenidos del estado de la cuestión, a la vez que ofrece pistas metodológicas de los abordajes. La propuesta metodológica de la investigación se presenta en el capítulo II.

1.1 Contextos Juveniles

En el marco de la era global, las sociedades experimentan una serie de acomodos difíciles de abordar como un todo, por la simultaneidad, complejidad y rapidez con que se producen. Entre estos procesos de acomodo destacan, como bien lo señala Krauskopf, en su estudio sobre la “participación social de las juventudes”,¹ el auge de los mercados internacionales que entre otras cosas, obliga no sólo a la apertura comercial sino a la apertura en todos sus sentidos, desde la apertura cultural hasta la territorial. No en vano Reguillo habla de la “desterritorialización del mundo” para referirse a los procesos de “invención del territorio” que hacen las personas jóvenes, con el fin de encontrar un lugar en ese aparente orden de la geopolítica actual, construyendo y apropiándose de nuevos espacios “[...] a los que dotan de sentidos diversos al trastocar o invertir los usos definidos desde los poderes.”²

¹ Krauskopf, Dina. *Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes*. 1998. En Balardini, Sergio. (compilador) *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO. Diciembre. 2000.

² Reguillo Cruz, Rossana. *Emergencia de Culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial NORMA. 2000. p. 145.

La inserción en los mercados globales y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC), facilitan el acceso a informaciones diversas así como a bienes y servicios que de una u otra forma, ofrecen una vitrina hacia el mundo. Hoy más que nunca, se miran estilos de vida diferentes, se consumen productos culturales que construyen identidad y dan sentido de pertenencia, se transforman los sentidos de las acciones y la misma política adquiere un sentido global, en la que parece haber consenso sobre la importancia de los derechos humanos en las políticas y legislaciones.

Respecto al consumo y a los sentidos que se otorgan a los bienes culturales masificados y diversificados Reguillo señala que éstos “[...] no son solamente vehículos para la expresión de las identidades juveniles, sino dimensión constitutiva de ellas.”³ Es decir, que las identidades juveniles, son construidas alrededor y a partir de objetos culturales como marcas, música, tatuajes, aretes y demás accesorios que dan sentido a ciertas formas de vida, más que ofrecer un *look* a tono con la moda.

Lo anterior hace pensar que, el estudio de las identidades juveniles permite descifrar de alguna manera los intereses y adscripciones políticas de los jóvenes a través de su gustos musicales, de su arreglo corporal, de su consumo cultural en general. Es en suma, una forma de dejarlos hablar desde sus propios lugares y de reconocer todos sus potenciales en materia de participación e integración social, a través de sus sueños, deseos y temores expresados en sus patrones de consumo.

Otro de los procesos que afecta las estructuras y las relaciones sociales en la actualidad es la “prolongación de la vida” como lo denomina Krauskopf.⁴ Este remite al hecho provocado por el avance de la ciencia y la medicina así como por el mejoramiento de las instituciones encargadas de la salud pública, que ha logrado una disminución en las tasas de mortalidad

³ *Op.Cit.* p.81.

⁴ Krauskopf, *Op.Cit.* p.12.

infantil y un aumento en los índices de esperanza de vida.⁵ Estos acontecimientos han hecho básicamente que se prolongue la vida y se cambien las características de los “recorridos existenciales” de las personas y por tanto, la idea misma de las generaciones y por supuesto, de las relaciones entre éstas, como es el caso de las relaciones entre el mundo adulto y el juvenil. En este sentido, explica Krauskopf que:

“[...] los logros sociales y la satisfactoria interacción entre adultos y jóvenes requieren actualmente, como condición, del diálogo intergeneracional y el reconocimiento mutuo. Ya no se trata de una generación adulta preparada versus una generación joven carente de derechos y conocimientos a la que hay que preparar. Se trata, en la actualidad, de dos generaciones preparándose permanentemente. Y eso cambia totalmente las relaciones. La vida lleva a enfrentar muchas dificultades en distintos momentos del ciclo vital, y no es raro encontrar personas de cincuenta años atravesando una fase moratoria que antes sólo se atribuía a la adolescencia. Los recorridos existenciales se han hecho flexibles y diversificados y demandan diversos derroteros. El proyecto de vida más efectivo no tiene características rígidamente predeterminadas.”⁶

Lo anterior, a su vez, provoca modificaciones en las formas de participar, de comunicarse y de interactuar, surgiendo y reconociendo un complejo entramado de relaciones diferenciadas tales como las relaciones entre generaciones, entre hombres y mujeres, entre ricos y pobres y entre los jerarcas y la ciudadanía.

Surgen así, nuevos conflictos sociales y nuevos caminos de resolución, que obligan no sólo a repensarnos como parte de una generación o grupo social, sino a repensar también la viabilidad de las distintas formas de interacción social y la efectividad de las formas de

⁵ Sólo para Costa Rica, la población total aumentó en un 51% de 1984 al 2000. Tomado del Informe del Estado de la Nación, 2001, citado por Rojas Bolaños, Manuel (editor). *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. –1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003. p. 14.

⁶ Krauskopf, *Op.Cit.* p.125.

organización social y política que conocemos hasta hoy, cuya aspiración fundamental ha sido la convivencia democrática armoniosa.

Se despliegan nuevos paradigmas en cuanto a la participación de los jóvenes, en lo que a sus identidades, orientación de los cambios y organización se refiere. En este sentido, Krauskopf visibiliza bien el contraste entre los viejos y los nuevos paradigmas. En primer lugar, la autora menciona que las identidades juveniles estaban basadas en “parámetros socioeconómicos y político-ideológicos” mientras que en el nuevo paradigma estas se fundamentan en “parámetros ético-existenciales.” Por su parte, las consignas de la participación juvenil orientadas hacia el cambio social, se sustentaron en la premisa que proponía que las “... modificaciones en las estructuras cambian al individuo”, mientras que hoy día, se parte de la premisa que establece que el “... cambio personal se orienta a modificar las condiciones de vida colectiva”. La temporalidad así como la espacialidad de estas acciones transformadoras también han cambiado, en el viejo paradigma la “efectividad se buscaba a largo plazo [y el] epicentro de las mismas era básicamente local [...]” mientras que en el nuevo paradigma, se busca efectividad “... a corto plazo con metas palpables [y el] epicentro de la acción es global.”⁷

Todas estas transformaciones se gestan tanto en las estructuras institucionales como en las relaciones sociales que a la vez se reconstruyen en las mentalidades de los sujetos y se resignifican. El estudio de estos procesos de reconstrucción y resignificación reviste especial importancia, porque es allí, donde se producen las motivaciones, las representaciones y las acciones que los actores llevan a cabo, tanto protagonistas como espectadores, que transforma la vida en sociedad.

Como se dijo anteriormente, el nuevo paradigma sobre la acción colectiva se fundamenta en la idea de que las transformaciones en el plano social modifican las condiciones de la vida cotidiana y viceversa, lo que hace que la mirada analítica se encamine hacia los territorios de la vida cotidiana, para explorar las transformaciones de la vida social y en el caso particular que nos ocupa, las transformaciones en la política.

⁷ *Op.Cit.* p. 129.

Es por ello que Reguillo señala que “[...] los contornos imprecisos del sujeto y sus prácticas han colocado al centro de los análisis la vida cotidiana de los mundos juveniles, no necesariamente como tema, sino como lugar metodológico desde el cual interrogar a la realidad.”⁸

El reacomodo global de fuerzas tiene manifestaciones particulares en cada región del mundo. En Centroamérica, estas transformaciones estructurales y simbólicas coinciden con los procesos de democratización en los diferentes países, que en su mayoría, transitaron de conflictos armados con regímenes militares hacia formas más democráticas. Básicamente, los últimos quince años en la región, fueron marcados por la instauración de regímenes democráticos, concentrados éstos en lo que algunos autores llaman sus aspectos procedimentales. Como bien lo señaló Schumpeter “... el método democrático es el instrumento institucional para llegar a decisiones políticas, en virtud del cual cada individuo logra el poder de decidir mediante una competición que tiene por objeto el voto popular.”⁹

En este sentido, las sociedades centroamericanas iniciaron el trabajo de construcción y reconstrucción de los procedimientos democráticos, cuyos dos principios fundamentales han sido: la competencia y la presencia de una oposición y cuyo principal mecanismo ha sido el voto. Así para inicios de los años noventa, la región puso su mirada en el perfeccionamiento de los procedimientos y normativas que garantizaran básicamente la pureza electoral. Es decir, la preocupación primera de este ordenamiento eran: los sistemas electorales en general, los entes rectores de los procesos electorales, la consolidación de los registros o padrones electorales, el desarrollo de los procesos mismos y demás garantías básicas para el funcionamiento del régimen democrático. Además, se establecieron los pasos necesarios para que el poder militar se sometiera al poder civil.

Si bien, Costa Rica en ese momento estaba con preocupaciones un tanto diferentes respecto a su régimen político, esto no significa, de ninguna manera, que no haya pasado por un periodo

⁸ Reguillo, *Op.Cit.* p.39

⁹ Schumpeter, Joseph. *Capitalismo, Socialismo y democracia.* 2 Vol. Barcelona, España: Orbis. 1983. p. 257.

de transición y en su caso, por un periodo de restauración de la democracia (guerra civil de 1948).¹⁰ El problema era otro, el momento de transición tuvo lugar aproximadamente cuarenta años antes respecto al resto de la región, aunque la construcción del Estado-Nación costarricense fue desarrollado, al igual que el resto de países, a partir de la definición de los procedimientos básicos para la competencia libre. Sin embargo, la identidad de la nación costarricense se construyó de manera diferenciada frente a sus vecinas naciones.¹¹

Este último elemento -la identidad costarricense construida a partir de su diferenciación frente a los otros países de la región- debido a procesos tan diversos como los mismos requerimientos económicos de la integración regional o la acentuada migración de las últimas dos décadas, ha obligado a que Costa Rica mire hacia dentro y se descubra, desde un punto de vista crítico, muy frágil en su convivencia democrática en cuanto a tolerancia y a estabilidad del sistema se refiere.¹²

Basta con un sobre vuelo por los principales titulares de la prensa cotidiana nacional para constatar la depreciación de la actividad política en general y en particular, de las formas tradicionales de tomar decisiones en democracia, al momento que las vecinas naciones presentan condiciones muy similares, a diferencia de lo ocurrido recientemente -al momento de redactar este documento- en Honduras. El golpe de Estado ejecutado por las fuerzas armadas hondureñas el 28 de junio del 2009, hace pensar que el camino a la consolidación democrática esta lejos dado que pareciera que hay una “inacabada transición a la democracia en la región”.

¹⁰ Para mayor profundización sobre esta distinción entre procesos de restauración e instauración democrática, *Cfr.* la categorización que hace Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*. Alianza Editorial. 1993. pp. 1-7.

¹¹ Para ahondar sobre este aspecto *Cfr.* artículo de Acuña Ortega, Víctor Hugo. La invención de la diferencia costarricense, 1810 1870. *Revista de Historia*, V.45, No.2. UNA-CIHAC/UCR. 2002.

¹² La constatación de esta fragilidad e intolerancia se registra en numerosos estudios, *Cfr.* los Informes del Estado de la Nación y el de la Auditoría de la Calidad de la Democracia disponibles en línea en: <http://www.estadonacion.or.cr/> así como los estudios de Castro, Rodríguez y Espinoza, 1998 sobre “*El Sentir democrático*”; el trabajo sobre abstencionismo de Fournier, 2003; el conjunto de trabajos sobre democracia costarricense editados por Rovira, 2001, entre ellos el de Seligson; el trabajo de de Torres-Rivas, 1996, sobre los desafíos del desarrollo democrático; el de Urcuyo, 1998 sobre los déficit democráticos y el de Rojas, 2005 sobre la representación y la participación ciudadana, entre otros.

Hecha esta constatación, es posible volcar la mirada hacia otros aspectos, que también constituyen parte de la organización democrática, nos referimos además de los procedimientos, a aquellos contenidos en el sistema ético-político señalados por Sartori, es decir, los valores, actitudes y motivaciones que actúan como lazos entre las aspiraciones de lo normativo y la práctica misma.¹³

Este territorio de los valores, actitudes y motivaciones de la democracia, han sido tradicionalmente estudiados desde la cultura política. Sin embargo, la mayoría de estos estudios han buscado explicar las conductas a partir del análisis de las actitudes de la población frente a un determinado régimen político, pero sin ahondar en el proceso mismo de formación de esas actitudes y valoraciones.¹⁴ Es decir, no incursionan en el valor simbólico de la institucionalidad democrática que se produce y reproduce en el imaginario colectivo. Este proceso de producción y reproducción de significaciones simbólicas, fue justamente, el foco de interés de la investigación realizada.

En los esfuerzos por democratizar la región y adaptarla a la vez a los cambios globales, se construyó una promesa sobre el futuro, se planteó un proyecto social que ofrecía inclusión, justicia y sobre todo, se creyó posible. Sin embargo, esa promesa aún hoy no ha sido cumplida. Los principales herederos de esta promesa fueron, en términos generales, las nuevas generaciones, los jóvenes.

Es quizás por esta razón que el estudio de los jóvenes en tanto actores sociales y políticos, ha despertado inquietudes y ha permitido el desarrollado de iniciativas que buscan entender sus

¹³ Sartori, Giovanni. *Democracia e definizioni*. Bolonia, Il Mulino.1969. p.82 citado por Morlino en Pasquino, Jean Franco (compilador). *Manual de la Ciencia Política*. España, Madrid: Alianza Editorial.1996.

¹⁴ Sobre el tema de cultura política puede encontrarse una amplia gama de estudios, en su mayoría con enfoques cuantitativos y explicativos sobre el apoyo al sistema político y las actitudes de tolerancia e intolerancia. Basta con mencionar el trabajo pionero de G. Almond y S. Verba, titulado *Civic Culture*, 1965 que consistió en un estudio sobre las actitudes de la población hacia sus respectivos sistemas políticos. El análisis se concentró en los Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Italia y México. Intentaba abarcar tres aspectos: los conocimientos sobre el tema político, la identificación del individuo con su sistema político y la evaluación sobre este. Para Costa Rica, puede consultarse la investigación de Vargas-Cullell y Rosero-Bixby, 2006 que analiza básicamente el apoyo al sistema y los niveles de tolerancia, a partir de una encuesta, con el fin de identificar e interrelacionar actitudes vitales para la preservación de la democracia. Este estudio ofrece una herramienta para dar seguimiento a los cambios de actitudes de las poblaciones frente al sistema político.

formas de ver “el futuro”, sus opiniones sobre el régimen democrático presente, sus expectativas y las formas de expresión cultural de sus identidades, entre otros.

En este sentido, hay que señalar dos puntos fundamentales en términos analíticos. Por un lado, los jóvenes o “juventudes”, como los nombra Dina Krauskopf, deben ser entendidos como grupos heterogéneos de individuos con diversidad de identidades y modos diferentes de expresarlas y por el otro, como grupos de personas que forman parte de un colectivo específico, son atravesados por las diferencias e inequidades propias de la sociedad a la que pertenecen, a saber, diferencias de género, políticas, socioeconómicas, culturales, entre otras. A menudo se les aglutina por rangos de edad asociados a las etapas del crecimiento psicobiológico, únicamente como un criterio, entre otros, de agrupación.

Estos rangos no son de ninguna manera categorías exclusivas, por lo que al hablar de jóvenes o juventudes, entenderemos grupos humanos que si bien son coetáneos -que tienen la misma edad- también son contemporáneos -que viven en el mismo tiempo- distinción pertinente que se toma de Montenegro y Cuadra.¹⁵ Esta condición de contemporáneos es la que permite comprender el sentido compartido de sus expectativas, modos de vida, aspiraciones, temores y frustraciones, como elementos reveladores de su acción y conciencia de grupo así como reveladores de los nuevos sentidos de la política, de las representaciones simbólicas que hacen de ésta.

La juventud es percibida por Reguillo como una “categoría de tránsito”,¹⁶ es decir, se define como una etapa de preparación, lo que remite a una valoración de este grupo a partir de lo que será en el futuro o por lo que dejará de ser. Esta percepción de la juventud tiene consecuencias en la construcción de sus identidades así como en sus expresiones, acciones e imaginarios.

Esta es la valoración que motiva la reflexión de Zeledón sobre los adolescentes en Costa Rica, a quienes denomina: “generación de la crisis”, aludiendo a las condiciones socioeconómicas y políticas que les vio nacer. Este contexto “de crisis” es una herencia contagiada del esplendor

¹⁵ Montenegro, Sofía y Cuadra, Elvira. *Jóvenes y cultura política en Nicaragua: la generación de los 90*. Managua, Nicaragua: HISPAMER. 2001. p.20.

¹⁶ Reguillo, *Op.Cit.* p.28

y decadencia del Estado benefactor costarricense. Explica el autor por qué llama a los adolescentes de hoy, “generación de la crisis”:

“[...] pues por que su marco referencial y existencial está tomado literalmente de la crisis. Ellos nacen, se desarrollan y espero que no mueran en un ambiente de crisis. La gran mayoría de ellos nacieron dentro de los esquemas de la salud pública que está en crisis. Van a la escuela, el colegio y la universidad pública que está en crisis. Se enfrentan a un mercado laboral que está en crisis. Sus familias y las relaciones sentimentales que forjan están en crisis. Las instituciones políticas y el gobierno están en crisis. La política está en crisis. La democracia está en crisis. El medio ambiente está en crisis. La existencia de muchas especies de flora y fauna están en crisis. La economía está en crisis, etc. En fin, sea real o no, haya evidencia o no la haya, su paradigma es la crisis. Una de las muchas manifestaciones o comportamientos posibles ante una crisis es un instinto casi que natural y psíquico a tratar de sobrevivir. ¿Cómo sobrevivimos ante una crisis?”¹⁷

Efectivamente hoy día, no sólo los adolescentes enfrentan situaciones de crisis como lo manifiesta Zeledón sino que todos los grupos sociales lo hacen. Sin embargo, lo que habría que plantearse es si el hecho de nacer en un contexto de crisis, obliga necesariamente a construir una identidad en función de la crisis. Quizás son justamente las personas jóvenes quienes tienen mayores posibilidades de inventarse identidades “alternativas” en una situación de crisis, su versatilidad, ingeniosidad y fuerza, podrían eventualmente no sólo construir y expresar una identidad “alternativa” a la de los adultos, sino una, donde la crisis sea un escenario más dónde desarrollarse, con sentidos de pertenencia globalizados y con significaciones nuevas sobre la política y demás actividades propias de la vida en sociedad.

¹⁷ Este extracto es tomado de los comentarios generales que hizo el politólogo Fernando Zeledón -colega y amigo- a la propuesta original de la presente investigación. Comunicación personal, abril 2006.

Respecto a lo anterior, Manuel Rojas habla de “un desencuentro entre lo nuevo y lo viejo” y no de desinterés por la política, se refiere al desempate entre “[...] sus formas de ver el mundo, de enfrentar la vivencia cotidiana y los retos del futuro con la organización y la acción política tradicional.”¹⁸ El autor hace alusión a los nuevos paradigmas señalados por Krauskopf en párrafos atrás, y hace eco de la creatividad y de los nuevos sentidos de la política que ofrecen los jóvenes, de los modos novedosos en que viven en colectividad, en que expresan sus afectos, en que se insertan en el mercado laboral y demás interrelaciones sociales que no dejan de estar atravesadas por la incertidumbre, condición de las sociedades posmodernas.

1.2 La juventud costarricense

Para estudiar las juventudes y sus imaginarios políticos es indispensable tener presente tanto la cuestión de los abordajes del tema como los contextos donde estas personas jóvenes viven, estudian, trabajan, se relacionan, expresan sus pensamientos, sus afectos, participan y sueñan. En suma, es fundamental conocer las condiciones y situaciones del mundo particular que les tocó vivir, porque es ese mundo el que condiciona y asume nuevas representaciones en los imaginarios. Conocer estos entornos es “[...] historizar a los sujetos y prácticas juveniles a la luz de los cambios culturales, rastreando orígenes, mutaciones y contextos político-sociales.”¹⁹

Para ahondar en detalle en los contextos juveniles, hoy más que nunca, deben tomarse en cuenta tanto los contextos internacionales como los locales o nacionales. Si bien esta distinción está bastante desdibujada actualmente, parece pertinente con un único propósito, el de distinguir aquellos aspectos específicos al ámbito costarricense, que si bien rozan con los contextos internacionales, ofrece unas características específicas a la juventud que la hacen única, específica e interesante a estudiar en su especificidad, aunque comparta algunas características de las juventudes regionales o internacionales.

El mundo se hace más pequeño gracias a la multiplicación de vías de acceso que ofrecen los avances de las tecnologías de la información y la comunicación y el levantamiento de

¹⁸ Rojas Bolaños, Manuel. *Personas adultas jóvenes en Costa Rica: Integración social y cultura política*. (pp 11-44) en Rojas Bolaños, Manuel (editor) *et al. La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. –1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003. pp. 38-39.

¹⁹ Reguillo, *Op.Cit.* p.39

fronteras en lo que a circulación de información y productos se refiere. Actualmente, es posible acceder a informaciones, bienes y servicios de toda clase: músicas, formas de consumo, estilos de vida, etcétera. Sin embargo, la brecha digital impide hablar de un acceso general, por el contrario, aunque la posibilidad exista, el acceso lo tiene sólo un grupo reducido de personas, que se distinguen de las otras, justamente por su poder adquisitivo y cognitivo y no por su condición etaria o generacional. Así, es posible afirmar que aún dentro de las juventudes, hay una brecha, entre otras, que las diferencian, aquellas que tienen acceso a Internet y las que no.

Sólo en Costa Rica, según datos de RACSA (Radiográfica Costarricense, S.A.), empresa inaugurada en 1994 como la principal proveedora de servicios de Internet en el país, “[...] para mayo del 2008, el 39% de la población [costarricense] utiliza Internet, es decir, millón seiscientos mil personas aproximadamente.”²⁰ Si bien este porcentaje ha aumentado de manera exponencial desde el año 2004 y como también lo señala la misma fuente, está por encima del promedio mundial (21%), no es suficiente para pensar que la red es democrática.”²¹ Si se toman los datos de la encuesta de hogares del 2007 del Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), se registra un porcentaje mucho menor, solamente el 11.6% de los hogares cuentan con conexión a Internet.²²

Esto significa que con los datos de RACSA, un poco más de la quinta parte de la población total costarricense tiene acceso a Internet, ya que manifiesta utilizarla, mientras que si se contemplan los datos del INEC, se observa un porcentaje mucho menor. Lo anterior evidencia que la cifra de acceso a la red sigue siendo bastante reducida y por tanto, un indicador de persistente brecha digital, lo que permite pensar que ésta, al igual que otras condiciones de exclusión, hacen que las personas jóvenes se diferencien entre sí y que sus relaciones intragrupalas así como generacionales, se vean afectadas y por tanto, reinventadas.

²⁰ Tomado del Informe 2008 del Programa de la Sociedad de la Información y el conocimiento. (PROSIC). San José Costa Rica: Universidad de Costa Rica. PROSIC. 2009. p. 281. [versión digital] Disponible en http://www.prosic.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=4&Itemid=9 [consultado el 15 de setiembre del 2009]

²¹ *Idem.*

²² *Idem.*

Este acceso al mundo como vitrina o como proveedor de un consumo diferenciado, también afecta la participación política de las personas jóvenes. El acceso a la red de Internet no sólo les permite adquirir bienes determinados, hacer amigos en los *chats*, o conocer nuevas ideas, sino que también les permiten formar parte de redes globales que reivindican aspectos sociales y políticos que van desde la protección del medio y especies en extinción, hasta derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, permitiéndoles, en cierta forma, ser parte de movimientos sociales “virtuales” aún cuando, en algunos casos, sean más espectadores que actores, pero que la sensación de formar parte, resulta suficiente.

A los segundos contextos, es decir, los nacionales, los jóvenes acceden por la vivencia cotidiana, es decir, por los procesos de escolarización, por los mercados laborales, por los procesos de inclusión y exclusión escolar y laboral, por las prácticas de la fe y la política, por las creencias y las prácticas familiares así como los mandatos e instituciones sociales. En síntesis, por las actividades que llevan a cabo día con día, las cuales se entrelazan con las globales, porque su vivencia cotidiana, está preñada de informativos nacionales e internacionales, de música nacional e internacional, de consumo de bienes 100% hechos en “casa” como de artículos hechos en diferentes partes del mundo, entre muchos otros ejemplos.

Estos contextos también afectan las relaciones entre las mismas juventudes, atraviesan sus identidades y sus modos de expresarse y de vivir en sociedad, al lado de otras “generaciones” y sobre todo, sus formas de interacción con el mundo “adulto”.

Todos estos cambios y acomodados, provocan “[...] nuevos conflictos entre y dentro las generaciones [a la vez que configuran una] época difícil para la acción colectiva.”²³ A propósito de esta reflexión sobre la acción colectiva y en búsqueda de explicaciones sobre la “indiferencia” de los jóvenes frente a la política, el estudio de Rojas da luces sobre “[...] el comportamiento y las actitudes de las personas adultas jóvenes en el plano electoral [...]”,²⁴ a la vez que ofrece insumos para la caracterización del contexto político juvenil costarricense.

²³ Rojas, 2003. *Op. Cit.* pp.7-8

²⁴ *Idem.*

Las personas adultas jóvenes fueron definidas en el estudio de Rojas como el grupo de la población costarricense con edades entre los doce y los treinta y cinco años.²⁵ Es evidente, tal como se mencionó anteriormente, que el asunto de las agrupaciones por edad es tan sólo una herramienta analítica que permite hacer cortes y agrupar los datos por categorías etarias. Aunque no dan cuenta de la heterogeneidad intragrupo en términos de identidades, nos ofrecen un valioso aporte para entender el contexto y conocer las percepciones políticas de los “adultos jóvenes” en la Costa Rica del siglo XXI.

Un dato interesante, en este sentido, lo presenta Cruz en su estudio con jóvenes, los cuales manifestaron “[...] un acuerdo mayoritario con el recurso de bloquear las calles para que la gente llame la atención sobre sus problemas o para defender sus intereses o ideas.”²⁶ Las respuestas entre “el muy de acuerdo” y el “de acuerdo” en el uso del recurso mencionado sumaron un 56.8% de los jóvenes entrevistados. Esto hecho puede estar indicando varias cosas, por una parte, el sentido de la acción colectiva en lo jóvenes ha cambiado de territorio y por otra, la efectividad de las acciones colectivas tiene un mayor peso en términos de estrategia, que el proceso mismo.

La afirmación que hace la mitad de las personas entrevistados por Cruz podría tener muchas lecturas, pero lo importante es que son una fuente indiscutible de información, y la principal fuente de los propios imaginarios, su interpretación podría dar luces sobre los nuevos sentidos de la política, que tanto preocupaban a Lechner.²⁷

El trabajo mencionado de Rojas analizó los datos de la contienda electoral costarricense del 2002 y en él se confirma la tesis de que el “...grueso de los abstencionistas son personas adultas jóvenes.”²⁸ Este dato reviste de importancia cuando se constata que los jóvenes representan aproximadamente una tercera parte (25%) de la población total costarricense.

²⁵ Esta segmentación de “jóvenes” por edades la toma Rojas de la ley 8261 “Ley General de la Persona Joven” aprobada en abril del 2002.

²⁶ Cruz Meléndez, Carlos Eduardo. *Población joven frente al proceso electoral*. (pp 69-117). En Rojas Bolaños, Manuel (editor) *et al. La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. – 1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003. p.92

²⁷ Cfr. Lechner, Norbert. *Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo*. En Nueva Sociedad. Marzo-Abril. No. 130. 1994.

²⁸ Rojas, 2003. *Op.Cit.* p.8

Las personas jóvenes del nuevo siglo nacen “[...] en la democracia más antigua de Latinoamérica, la cual logró éxitos acumulados por muchos años en las áreas del desarrollo económico y social.”²⁹ Entre algunos de los cambios importantes producidos básicamente en la segunda mitad del siglo XX destacan los siguientes: la esperanza de vida pasa de 47 años en 1940 a 76 en el 1990; el analfabetismo en mayores de 12 años pasó de 27% a 7% y la mortalidad infantil disminuyó de 123 a 15 por cada mil habitantes.³⁰ Estos datos remiten a las transformaciones de lo que Krauskopf denominó “los recorridos existenciales”,³¹ que hace que las relaciones intra y extra generaciones varíen sustancialmente y se enfrenten a derroteros tan variados como laborales, formativos y afectivos, cuyos “modelos” conocidos han perdido vigencia.

Muchas de estas transformaciones se gestaron en la etapa de esplendor del Estado de Bienestar, por ejemplo, en materia de desigualdad social, el porcentaje de familias pobres disminuyó desde 1961, cuya cifra de 51% pasó en diez años a 25.1% (1970) y en 1977 a 24.6%.³² Sin embargo, para 1982, las familias pobres aumentan debido a la crisis, en un 48.1%, fecha que coincide con el inicio del descenso del esplendor del Estado de bienestar, como un paliativo a la crisis, con los denominados programas de “ajuste estructural”, entre otras soluciones que se dieron.

A pesar de las medidas tomadas, el nivel de pobreza disminuyó nuevamente, para el año 2000 se registra un 21.1% de familias pobres en el país.³³ Sin embargo, la cifra se mantiene aproximada para el 2005, con un 21.2% de pobreza.³⁴ Esto hace pensar en un estancamiento económico, en un deteriorado Estado que no logra canalizar las demandas de la ciudadanía y en una sociedad desarticulada, herencia que reciben las personas jóvenes costarricenses,

²⁹ Rodríguez, Florisabel y Castro, Silvia. *La juventud costarricense ante la política en los albores del siglo XXI*. (pp 45-67) En Rojas Bolaños, Manuel (editor) et al. *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. –1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003. p.47.

³⁰ Informe Estado de la Nación. 1994. p.4 citado por Rodríguez y Castro, 2003, *Op.Cit.* p. 47.

³¹ *Vid. Supra.*

³² OFIPLAN, 1982. Datos citados por Rojas Bolaños, 2003. *Op. Cit.* p. 17.

³³ Informe Estado de la Nación, 2001. Citado por Rojas Bolaños, *Idem*

³⁴ Tomado del periódico La Nación. Sección: Centroamérica Hoy. Lemos, Nancy De. “Disminuir pobreza y buscar desarrollo, los mayores retos de Arias”. 6/05/2006. Disponible en http://www.nacion.com/ln_ee/2006/mayo/06/ultima-ce6.html [Consultado el 22 de setiembre del 2009].

nacidas durante los años ochenta. Lo anterior está lejos de indicar que no crean en la institucionalidad del Estado costarricense. Por el contrario, en el estudio de Rojas se muestra que un 96% de los “adultos jóvenes” consideran que la ciudadanía debería tener mayor participación en lo que hacen los gobiernos y los partidos políticos.³⁵

Es posible afirmar, en términos generales, que la sociedad costarricense, por sus múltiples transformaciones, produce grandes incertidumbres y pocas condiciones sociales para enfrentarlas, tanto para las nuevas como para las viejas generaciones. Lo que resulta interesante de profundizar, son las formas de enfrentar y vivir dichas incertidumbres de la actuales generaciones de jóvenes.

En este sentido, uno de los aspectos más estudiados es el creciente abstencionismo electoral que muestra cifras en aumento desde la elección de 1998, año de quiebre, en el que se “[...] rompen las constantes del comportamiento electoral de los costarricenses desde los años setenta, cuando la comunidad política había terminado de recomponerse después del conflicto armado de 1948. El abstencionismo se elevó 11.1% sobre su horizonte histórico, el bipartidismo entró en serios problemas y con el toda la estructura institucional construida para el mantenimiento de un presidencialismo mayoritario.”³⁶

Es así como los estudios sobre las percepciones de la política, las opiniones de las personas jóvenes sobre las instituciones democráticas y el comportamiento electoral han proliferado, dado que estas personas son las que ensanchan, en buena parte, las filas del abstencionismo, como bien lo demuestra el estudio de Rojas citado más arriba.

Un vistazo rápido a los datos, muestra este cambio en el comportamiento electoral. Durante 32 años (de 1962 a 1994) el porcentaje de abstencionismo osciló por debajo del 20%, con excepción de las elecciones de 1974 y de 1982, con un 20.1% y 21.4% de abstencionismo respectivamente³⁷, porcentajes que probablemente mostraban un cierto descontento frente a la

³⁵ Rojas Bolaños, 2003. *Op.Cit.* p. 39.

³⁶ Rojas Bolaños, 2003. *Op.Cit.* pp.24-25.

³⁷ Datos tomados de la página oficial del Tribunal Supremo de elecciones (TSE). Disponible en la dirección: <http://www.tse.go.cr/estadisticas53-94.html> [Consultado en febrero 2006].

crisis que para la primera fecha se avecinaba, mientras que para la segunda, ya era una realidad. En la elección de 1998, el abstencionismo se elevó a un 30%,³⁸ del cual aproximadamente la tercera parte eran jóvenes con edades entre los 18 y 29 años.

Este porcentaje se mantuvo similar en la contienda electoral del 2002, con un ligero aumento que alcanzó el 31.1% de abstencionistas para la primera vuelta -febrero 2002- y un aumento, no tan ligero, en la segunda vuelta -abril 2002- cuando alcanzó casi el 40% de abstencionismo -39.78%-. La proporción de jóvenes abstencionistas en esta elección -2002- se mantuvo igual que en la elección anterior. El grupo de electores con edades entre 18 y 29 años representó también una tercera parte de los que se abstuvieron de votar tanto en la primera como en la segunda vuelta del proceso electoral del 2002.

Finalmente, en la elección del 2006, el abstencionismo creció ligeramente respecto a la primera vuelta del 2002, mostrando un 34.8%,³⁹ datos que confirman un cambio en el comportamiento electoral costarricense. Sin embargo, interesa ahondar en los motivos de ese cambio de comportamiento y en particular, en las transformaciones simbólicas de los jóvenes, quienes además de representar la tercera parte de la población, tienen un peso considerable entre los abstencionistas.

1.3 La política: acción colectiva para el ejercicio del poder

En los diferentes estudios sobre el abstencionismo y las percepciones políticas de los electores, se ha demostrado, que no se trata de “indeferencia o apatía” ni mucho menos de “desinterés” por la política, si no más bien, afirman Rodríguez y Castro que “[...] el abstencionismo es una de las formas que los ciudadanos encuentran en expresar su descontento y su enajenación de la vida política.”⁴⁰

En una encuesta realizada por PROCESOS en 1997 y analizada por Castro y Rodríguez, se registra el fenómeno de la “corrupción” como uno de los motivos por los cuales las personas

³⁸ Tribunal Supremo de Elecciones. *Elecciones 1998. Estadísticas del sufragio 1998*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. 2001. p. 95

³⁹ Dato tomado del estudio de la Universidad de Costa Rica, Escuela de Estadística, de Hernández y Garro, 2006, disponible en: <http://www.estadistica.ucr.ac.cr/pdf/absten06.pdf> [Consultado el 21 de setiembre del 2009].

⁴⁰ Castro y Rodríguez, en Rojas Bolaños, 2003. *Op.Cit.* p.50.

entrevistadas no votan. Se considera que este elemento “[...] mina la democracia costarricense”. En el análisis efectuado, un 46% de las personas entrevistadas indicó que “el voto era sumamente importante” pero hay sectores de la población que le restan importancia, siendo el descrédito del voto mayor en los electores más jóvenes.⁴¹

El estudio realizado por Rojas muestra que los jóvenes “[...] tienen percepciones de la realidad económica bastante negativas aunque indican satisfacción con el sistema democrático y su funcionamiento.”⁴² En este sentido, la investigación de Rodríguez y Castro revela que los jóvenes –estudiantes de undécimo año de secundaria- “[...] tienen una percepción pesimista del futuro y, en términos del rumbo que debe llevar el país, ostentan preocupaciones tanto de índole social, como de corte ambientalista.”⁴³ Los datos de la investigación permitieron concluir a las investigadoras que “[...] es equivocado identificar mano fuerte son suspensión de la democracia [...]”,⁴⁴ lo que de alguna manera confirma la satisfacción de las personas jóvenes, con el sistema democrático en general.

Pese a la satisfacción de los “jóvenes adultos” con el sistema democrático -asociada básicamente con el aprecio a la garantía de las libertades individuales en general- las percepciones sobre la política y los políticos son bastante negativas, alrededor de las tres quintas partes -64%- de las personas entrevistadas indicaron estar insatisfechas con éstos. Entre los principales motivos que influyen en su opinión, destacan “[...] los escándalos de corrupción, la incapacidad de atender necesidades y demandas, el interés de los políticos solamente en su elección y no en el desarrollo nacional.”⁴⁵

Esta tesis se confirma en el estudio con jóvenes -con edades entre los 17 y los 25 años- que desarrolló Carlos Eduardo Cruz sobre el comportamiento, actitudes y opiniones ante el proceso electoral del 2002. En él se registra que casi el 70% de la población entrevistada dice tener poco interés y casi nada o nada de interés por la política. Además, las personas jóvenes

⁴¹ *Op. Cit.* p. 49.

⁴² Rojas Bolaños, 2003. *Op. Cit.* p. 39.

⁴³ Castro y Rodríguez, en Rojas Bolaños, 2003. *Op. Cit.* p.50

⁴⁴ *Op. Cit.* p.65.

⁴⁵ Rojas Bolaños, 2003. *Op. Cit.* p. 36.

entrevistadas manifestaron que “[...] la política no es un tema de interés en las conversaciones entre amigos.”⁴⁶

Es así como explica Rojas que las personas jóvenes “[...] al no encontrar soluciones novedosas, el apartarse, el quedarse de lado, el abstencionismo en suma, puede ser una respuesta, que seguramente conlleva frustración [...]”.⁴⁷ Es quizás este tema el que despierta mayor interés en la exploración del imaginario político de las personas jóvenes, porque la frustración podría leerse a través de sus miedos y deseos, lo que a la vez ofrece un enorme abanico de posibilidades de entendimiento de las formas de participación política, su comportamiento electoral y sus relaciones intra y extra generacionales así como de las formas de resolver los nuevos conflictos sociales o al menos, de vivirlos.

Para autores como Cruz, el comportamiento electoral de los jóvenes, para la elección del 2002, es una forma de castigar “[...] el legado de los partidos tradicionales y el desempeño de ‘los políticos’.”⁴⁸ En este caso, no se trató de los abstencionistas sino de los que apoyaron en mayor proporción a una tercera fuerza política en la elección del 2002. Con lo anterior se afirma que, si bien una buena parte de los abstencionistas son jóvenes, también lo son aquellas personas que decidieron romper con el bipartidismo tradicional, al apoyar mayoritariamente una tercera fuerza política. Los jóvenes están transformando el panorama político nacional con sus acciones pero también con sus distancias, lo que obliga a las personas adultas y a quienes se dedican al estudio de los procesos políticos, a repensar los análisis de se hacen y las lecturas que se sugieren del accionar de estos actores así como las interrelaciones que se establecen con ellos.

En coincidencia con una de las conclusiones de Rojas, en la que se afirma que los jóvenes “[...] están lejos del desinterés por los asuntos relativos al rumbo del país, como a veces se les acusa. Lo que sí puede haber es un desencanto mayor [...] con el sistema bipartidista, [con] una forma de organización partidaria y [con] un cierto modo de hacer política.”⁴⁹ De ahí,

⁴⁶ Cruz, en Rojas Bolaños, 2003. *Op.Cit.* p. 84.

⁴⁷ Rojas Bolaños, *Op.Cit.* p. 39.

⁴⁸ Cruz en Rojas Bolaños, 2003. *Op. Cit.* p.116.

⁴⁹ Rojas Bolaños, 2003. *Op.Cit.* p. 38.

varias de las preguntas que se exploraron a lo largo de esta investigación, cuyas respuestas fueron dadas por las y los jóvenes, a través del estudio de sus imaginarios sobre la política.

Se registra, en la mayoría de los estudios consultados, un interés por estudiar la relación entre la política y las personas jóvenes, concentrando la atención, principalmente, en la participación político-electoral. Sin embargo, el sentido de la política en esta investigación no se reduce a este tipo de participación. Se trabajó, de manera deliberada, con jóvenes que aún no cumplían la mayoría de edad, con el fin de explorar su relación con la actividad política y la representación que hacían de esta. El criterio de selección –como se verá el capítulo II- de los sujetos de la investigación, fue etiquetado con el nombre de “nuevos votantes del 2010” por razones estrictamente prácticas de delimitación de la población en estudio y no porque el criterio albergara el sentido de la política utilizado.

Resulta pertinente entonces indicar que la política fue entendida en esta investigación como una actividad superior a la dinámica electoral. La política es la principal acción en comunidad que se lleva a cabo para ejercer el poder. En este sentido, la noción de acción se extiende más allá de las fronteras de los partidos políticos y del Estado mismo, se refiere a la acción de la ciudadanía en tanto que sujetos integrantes de una comunidad política, que persiguen intereses comunes y quienes pueden, y a menudo deben agruparse, para poder concursar por el poder. Las personas jóvenes, en tanto sujetos de derechos y menores de edad, participan de un tipo de ciudadanía, que interesó caracterizar a través de la exploración de su imaginario político.

La política se concibe como la acción colectiva de los seres humanos que, en forma interesada, persiguen fines que tienen un sustento ideológico. Cuando se le define por su origen etimológico, se dice que se trata de una visión restrictiva, dado que la gestión de la “polis” – nombre que deriva de la palabra griega- no permite más que pensar en la política como una forma de gestionar o administrar la ciudad. Este tipo de concepciones han llevado a asociar a la política con el estudio del Estado, por ser este, el principal ente encargado de la administración de los asuntos de una nación-Estado.

En este sentido, la visión de la política que aquí se presenta tiene fuerte influencia del texto de Hannah Arendt, titulado *Qu'est-ce la politique?* En este texto se plantea, sin afán reduccionista, que la política es el dominio de la acción, en el que se expresan los individuos libres pertenecientes a una comunidad que son absolutamente diferentes.⁵⁰

Obviamente, en una concepción restringida de la política, se dejaría por fuera a aquellas personas que no cuentan con la condición de ciudadanía plena, como es el caso de los sujetos de la investigación, los y las jóvenes menores de edad. Es por lo anterior que se retoman algunos de los sentidos de la política con los que se trabajó.

La organización de la ciudad-Estado (la “polis”) incluye por supuesto a los ciudadanos - actores por excelencia de la política- cuya categoría es hoy día concebida de manera más inclusiva que en la antigua Grecia. Hoy somos ciudadanas las mujeres y las personas menores de edad, por ejemplo. Además, la política involucra intereses muy diversos y luchas por alcanzar ciertos objetivos “sociales” –comúnmente aglutinados en el difuso término de “bien común”-. Dada la diversidad y conflictividad de estos intereses, la política incluye las formas de organización para ejercer el poder. En esto hay valores e ideologías involucradas, porque hay formas diversas de gestionar y ejercer el poder, unas mejor valoradas que otras. Es posible afirmar que la forma democrática de organización del poder es hoy día, una de las formas que goza de un consenso favorable, al menos, en el mundo occidental.

Interesa entonces preguntarse ¿cuáles son esos asuntos o intereses? Y ¿cómo administrar o gestionar esos asuntos? Y allí es donde se incursiona en el extenso camino de las transformaciones sociopolíticas que la historia registra, es decir, los asuntos importantes de la “polis” que varían de época en época, aunque haya consenso sobre algunos que se denominan universales. Estos intereses universales son contemplados en los derechos y deberes ciudadanos que, al menos en occidente nuevamente, son defendidos y garantizados por medio de la acción política y de la institucionalidad democrática.

⁵⁰ Cfr. Arendt, Hannah. *Qu'est-ce que la politique?* Paris, Francia : Editions du Seuil. 1995.

El concepto de la “política” ha transitado por varios siglos y así por sentidos múltiples, pero en todos los casos, ha involucrado irreductiblemente decisiones colectivas. Por tanto, quiénes deciden y sobre qué asuntos, son aspectos que interesan a la política también.

Sin embargo, esta concepción de política no es operativa para entender el fenómeno que está presente en el siglo XXI, porque la gestión de los “asuntos de la polis”, arriba, se ha complicado con la intervención de otras fuerzas que no tienen rango de actores pero que actúan como tales, estamos hablando del mercado y de la lógica de la mano invisible.

En esa dimensión, la política retoma otros sentidos de los cuales no es posible abstraerse, Bauman señala muy acertadamente que “La tendencia más marcada de nuestra época es la separación *del poder y la política* [...]”⁵¹ Argumenta el autor que en la época posmoderna, el poder real reside en el capital y no en las decisiones políticas que siguen conservando un carácter local. La lógica de ese capital es transnacional, global y dinámica, mientras que los procesos políticos típicos, como por ejemplo, las elecciones de los representantes, se circunscriben a una dimensión de carácter nacional, lo que riñe con las dinámicas globales del capital, cuando se observa el grado de impacto de ambas actividades en la vida de las personas que forman una sociedad.

La investigación tuvo como telón de fondo este sentido de la política, sin embargo, la representación y los símbolos asociados a ella que tienen las personas jóvenes, tuvieron como fuente sus propios referentes y no los conceptos teóricos aquí expuestos.

En esta línea sobre la concepción de la política que orientó a la investigación, pero que no condicionó sus hallazgos, estaba la noción de representatividad y por ende, de los representantes, en el marco de regímenes democráticos que apuestan por la alternancia y por los relevos en el poder. Ambos aspectos en crisis también, dada la explicación de Bauman, citada más arriba. Los representantes del poder político, electos por voluntad popular, tienen un margen de acción otorgado por la ley y por la legitimidad que le da la voluntad popular, sin embargo, muchas de las decisiones que toman, han perdido efectividad, porque el poder real

⁵¹ Bauman, Zygmunt. *En busca de la política*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 2002.

se ha trasladado a otras esferas, como el mercado, que logra afectar las condiciones de vida de los ciudadanos de una nación, de una manera más directa y efectiva, aunque no siempre con positivos resultados para el bienestar común.

Es posible observar una tensión evidente en esto, las fuentes de poder son diferentes. La política de hoy se nutre del poder de la voluntad popular que le otorgan los ciudadanos a sus representantes, mientras que el capital transnacional se nutre del poder del consumo que no tiene ni leyes ni derechos que respetar, así como del poder de la especulación financiera, por ejemplo, que solo recibe incentivos muy atractivos para que se mueva con todo el dinamismo que quiera. De esta premisa surge la inquietud de conocer el valor otorgado a la participación política electoral por parte de las personas jóvenes que colaboraron en esta investigación. De ahí el interés de conocer las investigaciones previas que han trabajado el fenómeno del abstencionismo en Costa Rica y en especial, entre los votantes más jóvenes.

1.4 Enfoques: estudios con jóvenes y sobre jóvenes

Al finalizar la década de los ochenta y los tempranos noventa, una nueva operación semántica de bautizo estaba en marcha: se extendía un imaginario en el que los jóvenes eran construidos como “delincuentes” y “violentos”. El agente manipulador de esta etapa fue la “droga”. Así arrancó la última década del siglo XX.⁵²

El estudio de los mundos juveniles plantea desafíos importantes en cuanto a los enfoques y especificidad de las temáticas. En la búsqueda de investigaciones que hubiesen trabajado con jóvenes y específicamente, estudios que hacen puentes entre éstos y la vida política, se encontró que hay básicamente tres tipos de enfoques o abordajes:

- 1- Los trabajos sobre cultura política que buscan *grosso modo* conocer actitudes y opiniones de las personas jóvenes respecto al régimen político democrático y explicar comportamientos políticos, básicamente, los referentes a los procesos electorales. Estas investigaciones son desarrolladas en una buena parte por disciplinas de las ciencias sociales como la ciencia política, la sociología, la historia, entre otras y de manera

⁵² Reguillo, 2001. *Op.Cit.* p. 21.

prioritaria, desde disciplinas que problematizan las relaciones de poder y las interacciones sociales, sus cambios, movimientos y acomodos.

- 2- Los trabajos con jóvenes que ahondan en su desarrollo psicobiológico, se exploran sus manifestaciones basadas en las etapas del desarrollo humano, por tanto, se habla de niños, niñas y adolescentes, de personas adultas y adultas mayores. Obviamente, a cada etapa del desarrollo, se asocian elementos de socialización y destrezas, como las manifestaciones e interacciones sociales que se esperan en cada momento. En estos estudios, los matices y diferencias que se dan entre los individuos que se encuentran en una misma etapa del desarrollo constituyen un factor determinante. Por ejemplo, se hace énfasis en las diferencias entre los jóvenes a partir de sus condiciones socioeconómicas, escolares, de género y demás heterogeneidades, en una misma etapa. Si bien, en apariencia éstas condiciones no afectan, en la realidad son diferencias que atraviesan a la especie humana, sean adolescentes, niños, niñas, jóvenes en general o adultos jóvenes, etc.

En estos trabajos, hay una preocupación por las políticas específicas en materia de niñez y adolescencia, cuyo norte principal es la garantía de derechos y la vigilancia de los nuevos enfoques sobre la protección integral. A esto se refiere Krauskopf (1998) como los paradigmas de las etapas del desarrollo humano y sus consecuencias en las políticas públicas. La autora establece que la adolescencia como etapa de desarrollo se identifica como un período preparatorio, lo que podría ser una “justificación” para retardar la garantía de derechos:

“[...] los adolescentes son percibidos fácilmente como niños grandes o adultos en formación. Tal enfoque se sustenta en el paradigma que enfatiza a la adolescencia como un período de transición entre la niñez y la adultez. Le corresponde la preparación para alcanzar apropiadamente el status adulto como la consolidación de su desarrollo. En dichos conceptos se aprecia un vacío de contenidos para la etapa propiamente tal.”⁵³

⁵³ Krauskopf, 1998. *Op.Cit.* p. 121.

Entre otros paradigmas, Krauskopf también menciona que la juventud es percibida como un problema, como una etapa de transición, la cual se define como la “edad difícil”. Se trata de un enfoque que la visualiza desde los síntomas y desde los factores problemáticos y no desde su desarrollo propiamente dicho. Las personas jóvenes pueden presentar ciertas problemáticas asociadas más a las condiciones materiales y sociales del desarrollo socioeconómico de una sociedad, que a las condiciones de su propia etapa de desarrollo psicofísica. Señala además, los paradigmas de la juventud como actores estratégicos del desarrollo y como ciudadanos. En el primer caso, los jóvenes son definidos como actores protagónicos en el desarrollo social, en él se favorece el potencial y desarrollo del capital humano de las personas jóvenes. Y la juventud como ciudadana, favorece la visión de los jóvenes como sujetos de derecho y por tanto, se les define como personas con derecho a la ciudadanía. Estos dos enfoques son de reciente data y sustentan la mayoría de las políticas y convenciones internacionales en materia de niñez y adolescencia.

3- Los estudios con jóvenes que exploran las identidades juveniles, desde tres ejes principales. Según Reguillo, los territorios juveniles muestran contornos imprecisos y multiplicidad de prácticas que obligan a abordar las temáticas desde la vida cotidiana de los mundos juveniles y cuyos ejes centrales son:

- a) El estudio del “[...] grupo juvenil y las diferentes maneras de entender y nombrar su constitución, lo que hace referencia al peso otorgado por los analistas a la identidad como un factor clave para entender las culturas juveniles;
- b) “La alteridad, los ‘otros’ en relación con el proyecto identitario juvenil.”
- c) Y “[...] el proyecto y las diferentes practicas juveniles o formas de acción.”⁵⁴

En el primer tipo de estudios mencionado por Reguillo (a), se problematizan básicamente las formas en que los jóvenes están juntos. En este enfoque se trabaja la constitución grupal y sus

⁵⁴ Reguillo, 2000. *Op.Cit.* p. 39.

interacciones con lo societal y en dirección contraria, se exploran los ámbitos sociales y su influencia en la constitución del grupo juvenil. “En el primer caso, la identidad grupal se convierte en un referente clave que permite leer la interacción de los sujetos con el mundo social.”⁵⁵ Y en el segundo caso, se trabaja desde el ámbito social y se exploran las prácticas, desde la política, el uso de la música, de los medios de comunicación, etc. como referentes que permiten “[...] rastrear relaciones, usos, decodificaciones y recodificaciones de los significados sociales de los jóvenes.”⁵⁶ Esta vertiente de los estudios con jóvenes recupera al sujeto juvenil desde las identidades y territorios propios, busca entenderlos en sus múltiples roles e interacciones sociales.

En el segundo tipo (b) sobre la “alteridad”, se trabaja la identidad juvenil como “[...] una categoría de carácter relacional” que permite, por una parte, identificar un “nosotros”, a la vez que distingue y construye a los “otros”. En estos estudios se reconocen distintas “alteridades”, pero básicamente se pueden ubicar las relaciones con las autoridades y con otras generaciones. Puede también trabajarse con respecto a otras nacionalidades a partir de la identidad nacional propia.⁵⁷

El último tipo (c) trabaja lo que Reguillo denomina proyecto y acción colectiva juveniles, se refiere a los estudios que buscan explorar la conceptualización del proyecto político y la acción colectiva de los jóvenes. Señala la autora, que la mayoría de estos estudios centran la atención en la participación formal y explícita de los jóvenes, lo que ha hecho que “[...] las grupalidades juveniles, efímeras, cambiantes, implícitas en sus formulaciones, sean leídas como carentes de un proyecto político [...]”.⁵⁸

Así, al explorar el imaginario político de los jóvenes costarricenses, interesó un acercamiento a la vivencia cotidiana de éstos, desde el enfoque que propone analizar la identidad juvenil a partir de las prácticas e interacciones sociales. Básicamente, se buscó trabajar las

⁵⁵ Reguillo, 2000. *Op. Cit.* p. 40.

⁵⁶ *Idem.*

⁵⁷ *Idem.* Un estudio que utiliza la identidad como categoría relacional, en el que se trabaja la “alteridad” es la investigación del Dr. Carlos Sandoval, titulada “*Los otros amenazantes: Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica.*” San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica. 2003.

⁵⁸ Reguillo, 2000. *Op. Cit.* p. 43.

representaciones simbólicas sobre la política que tienen los jóvenes adolescentes escolarizados en los colegios públicos de Costa Rica.

Si bien, este enfoque permite centrar la atención en las significaciones que se construyen a partir de la interacción social, es cierto que el enfoque de las etapas del desarrollo psicobiológico de los jóvenes así como los enfoques de cultura política, atraviesan el estudio, dado que se establecen cortes etarios para definir a los jóvenes con los que se trabajó y se preguntó sobre las percepciones en general de política con el fin de poner en relieve aspectos culturales que abarcan los imaginarios.

En contextos de incertidumbre, de desgaste político, de deterioro de las instituciones, de exclusión socioeconómica, de apertura comercial y desterritorialización del mundo, es imperativo leer aquellas prácticas que cuestionan o erosionan el orden de las cosas como formas de “cambio social” y no como amenazas. Dice Reguillo que el acercamiento a las “[...] representaciones y prácticas juveniles debieran ser leídas como ‘metáforas del cambio social’ [...]”.⁵⁹

A menudo, los jóvenes son percibidos como “problema”, porque la búsqueda de alternativas y modos de acción diferentes, se desdibuja ante los ojos de quienes tienen el poder y los recursos para reprimir o estigmatizar todo aquello, que de una u otra manera cuestiona el orden de las cosas, por más evidencias que existan de lo exclusivo y sectario que ese orden pueda ser. En este sentido, es fundamental señalar que, además de vivir en un contexto de incertidumbre, los jóvenes costarricenses en particular, les toca vivir hoy en una sociedad que “[...] es patriarcal, [...] reconoce la diferencia entre hombre y mujer, pero pone a esta como objeto de dominación masculina [...]; es racista [...] la raza blanca es considerada superior a cualquier otra raza o etnia: negra, aborigen, asiática, etc.; es de cristiandad [...] desde hace siglos es la religión del imperio occidental, dominadora y cooptadora de cualquier otra vivencia religiosa autóctona o nueva, sobre todo aquellas que se plantean la superación de la

⁵⁹ *Op. Cit.* p. 64.

idolatría; es una sociedad adultocéntrica, pone en condición de inferioridad de ‘preparación hacia’ a niños, niñas y jóvenes.”⁶⁰

¿Qué estudiar entonces del imaginario político de los jóvenes? Explorar las nuevas prácticas, los referentes simbólicos asociados a ellas o los usos distintos al mundo adulto que hacen los jóvenes, es la forma de “[...] ‘hacer hablar’ al conjunto de elementos que entre los jóvenes apuntan a ‘nuevas’ concepciones de la política, de lo social, de la cultura, en lo general; y, en lo particular, a los modos de relación con el propio cuerpo, con los elementos mágico religioso, con las instituciones. Porque el análisis de estas dimensiones revela las formas y contenidos que puede ir asumiendo la sociedad.”⁶¹

En las prácticas y nuevos usos que hacen los jóvenes actualmente, encontramos dos elementos que destacan. Uno, su apariencia o arreglo corporal, donde el cuerpo se vuelve el territorio de acción por excelencia; otro, el consumo cultural de la música y ciertas marcas que hablan no sólo de un “*look*” sino de una pertenencia de grupo específica. Desde ese lugar estético se pueden descifrar concepciones éticas y valorativas que cuestionan y a la vez replantean la política en particular y las formas de interacción social en general. ¿Cómo se expresan esas concepciones preñadas de incertidumbre, pesimismo o deseos a través de su cuerpo? A este propósito, Carballo apunta que “[...] la juventud generalmente ha asumido el cuerpo como un espacio de diferenciación, de búsqueda de nuevas imágenes estéticas, y esto siempre les ha generado algún nivel de conflicto con las personas adultas.”⁶² Agrega que el cuerpo, dentro del imaginario joven, remite a un territorio simbólico y fundamental para la expresión externa de lo que creen y aceptan, así como lo que odian y rechazan. Además, es un territorio que se distingue por las “banderas” que porta, donde las prendas y los accesorios así como los tatuajes los diferencian, a la vez que constituyen los soportes de su identidad.

⁶⁰ Duarte, Claudio. *La resistencia de los jóvenes en un país pobre y dependiente*. En *Revista Pasos*. No. 53. Departamento Ecuménico de Investigación. San José, Costa Rica. 1994. p. 5 citado por Carballo Villagra, Priscila. *El cuerpo como escenario*. (Pp 9-19) En Zúñiga, Mario (compilador) *et al. Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005. p. 18.

⁶¹ Reguillo, 2000. *Op. Cit.* p. 64.

⁶² Carballo, 2005. *Op. Cit.* p. 10.

Interesa por tanto, ahondar en el proceso que Reguillo denomina la “dramatización de la identidad”,⁶³ es decir, en aquellas prácticas que muestran a los jóvenes como protagonistas y que los colocan en tanto que actores, en el escenario social y político. Sus principales herramientas, casi como mimos, son su cuerpo, el vestuario, los accesorios y la música, más la puesta en escena, entre otros recursos que tienen que ver con el capital humano, como destrezas e ingeniosidad, marcas y atributos, para que el drama hable de ellos mismos, de su existencia. Esta necesidad de visualizar la identidad juvenil, se convierte en una “estrategia política” afirma Reguillo, porque “[...] la carnavalización de la protesta, la dramatización de los referentes identitarios, la imaginación para captar la atención de los medios de comunicación, trastoca las relaciones en el espacio público y señala la transformación en los modos de hacer política. El tema de la visibilidad es un asunto clave en lo que toca a la reconfiguración de las formas sociopolíticas del mundo.”⁶⁴

La adscripción musical es también otro sello de las identidades juveniles, asociada en muchos casos a cierto tipo de “banderas corporales”, los “rockeros” visten de forma diferente a los jóvenes que prefieren la música “*punk*”, por ejemplo. También las preferencias musicales de los jóvenes hablan de sus propias experiencias y de sus adscripciones ideológicas y políticas. Castañeda (2005), en un estudio sobre la historia del *heavy metal*, sostiene que este tipo de música, aparte de inventar personajes con poderes sobrenaturales, ciudades mágicas y contextos supersticiosos, sigue “[...] exteriorizando, por un lado, inconformidad, ideologías, ansias de libertad, búsqueda de identidad y generando formas de organización alternas a las que la política y las sociedades ofrecen, y por otro el dominio que el capital tiene en lo tecnológico y en la opción de consumo y entretenimiento para las juventudes.”⁶⁵ Si bien, en muchos casos la “dramatización de la identidad juvenil” ha sido objeto de represión y estigmatización por parte de los poderes públicos, guardianes del *status quo* la mayoría de las veces, como forma de reacción ante lo cuestionador que puede resultar esta dramatización, y ante la incapacidad de respuestas certeras de integración y de inclusión.

⁶³ Reguillo, 2000. Op. Cit. p. 98.

⁶⁴ Op. Cit. p. 148.

⁶⁵ Castañeda, Mario. Bajo el resplandor del metal: un intento por explicar la historia del heavy metal. (pp 21-39) En Zúñiga, Mario (compilador) et al. Culturas juveniles. Teoría, historia y casos. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005. p. 36.

A propósito de las reacciones de los poderes ante esta diferenciación que hacen los jóvenes desde y con su cuerpo así como con la música de preferencia, Carballo afirma que “[...] uno de los espacios donde se encarna mas fuertemente esta reacción ante la separación y la diferenciación son, por supuesto, los colegios. Esto, por cuanto a pesar de que el uniforme es un intento de homogenizar la apariencia de las y los jóvenes, siempre se busca la manera de “jugar” con esto.”⁶⁶ Observación válida e interesante, si se toma en cuenta que la investigación invita a participar a adolescentes escolarizados y que los motivos que en principio llevaron a la política del “uso del uniforme”, al menos en los colegios públicos, fue básicamente la idea de economizar recursos a las familias con jóvenes en edad escolar, obligando a un solo gasto al año y no tener que invertir en prendas diversas para la asistencia a los centros de educación.

Finalmente, vale rescatar algunas reflexiones del estudio de Rodríguez sobre la identidad juvenil de la “ultra morada” -agrupación juvenil de apoyo al equipo futbolístico nacional el Deportivo Saprisa-. A propósito de la “dramatización de la identidad” antes comentada, es posible afirmar que la idea de orden que allí se plantea es también otro de los elementos que podrían ser considerados como contestatarios. Un ejemplo de esto es la identidad de la “ultra morada, “[...] a partir del desorden (euforia, apoyo, algarabía, conflictos entre barras y policía), este colectivo juvenil crea un orden; es decir, una configuración como grupo, una pertenencia, un sentido de identidad, tomando como base el grueso de experiencias simbolizadas y ritualizadas de ese desorden.”⁶⁷

Esta característica de recrear un orden a partir del desorden, dentro de los colectivos juveniles, es también una forma de apropiarse de los espacios viejos y darles nuevos usos. Resimbolizados en un nuevo orden, adquieren nuevos sentidos. Aunque estos pueden incomodar a las autoridades, nuevamente, su lectura desde el mundo juvenil, puede ser interpretada como la expresión de su emotividad, afectos y pasiones. La emotividad como lazo social y como soporte de una identidad juvenil es fundamental, la “atracción apasiona” de la

⁶⁶ Carballo, 2005. *Op. Cit.* p. 17.

⁶⁷ Rodríguez Aguilar, Onésimo Gerardo. *Un acercamiento a la construcción de un colectivo juvenil inscrito en el marco del fútbol nacional: la Ultra morada.* (pp 41-58). En Zúñiga, Mario (compilador) *et al. Culturas juveniles. Teoría, historia y casos.* Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005. p. 46.

que habla Maffesoli “[...] es una categoría clave en la posmodernidad y se expresa especialmente en las nuevas generaciones.”⁶⁸

1.5 Imaginarios sociales

Hablamos de un marco referencial como una forma de delimitar conceptos y ahondar en el acercamiento teórico para circunscribir el problema y el objeto de la investigación, pero este marco, está lejos de ser un encuadre teórico de la realidad a estudiar y menos, un ejercicio de erudición, porque la investigación no pretendió ser un experimento en el sentido metodológico del término, no buscó regularidades básicas ni comprobación de hipótesis, que se pudieran expresar en forma de leyes o a través de relaciones empíricas. Buscó más bien, acercarse a los contextos en que se produce y reproduce el objeto –el imaginario político de los jóvenes- el cual fue explorado desde lo cotidiano.

De ahí, que este marco referencial, lejos de delimitar las fronteras de un experimento, pretendió situar, a la vez que orientar y contactar el foco de interés del problema investigado, básicamente a partir de definiciones y reflexiones de diferentes autores. Estas definiciones han sido tomadas a manera de “brincos”, de estudios nacionales recientes como de estudios de otras latitudes, menos recientes, pero igual de importantes en contenido.

En un estudio sobre “*la invención de la nacionalidad y de la nación costarricenses*” Jiménez (2002), través del discurso filosófico, plantea como pregunta inicial “¿Cuáles son los soportes imaginarios de nuestra organización social?”,⁶⁹ cuya noción de imaginario es entendido como un “recurso de significación” al lado de las metáforas y de las ficciones presentes en los relatos que el autor analizó. Aclara Jiménez que, “[...] la imaginación no es suficiente para explicar los complejos procesos políticos, culturales y económicos, a partir de los cuales surgen las naciones; pero es necesaria para comprender uno de sus hilos más visibles: sólo ella permite interpretar los actos mediante los cuales millones de personas, desconocidas entre sí, pueden representarse una identidad común, una confianza que jamás podrán constatar

⁶⁸ Maffesoli, 2001, citado por Rodríguez, 2005, *Op. Cit.* p. 46.

⁶⁹ Cfr. Jiménez, Alexander. *El imposible país de los filósofos. El discurso Filosófico y la invención de Costa Rica.* -2 edición-. San José, Costa Rica: Ediciones Perro Azul. 2002. p. 27.

directamente. Las naciones son, en ese sentido, comunidades políticas imaginadas.”⁷⁰ Al respecto, Anderson propone como punto de partida de su reflexión la afirmación siguiente:

“[...] la nacionalidad, o la ‘calidad de nación’ –como podríamos preferir decirlo en vista de las variadas significaciones de la primera palabra-, al igual que el nacionalismo, son artefactos culturales de una clase particular. A fin de entenderlos adecuadamente, necesitamos considerar con cuidado cómo han llegado a ser en la historia, en qué formas han cambiado sus significados a través del tiempo y por qué, en la actualidad, tienen una legitimidad emocional tan profunda.”⁷¹

Su estudio muestra la afluencia de fuerzas históricas diversas que permitieron la creación de eso que llama “*artefactos culturales*” a la vez que explica cómo los mismos, después de su creación, se volvieron “*modulares*” y fueron transplantados a ámbitos sociales distintos y explica, también, por qué estos artefactos culturales generan apegos tan profundos.

Tanto Jiménez como Anderson contribuyen a la reflexión presente, identificando el terreno de lo imaginario como fértil para la construcción del sentido de los lazos sociales y específicamente, los sentidos de la política. Es decir, los “*artefactos*” a los que se refiere Anderson funcionan de igual manera en la arena política como en lo social.

Según Jiménez, para Castoriadis, las sociedades se articulan mediante “[...] significaciones imaginarias instituidas simbólicamente; constituyen un mundo simbólico.”⁷² Así las instituciones democráticas, como articuladoras de las demandas ciudadanas son también representadas por los sujetos quienes les otorgan un valor simbólico. La significación de ese valor, la expresión del mismo y su proceso de formación, son el objeto de esta exploración.

⁷⁰ *Op.Cit.* pp. 149-150. En este aspecto el autor señala que sigue la tesis de Benedict Anderson. *Cfr. Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.* Fondo de Cultura Económica. México, DF. 1993.

⁷¹ Anderson, 1993. *Op. Cit.* p. 21.

⁷² Castoriadis, Cornelius. *La Institución Imaginaria de la sociedad.* 2vol. Barcelona: Tusquets, 1983. En Jiménez, 2002. *Op. Cit.* p.152.

“Lo imaginario, en fin, es [según Jiménez] una noción compleja que designa, entre otras cosas, el conjunto, más o menos ordenado, de imágenes y significaciones que permiten a una sociedad representarse unitariamente y no disolverse a pesar de su posible desorden. Esto significa que lo imaginario se inserta en un sistema de dominación. En este sentido, no alude a lo falso o a lo irreal, sino a una tupida red de símbolos y narraciones instituidas para ejercer poderes sobre la vida cotidiana. Pero también designa una facultad activa de producir nuevas significaciones allí donde las instituidas impiden las condiciones para una vida digna. De modo que, en su complejidad, es posible pensar lo imaginario tanto desde la vinculación con los poderes como desde su capacidad creativa puesta al servicio de la negación, la oposición y la resistencia.”⁷³

En esta cita, Jiménez traduce, en alguna medida, la idea del imaginario que se entendió en esta investigación. Al plantear la complejidad del imaginario, se refiere a su capacidad creativa, a ese dinamismo que permite construir y deconstruir significaciones, las cuales de una u otra manera, son las que justifican la acción, que como bien lo señala el autor, pueden ser de rechazo, oposición o resistencia. Por ello, los miedos y deseos de los jóvenes favorecen construcciones determinadas que condicionan la representación simbólica y la acción política misma, a la vez que la redefinen, sin organizarse para tal propósito.

Tatiana Lobo, en el artículo “Costa Rica Imaginaria” menciona el imaginario como parte de la identidad: “[...] lo imaginario afecta nuestra manera de ver el mundo y de pensarnos a nosotros mismos.”⁷⁴ Pese a que la autora no entra en definiciones propiamente dichas, asocia la noción de mito a la idea de imaginario, en cuya asociación presenta al mito como una de las expresiones de ese imaginario, señalando que “[...] los mitos nacen porque se necesitan. Y entran en crisis cuando ya no son funcionales.”⁷⁵

⁷³ *Op. Cit.* pp. 154-155.

⁷⁴ Lobo, Tatiana. *Costa Rica Imaginaria*. (pp. 33-43). En Jiménez, Alexander y Oyamburu, Jesús. (Compiladores). *Costa Rica Imaginaria*. -Segunda Edición-. Costa Rica, Heredia: EFUNA. 1998. p. 35.

⁷⁵ *Op. Cit.* p. 34.

La misma asociación que hace Lobo, entre imaginario y mito, la desarrolla Carmen Murillo Chaverri en el texto “La piel de la patria: sobre las representaciones de la diversidad cultural en Costa Rica.” Para ella, los mitos “[...] son narraciones que condensan interpretaciones sobre el pasado colectivo de los pueblos. Constituyen representaciones sobre la dinámica social, que orientan la acción a los miembros de dichos colectivos, al otorgar referentes y valoraciones acerca del mundo social.”⁷⁶

Los mitos son expresiones –entre otras- de ese imaginario. Siguiendo a Barthes en su planteamiento, este afirma que el mito es un relato con sus propias significaciones, un relato que explica las “representaciones colectivas” de una sociedad, es decir, el mito se ubica en el terreno del imaginario colectivo. Por tanto, afirma el autor, “[...] el mito no puede ser un objeto, un concepto o una idea, es un modo de significación, es una forma.”⁷⁷

Por esta razón resultó pertinente en el abordaje de la investigación, identificar si hay mitos o no, en el imaginario de las personas jóvenes, para luego analizar sus sentidos, rituales y símbolos. Los mitos son una de las formas de expresión de los imaginarios.

En un interesante estudio sobre los mitos políticos en Francia, Girardet revela la estructura que contiene el mito, cuyo proceso de construcción remonta dos siglos atrás. Para Girardet, el mito se compone de un relato, un ritual y un símbolo y por tanto, se encuentra en el ámbito denominado imaginario social. Están aquí señalados tres elementos estructurales de la significación que interesó explorar en el imaginario de los jóvenes costarricenses.⁷⁸ Este autor es el único, de todos los que se revisaron, que menciona al “imaginario político” como tal. Es obvio que cuando hablamos de imaginarios sociales, estamos incluyendo dentro de ese territorio todas las actividades de la vida en sociedad, por tanto, uno de esos imaginarios se refiere a la política.

⁷⁶ Murillo Chavarri, Carmen. *La piel de la patria: sobre las representaciones de la diversidad cultural en Costa Rica*. En Jiménez, Alexander y Oyamburu, Jesús. (Compiladores). *Costa Rica Imaginaria*. -Segunda Edición-. Costa Rica, Heredia: EFUNA. 1998. p. 47.

⁷⁷ Barthes, Roland. *Mythologies*. Paris, Éditions du Seuil. 1957. SP. [Traducción libre]

⁷⁸ Girardet, Raoul. *Mythes et mythologiques politique*. Paris, Éditions du Seuil. 1986. [Traducción libre]

Plantea Girardet que el “imaginario político” se expresa a través de los mitos políticos, entendidos como relatos, en apariencia caóticos, pero que tienen una estructura propia con un sentido particular, otorgado por el colectivo que los construye. En el estudio del autor, se toma en cuenta la sociedad francesa de los dos últimos siglos (XIX y XX) y de ahí surgen cuatro mitos políticos principales: el mito “del Salvador”, el mito de “La edad de oro”, el mito de “La Unidad” y el mito “del Complot”. Este estudio lo que plantea *grosso modo* es que estos relatos míticos adquieren sentido en una determinada comunidad, por tanto, tienen un asidero cultural, que como tal, es dinámico, se puede transformar, resignificar, hasta desaparecer.

Desde el punto de vista metodológico, hay una investigación relevante de mencionar. El estudio de González y Solís contribuye con el enfoque y no con la temática, ajena a los propósitos de esta investigación, concerniente a la corrupción y a la delincuencia. En dicho estudio se trabajaron las funciones sociales y políticas que tienen ciertas nociones o ideas, que en última instancia, se desarrollan en el imaginario, así como los sentimientos que las acompañan. La metodología desarrollada para el acercamiento con los jóvenes, en el capítulo V “Desarraigo y olvido entre jóvenes costarricenses” se utilizó un instrumento que básicamente consistía en facilitar cierto tipo de relatos, con contenidos histórico-políticos. Se pidió a los jóvenes que reaccionaran ante dichos relatos, en algunos casos, con respuestas cerradas y en otros, con su propio relato. Esto permitió medir, valorar y proyectar las respuestas de los jóvenes. Este ejercicio fue de gran utilidad e interés para el diseño de la guía de entrevista de la investigación.⁷⁹

Una vez hecho este recorrido por los vértices de tres objetos distintos, a saber: las identidades juveniles, la política y los imaginarios, se pasa al planteamiento metodológico de la investigación exploratoria sobre el imaginario político de las personas jóvenes costarricenses, desarrollado en el capítulo siguiente.

⁷⁹ Cfr. González O., Alfonso y Solís A., Manuel. *Entre el desarraigo y el despojo: Costa Rica en el fin de siglo*. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.

Capítulo II

ASPECTOS METODOLÓGICOS: ¿CÓMO SE ESTUDIÓ EL IMAGINARIO POLÍTICO Y CON QUIENES SE TRABAJÓ?

“De todos modos no se puede olvidar que la disputa entre técnicas cualitativas y cuantitativas expresa una de las contradicciones centrales de todas las ciencias sociales, a saber, la tensión interminable entre el ser humano que actúa subjetiva y creativamente sobre el mundo y la estructura social objetivamente existente que lo coacciona”⁸⁰

La escogencia del objeto de investigación determina en buena medida los senderos de la investigación, el enfoque y las técnicas. Cuando se explora el sentido que tiene un objeto para los actores, como en este caso, quien investiga se ve en la obligación de utilizar las técnicas de recolección de información agrupadas bajo el calificativo de “cualitativas”, porque éstas sirven para “[...] conocer relaciones y mecanismos profundos, sutiles y a veces, por diversas causas, escondidos en la intimidad o en la inconsciencia de los individuos.”⁸¹

No hay, evidentemente, un único instrumento para captar significado de los referentes del “imaginario político” de los jóvenes costarricenses. Sin embargo, el método interpretativo como lo llama F. Erickson “[...] es un intento de combinar un análisis intenso de detalles finos de la conducta y su significado, en la interacción social de cada día, con análisis del contexto social más amplio (el campo de las influencias sociales) dentro del cual ocurre la interacción personal.”⁸²

Entre las consignas metodológicas para un estudio cualitativo, según Ruíz e Ispizúa, en primer lugar ubican la proximidad con el hecho o hechos a estudiar. Se comienza con la observación detallada de los hechos y del comportamiento ordinario. Insisten los autores “[...] el mundo cotidiano de la vida ordinaria es el marco en el que se plantean los problemas dignos de investigación a los que se atribuye mayor importancia que a los problemas que alteran esa

⁸⁰ Ruíz Olabuenaga, Francisco y Ispizúa, María Antonia. *La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao. 1989. p. 59.

⁸¹ *Op. Cit.* p. 12.

⁸² Erickson, F. *Qualitative Methods in Research on Teaching*. (pp.119.161) En Wittrock, M. (editor) *Handbook of Research on Teaching*. New York, Mac Millan. 1986. p.120 citado por Ruíz e Ispizúa, *Op. Cit.* p.32.

rutina social.”⁸³ En segundo lugar, la *estructura* se convierte en un requerimiento ritual. La investigación busca descubrir la

“[...] estructura, no imponerla, reconociendo los significados y los contextos en los que sus actos resultan situacionalmente relevantes. No existe así, ni un orden social natural o fundamental que no deba ser explicado como resultado arbitrario de la costumbre, las circunstancias concretas o la interacción social.”⁸⁴

Como tercer requerimiento metodológico, el abordaje cualitativo exige los “*focos descriptivos*.” Estos se refieren a los núcleos de interés o fenómenos recurrentes en un tiempo y espacios concretos. En este tipo de investigaciones “[...] el descubrimiento y la exposición son objetos de investigación más importantes que la explicación y la predicción.”⁸⁵

El método analítico por el cual se optó en esta investigación tiene como postulados básicos los condensados por Ruíz e Ispizúa, a partir del trabajo de Evelin Jacob “*Clarifying Qualitative Research*”,⁸⁶ en el cual se reseñan las posturas y elementos comunes a las diferentes escuelas. En síntesis, nos dicen los autores, que este enfoque plantea que el estudio de un fenómeno social, en su propio entorno natural, da primacía a los aspectos subjetivos de los actores sobre sus características objetivas.

Es decir, que en tanto la investigación fue exploratoria, procuró encontrar el significado del actor privilegiando la observación y la entrevista abierta, como herramientas de exploración. Finalmente, “... privilegia el uso del lenguaje simbólico (las ‘descripciones espesas’ de Geertz) mas bien que el de los signos numéricos (la estadística)”⁸⁷ y busca significados que “[...] pueden ser creados (uso original), usados (repetidos), aprendidos y heredados. De ahí que cobre relevancia lo específico y lo local sobre lo general y común.”⁸⁸

⁸³ Ruíz e Ispizúa, 1989. *Op. Cit.* p 21.

⁸⁴ *Op. Cit.* p. 20.

⁸⁵ *Idem.*

⁸⁶ Jacob, Evelin. *Clarifying Qualitative Research*. Educational Research. No. 17, (pp.16-25). 1988.

⁸⁷ Ruíz e Ispizúa, 1989. *Op. Cit.* pp.23-24.

⁸⁸ *Op. Cit.* p. 32

Cabe señalar que, a pesar de la escogencia del enfoque cualitativo, se utilizaron las herramientas que facilitó el *software* SPSS -*Statistical Package for Social Sciences*- para el diseño de la muestra, no estadística, de los jóvenes a entrevistar. Las especificaciones y operaciones de esta selección se consignan en el apartado denominado “Sujetos de la investigación”. Con este recurso estadístico se diseñó el perfil y se estableció la cantidad de jóvenes requeridos para la investigación.

2.1 Tema de investigación

La propuesta inicial de esta investigación tenía como interés el estudio de la participación ciudadana y de los mecanismos formales de creación reciente⁸⁹, así como el tipo y calidad de enlace que éstos permitían entre la ciudadanía y la toma de decisiones del Estado. Sin embargo, el diseño fue tomando otro rumbo, porque la preocupación central cada vez más se movía hacia los procesos de “resignificación de la política” mencionados por Lechner distanciándose así de los procesos formales de la participación.⁹⁰

La búsqueda de información que justificaría la pertinencia y viabilidad de esta primera propuesta, arrojó básicamente estudios de dos tipos, por un lado, aquellos que analizaban las formas de estructuración y aprobación de esos mecanismos –incluidas las leyes mismas- y por el otro, los documentos de organizaciones sociales y de las mismas instituciones que instruyen a la ciudadanía sobre el funcionamiento de estos mecanismos.

Así mismo, se identificaron los estudios sobre los motivos de la no participación política de la ciudadanía, básicamente los relacionados con la participación política electoral. En términos generales, estos trabajos ofrecen una visión panorámica de la situación aunque no explican la complejidad del fenómeno, aportan datos sustantivos sobre las expresiones del mismo, a

⁸⁹ Los mecanismos a los que se hacía referencia eran el referéndum, el cabildo y las audiencias públicas básicamente.

⁹⁰ Lechner, Norbert. *Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo*. En *Nueva Sociedad*. Marzo-Abril. No. 130. 1994.

manera de diagnósticos,⁹¹ a la vez que constituyeron como insumo principal para caracterizar los “contextos juveniles” desarrollados con anterioridad.

Es así como se llegó al imaginario social como un aspecto interesante de explorar, entendido como esa “[...] red interactiva de representaciones mentales, nutrida por la herencia mítica, religiosa e histórica, constantemente reanimada por la producción cultural. Esa red se constituye en un sistema dinámico que se suma a lo real, dándole una estructura significativa tanto en el nivel de la interpretación individual como colectiva.”⁹²

El estudio del imaginario es un componente esencial para el entendimiento de la relación entre las personas con el mundo. Su decodificación pasa por el conocimiento de las realidades históricas y culturales del momento y se expresa a través de las identidades individuales y colectivas.

Surgió entonces la inquietud de estudiar las representaciones simbólicas de la política que nutren el imaginario de los jóvenes costarricenses -nuevos votantes del 2010- y los sentidos que éstos otorgan a las diferentes relaciones sociales y de poder. Se partió de las premisas siguientes:

1. El imaginario político de los jóvenes costarricenses se nutre de referentes sociales y políticos a los que otorgan mayor o menor credibilidad y éstos se expresan en la dramatización de su identidad individual y colectiva.
2. Los referentes del imaginario político juvenil son tanto globales como locales y los modos de apropiación, negociación y resignificación que hacen los jóvenes son diferenciados.
3. El cuerpo -el arreglo corporal juvenil- es el territorio por excelencia para la expresión de sus imaginarios y el lenguaje la principal herramienta, por lo que la lectura de las “banderas corporales” y de

⁹¹ Cfr. Estudios anuales que realiza el Proyecto: Estado de la Nación. –Informes aparecidos desde mediados de los noventas, así como los estudios especializados que ha producido este proyecto tales como la Auditoria ciudadana de la Calidad de la Democracia (2001) o los informes sobre el Estado de la región.

⁹² Traducción libre. *Les imaginaires: un objet scientifique*. Centre de Recherche sur l’imaginaire -CRI- [Consultado el 2 de junio del 2006] Disponible en http://zeus.fltr.ucl.ac.be/autres_entites/CRI/

los relatos juveniles ofrece insumos para explorar las representaciones de sus miedos y deseos asociados a la política.

4. La participación y adscripción política de los jóvenes se visibiliza en las prácticas cotidianas y en los usos que hacen de los territorios asignados a ellos o los nuevos de los que se apropian.

Básicamente se plantan tres dimensiones en la exploración de los sentidos y simbolismos de las relaciones sociales y de poder entre los jóvenes costarricenses: una dimensión global, otra local y la corporal. Cada una de estas dimensiones ofrece referentes identitarios, sentidos propios a las relaciones de poder y formas de expresión diferenciadas.

Así se abrió un universo de interrogantes que llevaron a plantear el siguiente tema de investigación: “El imaginario político de los jóvenes costarricenses –nuevos votantes del 2010-: una exploración de sus miedos y deseos.” Dicha tarea se hizo a partir de los referentes identitarios de los jóvenes, de las fuentes de esos referentes, de los sentidos simbólicos otorgados y de las formas de expresión de los mismos.

Fue de interés ahondar en lo que Lechner señala como la doble transformación en las democracias actuales: cambios tanto en la política –en la práctica institucionalizada- como en lo político -en las formas que imaginamos, vivimos y valoramos el orden democrático.⁹³

En este segundo aspecto del que habla Lechner, sobre las transformaciones en lo político, fue el que residió el interés de esta investigación. Fue posible explorar, los referentes y territorios que dan vida a los sueños y temores de las personas que participan de una convivencia democrática. Se calificó de “político” a ese imaginario juvenil, porque interesaron las significaciones asociadas a las representaciones y prácticas relacionadas con el poder, el ejercicio, la consecución y la influencia sobre éste.

En el terreno de lo imaginario es donde se asientan ciertos relatos que pueden llamarse “fundadores” de una identidad como son los mitos, de los cuales encontramos suficientes ejemplos en Costa Rica, interesó reconocer si estos “mitos fundadores” de la nación costarricense, son parte de los sentidos identitarios de los jóvenes de hoy.

⁹³ Lechner, 1994. *Op. Cit.* p.35.

En suma, explorar el imaginario político de los jóvenes es una manera de incursionar en los sueños y aspiraciones de un grupo de personas que forman parte de una nación que ha cambiado la manera de representarse, que ha pasado de ser, en el imaginario social, una sociedad “igualitaria”, “blanquita” y “la Suiza centroamericana” a una sociedad con una brecha social ensanchada, mestiza, machista, racista, individualista y consumista. Entonces ¿cómo podemos pensar en una sociedad distinta o en un proyecto de país posible si no exploramos justamente esa parte que a veces ignoramos: los sueños y deseos políticos de sus jóvenes?

Si bien, como lo señala Jiménez “[...] lo imaginario es un recurso de significación presente en los discursos, [...] no es suficiente para explicar las transformaciones sociales y políticas actuales, [pero] sí permite interpretar los actos mediante los cuales millones de personas, desconocidas entre sí, pueden representarse una identidad común [...] las naciones, son, en ese sentido, comunidades políticas imaginadas.”⁹⁴

La incursión en el imaginario político de los jóvenes es una forma de “dejarlos hablar” en tanto intérpretes de las transformaciones y cambios que se producen en el escenario social y político costarricense. Estas jóvenes personas son portadoras del valor simbólico de lo “nuevo”, por lo que su exploración permite una reflexión a futuro sobre lo posible. Pensamos en lo que planteaba Lechner sobre el devenir de la democracia: “[...] no se trata de una despolitización, empero, sino de un proceso de recomposición: estamos participando de una redefinición de los sentidos de la política y; por tanto, de la democracia posible.”⁹⁵

Además, conocer el valor de lo nuevo a través del imaginario juvenil, podría contribuir a la disminución de lo que O’Donnell llama, la visible y creciente brecha entre “[...] las reglas formales y la conducta de toda clase de actores políticos.”⁹⁶ Ajustando las reglas formales a las formas de participación y de expresión de las nuevas generaciones.

En síntesis, el lugar metodológico escogido para la incursión de este tema fue la “vida cotidiana”. Por tanto, el enfoque cualitativo fue predominante. Los sujetos –las personas

⁹⁴ *Vid Supra*. Capítulo I. Jiménez, 2002. pp. 139 y 150.

⁹⁵ Lechner, 1994. *Op. Cit.* p. 35.

⁹⁶ O’Donnell, Guillermo. *Ilusiones sobre la consolidación*. (pp. 311-332) En Nueva Sociedad. Nos. 180-181, Jul-Ago / Sep-Oct. 2002. p. 12.

jóvenes costarricenses- con los cuales se trabajó, fueron escogidos en principio por la idea de Lechner sobre “la subjetividad de la política”. El texto titulado “Los patios interiores de la democracia” básicamente abrió la puerta para esta investigación.⁹⁷

2.2 Objeto de la investigación

El propósito de esta investigación fue conocer las fuentes globales, locales y familiares de los referentes simbólicos de la política para las personas jóvenes costarricenses. Al respecto, se reconoció como objeto de investigación el imaginario político de las personas jóvenes costarricenses. En la operación de rastreo de los referentes de ese imaginario, la ubicación de las fuentes fue pensada en tres dimensiones o planos de búsqueda: a) en el plano global, b) el local y c) el individual. El sentido y el valor simbólico de estos referentes es apropiado, negociado y resemantizado en el territorio de los imaginarios. Y finalmente, la expresión de esos imaginarios se planteó en la “dramatización de las identidades”⁹⁸ de los jóvenes, cuya lectura se hace básicamente a través de su expresión verbal, la palabra.

2.3 Objetivos de la investigación

- ❖ **Objetivo General:** Caracterizar el imaginario político de los jóvenes costarricenses.
- ❖ **Objetivos Específicos:**
 - Rastrear a los principales actores políticos dentro del mundo imaginario de la política para los jóvenes costarricenses.
 - Determinar el tipo de participación ciudadana que tienen las personas jóvenes.
 - Conocer el lugar que ocupan los jóvenes costarricenses en el imaginario político.
 - Identificar las fuentes del imaginario político de los jóvenes costarricenses

⁹⁷ Lechner, Norbert. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago Chile: FLACSO. 1988.

⁹⁸ Concepto tomado de Reguillo 2000. *Vid. Supra*. Capítulo I, apartado “Enfoques”.

2.4 Problema de investigación

Al tener en cuenta que los acomodados y transformaciones de la era global obligan a las sociedades a replantearse prácticamente todas las esferas de la vida social y política, es importante preguntarse entonces si la adaptación particular de cada sociedad debe ocurrir en función de referentes globalizadores o inventarse unos propios, aunque encuentren pistas en esos referentes globales. Es lo que Taylor llama imaginarios sociales modernos, entendidos como:

“[...] esa forma en que las personas corrientes “imaginan” su entorno, algo que la mayoría de las veces no se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas [...] lo interesante del imaginario social es que lo comparten amplios grupos de personas, si no la sociedad en su conjunto, [...] es la concepción colectiva que hace posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad.”⁹⁹

Cada sociedad y más específicamente, cada grupo social, está hoy más que nunca en trincheras y en la búsqueda de factores que permitan una convivencia armoniosa en sintonía con el mundo globalizado y con el suyo propio. Esto provoca que busquen referentes identitarios en cualquier parte, siempre y cuando respondan a las expectativas y deseos de cada uno de los grupos y sus miembros de estos.

En esta búsqueda, se dan operaciones complejas de apropiación, descarte, negociación y resignificación de referentes que modifican las acciones y las relaciones en colectividad. A menudo, estos cambios son más acelerados que las respuestas que los propios colectivos e instituciones pueden dar. El estudio de esas operaciones complejas de tomar referentes, apropiarse de ellos, resignificarlos y desecharlos para inventarse y apropiarse de unos nuevos, reviste importancia para entender ¿cómo se imagina hoy una sociedad así misma? Y en particular, ¿cómo imaginan hoy las personas jóvenes el mundo de la política? Esta interrogante permite a la vez explorar los sentidos de la política para los jóvenes a la vez que

⁹⁹ Taylor, Charles. *Imaginarios sociales modernos*. Barcelona, España: Paidós Ibérica. 2006. p.37.

explora una de las muchas relaciones sociales que se dan. Estos –los imaginarios- a la vez son influenciados y nutridos por los mismos contextos que transforman y condicionan.

Así se problematiza el imaginario político de los jóvenes costarricenses a través de una serie de interrogantes que guiaron la investigación de la siguiente manera:

- 1) Sobre los referentes sociales y políticos que alimentan el imaginario político de los jóvenes:
 - a. ¿Cuáles son esos referentes identitarios que los hacen actuar de una determinada forma?
 - b. ¿Cuáles son aquellos referentes que se asocian con miedos y cuales aquellos con deseos políticos?
 - c. ¿Cuáles son las prácticas y usos que motivan esos referentes juveniles?
 - d. ¿Cuál es el valor simbólico de esas prácticas políticas?
 - e. ¿Cuáles son los derechos políticos que imaginan?
 - f. ¿Cuáles son las principales imágenes asociadas a la política que imaginan los jóvenes?

- 2) Sobre las fuentes de los referentes identitarios de los jóvenes costarricenses:
 - a. ¿De dónde los toman? Se diferencian tres dimensiones con el fin de organizar la búsqueda
 - i. ¿Comparten miedos y deseos con otros jóvenes del mundo?
 - ii. ¿Cómo creen que el mundo los mira?
 - iii. ¿Cómo se relacionan con otros jóvenes del mundo?
 - iv. ¿Participan en redes globales de reivindicación social o política?

Estas preguntas sobre las fuentes de los referentes están mediadas por el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, principalmente la Internet, así como por las destrezas en su utilización y el uso que le dan. Por otra parte, las interrogantes sobre las fuentes locales e individuales del imaginario político estarían mediadas por las relaciones sociales en general y por las relaciones familiares y escolares en particular, por las diferencias

de género y las diferencias socioeconómicas que muestra la sociedad costarricense. La pregunta fue: ¿Cuáles son los referentes de la sociedad costarricense que comparten?

- 3) Sobre la expresión del imaginario político de los jóvenes:
 - a. ¿Qué imaginan los jóvenes que hay en el mundo de la política?
 - b. ¿Cuáles son las principales imágenes asociadas a la política que imaginan los jóvenes?

2. 5 Hipótesis de trabajo

“[...] ni el Estado, ni los partidos políticos, han sido -en general- capaces de generar matrices discursivas que puedan interpelar a los jóvenes. La construcción de lo político pasa por otros ejes: el deseo, la emotividad, la experiencia de un tiempo circular, el privilegio de los significantes por sobre los significados, las prácticas arraigadas en el ámbito local que se alimentan incesantemente de elementos de la cultura globalizada. El debilitamiento del futuro deja su lugar a la certidumbre del presente, de lo tangible. Parecen apostar por la vida, pese a la desesperanza y el miedo.”¹⁰⁰

Las hipótesis de trabajo que a continuación se presentan fueron la principal guía de exploración para estudiar los relatos de las personas jóvenes, obtenidos en el trabajo de campo en los colegios públicos de la región central de Costa Rica.

- 1) La era global es el contexto por excelencia de las juventudes. Las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales que provoca la interconexión o desterritorialización planetaria, hacen que los jóvenes en general y los jóvenes costarricenses en particular, tengan por un lado *recorridos existenciales* diferentes a los modos conocidos. El fenómeno de *prolongación de la vida* desdibuja la relación entre generaciones de adultos y jóvenes. Y por otro, la desterritorialización hace que estos jóvenes se apropien de nuevos espacios así como también den nuevos usos a los

¹⁰⁰ Reguillo, 2000. *Op. Cit.* p. 139.

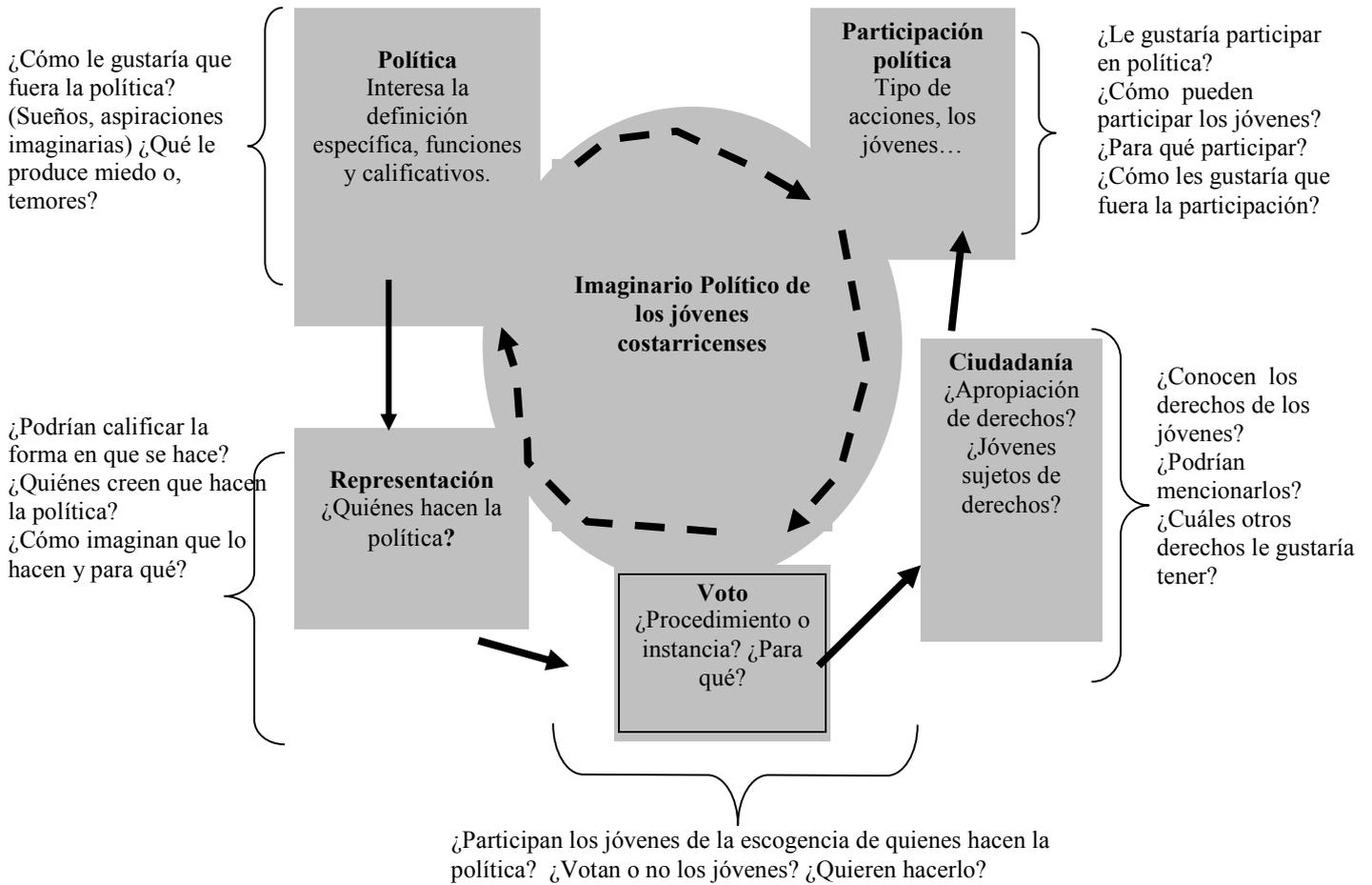
espacios asignados a ellos. En Costa Rica los jóvenes en general responden a tres características básicas según se constató en el apartado de “contextos juveniles”:

- a. son pesimistas respecto al futuro,
 - b. tienen preocupaciones de corte ambiental y
 - c. les interesa poco el voto como forma de participación política, por lo que el abstencionismo es una forma de mostrar descontento o rechazo a todo lo que pueda ser nombrado como “política”.
 - d. Se ven seducidos por opciones políticas nuevas y están dispuestos a participar de manera individual, siempre y cuando los resultados de esa participación sean tangibles y a corto plazo.
- 2) Los lazos sociales que los jóvenes costarricenses establecen están atravesados por la emotividad, así como por diferencias de género y de condición socioeconómica a la vez que están conectados a otras comunidades imaginarias. Su participación y compromiso social se establece a partir de “atracciones apasionadas”, mientras que sus relaciones personales están mediadas por una cultura machista que reproduce patrones de dominación y sometimiento de las mujeres por parte de los hombres. La desigualdad socioeconómica ha producido en el imaginario social, la peligrosa asociación que enlaza, de manera casi automática, a los jóvenes pobres con la delincuencia y la violencia. Este referente de la pobreza puede generar en los imaginarios de los jóvenes rechazo, juzgamiento moral, justificación para ciertos actos, aislamiento y demás significaciones, que a la vez nutren sus identidades y median en sus acciones, produciendo a la larga, miedos y discriminación entre ellos mismos. Y por último, estos jóvenes tienen, además, limitado acceso a Internet y el uso que hacen de esta herramienta, quienes lo hacen, puede ser múltiple, hacen amigos/as en los *chats*, buscan información para sus deberes escolares y/o compran objetos de su interés y buscan entretenimiento. Estos elementos son las fuentes que nutren sus imaginarios, se nutren de referentes a los que atribuyen mayor o menor credibilidad.
- 3) El imaginario político de los jóvenes forma parte de su identidad y esta puede ser visibilizada por medio de los procesos de “dramatización” en los cuales se puede

identificar claramente el drama, los personajes, el argumento y el escenario, que puede ser –este último- político, económico, social o cultural. Esta dramatización de la identidad, se hace a partir del arreglo corporal y del uso del lenguaje. El cuerpo es el territorio simbólico en el cual ponen “banderas”. Se expresa con el uso de cierto tipo de palabras, de lenguaje, accesorios y marcas determinadas así como con las adscripciones musicales. En esta dramatización, los jóvenes costarricenses pueden ser leídos desde sus aspiraciones y temores políticos, a partir de manifestaciones de adhesión o rechazo al orden establecido, lo que a la vez permite leer sus adscripciones políticas e ideológicas y los nuevos sentidos que ellos y ellas otorgan a las relaciones sociales y de poder.

De estas tres hipótesis se desprendió la guía de entrevista, que tuvo un diseño basado en un diagrama temático que permitió recorrer ciertos ejes a partir de la pregunta generadora: ¿Qué imaginas que hay en el mundo de la política? La figura No. 2.1 que se presenta a continuación, tenía como propósito guiar la conversación entre la investigadora y las personas jóvenes que participaron en las entrevistas.

Figura No. 2.1
Guía de entrevista: ejes temáticos a cubrir
¿Qué imagina Ud. que hay en el mundo de la política?



Observación: las flechas punteadas y las flechas con raya continua indican las posibilidades del recorrido temático, muestran la flexibilidad en la dirección del abordaje temático, de acuerdo a la oportunidad que presente en cada conversación.

2.6 Técnicas de investigación: entrevista a profundidad y grupos focales

Se escogieron dos técnicas de investigación específicas para la realización de esta investigación, con el fin de facilitar el proceso de recolección de la información sobre los referentes simbólicos de la política en los jóvenes costarricenses.

Por una parte, la entrevista a profundidad (EAP) –enfocada- permitió la recolección de información a partir de una conversación guiada individualmente. Con esta, se logró explorar a profundidad los sentidos que los jóvenes imaginan que tiene la política a partir de la pregunta generadora expuesta anteriormente y el recorrido temático propuesto, presentado en la figura No. 2.1.

Ruíz e Ispizúa afirman que esta técnica facilita una “[...] reconstrucción *post festum*, a diferencia de la observación directa o participada que presencia el *festum in vivo*.”¹⁰¹ La entrevista toma la forma de un relato de un suceso, narrado por la misma persona que lo ha experimentado. La entrevistadora en este caso, desempeña el papel de facilitadora.

El calificativo de “enfocada”, para este tipo de entrevista a profundidad, se debe a que concentra la atención en la “[...] experiencia subjetiva de los sujetos seleccionados con el objeto de conseguir de ellos su definición de la situación.”¹⁰² No se trató entonces de valorar los referentes simbólicos de la política que tienen los jóvenes sino no más bien de recuperar los sentidos que estos tienen.

Son tres los procesos que intervienen en el desarrollo de la entrevista a profundidad: el proceso social de interacción interpersonal, el proceso técnico de recogida de información y el proceso complementario de conservar la información -anotando, registrando o grabando la conversación-.¹⁰³ En el primer proceso, el de la interacción, es donde se efectúa el intercambio. En el segundo proceso, el de la recogida de información, tienen lugar varias operaciones: el sonsacamiento, que es una estrategia con tres *dimensiones: lanzadera, indagación o relanzamiento y fiabilidad o control*. (op. cit., p.136) Y finalmente, el proceso de registro de la información, el cual puede hacerse por medio de anotaciones o grabación.

¹⁰¹ Ruíz e Ispizúa. 1989. *Op. Cit.* 126.

¹⁰² *Op. Cit.* p. 154.

¹⁰³ *Op. Cit.* p. 131.

Por su parte, la otra técnica utilizada en la presente investigación es el grupo focal, la que pretendió recolectar los sentidos de la política para las personas jóvenes pero en medio del proceso de socialización, aquí interesó el sentido negociado entre las y los jóvenes.

El grupo focal es entendido como una herramienta de investigación que permite recolectar información gestionada en un grupo y cuya principal operación es la discusión. Se utiliza esta técnica básicamente para descubrir el sentido grupal sobre una situación y las formas de interpretación del grupo.¹⁰⁴ Para los propósitos de la investigación fue de gran utilidad el desarrollo de “grupos focales” con el fin de conocer los referentes simbólicos políticos que tienen los jóvenes en términos generales. En ellos fue posible visualizar la discusión sobre la autopercepción que tienen, la apropiación de derechos, las formas de participación y demás asuntos relacionados con la guía temática propuesta.

El tamaño de los grupos focales es importante para la calidad de los resultados de la discusión. Según Livingstone y Lunt (1996) hay un consenso alrededor de trabajar los grupos focales con grupos de 6 a 10 personas. Por su parte, el rol del moderador es de monitoreo de la interacción social que se produce en el grupo, de apoyo y estímulo para facilitar las contribuciones de los participantes, así como gestionar cualquier inconveniente que se presente en la dinámica grupal, incluidos los momentos de pausa o distracción.¹⁰⁵

Por lo general, quien modera, lleva una lista de puntos claves a discutir que debe revisar discretamente en el desarrollo de la discusión para no distraer la atención. La persona encargada de moderar el grupo debe estimular la discusión y vigilar que su desarrollo se lleve a cabo de la manera más informal posible. Se recomienda registrar la discusión.

En la investigación realizada, el rol de la facilitadora en los grupos focales fue un poco diferente, dado que, además de motivar la discusión con la pregunta, solicitó hacer un colage, en el cual debían representar la respuesta del grupo a la pregunta. El relato que explicaba dicho

¹⁰⁴ Cfr. Livingstone, Sonia y Lunt, Peter. *Rethinking the focus group in media and communications research. Journal of Communication*. Vol. 46, Issue, 2. New York. Spring. Copyright Oxford University Press (England). 1996.

¹⁰⁵ *Op. Cit.* p. 79.

colage y las fotografías e imágenes ahí representadas,¹⁰⁶ fueron la base para el análisis posterior, por lo que el papel de la facilitadora superó el rol descrito en el párrafo tras anterior.

Para cada caso se registró tanto la conversación -entrevistas a profundidad con su respectiva guía de entrevista- como la explicación de los colages -elaborados en los grupos focales-¹⁰⁷ que hicieron los estudiantes participantes. Estos registros fueron transcritos y transformados en lo que se ha denominado como “relatos” los cuales conservan la mayor fidelidad posible con lo expresado por los informantes. Se conservan las palabras tal y como se dijeron. De igual manera se tomaron fotografías de los colages y del trabajo de preparación de los mismos en los grupos focales.¹⁰⁸

Todos los relatos fueron codificados. Fue en este proceso de codificación que aparecieron los cuatro principales elementos asociados al imaginario político de los jóvenes que dan sustento a los cuatro capítulos temáticos de esta tesis.

En la investigación presente se llevaron a cabo 15 entrevistas a profundidad, de las 16 previstas y 4 grupos focales, uno en cada uno de los colegios públicos de las cuatro provincias que forman el área central del país.

Ambos tipos de relatos fueron debidamente registrados. Cada participante firmó una nota de consentimiento informado sobre su aceptación para participar en la investigación, ser grabados y autorizar para el uso de la información recolectada para usos académicos.

¹⁰⁶ Los materiales que se utilizaron para la elaboración de los colages fueron periódicos nacionales de las semanas recientes a la fecha de realización de los mismos (abril 2007), tijeras, cartulinas de colores, revistas de estudios europeos, crayones de colores, goma y cinta adhesiva. Cada grupo tuvo cantidades iguales de materiales, lo que varió fueron los periódicos que se les entregó –esta escogencia se hizo completamente al azar-.

¹⁰⁷ La preparación de los colages -objeto de interés de los grupos focales- tuvo como eje motivador la misma pregunta inicial que las entrevistas. Contó con un elemento adicional, se les presentó un video corto de 4.38 minutos con información político-electoral, político-demográfica, sobre la participación de los jóvenes y algunas interrogantes de interés para la investigación así como las instrucciones de realización del colage. Este video tuvo imágenes de sitios emblemáticos de cada provincia de la GAM y de jóvenes en desfiles del 15 de setiembre, con uniformes de colegios públicos. Además utilizó música nacional de cantautores jóvenes. El video se hizo con el *software* de *Microsoft office* denominado “*Movie Maker*”.

¹⁰⁸ **Ver Anexo I.** Fotografías de los 8 colages producidos. Los 4 grupos focales realizados produjeron 2 colages cada uno, dado que cada grupo se dividió en dos.

2.7 Sujetos de la investigación

¿Quiénes son los sujetos que interesaron en esta investigación? Si bien, todos los miembros de una sociedad resultan informantes claves para el abordaje del imaginario político, fue materialmente imposible su participación. Como bien se ha anunciado a lo largo del documento, interesaron las y los jóvenes costarricenses, nuevos votantes en las elecciones del 2010, condición que orientó la delimitación de los sujetos. La Ley General de la Persona Joven (No. 1846) en Costa Rica concibe a las personas jóvenes como sujetos con edades entre los 12 y los 35 años,¹⁰⁹ esta concepción, resultó poco operativa para efectos investigativos. Lo anterior se resolvió, delimitando a las personas jóvenes como aquel grupo de sujetos que, al 2006, no habían cumplido la mayoría de edad.

Los jóvenes revisten una doble importancia como sujetos de investigación. Por un lado, el peso cuantitativo respecto a la población total es considerable: representan alrededor del 35% de la población costarricense, es decir, casi un millón y medio de personas, según datos del VI Informe del Estado de los Derechos de la niñez y la adolescencia.¹¹⁰ Y por otro lado, el peso cualitativo reside en la valoración que se hace de estas personas en la sociedad costarricense, son considerados sujetos prioritarios, amparados por una serie de legislaciones y políticas, iniciadas a partir de la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño.¹¹¹ La consideración superior por esta población, además de significar una asignación de recursos para su bienestar, reafirma una serie de principios que los reconocen como sujetos de derechos desde el momento de su concepción.

Entre los derechos mencionados está el derecho “a amar y conocer nuestra patria y nuestra historia”¹¹², aunque el derecho político por excelencia es el “ejercicio del voto”, este sólo se

¹⁰⁹ El artículo 2 de la ley se titula “Definiciones” y establece, entre otras cosas, lo siguiente: [...] “Personas jóvenes: Personas con edades comprendidas entre los doce y treinta y cinco años, llámense adolescentes, jóvenes o adultos jóvenes; lo anterior sin perjuicio de lo que dispongan otras leyes en beneficio de los niños y adolescentes.” Tomado de Ley General de la Persona Joven, No. 1846 de la Republica de Costa Rica. 2 de mayo del 2002. Disponible en <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1846.pdf> [Consultada el 13 06 2009].

¹¹⁰ EDNA. Informe del Estado de los derechos de la Niñez y la adolescencia en Costa Rica. UNICEF; UCR. –1 a. Ed- San José, Costa Rica: UNICEF, 2004. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica –PRIDENA- y UNICEF. 2004. p. 31 Disponible en <http://www.pridena.ucr.ac.cr/derechosninez.php> [Consultado el 15 de setiembre 2009].

¹¹¹ Convención sobre los derechos del Niño. 1990. Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultado el 15 de setiembre].

¹¹² EDNA, 2004. *Op. Cit.* p. 23.

adquiere hasta el momento de cumplir la mayoría de edad -18 años-. Sin embargo, se asumió que estas personas jóvenes, aunque no ejercen el derecho al voto, tienen un reservorio de significaciones políticas que van más allá de la intención del voto y que tiene estrecha relación con el derecho primero mencionado, que garantiza, no sólo conocer sino también sentir, “el amor por la patria”. Se menciona este detalle, sólo para hacer énfasis en uno de los elementos centrales de la investigación: dejar hablar a las personas jóvenes desde su sentir y desde su razón, sin desdeñar una u otra.

Es así como se llegó a una delimitación mayor de los sujetos de interés. Se escogió trabajar con el grupo de personas jóvenes que tendrían mayoría de edad o poco más, en el año 2010, razón por la cual se le denomina al grupo: “nuevos votantes”, es decir, las personas que en el 2006 -momento de planificación del trabajo de campo- tenían entre 14 y 17 años, representaban aproximadamente el 8.7% de la población total costarricense, según cálculos realizados con los datos de la Encuesta de Hogares del 2004 del INEC.

Fue entonces necesario precisar los criterios de selección de los sujetos participantes de la investigación. Para tal propósito, se identificaron las características de estas personas jóvenes que votarían por primera vez en las elecciones presidenciales de Costa Rica del año 2010, a través de perfiles de población. Como se señaló anteriormente, se tomó como fuente principal la Encuesta de Hogares del 2004¹¹³ y el análisis de los datos se realizó a través de pruebas de estadística descriptiva que permite el *software* SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*).

Esta exploración permitió crear dos perfiles básicos de los nuevos votantes del 2010, a saber: las características sociodemográficas de los hogares a los que pertenecen y sus condiciones y características educativas.

¹¹³ La Encuesta de Hogares la realiza anualmente el Instituto Nacional de Estadística y Censo (INEC), algunos datos se pueden consultar en línea www.inec.go.cr Para la realización del perfil de los nuevos votantes del 2010, se tomaron los datos de la Encuesta de Hogares del 2004 por razones prácticas, ya que la encuesta del 2005 no estaba disponible al público al momento de hacer los cálculos. En este sentido se deja planteada una discusión que trasciende los propósitos de esta investigación, pero que parece relevante en un contexto preñado de transparencia y de garantía de derechos ciudadanos como el libre acceso a la información. Es cuestionable que el INEC, siendo una entidad estatal que produce información valiosa sobre la población, venda este servicio al público, a un costo elevado y que no permita su libre acceso para aquellos que investigamos con fines académicos la realidad costarricense. Al menos, debería de haber una convincente explicación en su página *Web* del por qué no se facilita gratuitamente esta información.

El objetivo del análisis fue mapear tanto a estos jóvenes que serán los nuevos votantes del 2010¹¹⁴ como aquellas personas jóvenes que votaron por primera vez en las elecciones de febrero 2006.¹¹⁵ Estos dos grupos fueron diferenciados como cohorte 1 y cohorte 2 respectivamente, se escogieron y separaron con el propósito exclusivo de comparar sus perfiles para descartar a los nuevos votantes del 2006, pues se asume que las características sociodemográficas de sus hogares y sus condiciones educativas eran muy similares.

Para cada uno de los perfiles se escogió una serie de variables de la Encuesta de Hogares y se crearon nuevas variables que permitieron identificar ciertos aspectos de interés como la jefatura femenina de los hogares, la condición etaria y la ubicación de los hogares en dos sitios, la región Central y la Huetar Atlántica -estas regiones son las que presentan los porcentajes más altos de concentración de hogares en el país-.

Para lo anterior, se trabajó con dos bases de datos construidas ambas, a partir de la misma Encuesta de Hogares. La primera es una base que ofrece datos sobre las personas en general. Con ella se trabajó el perfil de condiciones y características educativas para ambas cohortes. La segunda base ofreció datos “agregados por hogar”. En ella se trabajó el perfil sociodemográfico de los hogares de los jóvenes de ambas cohortes.

Con estos perfiles se exploró la heterogeneidad de las personas jóvenes en lo que a condiciones sociodemográficas del hogar, situación educativa y sexo se refiere, con el fin de maximizar esta heterogeneidad en la muestra a sujetos a entrevistar. Es obvio que la variable “edad” filtró la información para todas las variables escogidas en cada perfil así como la variable “sexo” que es una variable transversal.

Para el perfil de condiciones sociodemográficas del hogar se escogieron las variables siguientes:¹¹⁶ sexo (jefatura femenina), región, nivel de pobreza (nivpob) y tamaño del hogar

¹¹⁴ Es decir, aquellos que para el 2004 tenían entre 12 y 15 años y que consecuentemente tendrán para el 2010 entre 18 y 21 años.

¹¹⁵ Se asume que votaron, aunque podrían no haber ejercido su derecho, lo que interesa como criterio de selección es que para las elecciones del 2006, estos jóvenes, por primera vez, podían ejercer su derecho al voto. Así, este grupo tenía en el 2004 edades comprendidas entre 16 y 19 años y por tanto, para el 2006, entre los 18 y 21 años respectivamente.

¹¹⁶ Los nombres de todas las variables con las que se trabajó se han modificado deliberadamente con el fin de facilitar su identificación a la hora de hacer uso de los datos, los nombres escogidos guardan relación con la descripción y etiquetas de las variables que propone la Encuesta de Hogares. Por ejemplo, se cambia el nombre

(tamahogr). Con estas variables se obtuvo una caracterización de las unidades de reproducción básica de los jóvenes y los elementos más significativos de éstos. Es importante mostrar por ejemplo la relevancia o no de escoger jóvenes diferenciados por región. También la condición de pobreza apareció como un criterio relevante, así como el tipo de jefatura, como es el caso de los hogares encabezados por mujeres; se asumió que estas dos condiciones variarían significativamente las condiciones mismas de los jóvenes, los cuales, por lo tanto, probablemente construyan significaciones de vida y de la política diferentes a aquellos que viven en hogares jefeados por hombres y en condiciones de no pobreza.

Para el perfil sobre las características y condiciones educativas de los jóvenes, se tomaron como base las siguientes variables: sexo, asistencia a la educación regular (educreg), tipo de centro al que asiste (centroed) y motivos de no asistencia a la educación regular (xqnoesco). En este perfil, a diferencia del anterior, se ofrecen datos del individuo y con él, se pretendió mostrar la relevancia cuantitativa de escoger sujetos escolarizados o no así, como el tipo de centro al que asistían -para los escolarizados- y los motivos principales para la no asistencia a la educación regular de los no escolarizados. Vale recordar que las condiciones y características educativas de esta población son importantes por dos razones básicas: son jóvenes en edad escolar, cuyo acceso es en principio un derecho garantizado y en segundo lugar, el sistema escolar es uno de los ámbitos privilegiados para la reproducción y reconstrucción de las representaciones simbólicas y materiales del orden social así como para la “dramatización de su identidad”.

En las tablas siguientes se reflejan los criterios más relevantes de ambos perfiles, dados para cada una de las cohortes. Los datos muestran información proyectada al total de la población costarricense (las pruebas se hicieron con los datos expandidos).

Se observan dos tablas comparativas, la primera se refiere al perfil “Sociodemográfico de los hogares de jóvenes de ambas cohortes” y la segunda muestra el perfil “socioeducativo” de ambas cohortes. La tercera tabla es la que muestra los criterios más significativos que fueron

de la variable que aparece en la encuesta como “b04” por “sexo”, según se especifica en su etiqueta. Así mismo, hay nuevas variables creadas a partir de las existentes, como bien se indicó en los primeros párrafos.

tomados en cuenta para seleccionar a las personas jóvenes a entrevistar. En esta tabla se estimó el total de jóvenes a entrevistar.

Tabla 2.1 Condiciones sociodemográficas del hogar -Por jefatura, región, tamaño y nivel de pobreza- -Según datos de la Encuesta de hogares del 2004-		
Variab les (Datos sobre total de hogares)	Hogares Cohorte 1 (Datos de hogares con jóvenes de 12 a 15 años)	Hogares cohorte 2 (Datos de hogares con jóvenes de 16 a 19 años)
Jefatura femenina 25%	25.3%	27.4%
Región ¹¹⁷ Central: 64.3% Huetar Atlántica 10.1% Suman: aprox. 75% Resto del país: 25%	Central: 62.3% Huetar Atlántica 9.1% Suman: aprox. 72% Resto del país: 28.7%	Central: 62.5% Huetar Atlántica 10.2% Suman: aprox. 72% Resto del país: 27.3%
Nivel de pobreza 78.3% hogares no pobres 16.1% no satisfacen las necesidades básicas 5.6% hogares en extrema pobreza	71% hogares no pobres 20.7% no satisfacen las necesidades básicas 8.3% hogares en extrema pobreza	77% hogares no pobres 16.4% no satisfacen las necesidades básicas 6.2% hogares en extrema pobreza
Tamaño del hogar 77.1% hogares de 2 hasta 5 miembros 7.8% hogares con 6 miembros 14.9% hogares unitarios y con más de 6 miembros. Del total de hogares hay un 47.9% que tienen entre 4 y 6 miembros	67.7% hogares de 2 hasta 5 miembros 16.9% hogares con 6 miembros 15.3% hogares unitarios y con más de 6 miembros Del total de hogares hay un 70.8% que tienen entre 4 y 6 miembros	69.9% hogares de 2 hasta 5 miembros 14.3% hogares con 6 miembros 15.6% hogares unitarios y con más de 6 miembros. Del total de hogares hay un 64.1% que tienen entre 4 y 6 miembros

Elaboración propia con base en datos de la Encuesta de Hogares 2004. Instituto Nacional de Estadística y Censos. San José, Costa Rica.

¹¹⁷ Según las especificaciones de la Encuesta de Hogares 2004 del INEC, en su apartado sobre “Códigos geográficos especiales” se desprende que la división territorial utilizada es la definida por el Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN). Según esta, el país se divide en seis regiones: Central, Brunca, Chorotega, Huetar Norte, Huetar Atlántica y Pacífico Central. Ver datos de MIDEPLAN en <http://www.mideplan.go.cr/pr/index.html> Según el decreto (1991) de “Regionalización del Territorio Costarricense” (Decreto Ejecutivo N° 16068-PLAN y sus reformas) la **Región Central** incluye cantones de cuatro provincias: de la Provincia de San José, de la Provincia de Alajuela, de la Provincia de Cartago y de la Provincia de Heredia. Disponible en <http://www.mideplan.go.cr/cedop/decreto16068-PLAN.htm> [Consultado en mayo del 2006]

De este perfil de condiciones sociodemográficas de los hogares se desprendieron 3 criterios para la selección de las personas jóvenes a entrevistar.

Se aprecia en la tabla 2.1 que los datos para ambas cohortes son relativamente similares, con uno o dos puntos porcentuales de diferencia en algunas de las variables. Con excepción del nivel de pobreza, el cual disminuye en los hogares de la cohorte 2. Además, los hogares no pobres aumentan (77%) en la cohorte 2, en un 6% respecto a los hogares con la cohorte 1 y por ende, disminuyen los hogares con pobreza extrema y los que no satisfacen las necesidades básicas. Sin embargo, estas diferencias no fueron significativas. Son datos cercanos también a los del total de hogares, por lo que se descarta la posibilidad de incluir jóvenes de la cohorte 2 en el perfil final.

Entre los otros criterios a considerar se identificó que una cuarta parte de los hogares (25%) con jóvenes con edades entre los 12 y 19 años son jefeados por mujeres, cuya proporción es casi idéntica para los hogares de ambas cohortes, por lo que se estimó relevante, escoger tanto jóvenes miembros de hogares jefeados por mujeres como jóvenes de hogares jefeados por hombres.

Con respecto a la variable “región” es importante señalar que el perfil mismo contiene una primera delimitación. Esta presenta los datos de ubicación de los hogares únicamente en dos regiones y no en las seis que especifica la Encuesta. Esta decisión visibiliza las máximas concentraciones de hogares, a saber, los hogares en la región Central (64.3%) y los hogares en la región Huetar Atlántica (10.1%), ambos sumados nos hablan de la ubicación del 75% de los hogares del país. Así, se justificó que los jóvenes seleccionados fueran, en su totalidad, miembros de hogares que se ubican en la región central del país, por cuestiones de viabilidad. Por su parte, el dato sobre los hogares ubicados en la región Huetar Atlántica quedó como una posibilidad abierta para hacer algún estudio, a manera de contraste, en caso de que la investigación así lo sugiriera. Sin embargo, este aspecto no fue contemplado, no se trabajó con población que habitara en dicha región.

En el caso del nivel de pobreza, aún cuando el 78.3% de los hogares se identificaban como “no pobres”, se consideró que excluir al resto de jóvenes miembros de hogares que no satisfacen las necesidades básicas (16.1%) y que se encuentran en condiciones de extrema

pobreza (5.6%), sería un elemento discriminador, una forma de no “dejar hablar” a estos jóvenes, por el simple hecho de ser pobres. Es así como se pensó en una mezcla de jóvenes a entrevistar, cuya mayoría fueran miembros de hogares no pobres y el resto, sujetos de los otros hogares en la misma proporción, ya no para contraste ni como una opción, sino como sujetos participantes, parte del perfil final.

Si bien la selección del perfil final de jóvenes a entrevistar no correspondía a una muestra representativa, estadísticamente hablando, en este caso en particular, se pensó en guardar las proporciones a la hora de seleccionarlos, es decir, que un 80% de los jóvenes a entrevistar fueran miembros de hogares no pobres y que el restante 20% fueran de hogares pobres.

Finalmente, los datos sobre el “tamaño del hogar” mostraron similitudes entre ambas cohortes pero una diferencia considerable, si se comparan los porcentajes de los hogares con 2 a 5 miembros así como aquellos que tienen 6 miembros. Un 77.1% del total de hogares del país con 2 a 5 miembros frente a un 67.7% de hogares con jóvenes de la cohorte 1 quedo representado. Esta disminución se explica por el aumento de los hogares con seis miembros en esta cohorte que representan un 16.9% frente a un 7.8% del total de hogares. Igual pasó con los datos de la cohorte 2 comparados con los de la totalidad de hogares. Esta diferencia se puede explicar por el hecho de que ambas cohortes contienen datos sobre los hogares que tienen uno o más jóvenes entre las edades de interés, por lo que son necesariamente hogares con mayor cantidad de miembros. Dada la complejidad de escoger personas a entrevistar que pertenecieran a hogares con cierta cantidad de miembros, y la irrelevancia de dicho criterio para efectos de a investigación, este criterio se descartó a la hora de la selección.

Recapitulando entonces, los criterios que arroja el perfil de condiciones sociodemográficas de los hogares para la selección de jóvenes con edades de 12 y 15 años (cohorte 1) son: jóvenes miembros de hogares tanto pobres (20%) como no pobres (80%), con jefatura femenina y masculina, que viven en la región central del país.

Es importante recordar que estos jóvenes fueron entrevistados en el año 2007, por lo que se escogieron personas jóvenes con edades entre los 14 y 17 años. Las edades de la cohorte 1 fueron estimadas con los datos de la encuesta de Hogares realizada en el año 2004, por lo que

las edades varían aunque son los mismos sujetos que al final serán los nuevos votantes en las elecciones del 2010.

Tabla 2.2
Condiciones Educativas de los jóvenes costarricenses
-2004-

Variables Jóvenes	Sexo	Asiste a la educación formal	Tipo de centro educativo	Motivos de no asistencia
Total de población	49.4% hombres 50.6% mujeres	74% asiste 26% no asiste	84.7% a un centro educativo público 11.9% a un centro educativo privado	27.2% no están interesados en el aprendizaje formal 14.9% no puede pagar los estudios 10% les cuesta el estudio 8.4% tienen que trabajar
Cohorte 1 (jóvenes de 12 a 15 años)	48.9% hombres 51.1% mujeres	89% asiste 11% no asiste	87.2% a un centro educativo público 9.3% a un centro educativo privado	33.5% no están interesados en el aprendizaje normal 19.2% no puede pagar los estudios 9.8% les cuesta el estudio 3.2% tienen que trabajar
Cohorte 2 (jóvenes de 16 a 19 años)	50.3% hombres 49.7% mujeres	60% asiste 40% no asiste	80% un centro educativo público 16% un centro educativo privado	22.6% no están interesados en el aprendizaje normal 11.8% no puede pagar los estudios 10.2% les cuesta el estudio 12.3 % tienen que trabajar

Elaboración propia con base en datos tomados de la Encuesta de Hogares 2004. Instituto Nacional de Estadística y Censos. San José, Costa Rica.

Este perfil de condiciones educativas de los jóvenes, ofreció datos individuales a diferencia del perfil anterior, que mostraba características de los hogares. Además este perfil tomó como población total únicamente a los jóvenes de la Encuesta de Hogares -2004- con edades comprendidas entre los 12 y 19 años. Esta población contiene a los sujetos que conformaron la cohorte 1 y la cohorte 2, los cuales son los que tienen interés comparativo en la selección de

los criterios del perfil final. Si bien, la Encuesta ofreció datos de todos los individuos, aun de los que tenían entre 7 y 11 años, que también son sujetos en edad escolar, éstos no serían nuevos votantes en el 2010, al igual que los mayores de 20 años.

De este perfil se desprendieron tres criterios más para seleccionar el grupo de personas jóvenes a entrevistar, y al igual que el de condiciones sociodemográficas, ofreció datos comparables entre ambas cohortes que permitió descartar a los individuos de la cohorte 2.

Los datos de ambas cohortes no son similares. Esto se explica porque se trata de jóvenes con edades diferentes y por tanto, con diferencias en su condición educativa. Por ejemplo, los jóvenes de la cohorte 2 eran mayores que los de la cohorte 1 e incluía jóvenes de 18 y 19 años que podrían no estar escolarizados. Es sabido que muchos jóvenes a esa edad ya han ingresado al mercado laboral. Por su parte, los jóvenes de la cohorte 1 podrían, en su mayoría, estar escolarizados por tratarse de la Educación secundaria, que ofrece mayores facilidades de ingreso que la educación universitaria.

Ahora veamos el detalle del perfil de condiciones educativas de los jóvenes. Respecto a la variable sexo, ésta fue otro de los criterios de selección. Es decir que, mujeres y hombres jóvenes fueron seleccionados en la misma cantidad, ya que se observan porcentajes que rondan el 50% para cada sexo en los tres rubros, tanto en el total de la población como en ambas cohortes.

En cuanto a la variable “asistencia a la educación formal” se mostró básicamente que el grueso de la población total de jóvenes asiste a la educación formal. Sin embargo, hay diferencias que se explican en ambas cohortes. Del total de la población de jóvenes con edades entre los 12 y 19 años, un alto porcentaje (74%), alrededor de tres cuartas partes, asisten a la educación regular mientras que un 26% no lo hace. De ese porcentaje de jóvenes que asisten a la educación regular, la mitad está en el colegio. Este dato es obvio debido a las edades de la población seleccionada.

Del total de jóvenes entre los 12 y 15 años (cohorte 1) el 89% asiste a la educación regular, frente a un 11% que no lo hace. En este dato encontramos además que en su mayoría son estudiantes de colegio (60%) mientras que un 26% asisten a la escuela, lo que responde a la

edad del límite superior (15 años) y a la del límite inferior (12 años) de la cohorte 1 respectivamente.

De la cohorte 2, un 60% de los jóvenes entre los 16 y los 19 años asiste a la educación regular, frente a un 40% que no lo hace. Esta diferencia respecto a la cohorte 1, se explica también por los límites de edad. Hay jóvenes de 18 años y más que probablemente ya se incorporaron al sector laboral y que no participan de la educación superior. Es por esto que de esos que asisten (60%) solamente un 11% asiste a la educación universitaria y un 40% asiste al colegio, el restante 9% asiste a otro tipo de educación no formal como la especial, la para-universitaria y la abierta. Es obvio también que en esta cohorte 2 el porcentaje de jóvenes en la escuela es prácticamente inexistente.

En síntesis, lo que interesó de esta variable es que la selección de jóvenes se hizo entre los sujetos que asistían únicamente a la educación formal y específicamente a la Educación secundaria. Esto último se debe a que los jóvenes a entrevistar, en el 2007 (año en que se llevó a cabo el trabajo de campo, tenían edades entre los 14 y 17 años, según lo explicamos más arriba.

La variable sobre el “tipo de centro educativo al que asiste” muestra de manera contundente que la mayoría de los jóvenes que asisten a la educación formal, están escolarizados en centros educativos públicos. La cohorte de nuestro interés, muestra el porcentaje más alto, un 87.2% asiste a centros educativos públicos, pero los datos de la población total y los de la cohorte 2 rondan el 80%. Es evidente que el grupo a seleccionar tendrá jóvenes que asisten a centros educativos públicos en su totalidad. Sin embargo, se dejó planteada la posibilidad de escoger algunas personas jóvenes que asisten a la educación formal en centros educativos privados como un aspecto que hubiese permitido algún contraste. Esto no fue posible por asuntos de viabilidad, tiempo y disponibilidad de recursos.

Finalmente, la variable sobre los motivos de la no asistencia a la educación formal revela que entre las muchas motivaciones para no asistir a la educación formal destaca como principal, el desinterés por el aprendizaje formal. Sin embargo, estos datos son cuantitativamente poco significativos porque se refieren a la población de jóvenes que no asiste a la educación formal y como lo vimos, éstos representan únicamente un 11% de los jóvenes de la cohorte 1.

Además, incluir este criterio implicaría por tanto, incluir también en el perfil final, a los jóvenes no escolarizados, lo cual fue descartado.

De los otros motivos que figuran en el perfil, dos de ellos, el referente a la falta de recursos y el que señala que deben trabajar, reflejan condiciones económicas desventajosas que podrían estar reflejadas en los individuos incluidos en el perfil final, que pertenecen a hogares en condición de pobreza. Si bien los motivos de la no asistencia a la educación formal no fueron incluidos como criterio de selección, es importante mencionar el valor cualitativo que tienen aquellos que manifestaron no asistir a la educación formal porque no les interesa, en el caso de que en el transcurso de la investigación se requiera incluir individuos no escolarizados por alguna razón de peso. Los jóvenes que comparten esta motivación para no asistir a la educación formal, podrían hablar sobre los elementos excluyentes del modelo de la educación nacional, el cual es uno de los espacios privilegiados para la reproducción y producción de significaciones de la vida en sociedad.

En resumen, de este perfil de condiciones educativas se extrajeron los criterios siguientes para la selección del grupo a entrevistar (perfil final): la selección diferenciada por sexo y sólo jóvenes que asisten a la educación secundaria pública. Se dejaron como opciones de contraste los que asisten a centros privados y los que no asisten por desinterés en la educación formal.

Tabla 2.3								
Perfil de nuevos votantes 2010								
-a entrevistar-								
Jóvenes	Jóvenes escolarizados en colegios públicos							
	-De hogares de la región Central-							
	-Por Jefatura de hogar-							
	No Pobres				Pobres			
	Fam. JF		Fam. JM		Fam. JF		Fam. JM	
	H	M	H	M	H	M	H	M
14 años	1	1		1	1			
15 años	1	1	1			1		
16 años		1	1	1				1
17 años	1		1	1			1	
Subtotales	3	3	3	3	1	1	1	1
Total	6		6		2	2		
Sujetos	12				4			

Esta Tabla 2.3 muestra la cantidad de sujetos a entrevistar y las calidades de estos a partir de las condiciones de sus hogares y de su condición educativa. Recordemos que están incluidos únicamente los jóvenes de secundaria, de colegios públicos, que provienen de hogares con jefatura diferenciada, que viven en la región central del país, diferenciados por sexo, un 50% mujeres y un 50% hombres. Estos jóvenes tienen edades entre los 14 y 17 años, es decir, son quienes no tenían mayoría de edad en las elecciones del 2006 pero que tendrán, entre los 18 y 21 años, para las elecciones de 2010 (nuevos votantes).

Si llenamos en un 100% la parte de la tabla correspondiente a las personas de los hogares pobres, se tendría un grupo de 16 jóvenes. Sin embargo, es importante recordar que se estableció la diferenciación de hogares a partir de su condición de pobreza y se planteó que un 20% de los jóvenes serían miembros de hogares pobres y un 80% de hogares no pobres. Así, el 20% de esos 16 sujetos correspondió a 3.2 individuos, valor que se redondeó a 4.

Tenemos entonces 16 personas a entrevistar que viven en la región central del país y que asisten a la secundaria pública con las siguientes características:

- a) 12 jóvenes que forman parte de familias no pobres. De estos, hay 6 hombres y 6 mujeres. Los 12 jóvenes tienen edades entre los 14 y 17 años de edad y pertenecen a hogares con jefatura femenina y masculina, según se muestra en la tabla.
- b) Y 4 jóvenes de familias en condiciones de pobreza. Entre estos se distingue un joven por categoría etaria, y están diferenciados por sexo, es decir, dos de los cuatro son mujeres y los otros dos son varones. Dos de ellos forman parte de hogares jefeados por mujeres y los otros dos, son parte de familias jefeadas por hombres.

Se seleccionó un listado de colegios públicos, según se muestra en la Tabla 2.4, de los cuales se escogieron cuatro para la realización de los grupos focales y las entrevistas.

Tabla 2.4
25 Colegios públicos
Región Central de Costa Rica
-por provincia y mayor matrícula-
2006

Colegios	Provincia	Matrícula*
LICEO DE COSTA RICA	SAN JOSE	1574
DR. JOSE MA. CASTRO MADRIZ	SAN JOSE	1733
LUIS DOBLES SEGREDA	SAN JOSE	2006
LICEO EDGAR CERVANTES V.	SAN JOSE	1711
ALAJUELITA	SAN JOSE	1993
NAPOLEON QUESADA SALAZAR	SAN JOSE	2235
ESCAZU	SAN JOSE	2023
LICEO SANTA ANA	SAN JOSE	1999
MONS. RUBEN ODIO HERRERA	SAN JOSE	2004
ROBERTO GAMBOA VALVERDE	SAN JOSE	1591
ASERRI	SAN JOSE	1765
LICEO DE PURISCAL	SAN JOSE	1603
INSTITUTO DE ALAJUELA	ALAJUELA	1751
LICEO LEON CORTES CASTRO	ALAJUELA	1825
MARTHA MIRAMELL(LIC.ATEN)	ALAJUELA	1719
INSTITUTO JULIO ACOSTA G.	ALAJUELA	2459
COLEGIO DE NARANJO	ALAJUELA	1683
EXP.BIL. DE PALMARES	ALAJUELA	1843
VICENTE LACHNER SANDOVAL	CARTAGO	1849
SAN LUIS GONZAGA	CARTAGO	2556
ELIAS LEIVA QUIROS	CARTAGO	2043
PARAÍSO	CARTAGO	2144
LICEO DE HEREDIA	HEREDIA	1726
ING. SAMUEL SAENZ FLORES	HEREDIA	1576
LICEO REGIONAL DE FLORES	HEREDIA	1620

* Cantidad de estudiantes matriculados en el 2006.

Elaboración propia con base en datos del Ministerio de Educación Pública. 2006.

El listado anterior se hizo a partir de 4 criterios básicos. Por una parte, el tipo de educación (secundaria, regular y diurna), segundo el tipo de financiamiento (público), tercero, la ubicación geográfica (región central del país) y cuarto, la suma de matrícula (cantidad de estudiantes matriculados).

Este perfil tuvo como fuente principal los datos proporcionados por el Ministerio de Educación Pública (MEP) referentes al total de “Colegios académicos diurnos”.¹¹⁸ En todo el

¹¹⁸ Estos datos aparecen desagregados por dependencia pública, privada y privada-subvencionada, según cada Dirección Regional, cada circuito escolar, provincia, cantón y distrito. Además contienen información

país hay registrados un total de 193 colegios privados y 291 colegios públicos (incluye aquellos que son privado-subsuvcionados), cuyo total es de 484 instituciones de enseñanza secundaria diurna, cubren un total de 231.619 estudiantes matriculados para el año 2006.

Solo en la Región Central del país se encuentran 205 instituciones -públicas y privadas subsuvcionadas- que absorben el 71% de la matrícula total registrada para el año 2006. De ese grupo de colegios se tomó una lista de los 25 colegios con la matrícula mas alta para el mismo año, esta selección se muestra en la tabla 4. Note que en la misma tabla se muestran los colegios públicos con mayor matrícula en las cuatro provincias que forman la región central del país, los cuales a su vez, absorben casi el 30% del total de matricula de colegios públicos de la región central. La relevancia cuantitativa en la absorción de matrícula así como en términos de ubicación (región central) ofrece ventajas cualitativas para el estudio. Por tratarse de colegios públicos con la mayor densidad de población estudiantil, ofrece en principio, un escenario heterogéneo de estudiantes en términos socioeconómicos, etarios y de género, esto a su vez, facilita la selección de sujetos a entrevistar y amplía las posibilidades de realización de los grupos focales.

De esta manera, el trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de abril del año 2007, quedando distribuidos y seleccionados las y los estudiantes entrevistados de la siguiente manera: 15 entrevistas profundidad distribuidas y 4 grupos focales, distribuidos por colegio, provincia, cantidad de participantes y sexo según se muestra en el cuadro No.1. Las edades de las personas jóvenes participantes se pueden apreciar en el cuadro No. 2.1.

presupuestaria y de matrícula. Son datos reportados para el año 2006, los cuales fueron suministrados digitalmente por la dependencia del MEP encargada de "Estadísticas" el 24 de julio del 2006.

Cuadro No. 2.1
Estudiantes participantes en los grupos focales y entrevistas
-por provincia, colegio y sexo-
-abril del 2007-

Institución-Provincia	Cantidad de estudiantes				
	Total jóvenes	Grupo focal*		Entrevistas	
		Sexo		Sexo	
		♀	♂	♀	♂
Liceo Luis Dobles Segrega (San José)	16	7	5	2	2
Instituto de Alajuela (Alajuela)	17	4	9	2	2
Liceo Ing. Samuel Sáenz Herrera (Heredia)	16	7	5	2	2
Liceo Dr. Vicente Lachner** (Cartago)	18	7	8	2	1
Totales	67	25	27	8	7

Fuente: Elaboración propia.

* En cada liceo el grupo de discusión se subdividió en 2, dado que eran más de 10 en cada caso, por lo que se hicieron dos colages por grupo.

** Una estudiante que se negó a realizar la entrevista, por eso hay 15 en lugar de 16 según se definió en la tabla 2.3.

Se contactaron entonces cuatro instituciones de Educación Secundaria pública, según se indica en el Cuadro 2.1, una por cada provincia de las que forman parte de la Gran Área Metropolitana (GAM) de Costa Rica, a saber: San José, Alajuela, Heredia y Cartago. En cada uno de estos colegios se seleccionaron cuatro jóvenes a entrevistar y se realizaron cuatro grupos de discusión alrededor de un colage que ellos mismos armaron.¹¹⁹ Dada la participación en los grupos focales, se realizaron cuatro sesiones en las que se montaron 2 grupos por colegio y por tanto, se hicieron 8 colages, respectivamente.

En el cuadro 2.1 se muestra la cantidad y distribución por sexo de los estudiantes participantes. La distribución por sexo se mantuvo proporcional a la relación de la población

¹¹⁹ Se previó una convocatoria de 12 personas con el fin de lograr la asistencia de al menos la mitad, sin embargo, en todos los colegios se contó con grupos de 12 personas o más, por lo que se tuvieron que dividir los grupos en dos.

nacional, en términos generales, aproximadamente la mitad del total de participantes (67 estudiantes) eran mujeres (25 personas) y el otro 50%, hombres (27 personas).

Cuadro No. 2.2					
Estudiantes participantes en los grupos focales y entrevistas					
-por edad y sexo-					
-abril del 2007-					
EDAD	Entrevistas		Grupos Focales		Totales
					
14 años+	-	-	3	2	5
15 años+	2	1	7	4	14
16 años	2	2	10	10	24
17 años	2	3	3	5	13
18 años	1	1	2	6	10
19 años	-	1	-	-	1
Totales	7	8	25	27	67

el cuadro 2.2 muestra que las edades de los participantes oscilaron entre los 14 y los 19 años y se visualiza una concentración de jóvenes con edades entre los 15 y los 17 años. Cabe recordar que esta selección fue hecha por los profesores y profesoras que se contactaron en cada institución, si bien los criterios fueron encargados y explicitados, éstos enviaron a grupos de más de 12 personas para la realización de los grupos focales. Sin

embargo, entre quienes fueron entrevistados, hubo una mejor distribución en lo que a edad se refiere, dado que estas personas se escogieron el mismo día de la entrevista, lo que facilitó su selección.

2.8 Análisis de los datos

El proceso de análisis de los datos constituye la operación complementaria al proceso de recolección, por lo que requiere otro tipo de herramientas diferentes a las utilizadas para la recolección de información. Aquí, quien investiga, se transforma a si misma en entrevistada y se desarrolla la “[...] difícil tarea de reproducción fiel del construct personal del entrevistado, difícil por cuanto solo ha tenido acceso al mismo a través del relato fragmentario de este.”¹²⁰

Quien investiga debe, posterior a la realización de la entrevista, extraer íntegramente el significado del foco de interés, a través del “construct”. Este trabajo implica varias tareas, la primera es de sistematización (reestructuración y reconstrucción) del “construct”. La segunda

¹²⁰ Ruíz y Espizúa. 1989. *Op. Cit.* p.147.

es de “elaboración teórica, de modelización” y, la tercera, “[...] pertenece al mundo de la producción literaria y de la comunicación social”,¹²¹ es decir, la redacción del informe final.

El análisis se inicia con la lectura repetida de la entrevista, contemplando los aspectos no verbales que fueron registrados en el momento de la conversación *tête à tête*. Se da una reconstrucción personal, tratando de plasmar la contextualización de los datos, se enumeran las condiciones y circunstancias en las que se llevó a cabo la entrevista, concentrando la atención en los temas centrales. “Estos son examinados en una visión panorámica para descubrir la dinámica que los aglutina (o no los aglutina). Los conceptos centrales o fases se transforman en núcleos”.¹²²

Una vez identificados los núcleos clave, se inició una segunda revisión para la búsqueda y sistematización de las categorías utilizadas por el entrevistado o entrevistada. El recurso a las categorías permite la tarea de codificar toda la conversación. Se decide personalmente, a la vista del material, si la codificación en categorías deberá llevarse a cabo con base en palabras, frases o párrafos completos.

“Esta categorización inicial, dentro de cada núcleo de interés, permite captar su frecuencia, en diversidad, su riqueza de contenido, pero sobre todo, permite efectuar dos tareas más concretas: establecer las relaciones entre las diferentes categorías y señalar los conceptos sensibilizadores, que destacan por la importancia que les atribuye el entrevistad.”¹²³

Para la operación anterior, la investigación se apoyó en el *software* libre de IBM denominado “*manyeyes.alphaworks*”.¹²⁴ El análisis de los datos -extractos de los relatos de las entrevistas y

¹²¹ *Idem.*

¹²² *Op. Cit.* p. 149.

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ Este *software* libre está disponible en <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/> [consultado desde enero de 2009] Cabe indicar que todo el material que se suba en línea para ser trabajado con este software será visible para todas las personas usuarias de la red que utilizan dicho *software*, es por esta razón que los relatos de cada estudiante que hablan sobre corrupción fueron codificados también en lo que respecta a sus nombres, para garantizar el anonimato de sus intervenciones y opiniones. Este programa de análisis de datos ofrece otras herramientas también como gráficos, para los datos numéricos. En nuestro caso, solo utilizamos las herramientas para análisis de texto. El programa está en idioma inglés aunque reconoce las palabras frecuentes en muchos idiomas incluido el español, tales como los pronombres personales, posesivos como “lo” “la”, “el” etcétera, lo que es de mucha ayuda a la hora de hacer las “nubes” para que estas no se saturan de palabras frecuentes.

de los grupos focales sobre cada uno de los temas o aspectos del imaginario que aparecieron y que se expresan en cada uno de los capítulos temáticos- se realizó a través de lo que se conoce como “nube de etiquetas” (*Tag Cloud*),¹²⁵ “nube de palabras” (*wordle*)¹²⁶ y “árbol de palabras” (*word tree*).¹²⁷ El software permite otro procedimiento denominado “*phrase net*” que podría traducirse como red de frases pero que no ha sido utilizado para los propósitos de este documento. Estos procedimientos consisten básicamente en obtener el conjunto de palabras (frecuencias) más utilizadas en un texto, las cuales aparecen en orden de tamaño según sea la frecuencia de mención, así como ver las frases asociadas a cada una de estas palabras en el relato.

A continuación se presentan las nubes de etiquetas y las nubes de palabras de los cuatro capítulos temáticos, en cada caso, estas representaciones corresponden a los extractos de relatos de los grupos focales y de las entrevistas alusivos a cada uno de los temas.

Para el capítulo III, denominado “La corrupción contagiosa e inevitable: la principal imagen asociada a la política” se presentan los siguientes exploraciones: una nube de etiquetas, una nube de palabras y un árbol de la palabra corrupción y una nube de las palabras más utilizadas en estos extractos.

¹²⁵ Este procedimiento se distingue con el icono siguiente:  y se refiere básicamente a una visualización de las frecuencias de palabras. Está disponible en el apartado de “análisis de texto” y en el de “tipos de visualizaciones”.

¹²⁶ Esta herramienta se distingue con el icono siguiente:  y se refiere a una visualización también de las palabras más utilizadas, permite ver hasta un máximo de 150 palabras. El software permite una presentación variada de las palabras, colores y direcciones (horizontales, verticales, alfabéticamente, etc.) diferentes en la visualización.

¹²⁷ Esta otra herramienta se distingue con el icono siguiente:  y se refiere a una visualización de una palabra y las frases asociadas formando como una especie de “árbol” o de copa de árbol, con las ramificaciones que se presentan en el texto analizado, según cada palabra.

hablando **lla** [poner] abrir **acuerdo** ahorita **alguien** **alla** **amarillo** **aparte** **arias** **arriba** **ayuda** **ayudan** **ayudar** **azul** **años** **beca** **beneficio** **buscan**
 buscando **buscar** **calle** **calles** **cambiar** **cambio** **campana** **cava** **casas** **claro** **clase** **como...** **compran** **confianza** **conozco** **corrupción** **corrupta** **corrupto**
corruptos **costa** **crea** **creen** **crees** **cuesta** **cumplen** **cárcel** **debería** **deberían** **dejan** **derecho** **derechos** **diendo** **digamos** **digian**
 digo **dinero** **diputados** **día** **educación** **eeh** **estive** **ehh** **empleo** **esconden** **escuchado** **estado** **estee** **estudiando** **futuro** **gente**
gobierno **gusta** **gustaría** **habido** **hablar** **haga** **hagan** **honesto** **ideas** **importa** **interesa** **ir** **joven** **jóvenes** **ladrones** **ladron** **leyes** **libre** **llama** **llega**
llegan **mae** **maes** **malas** **maná** **mata** **mayoría** **mejorar** **mejieron** **millones** **mis** **montón** **mundo** **mi** **necesita** **necesitan** **obviamente** **ofrecen**
opinión **oportunidad** **oscar** **pagar** **pasa** **paz** **país** **países** **pensamos** **pensar** **persona** **personas** **piensan** **pienso**
plata **población** **pobre** **pobres** **pobreza** **policia** **policias** **política** **política** **político** **políticos** **pone** **ponen**
presidente **presidentes** **problema** **problemas** **prometen** **pueblo** **punto** **pusimos** **quiero** **quizás** **realidad** **realmente** **reclamar**
representa **rica** **ricos** **risa** **risas** **roba** **roban** **robar** **robaron** **saben** **sacan** **salir** **seguir** **señora** **siento** **significa** **siguen** **sinceramente** **sobornos** **solucionar**
supuestamente **también** **tanta** **tendría** **tiempo** **tlc** **todo** **trabajan** **trabajo** **vaya** **vea** **venemos** **ven** **veo** **Verdad** **verde** **viendo** **viven**
votar **voto** **voy** **¿cómo** **¿para** **¿por** **¿que** **¿qué** **¿verdad** **¿y** **único** ...

Tag Cloud de relatos sobre Corrupción de EAP y GF. Disponible en

<http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/files/thumbnails/3a99c90c-9900-11de-b202-000255111976.wrn.png>

[Creado el 3 de setiembre del 2009]

Search **corrupción** Back Forward Start End Occurrence Order Clicks Will Zoom

33 hits

corrupción

- y**
 - problemas**
 - que sí han habido .
 - de raptos y todo eso ¿ya .
 - en la violencia... y sí !
 - todas esas cosas .
 - todo quien sabe .
 - porque** hay menos empleo , hay más corrupción , estee las propagandas , ellos gastan cantidad **estee** las propagandas , ellos gastan cantidad de dinero innecesario . porque , pues las ganas de **mucho** desempleo , ya la gente no confía , les .
 - desempleo** que son diay cosas negativas ¿verdad ?
 - no solo las políticos , todo mundo !
 - mucho** corrupción , pero también hay personas digamos por decirlo de una manera , de bien .
 - pero**
 - también hay personas digamos por decirlo de una manera , de bien .
 - si se daña no estaría de acuerdo tampoco .
 - por ambición .
- igual** como decía gñ0hñ17 , que bueno tenemos este un grupo aquí de palabras que destacamos y como hay o sea . no es que todos sean . no estamos diciendo que ah mire es un polít si creo más que todo eso . que tenga que ver con la política .
 - gñna**
 - ¿y eso es importante que lo denuncien ?
 - ok !
 - pero** en otra parte trata como de tapar las cosas , como tratando de imitarse él mismo hace unos se refiere] gñ0hñ7 ò : a bush para que no sea saipo y no traiga el tío aquí a costa rica !
 - a nivel** mundial y .
 - del país** , la mata... , la mata significa el país , y la mata y las cabezas de las personas significan los corruptos c **signa** viva en el país .
 - porque** diay yo considero que en ese mundo [el de la política] no sé , todo el mundo quiere apa **ea00hñ10c** : la corrupción .
 - ¿cómo** se yo , cómo desoñro yo la corrupción o sea , como se yo que alguien es corrupto ?
 - gñna** : ¡jujum !
 - que** nada , porque los diputados y políticos quizás empiezan bien , pero a la hora de llegar a la política se llegan y se o sea , como se yo que alguien es corrupto ?
 - entonces** ... ea007m17e : no podemos pretender , un país con personas de bien , cuando en la misma política y se ha **también** en la política !
 - lo** que hay es , o sea , digamos , es pura angolla todo !

Arbol de la palabra "Corrupción" elaborado con base a relatos de GF y EAP sobre corrupción. Disponible en <http://manyyes.alphaworks.ibm.com/manyyes/files/thumbnails/fe624b68-9901-11de-b623-000255111976.wm.png> [Creado el 3 de setiembre del 2009]

De este “wordle” o nube de las 100 palabras más utilizadas en los relatos se desprenden algunas palabras que fueron utilizadas con mayor intensidad que otras, tales como: país, corrupción, pueblo –el programa permite eliminar aquellas palabras que aparecen de uso común tales como las muletillas como “diay” entre otras-.

De igual manera, para el capítulo IV Capítulo “La política imaginada como un asunto de hombres” se utilizó esta herramienta de exploración de los relatos. A continuación se adjuntan la nube de etiquetas y la nube de palabras. Se realizaron una serie de árboles de palabras, tales como: “ellos”, “los políticos”, “la gente”, estos no se incluyen por razones de espacio. Sin embargo, todas las exploraciones pueden ser consultadas en línea. Los árboles de palabras para este capítulo están disponibles en el siguiente enlace, ahí es posible indicarle la palabra a rastrear: <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/visualizations/politicos-word-tree> .

] **acuerdo** **agua** **alguien** **alli** **arias** **asunto** **atención** **ayuda** **ayudan** **ayudar** **azul** **año** **años** **basura** **bonito** **buscan** **buscando** **buscar** **caño** **calle** **canchar**
campana **campo** **candidato** **carta** **casos** **centros** **ciudadanos** **claro** **clase** **colegio** **comer** **confianza** **conozco** **considero** **corrupción** **costa** **costarricense** **creo** **creen**
crees **cuesta** **cuestiones** **cumplen** **cárcel** **deberes** **debería** **deberían** **decirle** **decisiones** **derecho** **derechos** **difícil** **diga** **digamos**

digán **dinero** **diputado** **diputados** **diría** **droga** **drogas** **día** **edad** **educación** **eeh** **escuchado** **escuchar** **espacio** **estado** **estados** **estudiando** **estudiante**

gente **gina** **gobierno** **guerra** **guiar** **gusta** **gustaría** **guste** **hablar** **habría** **hagan** **haya** **imagino** **importa** **importante** **información**

estudiar **interesa** **ir** **joven** **juventud** **jóvenes** **ley** **leyes** **llama** **llegan** **llevar** **llevan** **mae** **maes** **mamá** **mandé** **mayoría** **medio** **mejorar** **mentiras**

montón **mundo** **mi** **necesita** **necesitan** **obviamente** **opiniones** **oportunidad** **oscar** **partidos** **pasa** **paso** **país** **pensar**

persona **personas** **piensan** **pienso** **plata** **población** **pobres** **policías** **política** **política** **políticos**

político **políticos** **pone** **ponen** **presidente** **presidentes** **problema** **problemas** **prometen** **pueblo** **punto** **quedan** **quieren**

quizás **razón** **realidad** **realmente** **reclamar** **recursos** **reglas** **rica** **roban** **saben** **sacan** **sale** **salir** **seguir** **señor** **señora** **siento** **siguen** **sinceramente** **sirve**

situación **supongo** **también**] **tanta** **tantas** **tele** **tiempo** **tlc** **toma** **tomar** **trabajo** **tratar** **unidos** **vara** **veda** **ven** **vengan** **veo**

Verdad

verde **viendo** **viene** **viennn** **votación** **votar** **voy** **vuelve** **¿cómo** **¿para** **¿por** **¿quienes** **¿qué**

Disponible <http://manyyeyes.alphaworks.ibm.com/manyyeyes/files/thumbnail/s/9d8e45c2-9731-11de-9744-000255111978.wm.png>
 [Creada el 1 de setiembre del 2009]

En el capítulo V Capítulo V “La televisión nacional y la familia como fuentes del imaginario político de las personas jóvenes” se exploró con las siguientes nubes. En cada una de ellas se indica la fuente y el enlace donde pueden ser consultadas en línea.

6 7 acuerdo agua ahorita alguien arias arancar asamblea atención ayuda ayudan año años basurero basureros beca broma buscan buscando buscar calle calles campo canal cara carta celeste chiquito claro cobran colegio como... comunicación confianza confiar conforme conozco considero contaminan contradicen corruptos cosas... costa cree cuesta cumplen cursos daño debería decía difícil digamos digan digo diputado diputados día día... educación educativo empleo enteras entrada escuchado escuchar escuche estados estudiando fiestas foros

gente gestos gobierno guevara gusta habla hablar hunden importa información informado inocente interesa internet ir joven jóvenes legislativa leyes llega llega mala mamá mandar mandé matas medio medios mejorar mentiras mirada mis multa mundo muro mi nacional necesita noticias obviamente opinión oscar otto papá pasa pasó país pensar periódico periódicos

persona personas pienso pintando plata población pobre pobres política político políticos ponen ponerle ponga pongo presidente problemas problemática procede promueven pruebas publicidad pueblo punto puntos queda quería quieren quiero quitan quizás razones real realidad realmente recibí rica risa roban saber sabes sacan sale salir salió seguir señor señora siento sinceramente sirve supone supuestamente tantos tele televisión tiempo tlc toma tonto trae tratado unidos

universidad vara vea ven veo **Verdad** verde vienen votar voy ¿como ¿cómo ¿por ¿qué ¿tú ¿y

Nube de etiquetas elaborada con base a relatos sobre medios de comunicación y familia como fuentes de imágenes.
[Creada el 3 de setiembre del 2009] Disponible en:
<http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/files/humhualst/192f06d0-990d-11de-a0c0-000255111976.wrn.png>

Search **televisión** Back Forward Start End Occurrence Order Clicks Will Zoom

7 hits

entonces yo considero que un politico se ve conforme el medio de comuni
 day mi mamá es profesora entonces ella habla y con profesores también p
 del agua y todo eso es una gran mentira .
 no la aconsejo porque en realidad lo que en televisión se dice , como que no siempre e
 se dice , como que no siempre es lo más fidedigno , pero hasta donde sea posible algu
 el presidente dándole abrazos y besos a todos los pobres pero lo hace como por comp

televisión

Arbol de la palabra "Televisión" de los extractos sobre medios de comunicación y familia como fuentes de imágenes. [Creado el 3 de setiembre del 2009] Disponible en : <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/files/thumbnaila/s/89cddbfa-990e-11de-9174-000255111976.wm.png>

15 18 [diay] [los [se [te] acuerdo ahorita alguien **allí** **arias** **ayudar** **ano** **años** **buscar** **cabó** **cambiar** **cambo** **campana** **campo** **candidato** **claro** **dáse** **colegio** **confianza** **conozco** **corrupción** **costá** **costanieneses** **cre** **creen** **cuesta** **cuestiones** **culpa** **cumplen** **deber** **deberes** **debería** **deberían** **decirle** **decisiones** **depende**

derecho **derechos** **diay** **difícil** **digamos** **digan** **digo** **dinero** **diputados** **diría** **día** **eap01m17sj** **eap02h19sj**
eap03m15sj **eap04h15sj** **eap05m15c** **eap06h16c** **eap07m17c** **eap08h17a** **eap09m16a** **eap10h18a**
eap11m16a **eap12h16h** **eap13h17h** **eap14m18h** **eap15m17h** **edad** **educación** **eeh** **elecciones** **empresas** **estado** **estados** **estee**
estudiantes **estudiar** **esté** **expresión** **futuro** **ganar** **gente** **g03m114** **g04m216** **gobierno** **gusta** **gustaría** **hablar** **habla** **hagan** **hogar** **ideas** **imagino**
importa **importante** **interesa** **ir** **joven** **jovenud** **jóvenes** **jóvenesj** **libre** **llegan** **mas** **mamá** **mas** **mayores** **mayoría** **menores** **mi** **mundo** **mi** **necesitan**
obviamente **opinión** **oportunidad** **oscar** **papá** **papás** **participar** **para** **paz** **país** **pensar** **persona** **personas** **piensa** **piensan** **pienso**
plata **pobres** **política** **políticaj** **políticas** **politico** **politicos** **pone** **ponen** **presidente** **presidentes** **problema** **problemas** **profesores** **prometen**
pueblo **punto** **pusimos** **quieren** **quiero** **realidad** **realmente** **reclamar** **referéndum** **respeto** **rica** **saben** **salario** **salir** **seguir** **señor** **siento** **significa** **siguen**
sinceramente **soy** **tanta** **tantas** **tiempo** **tíc** **tej** **toman** **tomar** **trabajar** **trabajo** **trabajos** **tratado** **tratar** **unidas** **vea** **veda** **ven** **vengan** **veo** **verdad** **vieneen**
vea **verdad** **votan** **votar** **voy** **yaj** **¿cómo** **¿para** **¿por** **¿qué** **¿verdad** ...

Tag Cloud elaborado con base en extractos de GF y EAP sobre los Derechos de los jóvenes como deseos. Disponible en: http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/files/thumbnail/d0b2f82e-a32c-11de-8425-000255111976_wm.png [Creado el 16092009]

De igual manera, la siguiente nube de palabras muestra las frecuencias de uso de palabras en los relatos de las entrevistas a profundidad en general. Es importante notar que el recorrido de los datos se hizo con varias lecturas de los mismos así como con varios tipos de nubes, producidas para tales efectos. Adjunto sólo se presentan las dos primeras realizadas con los relatos completos, tanto de las entrevistas como de los grupos focales por separado.



Created on Many Eyes (<http://many-eyes.com>) © IBM

Elaboración propia con base en relatos de los grupos focales. 100 palabras más utilizadas. Disponible en línea en:
<http://manyeeyes.alphaworks.ibm.com/manyeeyes/files/thumbnails/6a22b480-6fe4-11de-aba4-000255111976.wm.png>



Created on Many Eyes (<http://many-eyes.com>) © IBM

Elaboración propia con base en los relatos de las 15 entrevistas a profundidad. Nube de las 100 palabras (*wordle*) más utilizadas. Disponible en:

<http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/files/thumbnails/d68abb04-6fee-11de-930c-000255111976.wm.png>

El paso de categorización y codificación del relato impuso una estructura interna que influyó, de manera directa, en el proceso posterior de interpretación, a propósito del cual, Ruíz e Ispizúa sugieren lo siguiente:

“[...] utilizando el símil de los mapas cartográficos, el investigador puede diseñar un mapa cognitivo en función del relato. Para este mapa cognitivo dispone ya de: lugares capitales de provincia, lugares secundarios y sus distancias y proximidades respectivas, redes de autopistas, carreteras, caminos, trochas que interrelacionan unos con otros.”¹²⁸

Los capítulos a continuación son los principales hallazgos sobre el imaginario político de las personas jóvenes participantes de la investigación. Se caracteriza el imaginario político por un lado mientras que destacan las principales fuentes de las que se nutre. Veamos el análisis de cada uno de estos elementos.

¹²⁸ Ruíz e Ispizúa. 1989. *Op. Cit.* p.150.

Capítulo III

LA CORRUPCIÓN CONTAGIOSA E INEVITABLE: LA PRINCIPAL IMAGEN ASOCIADA A LA POLÍTICA¹²⁹

En esta reflexión convergen dos aspectos puntuales alrededor del tema de la corrupción política o la corrupción en la política, como se le quiera ver. Por un lado, se presentan algunos aspectos conceptuales relacionados con el concepto de “corrupción” a solas, para concentrarse luego, en la corrupción política, específicamente. Se presenta un esfuerzo por abstraer las características de las diferentes formas de corrupción política que se presentan en nuestro tiempo y las consecuencias que éstas tienen para los sistemas democráticos en general.

Se estableció más arriba, en el capítulo I, que el imaginario político aborda las imágenes o representaciones simbólicas expresadas a través de los relatos obtenidos en las entrevistas y en los dibujos explicativos -colages- que realizaron las y los jóvenes costarricenses. Además, Se planteó como propósito central de este capítulo tercero: develar el sentido simbólico de la corrupción en la política, otorgado por los jóvenes participantes en la investigación. Al explicar el sentido de los colages y la forma que surge de las entrevistas, es una forma de dar voz al imaginario de los jóvenes, a través de este ejercicio académico.

Varias son las interrogantes que surgen a partir de los relatos registrados (datos) y de las elaboraciones conceptuales sobre el tema: ¿Qué se entiende por corrupción o por actos corruptos? ¿Quiénes son los principales actores denominados corruptos? ¿Cuál es el puente que hacen los jóvenes entre corrupción y política? ¿Qué hace que las personas jóvenes imaginen a la corrupción como la principal representación de la política? ¿Qué consecuencias para la democracia se pueden desprender de esta imagen que tienen, los jóvenes nuevos votantes, de la política?

¹²⁹ El material de este capítulo fue presentado como una ponencia conjunta con la Msc. Luz Marina Vanegas, titulada “La corrupción política: el concepto y el símbolo en el imaginario político de los jóvenes costarricenses”, en el marco del IV Congreso Centroamericano en Ciencias Políticas, realizado en la Ciudad de Panamá del 15 al 19 de junio del 2009.

A continuación se presenta un tejido de relatos, a saber, el de la investigadora junto con el de los y las jóvenes entrevistadas y participantes en los grupos focales, así como las fotografías de los colages que hablan de corrupción y los diferentes autores y autoras citadas.

Este capítulo se estructura de la siguiente manera: se da respuesta a las preguntas planteadas anteriormente a partir de los apartados. En el primero se establece la definición conceptual de la corrupción y los sentidos aledaños a esta. Un segundo aspecto muestra el puente posible entre la corrupción y la política, en él se presentan las diferentes formas de corrupción política.

En el tercer apartado se revisan las principales consecuencias de la corrupción en la convivencia democrática y en el apartado cuarto se presentan los hallazgos sobre la corrupción en el imaginario político de los jóvenes costarricenses, para lo cual, se parte del análisis de las frecuencias de intervención sobre corrupción,¹³⁰ para cerrar con una reflexión sobre los puentes entre los conceptos y el imaginario político de los jóvenes.

3.1 Entendiendo el fenómeno de la corrupción¹³¹

Según Vanegas, los estudios sobre la corrupción se habían centrado hasta hace poco, como un problema del desarrollo humano, básicamente en los países pobres. Lo anterior, porque se trataba específicamente de estudios sobre el desarrollo económico que no contemplaban, evidentemente, el aspecto que juega la política en la adecuada distribución de la riqueza. Sin embargo, la práctica política empezó a mostrar el creciente papel del dinero en sus actividades, el tráfico de influencias y las reformas al financiamiento de las campañas políticas, entre otros aspectos que pusieron de relieve la existencia de la corrupción en los diferentes ámbitos de la vida en sociedad.

La corrupción tiende a acompañar a los cambios políticos y económicos, pero su peso varía de sociedad a sociedad, provocando la caída de regímenes pero sosteniendo a otros. Por lo tanto,

¹³⁰ *Vid. Supra*. Nubes de etiquetas y de palabras correspondientes a este capítulo presentadas en el Capítulo II.

¹³¹ Este apartado se elaboró con base en la reflexión de Vanegas, Luz Marina. *Reflexiones en torno al tema de la corrupción política*. (pp. 515-522). [Senderos: revista de ciencias religiosas y pastorales](#). Año 29, N°. 88, 2007 (Ejemplar dedicado a: Ética y Educación).

la corrupción pública como la privada, comienza a ser considerada como uno de los mayores flagelos sociales. A propósito de lo anterior, Roxana Salazar plantea que:

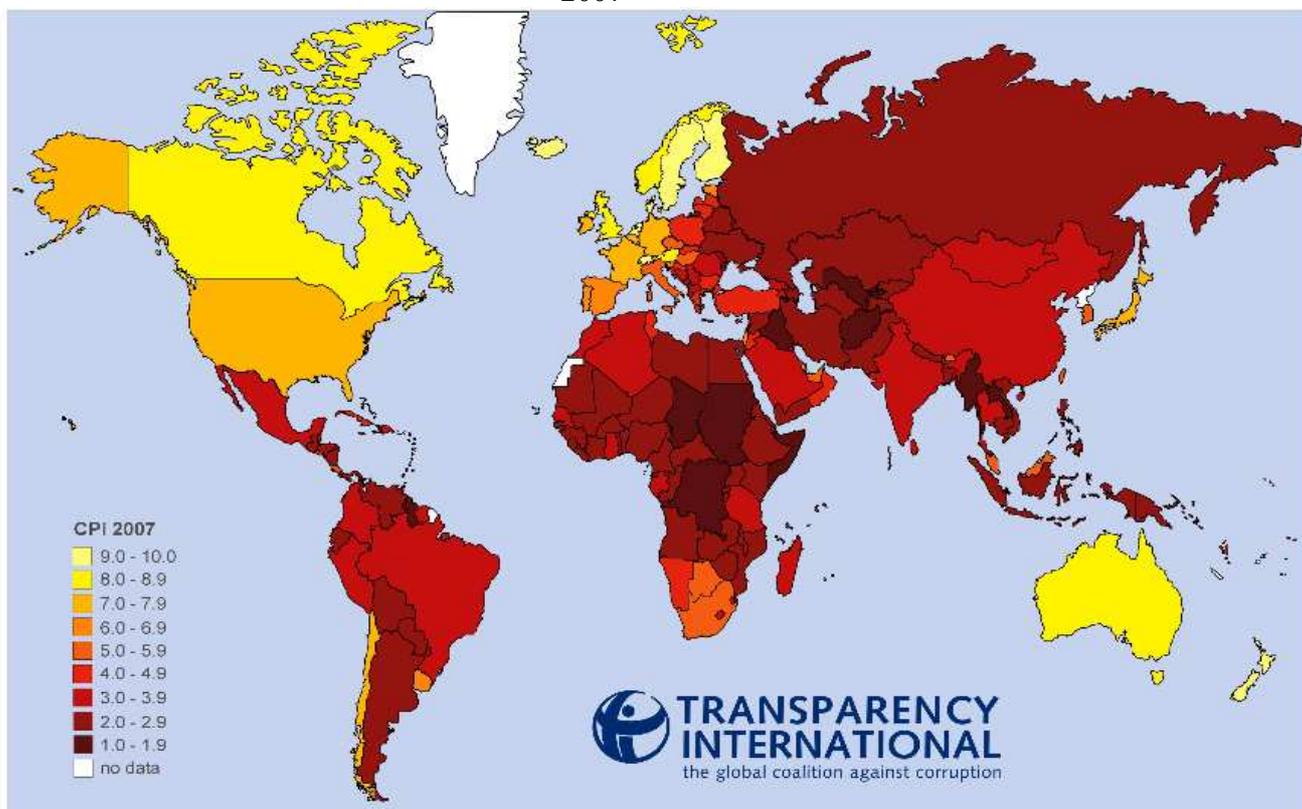
“Existe una lista de causas [de la corrupción] que están globalizadas, y que inciden en su propagación, tales como la impunidad, la falta de credibilidad en la ley, la crisis en los partidos. A la vez, producto de esa misma globalización contamos con un mejor acceso a información, existe más interés en la promoción de herramientas ciudadanas, y somos conscientes de nuestros derechos fundamentales, tales como el acceso a la información, la rendición de cuentas y la transparencia en los actos públicos. El fomento de mecanismos cibernéticos como formas para promover eficiencia, transparencia y acceso a la información son pasos muy importantes que señalan nuevos derroteros en el fortalecimiento de la lucha contra la corrupción.”¹³²

Hoy es posible afirmar que la corrupción existe en muchos países industrializados, que no es un asunto sólo de los países pobres. Según datos del 2007 de Transparencia Internacional, el Índice de Percepción de Corrupción (IPC o CPI por sus siglas en inglés)¹³³ a nivel mundial, señala que una buena parte del planeta tiene una percepción alta de la existencia de la corrupción, según se refleja en tonos rojos, tonalidades que indican un índice igual o menor a cinco.

¹³² Salazar Cambronero, Roxana. (Ed.) *Corrupción: una visión desde la sociedad civil*. San José, Costa Rica: Fundación Ambio. 2004. [en línea] http://www.transparenciacr.org/media_files/download/librocorrupcion.pdf p.9 [Consultado el 1 de junio 2009]

¹³³ “El *Índice de Percepción de la Corrupción 2007* analiza las percepciones sobre la corrupción en el sector público en 180 países y territorios -el IPC con el mayor número de países cubiertos hasta la fecha. El IPC es un índice compuesto basado en 14 encuestas de opinión de expertos. El Índice clasifica a los países en una escala de cero a diez, donde el cero indica altos niveles de corrupción percibida y, el diez, niveles bajos. Tomado de <http://www.transparencia.org.es/INDICE%20DE%20PERCEPCI%C3%93N%202007/INDICE%20PERCEPCI%C3%93N%202007.htm> “Aspectos mas destacados del índice: Resumen de Prensa IPC 2007”. [Consultado el 09 de diciembre del 2009]

Figura 3.1
Mapa Mundial del
Índice de percepción de la corrupción
-2007-



Tomado del sitio Transparencia Internacional. [Consultado el 6 de junio del 2009] Disponible [http://www.transparencia.org.es/INDICE%20DE%20PERCEPCI%20C3%93N%202007/Mapa%20mundial%20de%20la%20Corrupci%20C3%B3n%20\(IPC%202007\).jpg](http://www.transparencia.org.es/INDICE%20DE%20PERCEPCI%20C3%93N%202007/Mapa%20mundial%20de%20la%20Corrupci%20C3%B3n%20(IPC%202007).jpg)

Como es lógico, afirma Vanegas, “[...] la corrupción ocurre de forma diversa y con patrones e implementaciones políticas sumamente contrastantes, sus efectos son notablemente difíciles de medir: es necesario ponderarlos, no contra los resultados políticos y económicos ideales sino más bien contra lo que hubiera ocurrido sin corrupción.”¹³⁴

Además, no debemos olvidar, que la corrupción es un asunto político, y muchas veces quizás resulte difícil distinguir la corrupción real de las acusaciones y recusaciones de fuerzas antagónicas, en consecuencia, la cuestión de las implicaciones políticas no tiene una respuesta única y; por lo tanto, se requiere de una clarificación de ésta, en cada sociedad y en cada caso

¹³⁴ Vanegas, 2007. *Op. Cit.* p. 520.

específico. Por doloroso que esto suene, la corrupción tiende a acompañar a los cambios políticos y económicos acelerados.

Al respecto, Elliot señala que si bien, en los países pobres, la corrupción puede disminuir el crecimiento económico y socavar la legitimidad política, en los países industrializados, los efectos económicos pueden ser menos severos; sin embargo, incluso en los países ricos, los recursos desviados dejan de estar disponibles para mejorar estándares de vida.¹³⁵

3.2 Problemas de significado

Es curioso que la mayoría de las personas logren reconocer la corrupción cuando están frente a ella, sin embargo, las percepciones sobre ésta, pueden ser de muy diversa índole. La definición más aceptada es la referida al “[...] abuso de un cargo público para obtener ganancias personales [...]”.¹³⁶ Esta misma acepción es la que parece coincidir con la percepción de los jóvenes costarricenses, al referirse al mundo de la política, como se verá más adelante.

Lo anterior por tanto, remite a la discusión de la corrupción en otras esferas distintas a la política. Hay comportamientos idénticos que ocurren en el sector privado y que quedan excluidos de la definición, de igual manera quedan por fuera los tratos con personas en posición privilegiada dentro de la sociedad, los sobornos para asegurar contratos privados y otras prácticas que podrían considerarse como corruptas, no porque sus efectos económicos sean despreciables, sino porque el tema es prácticamente restringido a la función pública.

Es claro que a menudo, la corrupción está tanto a lo interno de lo público como de lo privado, y en mucho, la corrupción se produce precisamente de la interacción entre ambos sectores. Por ello, el asunto es mucho más complejo que sólo verlo dentro de la acción de “abuso de un cargo público.”

¹³⁵ Cfr. Elliot, Kimberly Ann. *La corrupción en la economía global*. México: Editorial Limusa. 2001.

¹³⁶ Klitgaard, Robert. *Controlling Corruption*. Berkeley, University of California Press, 1988. p. 221. Citado por Vanegas, 2007, *Op. Cit.*

Las conductas corruptas pueden manifestarse tanto en administraciones del sector público como en el sector privado. No obstante, hay indicios de que el nivel de corrupción en el sector público supera en forma considerable a la dimensión alcanzada en el ámbito privado.¹³⁷ Las razones pueden estar en los aspectos institucionales y en los tipos de conducta, que marcan evidentes diferencias en ambos sectores.

No en vano se habla de la corrupción, en el estudio de Serrano, como un asunto de personas o de grupos más que de esferas. Dicho estudio pretendía “[...] servir de instrumento y guía para reflexionar sobre la forma de comportarse en el ejercicio de los negocios públicos y privados y como mecanismo de orientación para las relaciones que surgen como resultado de la vida en sociedad.”¹³⁸

Note que para Serrano, la corrupción es una “disfunción de la moral y la ética”: “[...] es la resultante de una conducta individual o grupal, que se aparta de los más preciados principios y valores morales y éticos, y del ordenamiento jurídico de una sociedad.”¹³⁹ Lo anterior indica que el autor se refiere a la corrupción como una actividad posible tanto en la esfera de lo público como en lo privado.

De igual manera, Serrano insiste sobre los objetos y sujetos de la corrupción:

“[...] es la obra o el resultado del acuerdo, secreto, entre dos o mas personas, en el que los participantes encubren el pacto concretado en la sobra, porque su interés es que nadie sepa lo que ocurrió y nadie lo descubra. [...] son el individuo y el grupo social quienes le dan la fuerza necesaria a los negocios, para que estos estén en capacidad de responder a las demandas de la sociedad y a los objetivos económicos que han definido los detentadores de su propiedad.”¹⁴⁰

¹³⁷ Para ahondar en este asunto, *Cfr.* el texto de Salas, Ricardo (seudónimo Quintus Sertorius). *De la corrupción y otros demonios*. Periódico "Esto Pasa". San José, Costa Rica. Marzo del 2005.

¹³⁸ Serrano Rodríguez, Carlos Eduardo. *La corrupción como fenómeno social en Costa Rica*. San José, Costa Rica: UCR / Centro de Capacitación y Capacitación en Administración Pública. 2005. p. 5

¹³⁹ *Op. Cit.* p. 16

¹⁴⁰ *Op. Cit.* p. 24

Para el autor hay una ética de las negociaciones,¹⁴¹ lo que indica que al romperse esa ética, se da la corrupción en lo privado. Dada la complejidad en la definición de la corrupción, resulta pertinente entonces conocer las características generales de un acto corrupto según lo señala Roxana Salazar “[...] podemos decir que son actos corruptos aquellos que reúnen algunas características:

- implican un deber posicional, es decir, evidencian una deslealtad hacia las disposiciones que violan y un desprecio a la función que se cumple.
- Para que exista un acto de corrupción debe haber un sistema normativo que sirva de referencia.
- Un acto de corrupción no siempre es una acción penalmente antijurídica. Que sea un acto legal o ilegal dependerá de lo que el sistema represivo incorpore como tipos penales punibles.
- Un acto de corrupción no siempre se vincula con un beneficio económico, puede ser político, profesional, sexual, etc.
- Los actos de corrupción tienen una característica común: se realizan en secreto o al menos con discreción. Al ser la corrupción una actitud de deslealtad, tiene una carga negativa, y por ello se sustrae del conocimiento público.”¹⁴²

3.3 Formas de corrupción política

Resulta de total importancia buscar categorías de formas de corrupción política que se ajusten a las realidades de los diferentes países, sin perder de vista que en sí, la conducta corrupta es el flagelo más grande de las sociedades democráticas justas, independientemente de su origen y de su actor.

En el estudio de Villasuso *et al.*, específicamente en el apartado de la visión de los políticos sobre el tema, surge la pregunta siguiente: ¿Cuál es la visión de los políticos sobre la corrupción? “En el caso de Costa Rica, la sociedad continúa sin reponerse del impacto demoledor de la modernidad, por que apenas atisba la forma de construir una nueva identidad,

¹⁴¹ Cfr. Serrano, *Op. Cit.* 56 y ss.

¹⁴² Salazar, Roxana. *Op. Cit.* p. 14

una nueva cultura y un país posible, con los recursos de la memoria histórica, la realidad presente y la imaginación futura.”¹⁴³

Se habla de la dificultad de “Calificar lo que es bueno o es malo” dado que esto conduce al territorio de la subjetividad. Sin embargo, se plantean tres dimensiones posibles de análisis de la realidad: el cultural, el político y el normativo o jurídico. A propósito de la corrupción, desde la dimensión cultural, se pueden distinguir conductas que son aceptadas y otras que no. Por su parte, se reconoce que la política

“...está pasando por su peor crisis, porque sus componentes están sometidos a un examen cívico de los actos incorrectos que apenas están saliendo a la luz pública y cuya magnitud, excede la capacidad de asombro de la sociedad actual. El descubrimiento de redes articuladas por las cúpulas políticas para delinquir, ha impactado a las y los costarricenses, porque supera la corrupción acostumbrada de una persona pública o privada. Toda esta crisis, tiene relación con el comportamiento político, los partidos políticos, y el sistema democrático. El cuestionamiento que sobreviene en la dimensión política, supera todo lo que podría considerarse correcto o incorrecto.”¹⁴⁴

De ahí que sea de interés una revisión de la literatura sobre el tema e incluir tipologías, que más allá de las establecidas en el lenguaje jurídico, nos permitan acercarnos desde una óptica más sociopolítica a los hechos que pueden ser catalogados como corruptos:

- Licitaciones de grupos de interés, lo que se caracterizaría por fuertes intereses privados, elites accesibles y competencia política y económica.
- Hegemonía de las elites, caracterizada por elites bien establecidas, con competencia política limitada, que venden el acceso político y se enriquecen a sí mismas y enriquecen a sus aliados políticos y de negocios.

¹⁴³ Villasuso *et al.* p. 79

¹⁴⁴ Villasuso *et al.* *Op. Cit.* 80.

- El cacicazgo fragmentado se caracterizaría por elites fragmentadas y políticamente inseguras, que hacen grupos de seguidores personales utilizando recompensas materiales.
- El clientelismo, se caracteriza por elites fuertes que controlan la participación de las masas, limitan la competencia por medio de cacicazgos y con frecuencia sacan provecho de la pobreza de sus seguidores masivos.
- El nepotismo, se define como la preferencia o discriminación ilícita de personas o grupos de personas para el acceso a un cargo público o a las prestaciones del mismo, cuando la decisión se toma con base en razones de parentesco, amistad, características étnicas o de otra índole.¹⁴⁵

Es muy notorio que cuando se intenta caracterizar estas formas, es probable que constatemos que en los países latinoamericanos abundan acontecimientos que nos refieren a una o más de éstas categorías, sin embargo, la principal debilidad de las democracias latinoamericanas y quizás la fuente principal de estos acontecimientos se encuentre en las grandes desigualdades sociales presentes en los países del subcontinente, impidiendo de esta forma, la capacidad de garantizar igualdad de oportunidades a la ciudadanía de cada uno de los países que lo conforman.

Por su parte, en el estudio Villasuso *et al.* “[...] se plantea que la corrupción hoy en día se esparce como un mal que aqueja no solamente a nuestro sistema político, sino también a la sociedad costarricense en su totalidad.”¹⁴⁶

3.4 La corrupción política y sus consecuencias para la democracia

Como es lógico, la corrupción tiene sus implicaciones para cualquier sistema que se precie de ser democrático, y las más visibles son los términos de desequilibrio en las oportunidades políticas y económicas de la ciudadanía y en la autonomía relativa de las elites políticas.

¹⁴⁵ Cfr. Johnston, Michael. *Funcionarios públicos, intereses privados y democracia sustentable: cuando la política y la corrupción se juntan*. En: Elliot, Kimberly Ann. *La corrupción en la economía global*. México: Editorial Limusa, 2001. p. 94 y ss.

¹⁴⁶ Villasuso E., Juan Manuel; Flores Z., Francisco y Arroyo F. Marcos. (Editores) *Corrupción más allá de las percepciones*. San José, Costa Rica: CEDAL, Alemania: Fundación Freederich Ebert. 2005. p.8

Como bien lo expresa “Tomás y Valiente, ex presidente del Tribunal Constitucional de España “[...] el más grave efecto de la corrupción, entendida como simbiosis perversa entre ilícitos beneficios privados y ejercicio de poder público, consiste en que si es tolerada de modo duradero, produce descomposición del sistema porque desencadena un proceso de entropía que puede acabar, no con la existencia del Estado, pero sí con la del Estado democrático, etapa final que se alcanza cuando ni los políticos elegidos ni los ciudadanos electores creen ya en la democracia.”¹⁴⁷

El principal costo político de la corrupción es la pérdida de credibilidad en las instituciones del sistema político, así como el alejamiento de la ciudadanía de su gobierno. Sin embargo, el escándalo de corrupción planteado por los opositores políticos, muchas veces, lo más que hace es exacerbar el problema y puede contribuir, sin desearlo, al alejamiento de la ciudadanía del tema político y peor aún, del descrédito del sistema democrático en general.

La corrupción es particularmente peligrosa en períodos de cambio, ya que las instituciones del sistema podrían no estar preparadas para controlar la corrupción y esto lo único que consigue es bajar la credibilidad de cualquier gobierno, y afectar la seguridad de los derechos de ciudadanos, aumentando con esto los niveles de incertidumbre política y económica, que como bien han señalado algunos autores podría llegar a colapsar el sistema político.

Por su parte, el papel que juegan otros actores en la tarea de la vigilancia y denuncia de la corrupción, como los medios de comunicación, muchas veces se ve limitado por el roce de intereses que la denuncia misma puede plantear, lo que debilita la vigilancia y favorece el silencio, situación que no hace más que debilitar la base de todo sistema democrático, el acceso a la información pública y el control ciudadano del ejercicio del poder.

En el estudio de Villasuso *et al.* se plantea el resultado de una serie de talleres con representantes de diversos grupos sociales, entre ellos, los medios de comunicación, con miras

¹⁴⁷ Citado en Villasuso *et al. Op. Cit.* p. 55 en el Apartado de la visión de los “académicos” sobre la corrupción y las acciones posibles para combatirla.

a identificar aquellas acciones que, desde la sociedad civil, permitan la prevención de la corrupción. En el apartado de la visión de los periodistas sobre la corrupción se establece que:

“Entre la capacidad y el interés de los medios en la lucha anticorrupción, podemos afirmar que su sola existencia define una potencialidad específica para contribuir en este esfuerzo, pero sus condicionamientos económicos, empresariales o jerárquicos, pueden interceptar su compromiso.”¹⁴⁸

Además, en el mismo estudio se establece que la denuncia de actos corruptos coincide hoy día, con la aparición de los formatos “espectaculares” en los medios masivos, principalmente en la televisión, que incentivan, cada vez más, actividades rentables y con formato de espectáculo, lo que resulta incompatible con la denuncia pública y las tareas de control político.

Por su parte, Malem se interesa por los efectos de la corrupción, enfoca su estudio en los efectos políticos, económicos, sociales y jurídicos de ésta. A propósito de las consecuencias políticas de la corrupción establece que:

“Por otra parte, los efectos políticos mas notorios de la corrupción podrían resumirse en los siguientes. La corrupción socava la estructura social, el principio de la mayoría y las bases mismas de la democracia. La corrupción tiene un impacto gravísimo en el proceso democrático. Cuando las empresas contratan con el Estado, o con sectores afines a sus gobernantes, a cambio de un intercambio corrupto, las decisiones políticas dejan de tomarse atendiendo al interés general. La corrupción se convierte así en una polea de transmisión que lleva los deseos de quien paga a las instancias estatales, pervirtiéndose así el fundamento del mecanismo democrático de toma de decisión. El principio de la mayoría, como rector de la toma de decisiones democráticas, que es su vez la piedra basal de la idea de democracia, se destruye. De nada sirve

¹⁴⁸ Villasuso *et al.* *Op. Cit.* p. 20.

el número con que se cuenta si después se decide atendiendo a intereses espurios. Asimismo, la calidad de la democracia se ve debilitada porque la corrupción afecta también el principio de publicidad que le es propio, definiéndolo aquí como el uso de la razón pública. Esto es, para justificar acciones se han de invocar razones cuya validez dependen de sus propios méritos, razones que serían encontradas persuasivas, bajo ciertas condiciones, por todos. Los actos de corrupción, que suelen hacerse en secreto o, al menos en un marco de discreción, hace que las razones reales por las cuales se toman decisiones se mantengan ocultas, lejos de la posibilidad de ser argumentadas o discutidas, minando de ese modo, uno de los pilares de la democracia.”¹⁴⁹

A raíz de lo señalado anteriormente, se puede indicar que si bien, el fenómeno de la corrupción política es algo que ha estado presente en la historia de la humanidad, éste no ha sido lo suficientemente tratado en toda su complejidad.

Aun cuando los diferentes códigos penales tipifican una serie de delitos que caracterizan el término de corrupción como son: el cohecho, el enriquecimiento ilícito, la concusión, el peculado, entre otros, éstos no expresan la totalidad de la problemática y menos la resuelven. Todos esos hechos tipificados tienen relación directa con el abuso de la función pública, dejando por fuera cualquier otra actividad privada que, por sus características, viene también a establecerse como una forma de corruptela.

Es por lo tanto necesario el establecimiento de categorías de orden socio-político, para identificar la corrupción en el sector público como en el privado, y poder, de esta forma combatir ese flagelo del cual la sociedad costarricense no ha podido escapar. Sólo así, el Estado y en general los ciudadanos, volverán a creer en la institucionalidad democrática, y encontrarán las vías para el mantenimiento de la seguridad democrática.

¹⁴⁹ Malem Seña, Jorge. *Corrupción en las relaciones comerciales internacionales*. (pp. 15-38) En Salazar Cambronero, Roxana. (Editora) *Corrupción: una visión desde la sociedad civil*. San José, Costa Rica: Fundación Ambio. 2004. [en línea] http://www.transparenciacr.org/media_files/download/librocorrupcion.pdf p.21

3.5 La corrupción en el imaginario político de los jóvenes costarricenses

“Porque la corrupción utiliza las debilidades de una juventud sin orientación, pues su núcleo formador que es el hogar, la familia, está completamente en crisis. Hacer que la escuela, y la familia, funcionen es el gran reto educativo en la lucha anticorrupción. El abandono estatal de los espacios sociales más sensibles del país, explica la crisis social, que hoy produce desigualdad, violencia y corrupción, sin embargo el problema nacional es también jurídico y económico, tiene relación con la forma de producir la riqueza y distribuirla.”¹⁵⁰

Es de especial interés señalar que el dato más sorprendente del trabajo de campo con los jóvenes, es la principal respuesta dada a las preguntas: ¿Qué imaginas que hay en el mundo de la política? O ¿Qué imaginan que hay en la política? La principal respuesta se vinculó a los sustantivos y adjetivos relacionados con la corrupción, en plural y singular. Según se aprecia en las nubes de etiquetas de los relatos de los grupos de discusión como de las entrevistas, los términos utilizados fueron: “corrupción, corruptos, corrupta y corruptos”.¹⁵¹

A partir de ahí, cabe preguntarse entonces qué entendían los y las jóvenes participantes de la investigación por “corrupción”. En los grupos focales resalta la idea de la corrupción asociada a “los gastos innecesarios que hacen los políticos”, a las “propagandas” costosas, “[...] el presidente hizo 52 viajes sobre diferentes países, eso para nosotros fue un gasto innecesario, porque el pueblo se hace cada vez más pobre y ellos andan exhibiéndose en otros países”;

“...ellos [se refiere a los políticos encarnados en los funcionarios públicos] aumentan sus salarios y la canasta básica aumenta, pero no aumentan el salario de los obreros, sino que más bien lo disminuyen [...] lo aumentan muy poco! Como ven eso genera mucha corrupción, porque hay menos empleo, hay más corrupción, este las propagandas, ellos

¹⁵⁰ Villasuso *et al.* p. 83

¹⁵¹ *Vid. Supra.* Capítulo II.

gastan cantidad de dinero innecesario, porque, pues las ganas de ganar por ganar, también vemos que en estas políticas se han gastado tanto dinero y se han ido a segunda ronda, porque el pueblo está inseguro de lo que hablan [...]"¹⁵²

Es de remarcar que la idea de corrupción se dibuja a partir de la asociación hecha entre la mentira y el engaño, concepción concomitante con la idea de Salazar y otros autores mencionados anteriormente, sobre la condición de “secreta” u “oculta” de toda acción corrupta. En este caso, los jóvenes reconocen esa característica del accionar corrupto y por supuesto, es asociada como la conducta propia de “los políticos”.

Es de destacar también la relación subyacente entre “propaganda” y mentira, junto con gastos innecesarios. Lo anterior apela a la noción de la deuda política adelantada que existe en Costa Rica y que al parecer, los jóvenes no lo ven como una inversión de la democracia sino como una ventana para la corrupción. Los jóvenes hablan de los políticos, en masculino, de manera literal, la representación simbólica que tienen de la política asume que esta es un asunto de hombres, hablan siempre en masculino y le endilgan una función casi paterna. Este tema se desarrolla en el capítulo siguiente denominado “La política imaginada como un asunto de hombres.”

También se define la corrupción como “robo”. Al respecto se puede ver un extracto del relato anterior que se habla del aumento en el costo de la vida y de la posibilidad de decidir sobre los salarios de los funcionarios y de los “obreros”, esta idea de decidir sobre los fondos públicos en beneficio personal, subyace en el concepto del delito de peculado.¹⁵³

¹⁵² Extractos de relatos de jóvenes participantes de las entrevistas y los grupos focales.

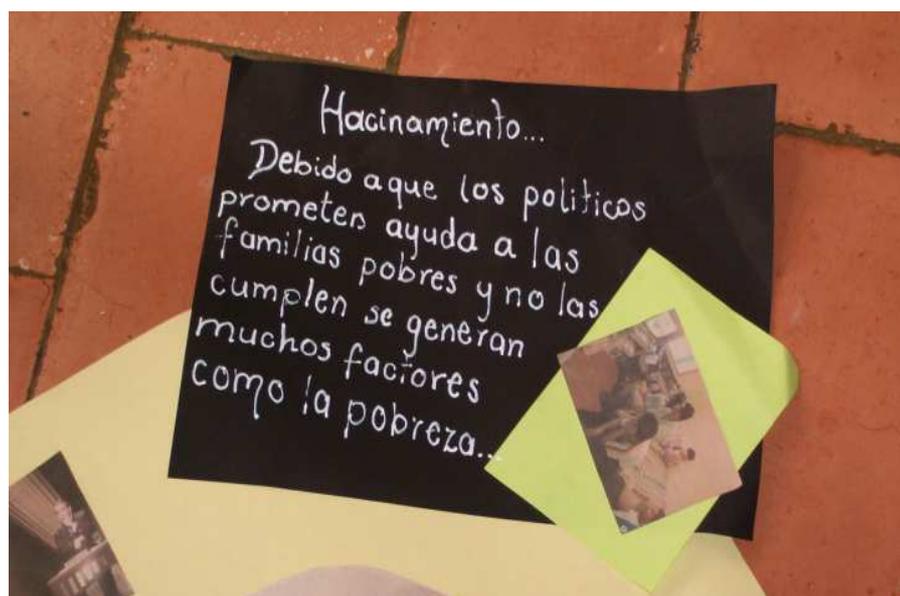
¹⁵³ Cfr. Salazar, *Op. Cit.* En el anexo 1 de su estudio aparece un listado “no exhaustivo” sobre delitos de corrupción, en dicho listado se define peculado como: “[...] funcionario que sustrae o distrae dinero o bienes cuya percepción, administración o custodia le haya sido confiado en función de su cargo.” p. 149.

Fotografía 3.1
Mentira y corrupción
asociadas a la pobreza.

Extracto de colage del grupo A de San José (Fotografía 1, en Anexo 1)

La mentira asociada a las campañas electorales y ligada a la corrupción produce frustración y se le identifica como un elemento que favorece la pobreza. Sorprende

la lucidez de estos jóvenes, que si bien no articulan su discurso con teorías o definiciones explícitas en términos de pensamiento, el sentido común parece indicarles significados más realistas que imaginarios de la realidad social que viven. Un ejemplo de esto es la fotografía 3.1 que muestra este tipo de asociaciones entre corrupción y pobreza.



3.5.1 El consumo suntuoso: un indicador de corrupción

Otro de los elementos que surge en la discusión de los grupos es la ostentación y el consumo de lujo de los políticos. Esto los vuelve una vez más, sospechosos de corrupción. La premisa

que se esconde es la siguiente: ¿de dónde sacan tanto dinero para comprar autos, casas y ropa “fina”? Note que lo que se indica como criterios de “sospecha” son símbolos de éxito económico y que pareciera que los funcionarios públicos, en puestos de toma de decisión son percibidos como consumidores de “lujos”. Esto se expresa bien en la fotografía 3.2, que representa un extracto del colage que realizaron los jóvenes del liceo Luis Dobles Segreda en San José.



Fotografía 3.2
Consumo de autos de lujo asociado a la
corrupción política.

Extracto del colage del grupo A de San José.
 Fotografía 1, en Anexo 1.

A propósito de la corrupción, Quesada y Camacho expresan sobre estos valores y aspiraciones de consumo asociadas al estatus social: “Nosotros creemos que la generalización de ese mal [la corrupción] reside fundamentalmente en el sustrato o basamento ideológico sobre el cual se asienta la sociedad, la cultura occidental.” Se refieren a las “... ideas, principios y valores que se generalizan desde fines del siglo VX y principios del XVI: Individualismo, lucro, egoísmo, mercado, etc.”¹⁵⁴

Además, señalan los mismos autores, que la bonanza económica alcanzada en el país en los años previos a la década de los ochenta hizo que se diera “[...] una dinámica distributiva que aumentó significativamente el nivel de vida de la población (especialmente los sectores medios se vieron muy favorecidos). Pero estos sectores adquirieron pautas de consumo excesivas, y llegaron a tener como referente el estilo ‘de vida americano’. Presenciamos, entonces, un nivel de vida con “gusto de champagne” pero con “bolsillo de agua dulce”.¹⁵⁵

Quizás ese estilo de vida permitido durante los años previos a la crisis de los ochenta es el que se sigue aspirando en las clases dirigentes y que, en vista de los bajos ingresos y de las altas aspiraciones, se corrompe para cumplir con sus sueños. Y es este proceso el que parece ser representado por los jóvenes en sus interrogantes sobre “¿de dónde sale el dinero?” que permite cumplir con tan altas expectativas.

Es importante señalar que, si bien los jóvenes hacen alusión básicamente a la corrupción en la esfera pública, circunscrita a los funcionarios públicos, encarnados en la figura de los “Diputados”, “el Presidente” y demás “políticos” según son nombrados por ellos, la corrupción en la esfera privada no se discute entre los jóvenes, de hecho esta parece no existir, lo que puede resultar interesante ahondar, dado que esto indicaría un imaginario político cargado hacia las representaciones de lo institucional-estatal, exonerando a los sectores sociales de la responsabilidad de control y exigencia de rendición de cuentas.

¹⁵⁴Quesada Camacho, Juan Rafael y Ramírez A., Victoria Eugenia. *Fundamentos ideológicos de la corrupción en Costa Rica*. (pp.35-42) En García González, Jorge *et al.* Difusión e implementación de la convención interamericana contra la corrupción. San José, Costa Rica: Poder Judicial, CONAMAJ. 1998. p. 37

¹⁵⁵ *Op.Cit.* p.40

A propósito de esto, Quesada y Ramírez nos recuerdan que justamente las aspiraciones privadas de consumo pueden convertirse en el motor de la corrupción en dicha esfera.

“El límite entre lo moral y lo inmoral se torna cada vez más borroso. Si el éxito económico y la acumulación de riqueza constituye el motor de la sociedad, el triunfador es el adinerado, el poderoso que sigue gozando de prestigio y estima. Hay que hacer dinero a toda costa, y para ello, todos los procedimientos son válidos: cooperativas que gozan de grandes exoneraciones sin ser realmente cooperativas, bebidas gaseosas que producen adicción y que se introducen con base en una irresistible propaganda; obsequio del equipo sofisticado a entidades educativas, para crear necesidades artificiales que hagan posteriormente dependiente de la entidad usuaria de determinado equipo y de determinada marca; incorporación en los alimentos de sustancias preservantes que dañan la salud, La lista sería interminable.”¹⁵⁶

3.5.2 Distancia entre la ciudadanía y la política

El colage realizado en el Instituto de Alajuela (grupo B, fotografía 4, Anexo 1) representa bien la separación o incisión que se ha producido en la sociedad costarricense. El alejamiento de las urnas, manifestado en porcentajes de abstencionismo altos desde la elección de 1998 en adelante, actos de corrupción pendientes de juicio y ruptura de diálogo entre los sectores, es lo que se aprecia bien en esta fotografía. La ruptura es representada por esa franja negra en el medio, de un lado “los ticos”, la Rectora de la Universidad de Costa Rica, los del “NO al TLC”,¹⁵⁷ profesionales, entre otros.

Del otro lado, figuras políticas destacadas del mundo nacional e internacional, militares, un parlamento [la institucionalidad], la pobreza representada en la foto de la mujer abajo a la

¹⁵⁶ Quesada y Ramírez. *Op. Cit.* p. 41.

¹⁵⁷ Cabe recordar que para abril del 2007 –momento de realización de los grupos focales- se debatía en el país sobre la aprobación o no del Tratado de Libre comercio entre Centroamérica, Estados Unidos y República Dominicana (conocido como el “TLC”) por medio de un referéndum. El 7 de octubre de ese mismo año se llevó a cabo la elección, ganando los partidarios del Si al TLC. Según datos oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones, el 51.6% de los que participaron en el proceso votó por el “SI al TLC” y el 48.4% por el “NO al TLC”. [Consulta en línea del 08 de diciembre del 2008]. Disponible en la siguiente dirección:

http://www.tse.go.cr/ref/ref_def/pais.htm

derecha del colage. Es destacable la nítida división imaginada, note que se asocia la pobreza con el mundo de la política más que con el mundo de “los ticos”.

Hay un elemento que se destaca por cuenta nuestra, el círculo en rojo señala un atomizador que dice “Acaronan”, este recorte fue puesto ahí deliberadamente para indicar la necesidad de “fumigar” (cito textualmente la palabra utilizada) a los políticos. Este es un producto de limpieza que mata “ácaros”, que está colocado del lado de la política. Esto hace puente con otro de los elementos asociados a la corrupción: el contagio y la reproducción de ésta.



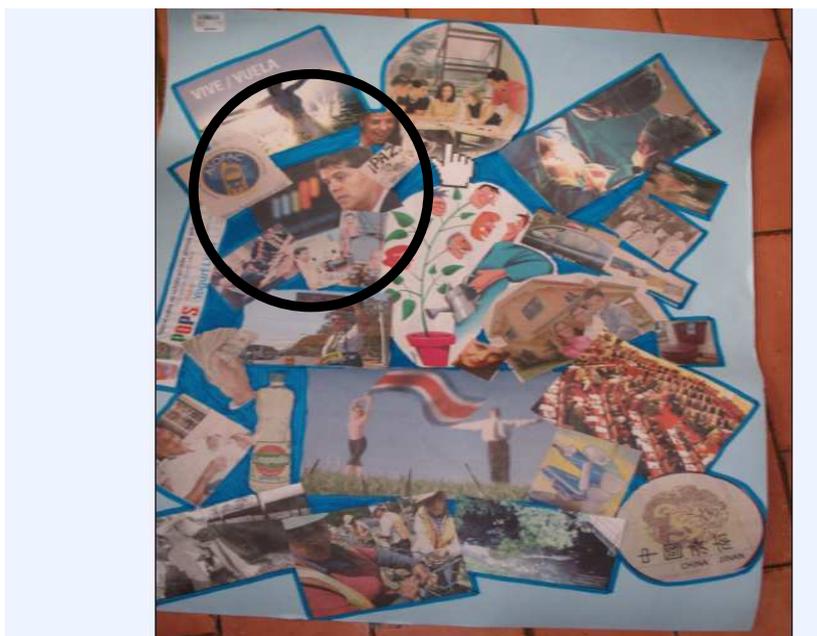
* Colage del grupo focal (2, grupo B) realizado el 11 de abril del 2007 en el Instituto de Alajuela (Ver fotografía 4, Anexo 1). El énfasis con el círculo es nuestro.

La política es corrupta y quienes participan de ella, por tanto, son corruptos según los expresaron los jóvenes en los colages y las entrevistas. Sin embargo, la idea de contagio que se expresa en el siguiente colage resulta preocupante y un tanto explicativo quizás, de la distancia que ponen los jóvenes entre ellos y la política. Puede que sea una forma de desmarcarse, de no

querer asumir una responsabilidad que parece ser muy grande y que a menudo se les señala como herederos de eso, la conducción del país.

El colage que se presenta a continuación fue elaborado en el Liceo Vicente Lachner de Cartago y la explicación literal que da una de las participantes dice así:

“...el colage consiste..., bueno la mata que pusimos en el centro, significa que de ahí sale toda la corrupción del país, la mata..., la maceta significa el país, y la mata y las cabezas de las personas significan los corruptos que salieron del país, eeh después la ..., el dibujo que dice ‘viva y vuela’ es porque todos queremos tener un país libre y que podamos ya! Respirar [...]”



* Colage del grupo focal (4, grupo A) realizado el 13 de abril del 2007 en el Instituto de Alajuela (Ver fotografía 7, Anexo 1). El énfasis con el círculo es nuestro.

3.5.3 La gente y el país: víctimas de la corrupción

La corrupción como elemento central del imaginario de los jóvenes se presenta de manera dicotómica cuando se exploran las nubes de palabras de ambos relatos (grupos de discusión y entrevistas).

Las palabras que más destacan son “gente”, “País” “personas”, “Políticos”, “pueblo”, política”, etc. Sin embargo, estos actores, si les podemos llamar así, están colocados en lugares distintos, por no decir diferentes trincheras. Resulta que cuando observamos los relatos asociados a cada uno de ellos, todo lo que tiene que ver con la política y los políticos se refieren a la corrupción y todas sus apelaciones e intenciones.

Mientras que los “otros” dentro de los cuales se suman los jóvenes, porque a veces hablan de “nosotros”, incluidos entre esa “gente”, esas personas que padecen la corrupción política, parecen no tener escapatoria más que someterse al aislamiento y sucumbir al desinterés, dado que no se vislumbra, en el imaginario político de los jóvenes, símbolos de lucha, de resistencia y menos aún, de un proyecto común.

Cuando se habla de la gente¹⁵⁸ se dice que está “cansada”, dicen los jóvenes en los grupos focales, que hay mucha “hipocresía” y “mentira” de lo cual el “pueblo” está “harto”, que la “gente” pobre no es tomada en cuenta, en términos generales se dice que la gente está decepcionada de la “política” y que desconfía de sus protagonistas, los políticos.

De igual manera, en las entrevistas salta la “gente” y las “personas” como las principales víctimas de la corrupción política. Se habla de la pérdida de confianza en la política y los representantes. También se alude a la gente “inocente” y desinformada porque “los medios no informan bien”. Según se indicó más arriba, este es otro de los elementos que se destacan en los relatos en general, el cual es abordado en el capítulo V de este documento. En estos mismos relatos, la asociación de gente honesta se establece con la gente inocente y con la

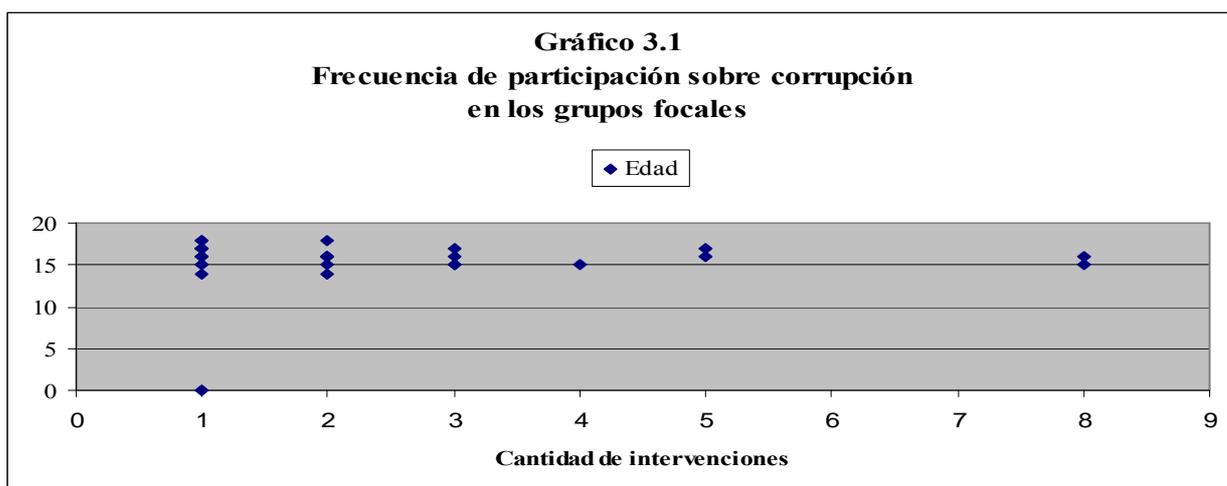
¹⁵⁸ De hecho, el árbol de la palabra “gente” no pudo ser incorporado en el texto ya que el tamaño del mismo, tiene 59 *hits* o menciones, sólo para el relato de las entrevistas. En el relato sobre corrupción de los grupos focales cuenta con 21 menciones.

gente pobre, a quienes se le señalan como víctimas de la política corrupta y de ser “estafados” cuando los invitan a votar en cada proceso electoral.

Note que este halo de pesimismo respecto a la política es lo que tiene significado para los jóvenes. El panorama se presenta un poco desalentador y desvinculado de toda acción social, la incertidumbre parece reinar en el imaginario político al lado del desánimo y del resentimiento, dado que se considera injusta la existencia de la corrupción de manera tan evidente. En esto de la “gente” hubo algunas menciones, sobre todo en las entrevistas, algunas (pocas) referencias a los “otros extranjeros” y se les coloca en el lugar común de los “delincuentes”. La mención de este aspecto fue marginal, por lo que no se entra en detalle a su análisis. Esta claro que en el imaginario político de los jóvenes el objeto de la corrupción es el robo, el dinero y la plata, la que a su vez se convierte en el objeto de la política.

3.5.4 Intervenciones de los jóvenes que hablaron sobre la corrupción

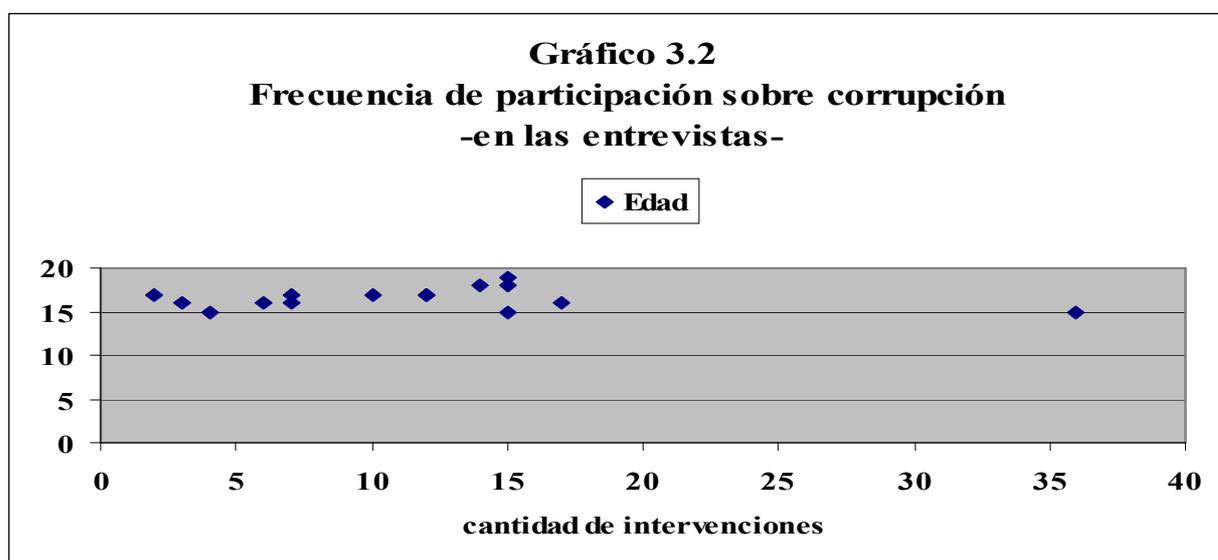
Note que la mayoría de quienes participaron en los grupos de discusión que mencionaron algún aspecto sobre la corrupción asociada al mundo de la política, intervinieron mayoritariamente una vez. En el gráfico 3.1 se muestra una concentración de participaciones alrededor del 1 en el eje horizontal, en el cual se indica el número de participaciones, mientras que se muestra en el eje vertical, las edades de estos jóvenes, las cuales oscilaban entre los 14 y 18 años de edad.



* Elaboración propia con base en los extractos de los relatos sobre corrupción de estudiantes de secundaria que participaron en los cuatro grupos focales realizados.

Los rombos marcan las intervenciones hechas por edades. Hay personas que intervinieron más de una vez, así como una que intervino una vez pero que se identifica con edad “0”, lo que quiere decir que no se contaba con el dato. Hubo 2 participantes, de 15 y 16 años respectivamente que participaron hasta ocho veces. Estas personas hicieron uso de la palabra ocho veces cada una, para indicar cosas relacionadas con la corrupción política.

Los datos que ofrece el gráfico 3.1 son de relevancia dado que, permiten mostrar, junto con los del gráfico 3.2, que el tema de la corrupción fue el más mencionado entre quienes participaron de los grupos focales y de las entrevistas.



* Elaboración propia con base en los extractos de los relatos sobre corrupción de los estudiantes entrevistados.

Se observa que, al hablar del mundo de la política, el asunto que más se menciona entre los jóvenes es la corrupción, estos señalamientos se presentan en frecuencias similares entre los diferentes grupos de discusión y las entrevistas.

Nos referimos a los escándalos de corrupción ligados al ejercicio de la función pública. Un listado de “acontecimientos” ilustra bien que los jóvenes plantearon como la principal imagen la corrupción, que no es más que una sombra de lo que sucede en la realidad, quizás hablar de una caricatura de la realidad sea una mejor metáfora. Dado que el imaginario social se refiere a las representaciones simbólicas de las relaciones entre objetos y sujetos sociales *grosso modo*,

son representaciones que han sido nutridas por los diferentes aparatos y sistemas sociales como los medios de comunicación masiva, los sistemas educativos formales e informales, los grupos de pertenencia, la Iglesia y por antonomasia, la familia, como célula principal de los cuerpos sociales.

Ahora bien, el imaginario político estaría conformado entonces por aquellas representaciones simbólicas de las relaciones del poder en la sociedad, de su organización, funcionalidad, ejercicio y lucha por el mismo. Se asume que el imaginario se expresa a través de actitudes, las cuales se pueden inferir en los relatos de grupos diferenciados territorial, espacial e históricamente.

De un total de 52 participantes, 48 personas intervinieron en total 72 veces según se muestra en el gráfico 1, para hablar de la corrupción o temas asociados. Este dato muestra también que la mayoría de los participantes en los grupos de discusión aludieron a la corrupción, evidenciándose como la principal representación simbólica que los jóvenes tienen de la política. Esto resulta poco halagador para quienes estudiamos los fenómenos del poder, la cultura política y los comportamientos políticos en general y peor aún, para quienes hemos optado no sólo por investigar sobre los regímenes democráticos sino que los hemos escogido como la opción más viable y la menos mala, en términos de organización política.

Así, uno de los principales resultados que asoma su rostro en forma de garabato es este: la corrupción como la principal representación simbólica del imaginario político de los jóvenes quienes serán los nuevos votantes en las elecciones 2010.

A manera de síntesis, podemos afirmar que de los relatos recogidos decantan los relatos asociados a la corrupción, de los cuales se desprenden algunas grandes líneas: la corrupción es entendida como robo de dinero y tráfico de influencias, se asocia básicamente con la política, parece no haber puente con la corrupción en el ámbito de lo privado. Un dato que sorprende es la idea del contagio que parece atravesar los relatos sobre la corrupción política expresados por los jóvenes y por último, la distancia o la separación de la política se presenta como el

antídoto del contagio y la ostentación de bienes de lujo como una expresión de la misma. En suma, el contorno de la política es corrupto según los jóvenes.

Capítulo IV

LA POLÍTICA IMAGINADA COMO UN ASUNTO DE HOMBRES

Una vez explorada la principal caracterización que hicieron las personas jóvenes estudiantes, del mundo imaginario de la política, cuyos puentes con la realidad costarricense aparecen bastante explícitos a pesar de lo distante que puede estar esa visión dicotómica de la realidad, entre buenos y malos, como bien lo expresaron, se incursionó en los actores políticos que se dibujan en ese mundo, y más allá de los relatos mismos, se ahondó en las representaciones simbólicas que tienen las y los jóvenes participantes de la investigación. De esos actores, básicamente se estudió quienes son y cómo son esos actores.

Es imposible analizar los relatos de estas jóvenes personas sin percibir el insistente uso masculinizado del lenguaje, aun cuando sean jóvenes mujeres las que hablan sobre quienes hacen o quienes participan de la política.

Es cierto que hay un uso obstinado, tanto en los relatos obtenidos de las entrevistas como en los grupos focales, de nombres de personas públicas del momento, como el Presidente de la República, en algunos casos, se usan señalamientos como “ese señor”, o “él”, “el presidente”, en momentos muy particulares se le designa con palabras groseras que expresan mucho enojo hacia la figura que encarna el Presidente de la República. Sin embargo, la respuesta más frecuente fueron “los políticos” y “ellos” para referirse a quienes hacen la política. También son mencionados los diputados, los ministros y en otros casos menos frecuentes, los oficiales de la fuerza pública, los policías.

Lo anterior puede ser leído, desde el análisis efectuado, como “los actores” de la política más mencionados en ese mundo político imaginario de las y los jóvenes costarricenses. Sin embargo, interesa no sólo el registro de la frecuencia de mención de estos actores, sino la forma de mencionarlos. Es ahí donde resultó interesante profundizar en esa semántica que

adquiere sentido propio para los jóvenes. Esos actores son mencionados, casi en su totalidad, en masculino. Se refieren a “ellos”, a “los políticos”, a los “maes”¹⁵⁹, entre otros.

En contraste, la otra cara de la misma moneda, aparece la ciudadanía, las personas que forman también parte de esos actores políticos, la que fue señalada en las respuestas a la pregunta “¿Quiénes hacen la política?”. Esta se menciona de muy diversas maneras y en frecuencias de mención diferentes también. En este sentido, parece mostrarse un giro en la percepción tradicional sobre los “hombres ciudadanos” que forman una sociedad. Aquí se encontraron apelaciones muy diversas tales como: “nosotros”, “el país”, “el pueblo”, “la gente”, “la población”, “Costa Rica”, los jóvenes como parte de este grupo amplio de ciudadanas y ciudadanos.

Es de notar que, en este caso específico, se registra no sólo un giro semántico, sino que este parece expresar una transformación más profunda en la noción de la ciudadanía o del “ciudadano típico” y de la idea de participación política de la población, en tanto objeto y sujeto de las políticas y decisiones de esos “políticos”.

Parece surgir de los relatos seleccionados sobre “ellos” y “nosotros” en la política, una mayor conciencia de la heterogeneidad del grupo de personas que podrían conformar eso que conocemos como “ciudadanía”, reflejando la cercanía que pueden tener y que siente este grupo de personas jóvenes entrevistadas y participantes de los grupos focales con los sujetos destinatarios de las políticas públicas y de la toma de decisiones, es decir, como parte de esa

¹⁵⁹ Esta palabra es de uso popular en Costa Rica. Se utiliza la palabra “mae” para designar a cualquier sujeto, este puede ser femenino o masculino, a veces se usa para calificar a un sujeto, v.g “ser mae” lo que indica que “es ingenuo o torpe”. Se conserva la mención de la palabra por haber sido empleada en buena parte por las personas jóvenes participantes de la investigación, básicamente para referirse a “los políticos”. Se revisaron algunos sitios en línea que hacían mención a la palabra “mae” o “maje” cuyo interés era sólo conocer lo se dice sobre la misma. Las páginas que a continuación se citan forman parte del universo de sitios que ofrecen información que se construye de manera colaborativa, se hace la salvedad correspondiente sobre los criterios de rigurosidad con que fueron construidos los conocimientos ahí plasmados: <http://toditico.ticoblogger.com/2007/08/el-verdadero-significado-de-mae.html> que habla de un posible origen de la palabra –historia que parece creíble-, la otra es [http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Mae_\(Costa_Rica\)](http://inciclopedia.wikia.com/wiki/Mae_(Costa_Rica)) –con contenidos un poco machistas y groseros, pero muy propios de los “ticos”- y la última, la conocida Wikipedia que habla de modismos en Costa Rica http://es.wikipedia.org/wiki/Modismos_de_Costa_Rica. [consultadas el 14 de agosto del 2009].

“polis” que está conformada por ciudadanas y ciudadanos sujetos de derechos, de deberes y libertades propias de los sistemas democráticos liberales.

En este sentido, es de señalar que en ningún momento se habló de democracia o se hizo mención a ella de manera explícita. Sin embargo, aunque la noción que subyace a la idea de que los actores políticos son tanto quienes ostentan el poder como quienes son sujetos de las políticas y de las decisiones de esas personas en el poder, la idea de la persona sujeta de derechos (ciudadanía) podría ser un reflejo de que el mundo político imaginario es imaginado como democrático, de lo contrario, sólo se hubiesen imaginado a “los políticos” como actores, cosa que hubiese sido más propia de un imaginario que corresponde a una sociedad con formas de organización del poder más autoritarias.

Por un lado, se nombra a “gente” de maneras diversas, se le otorgan responsabilidades y se le reconocen derechos, libertades y deberes de muy variada estirpe, lo que parece reflejarse a la hora de nombrarla, cosa que no sucede con “los políticos”, los actores que toman decisiones, quienes representan a la ciudadanía, son representados a su vez por un grupo de “hombres” literalmente, en plural para referirse a la cantidad de ellos, individuos con características monolíticas, exclusivas y machistas. Es un grupo de hombres sin matices ni variaciones, asociados por supuesto, a la corrupción, según se vio en el capítulo tercero de esta investigación.

Para el caso de “ellos” no se registra ninguna distinción, es sólo un hilo conductor en materia lingüística, al mencionar por primera vez a “los políticos”. Luego se continúa con el relato haciendo alusión a “ellos”, para los cuales no hay ni benevolencia ni cuidado a la hora de mencionarlos. Este fenómeno de “mención” sugiere que las mujeres no están presentes en el imaginario político de los jóvenes, como actrices en la toma de decisiones, esto de alguna manera es un reflejo de la realidad política costarricense, que ha estado marcada por la hegemonía de los hombres en el espacio público –fenómeno que no es exclusivo a Costa Rica por supuesto,¹⁶⁰ por visiones androcéntricas de las decisiones que se toman y por prácticas machistas en el

¹⁶⁰ Existe numerosa literatura sobre investigaciones, alrededor del mundo, que muestran y denuncian la exclusión y discriminación social, económica, cultural y política, entre otras, que han sufrido las mujeres a lo largo de la historia, a la vez que se muestran los esfuerzos que se han hecho por transformar tanto las normas como las

ejercicio del poder, lo que podría entonces explicar la invisibilización de “las mujeres políticas” en el discurso y en las representaciones políticas de los jóvenes.

Moreno señala que entre las desigualdades sociales, la más grave y la de mayor magnitud es la desigualdad social por género. Establece que las mujeres hemos sido históricamente excluidas de la participación social, a través de la relegación a la esfera privada y a las tareas reproductivas y más recientemente, en condiciones desiguales, se les incorpora al sector productivo y cuya situación “...tiene particular énfasis en la esfera política.” La autora, entiende por participación social “... la intervención de todos los miembros de una sociedad de manera activa y en igualdad de condiciones, en todos los procesos de toma de decisiones que les afectan, se ubica en el marco de la búsqueda en la equidad como elemento inherente al desarrollo deseable.”¹⁶¹

Sin embargo, dado que los imaginarios responden a contextos históricos específicos, que son dinámicos, que se transforman los significados y las representaciones con el tiempo, no se puede negar entonces que en Costa Rica han habido esfuerzos importantes en materia de equidad de género en los espacios de ejercicio del poder, que se han logrado en las últimas décadas. Estos esfuerzos parecen no haber sido suficientes como para que se haya logrado cambiar las representaciones simbólicas de la política entre los más jóvenes de la sociedad.

El poder político sigue siendo representado por los jóvenes como un poder masculino, androcéntrico y un tanto paterno, ejercido y disputado por y entre los hombres. Sin embargo, lo que sí parece reflejar una mayor variedad, propia de los grupos sociales, es la

prácticas que permitan incluidas de manera equitativa. Cfr. Anderson, Bonnie y Zinsser, Judith P. *Historia de las mujeres: una historia propia*. Instituto de Investigaciones Feministas. Madrid, España: Crítica. Volumen I y II. 2000.; Nuño Gómez, Laura. (Coordinadora). *Mujeres de lo privado a lo público*. Madrid, España: Tecnos. 1999. Centro de Estudios filosóficos, políticos y sociales “Vicente Lombardo Toledano”. *Sin mujeres no hay democracia*. México: Centro Lombardo Toledano. 2001. Agenda Política de mujeres costarricenses. San José, Costa Rica: Grupo Agenda Política de mujeres. 1997. Moreno, Elsa. *Mujeres y política en Costa Rica*. San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales (FLACSO)-Programa Costa Rica. 1995. Hidalgo, Roxana. *Historia de las Mujeres en el espacio público en Costa Rica ante el cambio del siglo XIX al XX*. Cuaderno de Ciencias Sociales. No. 132. 2004.

¹⁶¹ Moreno, Elsa. *Mujeres y política en Costa Rica*. San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales (FLACSO)-Programa Costa Rica. 1995. p. 7

representación de quienes son los representados por estos “hombres políticos”, la ciudadanía, empezando por los jóvenes mismos, quienes se reconocen como parte diferenciada de esta al hablar de “nosotros”. La ciudadanía es simbolizada como “la gente”, “la población”, el “pueblo”, entre otros apelativos que se analizan a continuación, donde las mujeres, otras etnias, las personas con preferencias religiosas diferentes y demás heterogeneidades, parecen tener mayor cabida.

La exclusión de las mujeres del mundo político imaginario de los jóvenes es una representación de lo que ha sido la participación de las mujeres en la política costarricense, la cual es de reciente data, por lo que se asume que su incorporación en el imaginario político tomara más tiempo del que tomaron las luchas para su incorporación en la legislación y su posterior ejercicio. Esto puede ser interpretado de la siguiente manera: falta camino por recorrer en materia de resemantización de la participación de las mujeres en las esferas del poder. Sería útil repensar las formas cómo se ha visibilizado esta participación y sobre todo, el tipo de participación que han tenido, dado que no parecen haber sido protagonistas del cambio simbólico.

Es posible afirmar que las mujeres que han participado en condición de ciudadanas con plenos derechos,¹⁶² han logrado dar un salto cuantitativo en materia de participación política. Ellas se suman a las que han tenido el coraje de tomar los espacios que han sido abiertos por otras mujeres para ellas. Sin embargo, parece estar en espera un salto más de carácter cualitativo, que permita dar nuevos sentidos a la participación política de las mujeres.¹⁶³

¹⁶² Estamos hablando de la segunda mitad del siglo XX en adelante, como bien lo expresa el inicio del documento de la Agenda Política de mujeres costarricenses: “Por más de 100 años de vida independiente, de nuestro país, las mujeres fuimos excluidas de la política institucional y se nos negó nuestra condición de ciudadanas. En 1949, luego de 50 años de una lucha tenaz por nuestro derecho de elegir y ser electas, [...] se reconoció en la Constitución Política que las costarricenses somos también ciudadanas.” 1era. Ed. San José, Costa Rica: Grupo Agenda Política de Mujeres costarricenses, 1997. p. 5.

¹⁶³ En materia de legislación electoral, parece haber una firme decisión en ampliar las posibilidades del ejercicio de los derechos políticos fundamentales de las mujeres. En el Código Electoral aprobado el 6 de agosto del 2009, se establece en su artículo segundo, lo siguiente: “ARTÍCULO 2.-Principios de participación política por género. La participación política de hombres y mujeres es un derecho humano reconocido en una sociedad democrática, representativa, participativa e inclusiva, al amparo de los principios de igualdad y no discriminación. La participación se regirá por el principio de paridad que implica que todas las delegaciones, las nóminas y los demás órganos pares estarán integrados por un cincuenta por ciento (50%) de mujeres y un cincuenta por ciento (50%) de hombres, y en delegaciones, nóminas u órganos impares la diferencia entre el total de hombres y mujeres no podrá ser superior a uno. Todas las nóminas de elección utilizarán el mecanismo de alternancia por

Es de citar que, al momento de la realización de las entrevistas y de los grupos focales (abril 2007) habían en la Asamblea Legislativa 19 mujeres, de las 57 personas representantes que la forman, lo que representa un 33% de presencia de mujeres en el parlamento, porcentaje similar al periodo anterior (2002-2006), en el cual habían 18 diputadas (31% de la representación parlamentaria estaba formada por mujeres). Estos datos se muestran en los cuadros 4.1 y 4.2 respectivamente, a manera de ejemplo para mostrar los resultados de esos esfuerzos por incorporar a las mujeres en la toma de decisiones. Sin embargo, las personas jóvenes parecen no haber incorporado estos cambios en su imaginario político.

Cuadro 4.1
Asamblea Legislativa
Diputadas y diputados
-por provincia y partido político-
Periodo 2002 - 2006

PARTIDO	TOTAL	SJO	ALA	CAR	HER	GTE	PUN	LIM
Liberación Nacional	17	5	4	2	1	2	1	2
Unidad Social Cristiana	19	6	4	2	1	2	2	2
Movimiento Libertario	6	2	1	1	1	-	1	-
Renovación Costarricense	1	1	-	-	-	-	-	-
Acción Ciudadana	14	6	2	2	2	-	1	1
TOTAL	57							
Cantidad de representantes por sexo	 18	 39	El 31% de la representación parlamentaria estaba ocupada por mujeres (18 diputadas) mientras que el 69% estaba ocupada por hombres (39 diputados).					

* SJO: San José ALA: Alajuela CAR: Cartago HER: Heredia GTE: Guanacaste PUN: Puntarenas LIM: Limón

Fuente: Tomado del sitio oficial de la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Disponible en <http://www.asamblea.go.cr/diputados/integracion.htm> [consultada el 20 de agosto del 2009]. La línea final se modificó del original para agregar la información “por sexo”, hecha con base en los nombres de cada diputado y diputada.

sexo (mujer-hombre u hombre-mujer), en forma tal que dos personas del mismo sexo no puedan estar en forma consecutiva en la nómina.” Disponible en página del Tribunal Supremo de elecciones (TSE) en http://www.tse.go.cr/pdf/varios/proyecto_codigoelectoral.pdf [consultada el 25 de agosto del 2009]. El anterior Código Electoral exigía un 40% de participación de mujeres en las listas de elección popular, no contemplaba el mecanismo de alternancia entre hombres y mujeres que si contempla el código recientemente aprobado. Como se notar en los cuadros 4.2 y 4.2, la cuota del 40% no se cumplió en lo que al parlamento se refiere en los dos últimos periodos.

Cuadro 4.2
Asamblea Legislativa
Diputadas y diputados
-por provincia y partido político-
Periodo 2006 - 2010

PARTIDO	TOTAL	SJO	ALA	CAR	HER	GTE	PUN	LIM
Liberación Nacional	25	7	5	3	3	3	2	2
Unidad Social Cristiana	5	2	1	-	-	-	1	1
Movimiento Libertario	6	2	1	1	-	-	1	1
Acción Ciudadana	17	5	4	3	2	1	1	1
Restauración Nacional	1	1	-	-	-	-	-	-
Frente Amplio	1	1	-	-	-	-	-	-
Unión Nacional	1	1	-	-	-	-	-	-
Accesibilidad sin Exclusión	1	1	-	-	-	-	-	-
TOTAL	57							
Cantidad de representantes por sexo	 19	 38	El 33% de la representación parlamentaria está ocupada por mujeres (19 diputadas) mientras que el 67% restante esta ocupada por hombres (38 diputados)					

* SJO: San José ALA: Alajuela CAR: Cartago HER: Heredia GTE: Guanacaste PUN: Puntarenas LIM: Limón

Fuente: Tomado del sitio oficial de la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Disponible en <http://www.asamblea.go.cr/diputados/integracion.htm> [consultada el 20 de agosto del 2009]. La columna de "total" se modificó del original para agregar la información "por sexo", la cual fue incorporada con base en los nombres de personas que aparece por provincia.

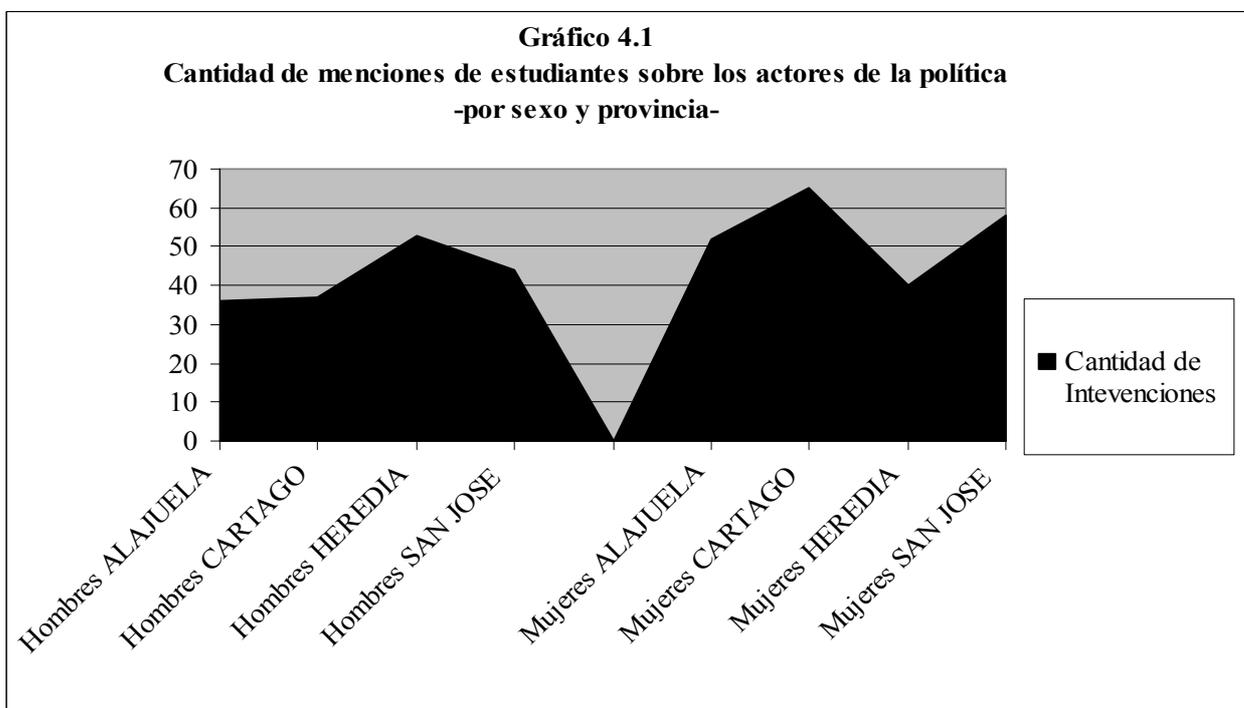
Por su parte, de un total de 21 carteras ministeriales en la administración Arias Sánchez (2006-2010), ocho son encabezadas por mujeres, lo que implica que un 38% del gabinete del Gobierno central está conformado por mujeres. Sin embargo, en el imaginario político de los jóvenes quienes siguen actuando son "los ministros" y "los diputados" sin distinción de género.

Hay una gama de apelaciones que hablan de los actores clave en el imaginario político de los jóvenes entrevistados que resulta de interés a analizar y cuyas reflexiones se expresan en este apartado. De lo más relevante que aparece entre las personas participantes de los grupos focales y a quienes se entrevistó, es que hay una identificación clara de la política como una actividad corrupta, llevada a cabo por hombres. De hecho, las principales figuras reconocidas de la política internacional y nacional son hombres y los adjetivos, el principal, "corruptos" siempre se expresó en masculino.

Lo anterior, como se indicó anteriormente, tiene la desventaja que continua invisibilizando a las mujeres que participan en la toma de decisiones, desde los puestos de elección popular y los de designación directa. Esto por supuesto va a contrapelo de las luchas por la garantía y cumplimiento de los derechos y ampliación de la participación, que las mujeres han logrado, así como su presencia en la arena pública. Sin embargo, podríamos afirmar que tiene la enorme ventaja, en materia de imaginario, por supuesto, que las exime “de lo corrupto” y de lo “contagiosa” que esta puede ser para quienes participan en política, como bien fue señalado en el capítulo anterior. Es posible afirmar que se trata de un capital simbólico acumulado con que cuentan las mujeres en general y aquellas que han decidido participar en la política en particular.

Además, en la representación del mundo político que se hizo en los colages elaborados en el marco de las actividades de los grupos focales, resulta que ahí también aparecen, casi de manera exclusiva, figuras masculinas destacadas de la política nacional e internacional, hay únicamente un señalamiento explícito, en los relatos, a dos mujeres específicas, pero esto es a manera de excepción y en el caso de una de ellas, se hizo más bien una especie de mofa de su participación como diputada en el período anterior (2002-2006). Hay por supuesto varias figuras de mujeres políticas y tomadoras de decisión, nacionales y de otras latitudes, pero que son puestas en los colages sin ser mencionadas como tales o por sus investiduras, sin embargo, en algunos casos, el lugar donde se ubicó la fotografía, habla del reconocimiento que se hace de dicha figura y la caracterización a la que se le suma, ya sea entre “los políticos” o “entre la gente”.

En el gráfico 4.1 se muestra la cantidad de intervenciones que hubo al preguntar tanto en los grupos focales como en las entrevistas, sobre quiénes hacen la política. En este sentido, el gráfico sólo muestra las intervenciones de manera diferenciada entre hombres y mujeres y por ubicación (provincias) de las personas jóvenes estudiantes que participaron en la investigación, no así respecto a quienes mencionaron a “los políticos” o a “ellos” como los protagonistas de la política.



Fuente: Elaboración propia con base en los relatos de las entrevistas y de los grupos focales sobre los actores de la política.

Nótese que en el gráfico 4.1 se expresa que las mujeres tuvieron mayor cantidad de intervenciones, sin embargo, hay que señalar que participaron mayor cantidad de jóvenes hombres sobre este tema: 34 hombres *versus* 27 mujeres. Se presentan las intervenciones por provincia con el fin de visualizar la similitud en la cantidad de intervenciones en los cuatro liceos donde se trabajó, por tanto, están sumadas todas las intervenciones que hizo cada estudiante, en el marco de las entrevistas y de los grupos focales. De nuevo, el gráfico sirve de apoyo visual para imaginar las intervenciones de cada persona joven, dado que la complejidad y sentidos de sus relatos se presentan a continuación.

4.1 Principales actores políticos imaginados: ellos “los políticos”¹⁶⁴

Al hablar del mundo de la política, se abre necesariamente un puente cognitivo con una serie de interrelaciones, estructuras de poder, actividades y acciones relacionadas con la

¹⁶⁴ Se exploran los relatos de las entrevistas y los grupos focales que hablan de “los políticos” y de “ellos”, con el programa libre de IBM denominado: *manyeyes*, las visualizaciones de las diferentes nubes de etiquetas y nubes de palabras están disponibles en: <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/visualizations/>

organización de la *polis*, si tomamos una noción restrictiva de la misma asociada al “arte de gobernar”,¹⁶⁵ pero sobre todo se apela a personas o grupos de personas interactuando entre sí, con propósitos a veces disímiles, en procesos dinámicos con ciertos resultados.

En el capítulo anterior, las personas jóvenes calificaron ese proceso político, *grosso modo*, como corrupto, ostentoso y contagioso. Sin embargo, también hicieron énfasis en quiénes se encarna esta actividad, cuya principal representación fueron “los políticos” o “ellos”.

En la tabla 4.1 se recogen las principales palabras mencionadas en los relatos sobre “quienes” hacen la política y sus respectivas frecuencias de mención, tanto de las intervenciones en los grupos focales como en las entrevistas. Estas intervenciones están indicadas de mayor a menor con la intención de visibilizar el uso frecuente de “ellos” “los políticos” para referirse a las personas que toman decisiones.

¹⁶⁵ Véase Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. (Directores). Escrito por Pasquino, Gianfranco. *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI Editores. 1982. p. 1240.

Tabla 4.1
Actores políticos tomadores de decisión más mencionados

Personajes y actores políticos tomadores de decisiones	Cantidad de menciones
“ellos”	258
“los políticos” (75) y “políticos” (17)	92
“la política”	90
Presidente (28) y presidentes (18)	46
“Óscar Arias”	38
“diputado” (23) y “diputados” (8)	31
“maes” (14) o “mae” ¹⁶⁶ (13)	27
“señor” (s)	15
“los candidatos” (3) o el candidato” (6)	9
Otto Guevara ¹⁶⁷	5
Gloria Valerín ¹⁶⁸	3
Figueres ¹⁶⁹	3
Toledo ¹⁷⁰	3
Diputada ¹⁷¹	2
“Ministros”	2
Miguel Ángel ¹⁷²	2
“clase política”	1

Fuente: Elaboración propia con base en extractos de respuestas - en entrevistas y grupos focales- a la pregunta: ¿Quiénes hacen la política en ese mundo imaginario?

¹⁶⁶ No en todos los casos que se usó esta palabra fue para designar a los políticos o al político, aunque se puede afirmar en la mayoría de las veces sí se usó para ese fin.

¹⁶⁷ Diputado del Movimiento Libertario –PML- 1998-2002, candidato presidencial 2010-2014.

¹⁶⁸ Diputada por el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en el período 2002-2006. Reconocida feminista costarricense.

¹⁶⁹ En los tres casos se hacía mención al expresidente José María Figueres Olsen (período presidencial 1994-1998), hijo del expresidente José Figueres Ferrer (†) quien fue mandatario en varios periodos (1948-1949; 1953-1958 y 1970-1974)

¹⁷⁰ Las tres menciones se refieren a Ricardo Toledo, diputado del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) en el período 2002-2006, candidato presidencial del mismo partido para las elecciones del 2006.

¹⁷¹ En uno de los casos, se hace alusión a la Diputada del Partido Acción Ciudadana (PAC) Epsy Campbell (período 2002-2006) que hace un joven de 17 años en la presentación del collage del grupo focal realizado en el colegio Vicente Lachner en Cartago: “[...] la señora esa negra, esposa, diputada, la primera dama o lo que sea [...]”

¹⁷² Se refieren a Miguel Ángel Rodríguez, expresidente de la República (1998-2002), detenido en octubre del 2004, se le acusa por la “... presunta comisión de los delitos de cohecho, corrupción agravada, enriquecimiento ilícito y asociación ilícita” en el Caso Alcatel. Tomado del sitio del periódico Al Día. Disponible en <http://www.aldia.cr/especiales/OEA/index.html> [consultado el 2 de setiembre del 2009].

Observe que el puente que se hace entre la visión restrictiva de la política asociada únicamente a la administración de la *polis* o a lo que los antiguos griegos denominaban la ciudad-estado, está en el uso frecuente de la palabra “política” junto con la mención de “ellos”, identificando a los políticos. Un claro ejemplo de esta visión restrictiva de la política, limitada a las funciones y dinámicas de la administración, lo plantea una joven de 14 años, participante del grupo focal en Heredia quien explica el colage del grupo y dice lo siguiente a propósito de la política y quienes la hacen:

“... el Estado está vendido, que por ejemplo en estas elecciones [se refiere a las elecciones nacionales de febrero 2006] todo el mundo sabía que Óscar Arias iba a ganar, era obvio, entonces mucha gente decidió no ir a votar, porque sabían que si Óscar Arias iba a ganar, para qué iban a votar ellos [la gente], entonces por eso pensamos que esta palabra era clave ‘vendida’.”¹⁷³

En la mayoría de las menciones sobre la política, se hizo alusión a la toma de decisiones, a la complejidad de estas decisiones que se toman, pero sobre todo, a las decisiones que tienen que tomar “ellos” y que a “nadie interesa” –referido a la ciudadanía-. Una frase que encabeza el árbol de palabras de “la política” dice: “...la política es algo complicado, pero ellos tienen que tomar decisiones [... continúa otra persona diciendo sobre la política] es que ese poco de ladrones no provocan nada [...]”.¹⁷⁴ La representación de la complejidad de la política parece ser un elemento distanciador pero también un elemento que exonera de la responsabilidad de participar en ello, por tanto, es un asunto de “ellos”, los políticos. Más adelante veremos que la “gente” es representada como pasiva y como sujeta de las decisiones de los políticos, que por lo general, se asocia con “las víctimas” de los políticos.

Seguidamente se mencionan las relaciones de confianza que necesariamente se dan entre las personas y sobre todo en política y la ruptura –nuevamente un elemento distanciador- que provoca la traición a esta confianza que hacen los “políticos” que “... no cumplen a cabalidad

¹⁷³ Extracto del relato del grupo focal en el Liceo Samuel Sáenz, Heredia.

¹⁷⁴ Extractos de dos entrevistas realizadas a estudiantes del colegio Luis Dobles Segreda (San José): una joven de 17 años y un joven de 19 años, respectivamente.

con lo que deberían hacer [... porque] personas inescrupulosas alcanzan el poder [...]" desaprovechan, lo que una joven dijo sobre lo que entendía por la política: "... un medio eficaz de resolver problemas si esta se sabe utilizar [...]"¹⁷⁵

Llama la atención que en esta representación de los políticos se filtra una noción tecnocrática y elitista de la política, dicen algunos jóvenes a propósito de la discusión sobre quienes hacen la política en ese mundo imaginario: "... yo creo que las personas más capacitadas del país [...], un grupo de personas como digamos la elite [...]; un grupo de personas la cual tiene la obligación de dirigir a un país en forma organizada y pacífica [...]; cualquier persona que tome decisiones por mayoría [...] cualquier persona de la política y cualquier persona que tome decisiones en nombre del pueblo, es responsable... si tiene mucha libertad va a tomar decisiones que al pueblo tal vez no le parezcan y no le funcionen [...]."¹⁷⁶

Esta representación de los políticos como un grupo de ungidos, de "escogidos", es la base de lo que se ha conocido como los gobiernos tecnócratas y de elite, que buscan a los "mejores" (ya sea en formación o en popularidad) técnicamente hablando, para que asuman el proceso de toma de decisiones, proceso que como se sabe, involucra tanto aspectos humanos como de carácter técnico, lo que a veces ha generado, en el mejor de los casos, políticas desvinculadas de las personas reales, beneficiarias de las políticas sobre las que deciden, como bien lo expresa otra joven entrevistada en Heredia, de 18 años "...en la política solo digamos buscan a los ciudadanos cuando les interesa, ya después ya completamente no les importa lo que pasa si son pobres, a ellos no les importa." Y en el peor de los casos, las destrezas de la tecnocracia habilitada, pueden llevar a la aparición de delitos de cuello blanco, que no siempre son posibles de identificar y rastrear, por lo que en no pocas ocasiones quedan en la impunidad.

En las últimas dos intervenciones citadas, se nota la preocupación por la responsabilidad que implica la toma de decisiones que llevan a cabo los políticos y la tensión que puede generar entre la ciudadanía, tomarla a la ligera. Esto se expresó también antes, cuando se hablaba de la

¹⁷⁵ Intervención de una joven de 16 años participante del grupo focal realizado en la provincia de Heredia.

¹⁷⁶ Extractos de cuatro jóvenes de 16 años, tres personas entrevistadas: un joven en Cartago (Liceo Vicente Lachner), otro en Heredia (Liceo Samuel Sáenz) y una joven en Alajuela (Instituto de Alajuela) respectivamente, y una joven participante del grupo focal en Alajuela (Instituto de Alajuela).

traición a la confianza entre las personas que toman decisiones y quienes son sujetos de las mismas. Esta grieta es real, no imaginaria. Basta con revisar los más recientes casos de corrupción entre la clase política nacional, al momento de la realización de esta investigación, dos expresidentes de la República habían sido encarcelados y el juicio se encontraba en trámite, mientras que un tercer expresidente no quiso venir al país para aclarar algunos asuntos que se le cuestionaban.

La alusión insistente a la figura del Presidente de la República, ya sea como “Presidente” o como “señor” o por su nombre propio “Óscar Arias”, resulta generadora para la reflexión, permite pensar que esta representación puede que esté haciendo puente con el sistema político costarricense propiamente, preponderantemente presidencialista, donde la figura del presidente tiene un rol protagónico. Además hay que decir que los imaginarios están nutridos por las imágenes que la vida en sociedad aporta, tanto a través de los principales vehículos mediáticos, como se vera en el próximo capítulo, como por la convivencia misma, donde la visibilidad del poder juega un rol importante en esto del imaginario político, es probable que el Presidente de la República tenga una mayor exposición mediática que el resto de personajes que encarnan a los políticos. Como se verá más adelante también, la fotografía más utilizada en los colages fue la del Presidente de la República, material que fue tomado de la prensa nacional. Lo anterior permite explicar porqué la figura del Presidente de la República es la más destacada, entre los políticos que mencionan las personas jóvenes en estudio.

4.1.1 ¿Quiénes son y cómo son ellos, los políticos?

Ahora bien ¿quiénes son esos políticos? ¿Cómo fueron caracterizados y representados en la investigación? En primer lugar son todos, casi sin excepción, hombres, como se observa más adelante en figura 4.1. En su mayoría son fotografías de figuras políticas masculinas además, estos son nombrados como tales: “ellos”, “los políticos”, “esos maes o ese mae”. Es cierto que esta última palabra, como se explicó anteriormente, se puede usar sin distinción de género, sin embargo, las menciones que se señalan, en su mayoría, se dirigían hacia los políticos.

Véase el detalle de las presentaciones de estos políticos, quienes, no sobra decir, toman decisiones en nombre de la “gente”. El principal señalamiento es prospectivo, relacionado con las características asociadas a los políticos como personas deshonestas:

“... tapan cosas y hacen cosas en contra del país [...], deberían cumplir lo que prometen [...], comunicarse más con la gente para generar más confianza [...] tienen que ver como hacen cumplir las leyes y todo eso [...] dicen que van a mejorar el país y que más bien roban, y eso lo sacan hasta en el tele y todo [...] diay, cumplieran, verdad, lo que ellos dicen siempre que cuando quieren que uno vote por ellos, que se acerquen más a la gente, que cumplan o sea [...], por que estos cuando llegan al poder se dedican a enriquecerse y se olvidan de todo, cometen actos corruptos y dejan la moral tirada [...] deberían respetar eso, por lo que se hizo en el pasado, por lo que se luchó [...].¹⁷⁷

Continúan las personas jóvenes mencionando aquello que los políticos “no hacen”. El árbol de “los políticos no...” permite apreciar los relatos asociados,¹⁷⁸ note que las expresiones son contradictorias con la idea de la tecnocracia de la política, en este caso, se habla de lo que no saben hacer, de lo que no son capaces de hacer ni de cumplir y de lo que no deberían hacer.

¹⁷⁷ Extractos de jóvenes participantes de los grupos focales y entrevistas.

¹⁷⁸ Para explorar el texto se trabajó con visualizaciones tipo “*word tree*”; árboles de palabras que se hacen con el software en línea mencionado (*vid. Supra.* Capítulo II Aspectos metodológicos). Este árbol es de la palabra “los políticos no...” Disponible en <http://manyeyes.alphaworks.ibm.com/manyeyes/visualizations/politicos-word-tree> [Elaborado el 1 de setiembre del 2009]



De nuevo se aprecia en estas expresiones la tensión entre “ellos”, los políticos y los otros, sobre los cuales se decide: el “país”, el “pueblo”, los “problemas” de los otros.

Por su parte, es posible rastrear de manera muy tenue, en los relatos sobre “los políticos” en general, una añoranza en los jóvenes de un pasado político bienhechor, obviamente este pasado es representado como mejor que el presente, sin embargo, esto habría que analizarlo con pinzas, dado que habría que explorar los aspectos históricos que los jóvenes conocen, que imaginan y que tienen incorporados como “verdaderos”, recibidos tanto en los procesos de educación formal como en los entornos familiares, así como los procesos de formación y deformación de la memoria histórica en los que pueden participar también los medios de comunicación.

Esto puede ser una ventana que esté relacionada con el mito político de “La edad de oro” al que hace alusión Girardet, que se asocia con lo bondadoso de los eventos del pasado, sin posibilidad de cuestionamiento ni de verificación, es sólo la creencia que “antes” era mejor

que “ahora”.¹⁷⁹ En este sentido se encontraron algunas partes del relato que indican aspectos tales como:

“... los políticos de ahora no hacen nada por los jóvenes [...], los políticos de ahora quieren hacer con nosotros, cortarnos todas las libertades que tenemos [...] por que es el sueño de nosotros, que el país vuelva a ser como antes... se supone que todo el mundo dice que el país fue de paz y todo, entonces si ellos escucharan las opiniones de nosotros yo creo que tendríamos una oportunidad de volver a ser la misma Costa Rica de antes.”¹⁸⁰

Es curioso que todos estos relatos, que apelan de alguna manera al mito de la edad de oro, hayan sido expresados por jóvenes de Cartago, la provincia que fue la capital del país en otra época, ciudad principal en la época colonial y caracterizada por una cultura rural-agrícola y agroindustrial, con una topografía montañosa, aspectos que hacen que sus habitantes sean identificados por sus posiciones más bien conservadoras. Además Cartago tiene la residencia oficial de la famosa figura religiosa de la Virgen de los Ángeles, lo que contribuye a recrear ese pasado glorioso y mantenerlo vivo de alguna manera, lo que podría estar siendo reflejado en esta representación de que el pasado político costarricense era mejor que el actual.

Volviendo al recorrido semántico, resulta que al hablar de los políticos o de “ellos” existe todo el prejuicio, casi como una leyenda urbana de que “... sólo están sentados en una silla sin hacer nada.”¹⁸¹ Se alude a menudo a la deshonestidad y al poco e ineficiente trabajo que realizan como principales características de “ellos”. También se anotan observaciones con respecto a la relación entre “los políticos” y el resto de la “gente” aludiendo al llamado que

¹⁷⁹ Cfr. Girardet, Raoul. *Mythes et mythologiques politique*. Paris, Éditions du Seuil. 1986. Este texto resulta fascinante para descubrir lo que se entiende por mito y sobre todo, por mito político. El historiador francés presenta un detalle bastante exhaustivo de lo que el llama los cuatro mitos políticos principales encontrados en la historia francesa reciente (SXIX y SXX) a saber: el mito de “La conspiración”, el mito de “La Edad de oro” [al que se hace referencia arriba], el mito de “El Salvador” y el mito de “La unidad”. [Traducción libre]

¹⁸⁰ Expresiones de una joven de 17 años entrevistada en Cartago, un joven de 17 años y una de 16, ambos participantes del grupo focal en Cartago, Liceo Vicente Lachner.

¹⁸¹ Intervención de una joven de 15 años en el grupo focal de Cartago, Liceo Vicente Lachner.

hacen a menudo a la ciudadanía para que voten por ellos, de igual manera parece asomar una cierta conciencia de clase:

“...la gente pobre casi siempre tiene que andar viendo qué come, qué hacer, porque para ellos no hay nada, todo es para la gente millonaria y para los diputados [...] lo que hacen es prometer y ellos ganan plata y ellos van a fiestas, y ellos salen en periódicos y en revistas y en televisión... y nunca nunca se ve que lleguen a hacer algo [...] Ellos se cierran en si mismos y no se fijan en la pobreza de los demás, ellos hacen cualquier cosa con tal de estar bien ellos y los demás no.[...] si ellos se preocuparan más por la gente, este país no estaría como está.[...] ellos se hacen más ricos y los pobres más pobres, que tienen que andarla pellejeándola para buscar el alimento [...] cree que el país es de ellos y nunca piensan en lo que el pueblo necesita [...]

”¹⁸² (El subrayado es nuestro).

Es de señalar que en estos extractos se exalta el puente entre la pobreza, las condiciones desfavorables, la falta de oportunidades y de condiciones para salir adelante, con la corrupción y el accionar mal intencionado de “los políticos”. Note además el otro puente, en estas representaciones que hacen los jóvenes, entre el consumo, el dinero y el estilo de vida tipo “*Vedette*” [que “salen” en los medios dice una de las jóvenes citadas] de los políticos.

Aquí se invisibilizan aquellas peleas y acciones de quienes toman decisiones y que están del otro lado, el lado “amable” de la política, el lado de quienes creen que es posible cambiar las cosas, que luchan por mejorar las condiciones de quienes están excluidos, de quienes son pobres. En este sentido hubo dos intervenciones, una “tímida”, de una joven de 18 años en Cartago (participante del grupo focal), quien planteó: “...no todos son malos, o sea hay personas buenas y hay personas malas, hacen cosas buenas y a veces se equivocan y tienen sus errores y todo, a veces muy grandes y no sé, me parece que no todos los políticos son

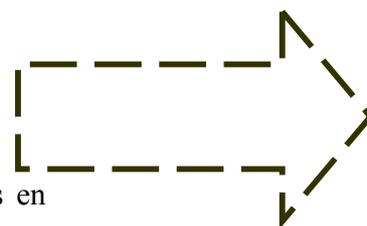
¹⁸² Intervenciones de: una joven de 17 y otra de 15 años del Liceo de Alajuela, una joven de 16 años del Liceo Vicente Lachner en Cartago, un joven y una joven de 16 años, ambos del Liceo Luis Dobles Segreda en San José y un joven (sin dato sobre edad) en el Instituto de Alajuela, respectivamente.

corruptos.”¹⁸³ Y la otra, de una joven de 15 años en Heredia (participante del grupo focal) que reconoce la condición de falibles de quienes hacen la política: “... uno escoge a los presidentes, el pueblo escoge a los presidentes, pero igual ellos van a tener errores, son seres humanos y también como lo que es la Asamblea Legislativa y todos ellos [...]”

4.1.2 ¿Quiénes son los políticos más destacados?

A continuación se presenta en la figura 4.1 un conjunto de fotografías que aparecieron en los colages (63 figuras) que prepararon las personas jóvenes participantes de los grupos focales. Estos “extractos de colage” son fotografías de las figuras políticas más destacadas que fueron utilizadas.¹⁸⁴ Es aquí donde se puede apreciar la reiterada utilización de la figura del Presidente de la República, de los diputados mencionados, así como de otros personajes políticos que no fueron mencionados en los relatos pero que aparecen sus fotografías, como es el caso de algunas mujeres tales como la Rectora de la Universidad de Costa Rica¹⁸⁵ y la Presidenta de Chile, Michelle Bachelet (2006-2010), entre otras.

Figura 4.1
Imágenes de figuras políticas identificadas
-extractos de colages-



* **Fuente:** Elaboración propia con base en colages elaborados en grupos focales (Ver fotografías en Anexo 1).

¹⁸³ Esta joven tenía parentesco con una figura política nacional por lo que se sintió en la obligación de mencionar esto, aunque se califica de tímido porque el grupo la presionó para que lo dijera, para que defendiera a su familiar, exonerándolo de todo lo “malo” que se estaba diciendo en grupo sobre “los políticos”. ¡Casi había vergüenza en ella a la hora de defenderlos!

¹⁸⁴ Entre los materiales utilizados para la elaboración de los colages destacaron algunos periódicos nacionales y revistas, los cuales fueron escogidos de manera aleatoria, tanto por la investigadora como por los jóvenes participantes de los grupos focales. Hay que indicar que estos periódicos eran de semanas anteriores al mes de abril de 2007. De igual manera, las imágenes que las personas jóvenes decidieron poner en sus colages fueron decisiones exclusivas del grupo, aquí no hubo intervención alguna de la investigadora ni del asistente de investigación.

¹⁸⁵ Dra. Yamileth González, Rectora de la Universidad de Costa Rica, institución que tuvo una participación activa en la discusión sobre el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos, durante el proceso de referéndum (realizado el 7 de octubre del 2007).

Nótese que la figura de Óscar Arias destaca al igual que la de Otto Guevara (ex-diputado y candidato a la presidencia 2010-2014 por el PML) en esta escogencia de imágenes que hicieron las personas jóvenes. Las figuras fueron tomadas de la prensa nacional, básicamente, y sobre todo, fueron mencionadas en los relatos por sus nombres, cosa que no sucedió igual en el caso de las mujeres figuras políticas, que fueron seleccionadas e incorporadas en los colages, pero no así mencionadas en los respectivos relatos.

La mayoría de estas figuras son hombres en posiciones de poder, ya sea como candidatos a Presidente, Presidente en funciones o expresidentes. Destacan exmandatarios y jefes de otros países, incluso hay una fotografía de la familia real española:

- Óscar Arias –Presidente en funciones 2006-2006-
- Abel Pacheco –Presidente 2002-2006- aparece junto con su Vicepresidenta Lineth Saborío.
- Rafael Ángel Calderón Fournier –Presidente 1990-1994-¹⁸⁶
- Antonio Álvarez –exdiputado por el PLN y candidato presidencial en el 2006 por el partido Unión para el cambio-
- Ricardo Toledo (aparece en varios de los colages) –diputado y candidato presidencial por el PUSC 2006- Quien también fue mencionado en los relatos, otorgándosele los calificativos que más arriba se analizaron sobre “los políticos”. Aparece en una fotografía con su fórmula presidencial: candidata a la Vicepresidenta Liliana Salas y a Vicepresidente Ramón Iglesias.
- Walter Muñoz -excandidato presidencial por el Partido Unificación Nacional (PUN)-
- Vladimir de la Cruz -Académico Universitario, excandidato presidencial por el partido Fuerza Democrática (2006), Embajador de Costa Rica en Venezuela (2008-2010)-

¹⁸⁶ El expresidente Calderón está siendo examinado en un juicio por presuntos actos de corrupción, al momento de la realización de esta investigación.

- Ottón Solís -fundador y candidato a la presidencia (2002, 2006 y 2010) por el Partido Acción Ciudadana (PAC)-
- Johnny Araya -Alcalde de la ciudad de San José (2006-2009) y precandidato presidencial del PLN (2009).

Figuras internacionales

- Familia Real española -Reina y Rey junto con el príncipe y su esposa-
- Michelle Bachelet -Presidenta de Chile, 2006-2010-
- George W. Bush. -Presidente de los Estados Unidos (2001-2009). Aparece en reiteradas ocasiones.-
- Hugo Chávez -Presidente de Venezuela (1999-presente)-
- Daniel Ortega -Presidente de Nicaragua (2007-2012)-
- Hilary Clinton –Precandidata a la presidencia de los Estados Unidos por el partido Demócrata-
- Barack Obama -Presidente de Estados Unidos (asumió funciones en enero 2009)-¹⁸⁷

Seguido a estas figuras presidenciales, destacan las imágenes de los diputados en funciones y otros de periodos anteriores, sin embargo, estos no son mencionados por sus nombres, sino que son incluidos dentro del grupo de “los diputados”, entre ellos figuran fotografías de José Manuel Echandi –ExDefensor de los Habitantes y diputado por el partido Unión Nacional (2006-2010); Lorena Vásquez - diputada 2006-2010 por el PUSC-; Fernando Sánchez - diputado 2006-2010 por el PLN-¹⁸⁸ aparece junto con otro diputado, del PUSC, Jorge Eduardo Sánchez (2006-2010). En otras dos fotografías aparece José Merino del Río -diputado por el partido Frente Amplio 2002-2010-; Humberto Arce -Diputado por el PAC 2002-2006-; José Miguel Corrales -Diputado por el PLN 2002-2006-; Álvaro Montero Mejía -exdiputado del partido Pueblo Unido y ex candidato a la presidencia por el partido Recate Nacional (2006)- y Gloria Valerín –Exdiputada del PUSC 2002-2006-.

¹⁸⁷ Al momento de la realización de los colages (abril 2007), el presidente estadounidense en funciones era George W. Bush, mientras que la elección de Barack H. Obama fue en noviembre del 2008.

¹⁸⁸ Uno de los responsables en el caso del Memorando Casas-Sánchez durante el proceso de referéndum del TLC, junto con el exvicepresidente de la República, Kevin Casas.

Otras figuras, no menos importantes, pero identificadas como parte de “los políticos” sin conocer bien ni sus nombres ni los cargos desempeñados, aparecen rectores (entre quienes sobresale la figura de la Rectora de la Universidad de Costa Rica, Dra. Yamileth González), ministros, ex ministros, figuras internacionales como la Secretaria de Estado de los Estados Unidos y el conocido líder de la organización *Al Qaeda*, Osama Bin Laden.

Menos de una cuarta parte de estas figuras está representada por mujeres, las cuales en casi todas las fotografías escogidas están acompañadas por figuras masculinas. Veamos la figura 4.2 que retoma sólo las figuras de mujeres políticas.

Figura 4.2
Imágenes de figuras políticas femeninas
-Extractos de colages-



Fuente: Elaboración propia con base en colages elaborados en grupos focales (Ver fotografías en Anexo 1).

Se dijo en párrafos anteriores que entre las figuras políticas “anónimas”, por no haber mencionado sus nombres, destacaban los rectores de las universidades públicas, entre ellos, la figura de la Rectora de la Universidad de Costa Rica. Esta figura es la mayor cantidad de veces aparece. Por ejemplo, en la figura 4.2, la Rectora sale en seis ocasiones, lo que hace que tenga un perfil protagónico a pesar del hecho que las personas jóvenes no la identificaron ni por su nombre ni por su posición.

Cabe señalar también que en cada una de estas fotografías, la Rectora se encuentra acompañada por uno o varios hombres en posiciones de poder, en la última fotografía, ella se ubica al centro de la misma, con traje celeste, está en una mesa integrada por los otros Rectores, por el reconocido periodista de Canal 7, Ignacio Santos y por el Presidente de la República y si tomamos en cuenta que ella no fue mencionada, es posible que la fotografía fuera escogida por los otros personajes masculinos y no para representar a las mujeres en el poder.

De igual manera sucede con la fotografía más grande, en blanco y negro también, la Rectora aparece en segundo plano, al lado del entonces Ministro de Seguridad Pública, Fernando Berrocal.

En la otra fotografía de la Rectora, ubicada al final de la segunda fila, también en blanco y negro, destaca nuevamente la figura de Óscar Arias, junto con la Dra. González al lado de dos académicos reconocidos: Yolanda Rojas y Manuel Barahona. Recordemos que estos recortes son de la prensa nacional “reciente” al momento de hacer los grupos focales, en ese momento la discusión del TLC estaba en un punto de tensión importante, con la propuesta de realización del referéndum, en este proceso, las Universidades públicas tuvieron posiciones beligerantes, por lo que sus jerarcas obtuvieron mayor visibilidad mediática, tal vez esto justifique también la escogencia de esta fotografía y no porque hubiese una intención clara de que estuvieran representadas las mujeres en la toma de decisiones.

En la tercera fotografía de la primera fila (vertical), aparece nuevamente la Rectora, en un segundo plano, acompañada por un personaje masculino (no identificado), al igual que la

fotografía en blanco y negro donde aparece cortando un listón de inauguración.. La única imagen de la Rectora González sola es la que está en blanco y negro, en un podio frente a un micrófono, sin embargo en ninguno de los casos ella fue mencionada como tal, ni como Rectora, ni como jerarca, ni mucho menos por su nombre.

Un detalle a destacar es que la fotografía de la Dra. González en la que aparece junto con el ministro de Seguridad Pública del momento, tiene una ubicación particular en el colage,¹⁸⁹ está ubicada del lado de la leyenda: “No al TLC” y sobre todo, del lado opuesto de “los políticos”.



* Colage del grupo focal (2, grupo B) realizado el 11 de abril del 2007 en el Instituto de Alajuela (Ver fotografía 4, Anexo 1). El énfasis con los círculos es nuestro.

¹⁸⁹ Elaborado por el grupo focal “b”, realizado el 11 de abril del 2007 en el Instituto de Alajuela. [El destacado en círculo rojo y naranja es nuestro.]

En este colage, destaca la visión dicotómica del mundo de la política, casi como si la intención fuera lograr una representación de los “buenos” y “malos”. Como se puede observar, ese mundo de la política está dividido en dos, está atravesado por una especie de “raya” negra en medio, en cuyo lado izquierdo hay figuras políticas emblemáticas, en su mayoría hombres, con excepción de la figura de Hillary Clinton (ver círculo naranja), que lo encabeza, mientras que la fotografía de la Rectora (ver círculo rojo) está posicionada al lado opuesto de “los políticos”, tal vez la figura de la Rectora fue posicionada del lado de la “gente” como se verá más adelante, y no del lado de “los políticos” como se podría imaginar al observar de manera aislada las figuras escogidas.

Las otras mujeres representadas en las fotografías son básicamente escogencias “de relleno” o “de rebote”, en el caso de la primera foto de la última fila de la figura 4.2, se trata de la señora Bush, en el relato esta no se menciona, a diferencia del entonces presidente norteamericano, quien si fue mencionado y reconocido dentro del grupo de los políticos. De igual manera sucede con las mujeres en la foto de la familia real española, con la Vicepresidenta del Gobierno de Pacheco, la señora Lineth Saborío (fotografía ubicada al final de la primera fila – vertical- quien aparece al lado del expresidente Pacheco (la foto completa aparece arriba en la figura 4.1), la misma Secretaria de Estado del gobierno de Bush, Condoleezza Rice, acompañada por un hombre (no identificado) y Lorena Vásquez (diputada del PUSC 2006-2010) en la “fotografía electoral”, que aparece con un equipo de personas “uniformadas” con ropa y fondo emblemático de los colores del partido (rojo y azul), esta fotografía también está incluida en un colage dentro de la representación de “los políticos”,¹⁹⁰ al lado de otros políticos del PUSC, por ejemplo, junto a Ricardo Toledo y su fórmula presidencial (elecciones 2006), seguida de otra fotografía del Presidente saliente Pacheco y su Vicepresidenta.

Finalmente, hay que decir que la fotografía de la Presidenta Chilena, Michelle Bachelet está claramente identificada con “los políticos”, si bien no se menciona su nombre ni el país, se le pone una leyenda arriba de su fotografía que dice: “ladrona”, esta representación lo que nos dice es que su figura, aun cuando sea una mujer, Presidenta de un país, se le asocia a “los

¹⁹⁰ Colage del grupo focal “b” en el Liceo Luis Dobles Segreda en San José, realizado el 10 de abril del 2007.

políticos” que han sido representados e identificados como “corruptos, ladrones y que actúan en beneficio propio”, aquí no hay distinción.

Por su parte, en la primera fotografía de la figura 4.2, aparece de la exdiputada del PUSC Gloria Valerín (2002-2006), quien fue la única identificada como tal por el grupo y mencionada por su nombre, llama la atención que fueron además dos jóvenes mujeres (una de 16 años y otra de 17) que la identifican, no sólo por su nombre, sino por su agenda política, sobre ella se dice lo siguiente:

“... se dice que hay paz, muchos se abusan de eso... y la Costa Rica de antes se perdió demasiado ahorita hay mucha pobreza, agresión y la verdad como “decía GF04M317” [risas] que ella es feminista pero Gloria Valerín dice que nada que ver o diay, GF04M317!, no se quien de las dos fue la que dijo! Pero la verdad es que a veces Gloria Valerín dice muchas cosas que son verdad, creo... leí no se por ahí, que se estaba aprobando un proyecto en donde se castigaba con cárcel a la agresión y eso es cierto! porque muchos hombres si se abusan, [risas] y bueno...”¹⁹¹

La exdiputada Valerín se caracterizó por desempeñar un papel beligerante en materia de mujeres y lucha por frenar y erradicar la violencia en contra de las mujeres, su estilo parece ser reconocido por estas jóvenes y aceptado por el grupo, dado que en el seno de este, se decidió incluir en el colage y en el relato, la figura de esta política feminista. Sin embargo, vale decir que a la hora de justificar la aparición de esta fotografía [note que en el extracto se marcan las risas que produjo la justificación] había como una especie de “vergüenza” en la joven estudiante que buscaba justificar la presencia de la feminista en el colage del grupo, de hecho que el joven que estaba presentando el trabajo de grupo, prefirió cederle la palabra a las mujeres, para que hablaran de esta figura.

¹⁹¹ Extracto del relato de una joven de 16 años participante del grupo focal “b” en Cartago, en el Liceo Vicente Lachner. (En el extracto del relato aparece el nombre de una de las participantes codificado, esas iniciales –*vid infra* Capítulo II, aspectos metodológicos- significan grupo focal 04, “M” mujer participante “#3” de “17” años.

Hay un último detalle en este sentido que vale también rescatar, en ninguno de los colages se presentó la figura de Epsy Campbell (diputada por el PAC en el periodo 2002-2006),¹⁹² sin embargo, en el relato del grupo focal, el joven que inició la presentación del colage de su grupo (joven de 17 años) señaló entre otras cosas, a propósito de “los políticos” lo siguiente:

“También, quisimos pegar una foto del TLC con dos ideas; la primera, que es abrir las puertas, es abrir las oportunidades y es ampliar nuestro mundo de nuevas opciones, de nuevas candidaturas, claro hay políticos que se aprovechan de esto como [...] digo, don Otton Solís... que es un ladrón... pero bueno [risas] pero él... como se los digo, se aprovecha de eso, como toda la campaña que dijo... el gobierno de las madres diay... todo eso se le olvidó cuando estuvo... la señora esa negra, esposa, diputada, la primera dama o lo que sea... [...] Yo en lo personal, a mí me gusta un poco la política, porque es un tema interesante que da para mucho, pero también se mal... se mal entiende el poder la representatividad. Aquí en realidad, en este país, el poder no está en el Presidente, el poder está en los diputados en los, en los.... bueno porque en estos momentos ellos son los que coactan el poder del presidente, son los que aceptan o no las leyes, las normas o los reglamentos.” [El subrayado es nuestro]

Resulta interesante la alusión que se hace de la exdiputada Epsy Campbell, en primer lugar no se le llama por su nombre y en segundo lugar, tampoco aparece su fotografía, sin embargo, el primer referente para ella es su etnicidad, se menciona luego su condición de “esposa”, lazo civil que no tiene nada que ver con su participación política y menos con su relación con el entonces y actual candidato a la presidencia, Ottón Solís, pero que se mezcla en el relato del joven de manera casi “natural”, a manera de burla y como forma de desacreditar su participación, luego se menciona su investidura política real, a la cual, en el fondo está haciendo alusión, “diputada”, para luego, nuevamente referirse al rol tradicional asignado a las

¹⁹² Quien además de ser una mujer figura política, es afrodescendiente, lo que le otorga un capital simbólico muy particular que fue mencionado en el relato de uno de los expositores del grupo focal “b” de Cartago, realizado en el liceo Vicente Lachner en Cartago.

mujeres en la política, el “decorativo”, el de acompañante de “él” o de “ellos”. Esta mención resulta significativa y a nuestro juicio, muy representativa del rol que se le asigna a las mujeres políticas en el imaginario político de los jóvenes, ellas son catalogadas, etiquetadas dentro del mismo rol de “los políticos”, peor aún, están invisibilizadas de ese mundo.

Es posible concluir parcialmente, de manera muy general, sobre esta representación que hacen los jóvenes de estos actores políticos, entendidos como “ellos” (hombres), en cuya noción subyace una relación de engaño, de mala intención que, según lo dicho por los jóvenes más arriba, los políticos mienten, aspiran al poder para lograr el beneficio propio y el de los “suyos” y esto, la “gente” lo resiente y a decir de los jóvenes, se manifiesta con el abstencionismo en los procesos electorales, al parecer la principal imagen en este imaginario político es entonces la desconfianza, con la cual es muy difícil lidiar para forjar redes solidarias y de apoyo. La confianza se ha perdido y un joven de 18 años, participante del grupo focal de San José resume bien esto:

“...el pueblo está inseguro de lo que hablan, o sea, porque ellos prometen y prometen y no cumplen nada, entonces el pueblo ya está como muy...como muy harto de estar escuchando tantas...tantas promesas y no cumplen lo que dicen entonces por eso el pueblo está inseguro de si ir a votar o no votar [...]”.

Ahora bien, una vez repasado el perfil que tienen “los políticos” en el imaginario de las personas jóvenes que serán los nuevos votantes en las elecciones del 2010, veamos el carácter que se le otorga a los “otros” también actores políticos, pero en este caso, actores reconocidos como “pasivos”, casi como víctimas de los políticos: la gente.

4.2 La ciudadanía costarricense diferenciada de los políticos: la gente y la población

Es muy importante retomar el otro lado de esta misma moneda, representada en esta investigación, por quienes hacen la política. En el apartado anterior se habló de “los políticos” en términos generales y de sus aproximaciones según las personas jóvenes participantes. Entonces, en este apartado se pretende caracterizar aquellas representaciones de la ciudadanía

que hacen. Básicamente el análisis se concentra en los relatos referentes a la “gente”, a “las personas”, a “los jóvenes” y demás sujetos que forman parte de ese conjunto de actores que hacen la política. En la tabla 4.2 se registran las menciones, en cantidad y diversidad, que hacen las personas jóvenes de “otros” actores y actoras políticas.

La característica principal, que salta a la vista, al leer los relatos sobre este tema, es la diversidad de nombres que asume este grupo de población que también participa de la política. Hay un reconocimiento de la heterogeneidad de la ciudadanía, donde las personas jóvenes son las primeras en diferenciarse, pero también encontramos distinciones de clase, de condición socioeconómica, del tipo de relación que tienen con las “otras” personas y sobre todo, la distinción del tipo de poder político que tienen. Veamos en detalle cada una de estas caracterizaciones.

En primer término, “la gente” es la que sobre sale, pero aun esa “gente” no se refiere a un actor monolítico, sino más bien a un grupo de personas con ciertas condiciones que determinan su posición frente a “los políticos”.

Tabla 4.2
Otros actores políticos: la ciudadanía

“Otros” actores políticos diferentes a los tomadores de decisiones	Cantidad de menciones
“la gente”	141 ¹⁹³
“el país”	117
“personas”	91
“nosotros” (los jóvenes)	50
“pueblo”	50
“los jóvenes”	38
“Costa Rica”	32
“todo el mundo”	16
“población”	14
“ciudadanos”	6

Fuente: Elaboración propia con base en extractos de respuestas -en entrevistas y grupos focales- a la pregunta: ¿Quiénes hacen la política en ese mundo imaginario?

¹⁹³ De manera mayoritaria aparecen las mujeres mencionando a “la gente” en sus relatos más que los hombres. Esto solo se deja planteado a manera de dato para ser explorado en otro momento.

La gente de “otro país”, “de alta” –refiriéndose a la clase social alta-, de “treinta y resto de años” –diferencias etarias asociadas a determinados recorridos existenciales-, de “la avenida tercera” –refiriéndose a la gente de escasos recursos-, “de campo”, “gente mayor”, etc.: en síntesis, la gente es diversa, por ello las personas jóvenes se incluyeron dentro de ese conglomerado de actores políticos. Sin embargo, en reiteradas ocasiones se señala que la “gente” es la que vota, la que deposita su confianza en “los políticos”, la que “está cansada” de engaños; que los políticos se distancian de la gente cuando ya han votado por ellos:

“... los políticos, diay, cumplieran, verdad, lo que ellos dicen siempre que cuando quieren que uno vote por ellos, que se acerquen más a la gente, que cumplan o sea, yo se que es difícil cumplir todo porque es verdad no... no el país este, es pequeño y todo está muy caro, y todo, verdad, entonces cuesta mucho pero, o sea, que ellos digan que van a hacer tal cosa y que esto otro y que de verdad lo hagan.[...] diay no no [ellos] no buscan la forma verdad de relacionarse con la gente, yo pienso que es algo bonito, que se relacionen, que que vea uno que tienen interés de mejorar el país, o de por lo menos de conversar con uno, o algo así, porque de hecho, bueno, yo este... le mandé una carta a Óscar Arias [...] le mandé a decir de que, por la casa hay una señora muy problemática, ya de hecho ya cambió ella, verdad, porque le tenía que cambiar, es una señora que siempre hacía mucho escándalo en mi casa, que arrancaba las matas y todo, verdad, y yo le mandé eso.”¹⁹⁴ [El subrayado es nuestro.]

En ese extracto se retrata bien el sentido de pertenencia de esta joven y de los participantes en la investigación en general, a la ciudadanía o a la gente, dado que se refiere a ella propiamente cuando dice que “... cuando quieren que uno vote por ellos [...]” mientras que continúa la oración demandando “... que se acerquen más a la gente [...]”. Ella añade una frase en su relato que revela el fenómeno del personalismo de la política, que a la vez le imprime un tono casi “paternal” al ejercicio de la ciudadanía y del poder, insiste en que se necesita que se acerquen más a la gente, que “... por lo menos de conversar con uno o algo así...”, plantea de

¹⁹⁴ Extracto de la entrevista a una joven, de 17 años, estudiante del Liceo Luis Dobles Segreda, en San José.

manera muy “natural” que le envió una carta por correo postal al Presidente de la República, pidiéndole intervenir en un malentendido en el barrio, con una vecina. Este relato, aparte de resultar sorprendente por la candidez de la joven, muestra también una cultura política que espera una respuesta del Presidente casi igual a la que se esperaría en una relación de tipo filial con “los políticos”. Es cierto que ese relato es sólo uno entre otros, que no es posible hacer generalizaciones a partir de él, pero sí es posible interrogarse sobre los vínculos y cercanía “virtual” que se logra establecer entre “los políticos” y “la gente” durante los procesos electorales y lo que se espera después de “ellos”. Es posible se estén moviendo, si es que no están movidos ya, los lazos de confianza y los focos de atención en materia de rendición de cuentas y de toma de decisiones en pro del “bien común”. Es posible plantearse entonces la pregunta sobre las aspiraciones que tiene la gente de la política y por extensión, de los políticos.

Este discurso inclusivo de las personas jóvenes como parte de “la gente” y no de “los políticos” se distingue mejor en el capítulo que habla de los derechos de las personas jóvenes y cómo éstos –los derechos- se presentan más como un deseo de los jóvenes que como un derecho propiamente, porque a menudo se sienten víctimas de la exclusión de la toma de decisiones aunque reconocen que en nombre de las personas jóvenes se deciden cosas y se llama a votar también.

Por su parte, hay una noción de “pasividad” de esa gente, se menciona a “... la gente que no hace nada, gente inocente, siempre dicen que, si [...]”¹⁹⁵; a la gente que no dice nada, se asume que esta es la que “está de acuerdo” y sobre todo, cuando se trata de las personas jóvenes, es “la gente que no interesa”, porque no va a ir a votar hasta no cumplir la mayoría de edad. A propósito de la gente que no dice nada, llama la atención el relato de una joven entrevistada en Heredia (Liceo Samuel Sáenz), de 17 años, líder estudiantil, esta joven era presidenta de su sección, entonces habla desde quienes toman decisiones, se distancia de la gente:

¹⁹⁵ Extracto de la entrevista a una joven de 17 estudiante del Liceo Luis Dobles Segreda. Aquí se nota una concepción propia de la cultura “tica”, se apela al “pobrecito”, calificativo asociado a personas con ciudadanía pasiva, víctimas de quienes toman decisiones o de quienes sacan provecho de este tipo de personas, se asocia “el podrecido” con “buenas personas”.

“... pero di [diay] como todo, uno trata de buscar el bien ya de los compañeros y todo y hay gente que no dice nada, entonces después esa es la gente que se vuelve a quejar, entonces yo me llevo varios colerones porque yo les digo: ¡si a mi ustedes me dicen algo! yo busco la manera de ver qué se puede resolver, pero si nadie me dice nada, entonces yo digo: sí todos están de acuerdo, porque nadie habló nada, pero como siempre, después lo hace y después salen los que no dijeron nada a hacer un bochinche.” [El subrayado es nuestro]

En este relato es posible identificar que el silencio de “la gente” se interpreta como “acuerdo”. Hay una cultura política también asociada a este tipo de actitudes, el hecho que no se diga nada, no significa que no pase nada o que la “gente” esté en acuerdo con las decisiones que se están tomando, parece deslizarse la idea de la necesidad de que “los políticos” se acerquen a la gente sin que ésta se lo pida. Esto funciona de igual manera con los procesos de rendición de cuentas y de facilitación de información pública ciudadana, las instituciones, los jerarcas no deberían de esperar que “alguien” la solicite, es su obligación entregar cuentas e información pública de la manera más transparente posible, con el fin de que se dé el escrutinio público de la gestión de “los políticos”. Quizás el reclamo de que se deben acercar más a “la gente” tenga relación con esta exigencia implícita de rendición de cuentas.

En términos generales “la gente” es la que asume las consecuencias de las decisiones de los “políticos”, es la que vota o no para elegir a esos políticos y es a la vez la que protesta “a veces” en contra de esas decisiones. Hay en esta concepción de “la gente” un reconocimiento de los jóvenes del poder soberano de las personas con ciudadanía plena, a pesar que no se vislumbra un accionar articulado que permita canalizar este poder que tiene la “gente”, se le presenta como indefensa y víctima ante “los políticos”.

4.2.1 Los otros actores políticos parte de la gente: el país, la población

El término país es utilizado más bien para referirse a los problemas que aquejan a la población costarricense, se apela a la identidad costarricense, sin tener que personalizarlo así, se habla que “...el país tiene que mejorar, hacer cambios, verdad, me imagino que es complicado [...] ellos [se refiere a los políticos] deberían ir tratando, de ir tratando de arreglar el país poco a poco [...]”¹⁹⁶ “...como que se ha visto que los políticos no saben manejar el país, porque hacen otras cosas que nada que ver [...]”¹⁹⁷ Se reconoce al país como el entorno donde actúan y se hace la política, es sobre lo que se actúa en política, es el objeto de la política en el imaginario político de los jóvenes.

Por su parte también se reconoce que el país, además de tener problemas que deben ser resueltos o que se espera resuelvan “los políticos” a favor de la “gente” –principales habitantes del país- es fuente de riqueza: “... las riquezas naturales del país, que también las estamos perdiendo [...]”¹⁹⁸ pero también es el hábitat o semillero de las personas que viven en él, se reconoce que es el país el que también “produce” políticos corruptos.

Así mismo, el país es el territorio que hay que defender y mejorar, sobre todo cuando se trata de “otros ciudadanos” referidos a los extranjeros –sobre todo nicaragüenses-. Este es un tema que ha sido específicamente tratado en otros estudios sobre los rasgos xenofóbicos de la cultura costarricense –y que no es objeto de la presente investigación- sin embargo, se menciona como un elemento más asociado a la idea de “país” que se tiene, aunque esta mención no es significativa ni representativa de la mayoría de las expresiones asociadas a la “gente” y al “país”. Se registran sólo estos dos extractos que se transcriben a continuación:

“...y la política no esta haciendo absolutamente nada por cambiarlo! Por ejemplo, uno va a Estados Unidos y ve las calles súper limpias, ahí una caca de perro te cobran multa... o la junta, o te cobramos multa; son

¹⁹⁶ Extracto de relato de una joven entrevistada en Liceo Luis Dobles Segreda (San José).

¹⁹⁷ Extracto del relato de una joven de 15 años entrevistada en Cartago.

¹⁹⁸ Extracto de relato de una joven de 16 años participante del grupo focal de Cartago, en el Liceo Vicente Lachner.

cosas quizás pequeñas, pero diay por eso estamos, ya el mundo no se aguanta ni solo y uno cada vez... ehhh también limitar a extranjeros, más que todo nicaragüenses! Porque qué va, contaminan mucho y también vienen a hacer daño y no! Vienen a apropiarse... no es que uno sea egoísta, sino que ellos vinieran como personas de bien, pero muchos vienen a hacer daño al país, entonces no sirve... Claro ¿cómo sabe uno quien viene a hacer el daño? Eso es difícil pero, pero diay por lo menos limitarles... no para siempre o algo así tipo... como por ratos!”¹⁹⁹

“... Óscar Arias siempre dice que la democracia que no se qué y no se cuanto, verdad, y siempre deja que entren o sea como se llama, por decirle un ejemplo siempre llegan colombianos, peruanos, nicaragüenses y todo eso, al país, yo pienso que él debería restringir un poco las cosas, no dejar que entre tanta gente porque, quienes son los que asaltan en los buses o en los bancos o lo que sea, casi siempre es gente de otro país, entonces deberían ellos tratar de no meter tanta gente al país.”²⁰⁰

A propósito de la idea de país plasmada en los relatos anteriores, en uno de los colages, se reproduce una imagen de una planta en una maceta, la cual es identificada como el “país”. Es interesante esta idea dado que, por una parte subyace la representación de toda la riqueza y productividad que puede albergar un territorio –un país-, natural y humana, pero por otra, se representa el mal uso y la mala distribución que puede hacerse de esa riqueza dentro del mismo país. En este caso, también se apela a la exclusión que se hace de los jóvenes de la toma de decisiones. A continuación la fotografía del colage y el relato de la joven que explica la imagen de la planta:

¹⁹⁹ Extracto de entrevista a una joven estudiante de 17 años en Cartago.

²⁰⁰ Extracto de entrevista a una joven de 17 años del Liceo Luis Dobles Segreda.



Fuente: Colage elaborado en el grupo focal (grupo A) realizado en el Liceo Vicente Lachner de Cartago, 13 de abril del 2007. [El énfasis con el círculo es nuestro].

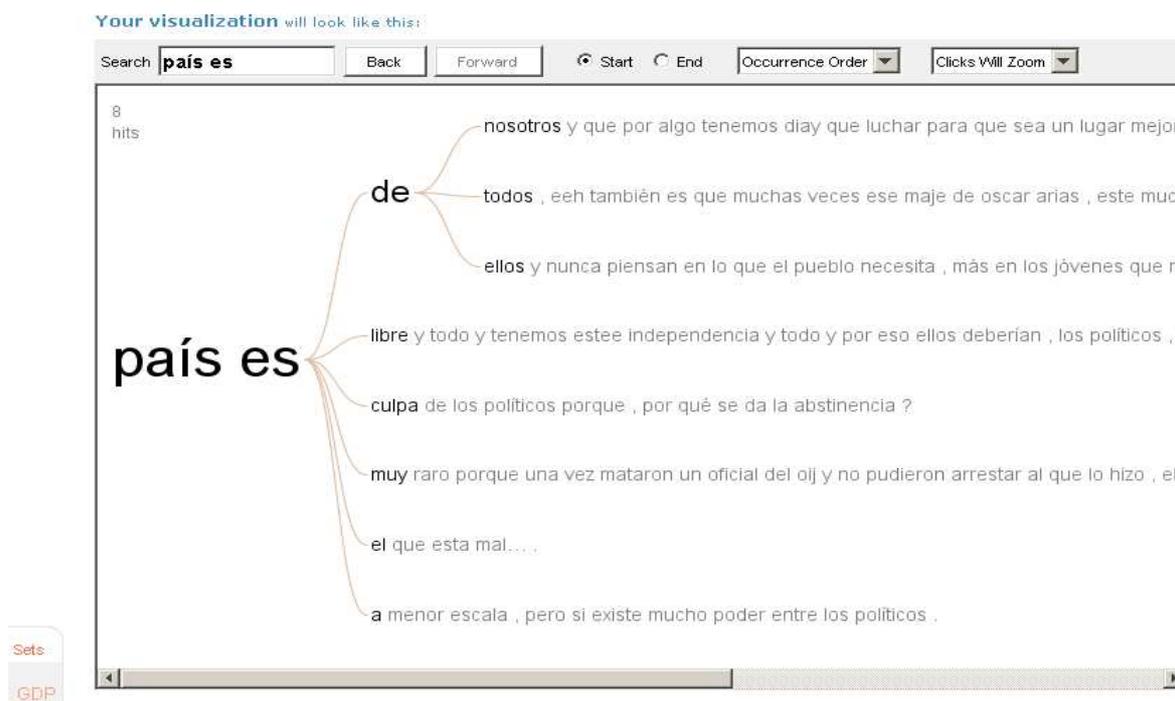
“... el colage consiste..., bueno la mata que pusimos en el centro, significa que de ahí sale toda la corrupción del país, la meta..., la maceta significa el país, y la mata y las cabezas de las personas significan los corruptos que salieron del país, eeh después la..., el dibujo que dice ‘viva y vuela’ es porque todos queremos tener un país libre y que podamos ya! respirar de la manera que esta ahí demostrado. Los jóvenes en el grupo, este, lo que representan es que nosotros ya apoyamos..., hacemos ideas en grupo, pero lo que necesitamos es que las escuchen y mmmm bueno... También tenemos las diferentes carreras que la medicina y todo.... También, abajo lo que representa la bandera de Costa Rica es lo que todos deseáramos que..., que el país fuera así

realmente. Y bueno... así que pudiéramos demostrar la bandera con orgullo y saber que en nuestro país no existen cosas malas. Después en..., onde [donde] está la Asamblea hay dos inodoros al..., en los extremos, lo que significa es que el pueblo le aporta ideas al gobierno, pero así como la función del inodoro, es la función que tienen ellos, porque ellos dejan que las ideas que uno dé..., que uno da se las lleve el agua, y no dejan que, que se puedan expresar.”²⁰¹ [El subrayado es nuestro]

Se utilizan diversidad de verbos para referirse a lo que hacen unos y otros del país, se dice que algunos “defienden”, “gobiernan”, “venden”, “dirigen y “ponen en pie” al país. Note que estas apelaciones apuntan a dos cosas, el país concebido como la polis-estado donde la ciudadanía ejerce sus derechos y libertades y donde “los políticos” toman decisiones, pero que a la vez, es este espacio político el objeto de esas decisiones, donde se revela la idea de bien común como aspiración de la política, a menudo se reclama por el bienestar y mejoría del país.

Resulta interesante visualizar este árbol de palabras que muestra las expresiones asociadas a la pregunta ¿de quién es el país? Aunque hay que señalar que esta pregunta no fue planteada del todo, la respuesta se desprende de los relatos de las entrevistas y grupos focales:

²⁰¹ Extracto de relato de una joven de 16 años que presentaba parte del colage del grupo focal realizado en Cartago.

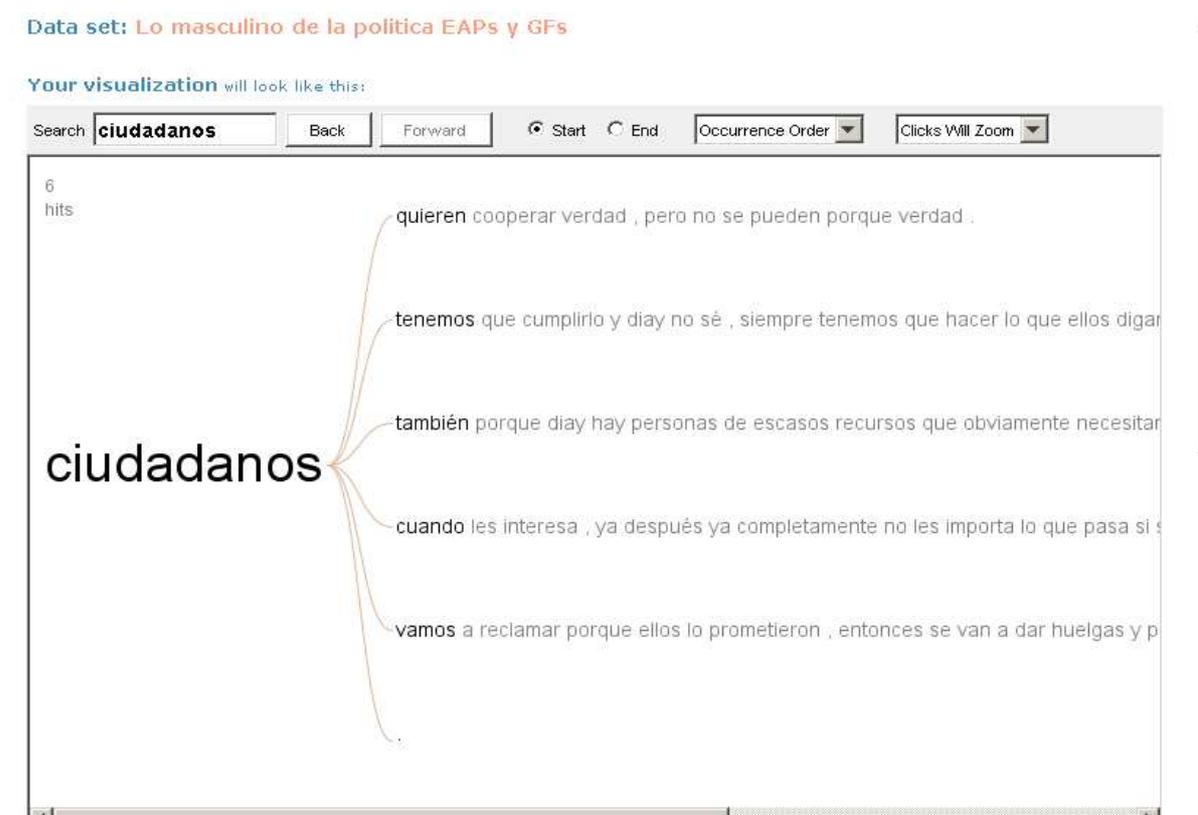


Hay adjetivos posesivos pero también calificativos para el país. Por una parte, se reconoce la pertenencia y arraigo al país, este es de “nosotros”, de “todos” y de “ellos”; el último se refiere al divorcio entre “los políticos” y “la gente”. Y por otra parte, ese país al que se pertenece se califica como “libre” aunque está mal “por culpa de los políticos”. El nombre Costa Rica es utilizado de manera indistinta con el término país, está claro que cuando se habla de país se refieren a Costa Rica.

El pueblo por su parte se menciona de manera homóloga a “la gente”. Sin embargo, hay que señalar que cuando se utiliza la palabra, por lo general, se asocia al maltrato de los políticos, a la exclusión de los jóvenes de la toma de decisiones, entre otras representaciones. En síntesis, se utiliza en los relatos la palabra pueblo cuando se quiere representar a la ciudadanía víctima de la política. Atención entonces con el uso de esta palabra a la hora de construir mensajes políticos, sobre todo, aquellos que van dirigidos hacia las personas jóvenes.

Los términos “población”, “ciudadanos” y la expresión “todo el mundo” se utilizaron en menor medida, según se vio en la tabla 4.2 aunque se puede afirmar que se utilizaron de manera sinónima para referirse a la “la gente” en general. Sin embargo, vale resaltar que el

término “ciudadanos” se conjugó con verbos asociados al ejercicio de derechos y deberes fundamentales, más bien asociados a la acción, contrario a la calidad de “pasiva” o “víctima” de la “gente” comentada anteriormente. Se puede acudir al “árbol de palabras” correspondiente a “ciudadanos”:



Entre los verbos asociados al ejercicio pleno de la ciudadanía destacan: cooperar, cumplir, apoyar, reclamar, hacer huelgas, etc. Este puente que se hace con el sentido otorgado a la palabra, es tan sólo un indicador más de lo que se ha construido como el imaginario político de las personas jóvenes. Es decir, al identificar los sentidos otorgados a ciertas palabras, de alguna manera se muestra el tipo de representación que se hace de los actores políticos, en este caso específico, lo que da pistas para los procesos de construcción de mensajes políticos dirigidos a las personas jóvenes, los nuevos votantes en las elecciones del 2010. Quizá sea conveniente pensar en utilizar este tipo de términos que apelan a la acción, más que a otros como “el pueblo”, que parecen apelar o representar esa relación engañosa entre “los políticos y la gente”, en detrimento de la confianza de la gente.

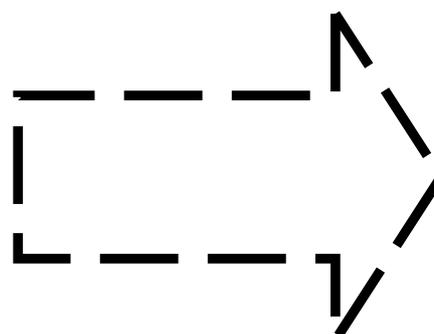
Resulta curioso que el apelativo a “las personas” se utilizó de manera indistinta para “los políticos” como para “la gente”. Sin embargo, destaca, la mayoría de las veces, la condición de “falible” del ser humano representada en la palabra “personas” en lugar de “la gente” o “los políticos”. Se enfatiza sobre la humanidad de las personas para justificar o disimular los errores que cometen, lo que hace puente con la condición de falible de “los políticos” también.

Los jóvenes, al utilizar el término “personas” se mezcla con valoraciones de las calidades de ellas y de las necesidades que tienen las personas, incluso se mencionan las necesidades de empleo en el caso de las personas migrantes, como las nicaragüenses, por ejemplo. Sin embargo, la mayoría de las apelaciones a la humanidad de las personas, a su vulnerabilidad y necesidad, se hace con el fin de justificar a “los políticos”, que forman parte de esas personas también. Estas observaciones son las menos entre todos lo que se apuntó sobre ellos, claro está.

Un breve recorrido por los rostros asociados a la “gente”, “al pueblo”, a los “ciudadanos”, a “Costa Rica” y al “país” en general, se presenta en el siguiente colage de fotografías (figura 4.3) tomadas de los respectivos colages: ²⁰²

Figura 4.3
Imágenes de figuras de “la gente”

* Fuente: Extractos de colages de los grupos focales



²⁰² Recuerde que se realizaron cuatro grupos focales, uno en cada provincia del área central del país. En cada grupo focal se elaboraron dos colages.

Destacan las fotografías de multitudes protestando en este colage de “rostros” de la gente, escogidos por las personas jóvenes participantes en los grupos focales. Por otro lado llama la atención que en reiteradas ocasiones, se representó a la gente a partir de la figura emblemática del campesino, “labriego sencillo”, con “chonete”²⁰³ y carreta con bueyes, esto parece recoger la identidad tradicional del “tico” construida a partir de esta figura masculina, rural, trabajadora y benévola.

Hay también otras figuras de hombres trabajando, en un par de casos ejerciendo la medicina, por ejemplo, pero predomina la imagen del “labriego sencillo” que aparece nombrado en una de las estrofas del Himno Nacional, de igual manera la bandera costarricense destaca como el principal símbolo patrio que distingue a los “ticos”, a la “gente”.

Enfatizan en las caricaturas, en todas se reflejan personajes “combativos”, incluso hay uno con un arma y otro que es solo un ojo que observa a través de una cerradura, esto último lo explica un joven de 16 años participante del grupo focal en San José, se refiere a “La persona que espía...”.

Por su parte, en estos rostros de la gente también están incluidas las personas jóvenes, en su mayoría vinculadas a actividades escolares y a un activismo político que busca protestar, en “la calle”, este elemento llama la atención porque parece que los jóvenes se representan como combativos y activistas, aunque su discurso habla mas bien de su exclusión de la toma de decisiones y de lo poco escuchados que son por “todo el mundo”. Quizás esa representación es justamente lo que las personas jóvenes desearían hacer pero que, en la practica, no lo logran. Es obvio que cuando los jóvenes hablan de los jóvenes, hablan también de “nosotros”, refiriéndose a ellos mismos y a otras personas jóvenes, también forman parte de la “gente”, como un segmento de ese heterogéneo grupo de actores políticos llamados ciudadanos y ciudadanas.

²⁰³ Sobrero de lona.

En este sentido resulta ilustrativo el extracto del discurso de una joven entrevistada en Alajuela, quien reclama atención y escucha por parte de los políticos, al igual que la mayoría de los jóvenes participantes, justifica esta llamada de atención de la siguiente manera:

“... diay, los jóvenes de esta generación, actuales, son los que se van a comer las consecuencias de las decisiones que se tomen ahora, buenas o malas, porque no podemos decidir porque no se nos toma en cuenta. Hacen un referéndum y votan los mayores de edad, entonces los menores de edad, diay ya no vamos... por lo menos, los que ya son mayores de edad, si el TLC empieza a regir en 10 años, porque ya son mayores de edad, van a tener 28 años, van a tener diez años para prepararse, para ahorrar, para guardar, van a tener 10 años de ventaja, nosotros vamos apenas a ir saliendo. Entonces, si no nos toman en cuenta, para prepararnos, pero sí nos toman en cuenta para después, diay tener que sacar adelante el país, porque es el país...”

Por último atraen otras imágenes de esta “gente” representada en los colages, esta también es identificada o asociada con la pobreza, esta “gente” es víctima de catástrofes naturales y de la inequidad en la distribución de la riqueza, aparecen niños y personas adultas mayores en condiciones materiales visiblemente desfavorables, hay una intensión explícita en poner a estas personas pobres representadas como las víctimas de “los políticos”.

A manera de cierre de este apartado, sobre quienes hacen la política, es posible afirmar que las personas jóvenes no se sienten representadas por quienes toman decisiones ni parte de ese grupo, en su imaginario político se representa a la clase política como numerosa, masculina, oportunista, corrupta y exclusiva, mientras que la ciudadanía, de la cual se sienten parte y así es representada en las imágenes, es a menudo percibida como víctima de la clase política, utilizada y saqueada por esto, aunque parece haber una aspiración implícita de ser combativa y beligerante ante quienes toman decisiones. Se podría también desprender, del análisis anterior, que los esfuerzos que se han hecho en materia de inclusión y de participación de las mujeres en política no han sido aún registrados, en su dimensión simbólica, en el imaginario

de los jóvenes, quizás sea esta una ventana de oportunidades, para el estudio del capital simbólico de la participación política de las mujeres en Costa Rica, por lo menos de los últimos 60 años, que hemos gozado de ciudadanía plena.

Capítulo V

LA TELEVISIÓN NACIONAL Y LA FAMILIA COMO FUENTES DEL IMAGINARIO POLÍTICO DE LAS PERSONAS JÓVENES

Dado que el imaginario político de las personas jóvenes con quienes se trabajó presentó a los medios de comunicación tradicionales, especialmente la televisión, como la fuente por excelencia de información e imágenes asociadas a la política, es posible afirmar que, ese imaginario juvenil se nutre más de la televisión que de fuentes más recientes como puede ser la Internet. Una de las hipótesis de trabajo planteadas al inicio de la investigación sugería que lo más probable es que estos y estas jóvenes tengan un limitado acceso a Internet y por tanto, a ciertas tecnologías de la información y la comunicación (TIC).²⁰⁴

Si bien, no todas las personas jóvenes que participaron en la investigación mencionaron a los medios de comunicación o a la televisión como fuente de información política, la mayoría de quienes los mencionaron, le otorgaron a la televisión un estatus de fuente fidedigna, no sólo creíble sino portadora “de la verdad” y sobre todo, la televisión fue considerada como un espejo fiel de la realidad política, dado que en reiteradas ocasiones fue tomada como “prueba”. Es principalmente en este medio donde las personas jóvenes dijeron “ver” la corrupción o constatar de manera contundente, lo que pasa en la política, cruzando la frontera de lo imaginario hacia lo “real” que ofrece la televisión.

Por su parte, al encontrar esta constante en las entrevistas y en algunas de las intervenciones de los grupos focales, se indagó un poco más sobre las fuentes de información que tenían a mano estas personas jóvenes, sobre todo, en lo relacionado a la discusión del TLC. La mayoría de quienes participaron tenían un criterio formado respecto al TLC, por lo que llamó la atención y motivó la indagación sobre las personas y espacios principales que se consultaban, a este propósito es donde aparece nuevamente la televisión, la familia o algunos de sus

²⁰⁴ Las TIC incluyen además de las computadoras y la Internet “[...] cámaras digitales, grabadoras de audio y video, telefonía móvil y cualquier otra herramienta digital que facilite la gestión de información y la producción de contenidos.” Tomado en línea de: Sánchez, Adriana. *Activismo en línea: otras maneras de incidir*. San José Costa Rica, en colaboración con el Equipo de *Sula Batsú* Cooperativa R.L. (SF, p.3). [Consultado el 11 de noviembre del 2008] En: http://www.sulabatsu.com/index.php?option=com_mtree&task=viewlink&link_id=105

miembros, y en menor medida, la Internet, como los principales vehículos de la información “creíble”.²⁰⁵

En el informe 2008 del Programa de la Sociedad de la Información y del Conocimiento (PROSIC) de la Universidad de Costa Rica (UCR), se presenta una serie de datos sobre “...la relación de los jóvenes con las tecnologías de información y comunicación. Para ello, en el año 2007 [el PROSIC] inició una investigación a muchachos entre los 12 y los 24 años que están en el sistema de educación formal, tanto secundaria como universitaria.”²⁰⁶ Note que la población con la que trabajó el PROSIC es parecida a la de esta investigación, al igual que el año de realización de ambos estudios, por tanto se presentan algunos resultados principales que permiten mostrar, no solo el uso que hacen los jóvenes de estas tecnologías de la información y la comunicación, sino que permiten confirmar que la Internet está lejos de ser una herramienta que facilite la participación política de las personas jóvenes, pese a que es la población que mayor uso hace de esta. Algunos datos se presentan a manera de contraste con lo que dijeron algunas personas jóvenes entrevistadas.

Si bien se señala en el Informe que las personas “... jóvenes con alto índice de vinculación a Internet es del orden de 7.9%. [...] son los más jóvenes (de 12 a 15 años) quienes se vinculan más fuertemente a esta herramienta [...]”,²⁰⁷ sin embargo, al preguntarles sobre el empleo que hacen de su tiempo libre, se muestra que el uso de las TIC no es parte de sus actividades prioritarias en ese tiempo libre. En el gráfico 5.1, se observa con claridad que navegar en Internet es una de las actividades con menor propensión a realizar, mientras que ver televisión casi duplica el porcentaje de mención.

²⁰⁵ Si bien, metodológicamente en la guía de entrevista y en el video motivador de los grupos focales no estaba prevista ninguna pregunta o eje temático referido a las fuentes del imaginario, dado que el interés era caracterizarlo, en los relatos, la televisión fue adquiriendo un protagonismo como fuente de referentes de ese imaginario, a la vez que los familiares mas cercanos de las y los jóvenes. Es por lo anterior que se decidió desarrollar el presente capítulo.

²⁰⁶ PROSIC. *Hacia la sociedad del conocimiento y la información en Costa Rica: Informe 2008*. San José, Costa Rica: UCR, PROSIC. 2009. Capítulo 8 E-Juventud en Costa Rica. Disponible en la página oficial: http://www.prosic.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=4&Itemid=9 [consultado el 4 de setiembre] p. 218 (numeración según la versión en línea).

²⁰⁷ *Op. Cit.* p. 222.

5.1 Gráfico



Fuente: Tomado del Informe 2008. PROSIC. Gráfico 8.7 *Op. Cit.* p. 221.

El dato anterior podría justificar la mención de la “televisión” como la fuente principal de las imágenes e informaciones asociadas a la política. La televisión es el medio de comunicación masivo mayor contacto tienen las personas jóvenes, en su tiempo libre. Además, se asume que la televisión “nacional” es la que mayor sintonía tiene entre estos jóvenes, dado que sus mayores gastos en TIC se registran para la “... compra de computadoras (83,4%), teléfono celular (69,6%) y el recibo del celular (65,5%) [...]”²⁰⁸ mientras que los gastos para “... la televisión por cable y conexión a Internet, el 50,8% y 38,4% de los jóvenes señaló gastos de ¢10.000 a menos de ¢15.000 mensuales respectivamente”,²⁰⁹ representan montos que no necesariamente pueden cubrir las personas más jóvenes en condición socioeconómica media y media baja, población de nuestro interés.

²⁰⁸ PROSIC, Informe 2008. *Op. Cit.* p.234. Hay que señalar que la persona encargada principal de costear las TIC que estos jóvenes utilizan son el padre o la madre.

²⁰⁹ *Idem.*

Otro dato que induce a pensar que las personas jóvenes tienen mayor acceso a la televisión nacional que a la Internet o a la televisión por cable o vía satélite, es que según el mismo informe del PROSIC, las personas jóvenes:

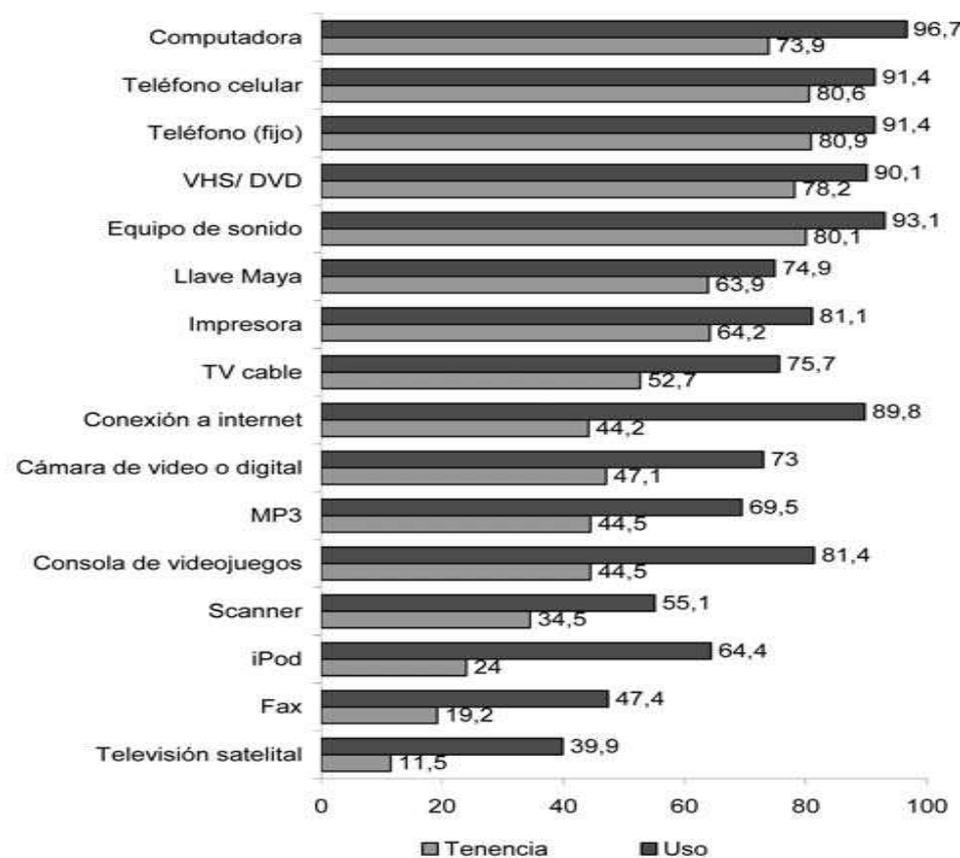
“... que asisten a la educación privada son los que tiene un mayor número de TIC en sus hogares, tales como computadora (pública 64,4%, privada 94,5%), conexión a Internet (pública 29,7%, privada el servicio de Internet la tenencia equivale a 44,2% y su uso a 89,8%). Los equipos más usados son las computadoras (96,7%), Internet (89,8%), el equipo de sonido (93,1%), el teléfono, tanto fijo (91,4%) como celular (91,4%), y los videojuegos (81,4%).”²¹⁰

Lo anterior se refiere a jóvenes escolarizados en colegios privados, mientras que esta investigación trabajó con jóvenes escolarizados en colegios públicos, cuyos referentes de la política son más de carácter nacional y cuya principal fuente de información –mencionada- fue la televisión. Lo anterior permite inferir que estos jóvenes, los de la investigación, tienen menos acceso al uso de ciertas tecnologías, en especial a la televisión por cable o por satélite. En el gráfico 5.2 se muestra la relación entre el uso y la tenencia de las principales TIC.

²¹⁰ PROSIC, Informe 2008. *Op. Cit.* pp. 226-227.

Gráfico 5.2

Tenencia y uso de TIC



Fuente: Tomado del Informe 2008, PROSIC. Gráfico 8.13. *Op. Cit.* p. 227.

En términos generales, el estudio del PROSIC no menciona en ningún momento el uso de las TIC por parte de las personas jóvenes para alguna actividad vinculada con la política, de hecho el mayor uso que hacen estas personas de la Internet es para el correo electrónico, buscar información y acceder al sistema de mensajería instantáneo *Messenger*. Además de señalar que la telefonía móvil es la tecnología que mayor penetración tiene en la población joven estudiada. Entre las principales conclusiones que se extraen del capítulo “E-Juventud en Costa Rica” esta que:

“... las TIC son una herramienta que puede contribuir de manera aún más efectiva a mejorar los procesos educativos y abre el espacio para seguir creando plataformas educativas sustentadas en un uso intensivo de las

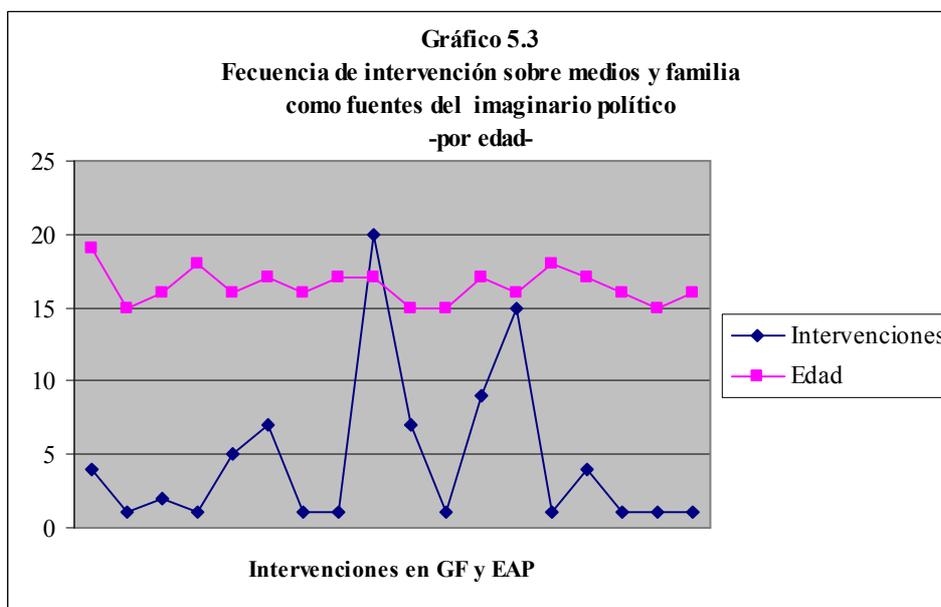
tecnologías. Así mismo, las facilidades que brinda Internet lleva a pensar en la necesidad de hacer un uso más intensivo como medio de comunicación entre los estudiantes y sus profesores.”²¹¹

5.1 Quienes mencionaron a la televisión y a sus familiares como fuente de información

Hay una serie de menciones que hicieron las personas jóvenes participantes sobre la televisión [la que se asume “nacional”] y sobre los criterios de sus familiares más cercanos respecto a la política. Pareciera ser que la pregunta pertinente para explorar estos datos sería: ¿Sobre qué asuntos políticos informa la televisión a las personas jóvenes? O quizás sea más preciso preguntarse ¿Cuáles de los asuntos políticos sobre los que informa la televisión son retenidos por las personas jóvenes? Y por supuesto, es pertinente preguntarse también ¿Cómo califican las personas jóvenes esas imágenes e informaciones políticas que ofrece la televisión? A la vez que surgen otras interrogante sobre las fuentes en la familia: ¿Cuáles son los familiares a los que recurren las personas jóvenes para formar criterio sobre asuntos políticos? Y cabría preguntarse también ¿Porqué se recurre a esos familiares y no a otras fuentes de información sobre asuntos políticos? Es posible que la siguiente exploración de los relatos nos de respuestas a estas interrogantes.

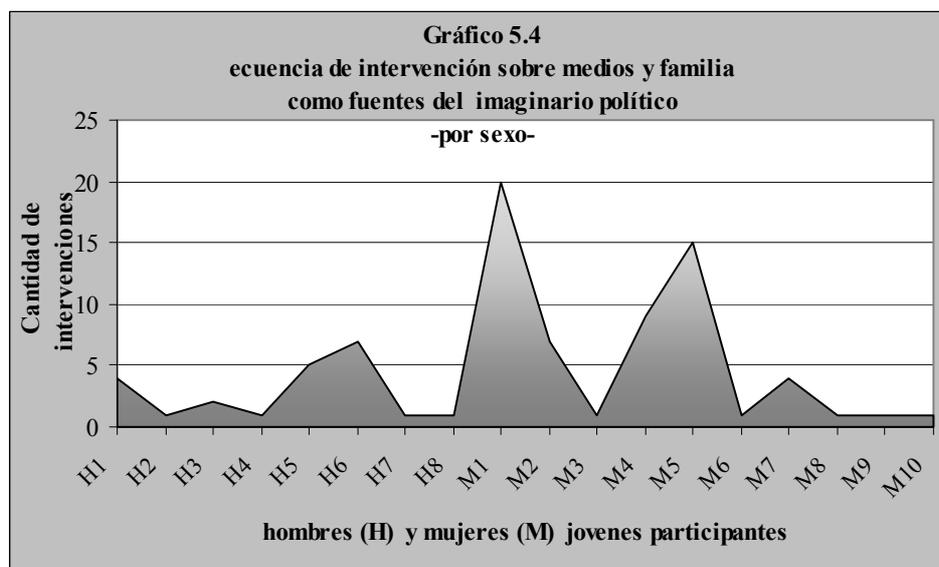
Respecto a todos los temas mencionados y puestos en relieve en el transcurso de esta investigación, hay que decir que este tema, el de las fuentes del imaginario, fue el menos mencionado. Observe en el gráfico 5.3 la cantidad de intervenciones que hubo al respecto, tanto en participantes de los grupos focales como en las entrevistas, hubo sólo 18 personas jóvenes que mencionaron el tema, de un total de 67 jóvenes que participaron (15 entrevistas y 52 participantes en grupos focales). La línea punteada de abajo muestra las intervenciones, cada punto es una persona y la posición de ese punto en el eje vertical, indica la cantidad de intervenciones que tuvo la misma persona.

²¹¹ *Op. Cit.*, p. 243.



La edad de dichas personas está dada en la línea punteada de arriba. Las edades oscilan entre los 15 y los 19 años según se puede constatar en el diseño de la investigación, este era el rango de edad de la población joven invitada a participar.

Por su parte, las personas jóvenes que se refirieron a las fuentes del imaginario político fueron en su mayoría mujeres, aunque la diferencia es realmente pequeña, 8 jóvenes hombres frente a 10 jóvenes mujeres. Sin embargo, es posible afirmar, según se muestra en el gráfico 5.2 que las mujeres intervinieron en mayor medida que los hombres, es decir, que hicieron más intervenciones sobre el tema que ellos. En los picos que se muestran en el gráfico 5.4, son más pronunciados cuando se trata de las intervenciones de las mujeres. En el caso de los hombres, en promedio, éstos participaron con 5 o menos intervenciones cada uno, mientras que las jóvenes mujeres tuvieron, en algunos casos, hasta 20 intervenciones por persona –la M1 referida a la mujer 1-, otras hicieron 13 y 12 intervenciones sobre el tema.



5.1.1 “Salen hasta en la televisión”

De manera casi generalizada, al hablar de “los políticos” y su condición de “corruptos y de mentirosos” otorgada por las personas jóvenes, siempre se hizo alusión a los sentidos, como si estos fueran una fuente fidedigna, en especial al de la vista v.g. “[...] uno no ve que los demás políticos hagan algo [...] uno ve tantas cosas, o sea, por ejemplo Oscar Arias, tiene cara de buena gente y todo, vea con lo que salió, entonces ya uno no puede confiar en nadie, pero, diay... [...] que vea uno que tienen interés de mejorar el país [...] yo veo es de que una persona puede hablarme ahí buena gente y de todo y salir con carita de ángel y de todo pero uno se da cuenta de la forma de hablar, o sea, la manera de hablar eeh la vestimenta... [...] ellos siempre se quitan obviamente si uno dice una cosa y lo están culpando [...] uno lo ve en las noticias y todo y [...] ¡No no no! Más que todo en noticias que uno ve y cosas así! [...] es lo que uno escucha, lo que uno ve! [...]” (El subrayado es nuestro)

Note en los extractos anteriores, que se trata “de ver”, es decir, que la confianza en la política se relaciona con la visibilidad del poder y qué mejor medio que la televisión para “ver” lo que los políticos hacen o no hacen y peor aún, lo que los políticos ocultan y que los medios de comunicación, muestran y exponen a través de las noticias.

Es curioso, en la mayoría de los casos se habló también de “noticias”, como si estas por sí mismas garantizaran una cierta objetividad de los hechos sobre los cuales se reporta. En estas expresiones parece aflorar la idea, bastante arraigada en la profesión de periodista, valga decir, que las noticias son “en principio” equilibradas en tanto a las fuentes como a los enfoques que presentan sobre un mismo hecho y por tanto, fidedignas o creíbles. Lo anterior es una forma de distanciarse de la información argumentativa que ofrecen los espacios mediáticos de opinión. Entonces, lo anterior quiere decir que las personas jóvenes que mencionaron la televisión, asocian las noticias con la “verdad” o por lo menos con una información creíble y cercana a la realidad.

Si bien no es el objetivo de este apartado disertar sobre los posibles efectos de los medios de comunicación y en especial de los noticieros, en el imaginario político de los jóvenes, es una forma de alertar a quienes trabajan con jóvenes de la necesidad de señalar los enfoques e intereses mediáticos, legítimos sí, pero no siempre concomitantes con el interés general de una población que puede ser tan heterogénea como lo vimos en el capítulo anterior.

Una joven de 17 años, estudiante del Liceo Luis Dobles Segreda resume bien lo que otras personas jóvenes van a repetir de formas diferentes pero aludiendo a lo mismo:

“Bueno ejemplo, para que nos llame la atención realmente eeh diay no, o sea que ellos se relacionen más con la gente, que ellos hagan de verdad cambios, o sea, yo lo que he escuchado verdad, comentarios de gente mayor y de todo, que a ellos lo que no les gusta de los políticos, es de que, mmm dicen que van a mejorar el país y que más bien roban, y eso lo sacan hasta en el tele y todo [...]” [El subrayado es nuestro.]

Note que el tono de “colmo” que expresa la estudiante se refiere a que las acciones incorrectas que llevan a cabo los políticos, salen “...hasta en el tele”, y que son las personas mayores quienes lo dicen además, por tanto, parece interpretarse que si las personas adultas lo dicen y hasta sale en la tele, entonces “tiene que ser verdad”. Lo anterior resulta un punto muy sensible, porque si bien, lo que se conoce como periodismo de investigación facilita y ha

facilitado en muchas ocasiones la activación de procesos judiciales por causas de corrupción política, también es cierto que muchas veces el sacar de contexto cierta información puede generar desde un rumor hasta daños morales irreparables a una persona.

En todo caso, lo que interesa en esto es que las personas jóvenes hicieron referencia al poder de los medios de comunicación, como la televisión, a la hora de comunicar asuntos políticos o sobre ellos, están concientes del poder que tienen los medios, de la importancia de la visibilización del poder, que podría pensarse que más que presentar las “buenas obras” de una administración, podría estarse apelando a la necesidad de procesos de rendición de cuentas transparentes y comprobables, más que a eventos televisivos publicitarios de una gestión.

En la tabla 5.1 se muestran los medios de comunicación mencionados por las personas jóvenes, hubo una mención a los “libros” y otra a la Universidad Nacional, como fuentes de información confiables. Por su parte, se mencionó en varias ocasiones “el periódico” sin hacer alusión a ninguno en particular, sólo que se leen las noticias que salen en este. Observe que el medio más mencionado es la televisión, por medio de los diferentes canales nacionales.

Tabla 5.1
Medios de comunicación mencionados

Televisión	Radioemisora	Internet
Canal 6 -el más mencionado-	Monumental -1 mención-	✓ -3 menciones-
Canal 7		
Canal 13 -televisora estatal-		

Fuente: Elaboración propia con base en extractos de entrevistas y grupos focales.

Es importante señalar también que en algunas de las intervenciones sobre este asunto de los medios de comunicación y de las noticias, hubo alertas, sobre todo en lo relacionado a la parcializada información que circuló en los medios de comunicación durante la discusión del TLC –periodo de campaña del referéndum- y a lo “engañoso” que puede ser la “propaganda

política” en periodo de campaña electoral.²¹² Es cierto que estas alertas fueron las menos frecuentes, un ejemplo de ello fue la intervención de una estudiante de 16 años del Instituto de Alajuela que indicó lo siguiente:

[Ella está hablando sobre el TLC ...] Eso... esa información no debería ir, todo lo que ponen en la televisión del agua y todo eso es una gran mentira... [...] porque todos sabemos que Estados Unidos lo que anda buscando es el agua de Costa Rica. Todo el mundo lo sabe [...] el joven no tiene un criterio de la política porque no ha entrado en responsabilidad y no ha entrado en consciencia, porque no sabe, porque la misma publicidad está vendiendo la política como del TLC, cosas que no son ciertas, entonces se está creyendo lo que le están pintando y no hay diputados ni políticos que vengan y digan no es cierto. Y no hay quien diga ¿por qué vamos a permitir publicidad por dinero que engañe al país? Entonces, se le está mal informando al joven para que crea una realidad que no es la que existe y se le está engañando, entonces el joven cree y deja todo y lo lleva del cuello y dice OK todo está bien! todo está bien! todo está bien! y cuando llegue ¿qué va a hacer? [...] es falta de información real [...] sí, la información está ahí, pero es como diay... las cosas, se supone que el país debería de preocuparse [...] Entonces, están los muy vivos que van y están esperando como lagartos, pero esta gente que necesita y no sabe porque no informan bien, entonces es lo mismo, ellos tienen la información ahí, pero se quedan calladitos y le sacan provecho entre ellos. [...] pues claro! Si hubiera alguien que... o sea si hubieran reglas que dijeran bueno la publicidad que se va a pasar en Costa Rica no es para... es para realmente mejorar el país. Que sea real, que sea supervisada! [...] tienen mucha influencia a través de los medios de

²¹² Respecto a este último punto, vale aclarar que no es de nuestro interés entrar a discutir sobre la validez o alcance de los conceptos utilizados por las personas jóvenes, v.g. se utilizó la palabra “propaganda política” para hacer alusión a lo que a nuestro entender sería la “publicidad política”, dado lo restrictivo y desajustado del primer concepto frente a los procesos de comunicación política a los que refieren, sin embargo, se utiliza el termino “propaganda” por ser el de uso común entre las personas jóvenes, aunque no sea de nuestra completa satisfacción por la discusión que esconde. Y por su parte, tampoco es de nuestro interés demostrar cuan parciales o imparciales fueron los medios de comunicación costarricenses durante el proceso de referéndum sobre el TLC, sobre este propósito existe investigación y publicaciones interesantes, en la misma Universidad de Costa Rica, que pueden ser consultados.

comunicación, porque diay es lo que uno escucha, lo que uno ve! [...] Y si yo no quisiera saber nada más, con eso me quedo! Y si quiero saber más, empiezo a sacar contradicciones y empiezo a buscar pero ¿y si no? me quedo con eso [lo que ofrecen los medios de comunicación] y listo y es lo que hace la mayoría! (El subrayado es nuestro)

Es de remarcar que cuando la joven habla de “real” parece que se refiere más bien a confiable, es decir que plantea un reclamo de que la información que ofrecen los medios se acerque a la realidad desde algún ángulo y no que sea “real”, porque una mentira, un ocultamiento de información son hechos tan reales como una información equilibrada y contrastable. Hay que decir además que la intervención de esta joven es casi excepcional frente a las otras intervenciones, un poco más ingenuas, que hablan de la aparición de los políticos en la televisión como un asunto de ventanas a la realidad política, sin reservas ni alertas.

Otra alerta señalada por una joven estudiante de 17 años de San José, relacionada con el TLC dice que “... lo escuché en el tele, no recuerdo si fue en el canal 6 [...] Entonces diay, yo pienso que los políticos tienen cosas malas, verdad, que, que tapan cosas y hacen cosas en contra del país y todo eso. Por ejemplo el TLC, eeh yo escuché en la Universidad Nacional, verdad, que yo fui, como por... el mes pasado yo creo... que nos dieron, ya, una, un librito, verdad, donde decía todo sobre el TLC, qué era lo que ellos pensaban hacer y todo y supuestamente en el tele, en Monumental, solo sacan cosas eeh positivas, verdad, del TLC que son mentiras [...]”. Note que esta joven habla de contrastar la información y en su tono hay un poco de ingenuidad, porque le resulta sorprendente que los medios puedan mentir de esa manera, otorgándole por otro lado, una gran credibilidad a la Universidad Nacional, quien es el otro referente, el que ofrece información que no es cuestionada por parte de ella.

Por último hay que decir que el asunto de la propaganda política, que pasa por los medios de comunicación, parece marcar a estas personas jóvenes, por un lado se manifiesta una especie de enojo de que se permita pasar publicidad o anuncios de políticos ofreciendo y haciendo cosas para el bien del país, sobre todo cuando se llama a votar, mientras que por el otro lado, se publican informaciones sobre el incumplimiento de promesas políticas o acusaciones sobre

corrupción política. Este contraste se presenta, en algunas de las intervenciones, como que algo está mal, ya sea que la publicidad política no debería permitirse de alguna manera o que la información sobre incumplimiento de las promesas no es tan cierta. La mayoría de los casos parecen apuntar hacia la necesidad de regular lo que se dice en la propaganda política porque se piensa en una especie de engaño, como se señaló más arriba, a la vez que su efectividad es reconocida, sumado al hecho que esta propaganda es pagada con el dinero de todas las personas contribuyentes. Hay una intervención, de la misma joven de San José citada más arriba, que plantea con claridad e ingenuidad esta situación:

“[...] diay, es que, ya la verdad está muy difícil, pero digamos uno, por ejemplo... Otto Guevara yo he visto que él se ha preocupado un poco más, digamos de todos, el que me ha me ha convencido a mí es Otto Guevara y yo no sé porque nadie vota por él, la verdad! Porque a él una vez yo lo ví que estaba pintando una escuela, lo vi que de verdad quería, diay que la gente creyera en él, porque de hecho el una vez pasó por mi casa, y saludando a todo el mundo y todo para agradecer y todo, yo nunca he visto a Oscar Arias haciendo eso, la verdad, o sea, si escuché yo, que el año pasado llegó a la graduación de un chiquito, porque el chiquito le mandó una carta y todo, pero o sea, así que yo vea que ellos han hecho como Otto Guevara, tratar de caerle bien a la gente y todo eso, no lo he visto, de verdad.”

Hay que señalar que para la campaña electoral de febrero del 2006, el partido Movimiento Libertario (PML), cuyo candidato era Otto Guevara, mencionado por la joven, inauguró una campaña política basada en una serie de *spots* de televisión que lo presentaban como un hombre preocupado por los problemas “concretos” de las comunidades, hubo una secuencia de anuncios con el candidato recogiendo basura en una comunidad; construyendo y “pintando una escuela”, entre otras obras que lo presentaban como un candidato cercano a la población. En todos esos *spots* Guevara apareció con pantalones blancos y camiseta roja, colores emblemáticos del PML.

Esa campaña fue discutida en un taller de comunicación política desarrollado en el segundo ciclo lectivo del 2008 en el Posgrado Centroamericano de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, y lo que se discutió fue lo risible y lo poco creíble que aparecía ante los ojos de las personas participantes del taller, los pantalones blancos del candidato, dado que estos no presentaban una sola mancha aun cuando este sale en una toma con una pala en mano cavando un poco de tierra, sin embargo, lo que la joven citada retuvo no fue este detalle sino la idea que “su candidato” sí estaba haciendo cosas por la “gente”.

Estos contrastes de percepción resultan interesantes en dos sentidos, por un lado las formas de percepción y el impacto que puede causar un mismo *spot* televisivo en segmentos de población escolarizados en diferentes niveles. Y en segundo lugar, el tipo de mensaje político, estilo publicitario, que contiene elementos que pueden ser percibidos de manera muy clara como engañosos para unos y pasar desapercibidos para otros.

Cabe mencionar también, desprendido del relato de la última joven mencionada, la importancia que sigue teniendo la cercanía con las personas en el poder o cercanas al poder. La presencia física, en un mismo sitio, con el candidato o candidata, con el mismo Presidente, genera una cercanía entre las personas que se asemeja al efecto causado en las multitudes, que tenían los antiguos caudillos. Esta cercanía o sensación de cercanía con el poder, también es posible a través de la televisión.

5.1.2 Los familiares más cercanos como fuentes de información

Es posible pensar que el vínculo filial sigue siendo un referente importante para las representaciones políticas que tienen las personas jóvenes, pero también es posible hacer puente con el predominio de la visión adultocéntrica entre estas personas. Pareciera que el aval mediático sumado o con el aval de las personas adultas más cercanas (la familia) es lo que predomina en cuanto a las imágenes, representaciones y percepciones de la política.

En la tabla 5.2 se aprecian las personas de la familia que fueron mencionadas como fuentes de consulta para los asuntos políticos, ya sean como fuentes de información o de confirmación de información política.

Tabla 5.2
Familiares mencionados como fuentes de información

Pariente mencionado (a)	Tipo de reconocimiento
Mamá	Como actoras políticas, ciudadanas –sujetas de derechos- y como fuentes de información y referentes de autoridad y criterio (profesora-profesional).
Papás -hace referencia a los dos tanto al padre como a la madre-	Como autoridad y tomadores de decisión, así como herederos de la “era de oro” ²¹³ y como una generación diferente a la de “los jóvenes”.
Papá	Como fuente de información y autoridad en materia electoral así como mirada válida para distinguir a un político “bueno o malo”.
Hermana	Como estudiante universitaria con acceso a información
Hermano	Como fuente de información
Tío (s)	Como universitarios que consiguen material informativo y como conocedores de la realidad política
Abuelos	Como tomadores de decisión y como una generación “saliente”, diferente a la de “los jóvenes”.

Fuente: Elaboración propia con base en extractos de los relatos de las entrevistas y grupos focales.

La figura de referencia más mencionada fue la “mamá”, esto puede estar hablando de las transformaciones que ha experimentado la familia costarricense, cuyos hogares con jefatura femenina han aumentado considerablemente. Se mencionó a la “mamá” como actora política, ciudadana y como proveedora de información. En dos de los casos, una joven de 17 y otra de 15 años, ambas estudiantes del Liceo Luis Dobles Segreda, mencionan a la madre como la figura que resuelve conflictos, los cuales, a juicio de ambas, deberían y podrían ser resueltos en la esfera política. En ambos casos, el referente es la madre, este es parte de lo que se caracterizó como “la gente” en el capítulo IV, quien por tanto, resuelve más que presentarse como una fuente de información.

²¹³ Se refiere al mito de la “edad de oro” comentado en páginas atrás. *Vid. Infra.* Capítulo IV, apartado 4.1.1.

Por su parte, una joven de 16 años, entrevistada en el Instituto de Alajuela, menciona a su “mamá” como actora pero en este caso, se le otorga calidad de ciudadana, se le reconoce su condición de sujeta de derechos como demandante del cumplimiento de promesas de campaña. La joven se pone en el mismo estatus de ciudadanía que su madre: “[...] depende de cómo reclame, si por ejemplo yo voy o mi mamá que votó por "n" diputado, va y le pregunta yo voté por usted y usted prometió esto y no lo cumplió ¿qué le va a decir? Uuuy ya voy corriendo a hacerlo, no! Probablemente le diga: ¡saque una cita! que va a durar tres años y si ya tenía uno de estar, ya no va a estar, entonces [...]”. Note que el relato se refiere al derecho a exigir rendición de cuentas cuando se habla de “los políticos”.

Otras menciones se refieren a la madre como un referente para la formación de criterio en materia política, en especial sobre el TLC. Algunos ejemplos ilustran lo dicho anteriormente. En dos ocasiones, al indagar directamente en las entrevistas sobre “¿cómo y dónde aprenden cosas sobre el TLC?”, una joven de 18 años y otra de 17 años, entrevistadas en el Liceo Samuel Sáenz en Heredia, dijeron respectivamente:

“[...] bueno en la televisión, diay mi mamá es profesora entonces ella habla y con profesores también porque la de Estudios Sociales nos habla y ella nos dice por qué es malo y por qué es bueno, entonces... pero yo escogí y voy a votar No al TLC.” Aquí claramente identifica la profesión de la madre y su calidad de fuente de información al lado de otras personas profesionales como ella y la televisión.”

Y la segunda joven dijo: “[...] este di...por la tele, los he visto por la tele y comentarios que a veces mi mamá trae del trabajo, entonces yo le pongo mucha atención también. [...] Ahhh sí, ella lee [la mamá] lee el periódico, le gusta leer el periódico y cuando tiene chancecillos así ahí tienen un televisor... tonces se queda un momentito viendo para seguir ya.” [El subrayado es nuestro]

En ambos casos es claro el referente de autoridad y de criterio válido que le otorgan las respectivas hijas a sus madres, sin embargo, también el respaldo de lo que dicen las madres se

obtiene de los medios de comunicación: “la televisión y el ‘periódico’ ” respectivamente. De igual manera se menciona a “los papás” refiriéndose al padre y a la madre. Ambos son identificados como la autoridad en términos generales y sobre todo, hablando del TLC, los que “ya pasaron” dice una joven de 17 años del Instituto de Alajuela, a quien le hubiese gustado ir a votar en el referéndum, alegando que la generación de sus “papás” y “abuelos” ya están terminando, a diferencia de su generación, la de los jóvenes, que son los que siguen y que van a tener que asumir las consecuencias del TLC.

Llama la atención el hecho que las anteriores menciones fueron hechas, todas, por jóvenes mujeres. En cuanto a las menciones del papá, este es referenciado como fuente de información, con el mismo estatus de las noticias, un joven de 18 años del Instituto de Alajuela dijo a propósito de la pregunta: ¿cómo sabes sobre los problemas que hay en el país?: “Noticias, mi papá, el colegio [...]”. Mientras que una joven de 15 años entrevistada en San José, se refiere a su papá como a la mirada autorizada o creíble sobre la bondad o maldad de las personas en política: “[...] mi papá tal vez en la calle ve un político y usted lo ve en la tele y en campaña tal vez lo ve como una persona muy carismática, pero usted se lo topa ... en la cara y sus gestos, los gestos que la persona le hace a uno, entonces sabe cuando una persona es mala.”

En el caso anterior, el papá es un referente de autoridad y fuente de criterio para discernir entre lo “bueno y lo malo” en política. De igual manera, lo señala otra joven del Instituto de Alajuela, pero en este caso, participante del grupo focal, que presenta al papá como referente incuestionable de las preferencias político electorales, con quien no hay posibilidad de discusión ante diferencias: “Díay porque digamos, uno esta votando por una persona, que uno piensa que es buena y se ve buena y que va a superar al país como lo debería hacer y el papá vota por otra persona y uno no puede decir nada en contra del papá, porque el papa es el que manda en la casa o la mama, entonces si uno dice algo o lo regaña o le dice... [Se ríe nerviosamente].”

Por último, en lo que concierne a los otros familiares, como hermana, hermano o tíos, todas las menciones sobre ellos se les ubicó como “mayores” al o la joven que los menciona y como personas vinculadas al mundo universitario, de nuevo la academia surge como una fuente de información asociada a las personas adultas por supuesto. Obsérvese el detalle de las menciones:

“[...] mi hermana está en la universidad, entonces pese a que ella, bueno no estudia nada así como con ciencias sociales o políticas, diay, no sé, siempre me trae bastante material, aparte mis tíos también son universitarios y entonces no sé, como que uno se envuelve, siempre me he envuelto [léase desenvuelvo] con gente mayor, entonces siempre he recibido mucha información; aparte bueno ahora con medios como Internet y eso... La televisión no la aconsejo porque en realidad lo que en televisión se dice, como que no siempre es lo más fidedigno, pero hasta donde sea posible algunos libros por ahí algo que, ciertas cosas que le llegan a uno entonces uno se va informando un poco más.”²¹⁴ [El subrayado es nuestro]

Por su parte, la misma joven del Instituto de Alajuela que mencionó a la madre como ciudadana y sujeta de derechos y que se diferenció generacionalmente de sus “papás y abuelos”, menciona a su tío y hermano como fuentes de información confiables, sobre todo cuando se trata de temas relacionados con la política: “[...] sí, mi hermano ha buscado mucho, entonces él llega y trae la información a la casa y lo compartimos! [...] sí y mi tío sabe mucho de política también, entonces lo compartimos!”.

En términos generales, se puede afirmar que las personas jóvenes se nutren de informaciones políticas provenientes de los noticieros televisivos y en menor medida de la prensa escrita, hay mayor cercanía con la televisión, quizás por el esfuerzo menor que implica absorber estas informaciones en formato audiovisual que leerlas. Sin embargo, hay que decir que muchos de estos jóvenes presentan desconfianza frente a las informaciones mediáticas, sobre todo lo que

²¹⁴ Extractos de la entrevista a un joven de 17 años estudiante del Liceo Samuel Sáenz de Heredia.

aparece en los canales de la televisión nacional. Por su parte, el contraste o la triangulación de esta información, parece pasar exclusivamente por los criterios “expertos” y “de autoridad” de sus familiares adultos más cercanos. Vale señalar que la mayoría de las intervenciones sobre los medios de comunicación como fuentes de información, fueron hechas en el marco de las entrevistas, en los grupos focales sólo hubo una intervención en ese sentido y en los colages no aparece ningún rastro de representación de medios ni de familiares adultos cercanos.

Al parecer, la credibilidad de las informaciones que estos familiares ofrecen a las personas jóvenes de su entorno esta sustentada, por un lado, en la confianza que unos generan a los otros y por el otro, el conocimiento que pueden tener estos familiares, que en su mayoría se refieren a profesionales, “universitarios” o estudiantes universitarios, lo que abre una nueva ventana para una exploración futura: ¿Cuál es entonces el papel que juegan las elites intelectuales, asociadas al mundo de la academia, en el imaginario político de los jóvenes costarricenses? A parecer, hay un caudal acumulado de credibilidad en la elite intelectual costarricense entre las personas jóvenes.

Capítulo VI

LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA: UN DESEO MÁS QUE UN DERECHO PARA LAS PERSONAS JÓVENES

Si bien la investigación no pretendió explorar la ciudadanía juvenil en particular, es cierto que el interés manifiesto, desde el inicio, era conocer el imaginario político de las personas jóvenes que votarían o tendrían la posibilidad de hacerlo por primera vez, en las elecciones presidenciales del 2010, en el cual no podía estar ausente la representación de la condición de ciudadanos y ciudadanas de estos jóvenes.

Es a partir del momento que se definen estas personas como sujetos de la investigación, que surge la inquietud de conocer cómo se representan o cómo se miran a sí mismos en ese mundo político imaginario. Esta inquietud se tradujo en preguntas tales como: ¿Dónde miras a los jóvenes en ese mundo político imaginario? ¿Qué rol juegan las personas jóvenes en ese mundo político imaginario? Y en otras ocasiones, sobre todo en el caso de los grupos focales, se les preguntó ¿Cómo representan ese mundo de la política y qué lugar imaginan que ocupan los jóvenes?

Por su parte, en el caso de las entrevistas fue posible insistir un poco más, dada la posibilidad de la interacción con cada joven, se les preguntó directamente sobre los derechos que conocían, propios de las personas jóvenes. Sin embargo, conocer la expresión o la apropiación de esos derechos de las personas jóvenes, permitió, más que calificar o caracterizar el tipo de ciudadanía juvenil, permitió únicamente rastrear la vivencia que se tiene con ciertos derechos, aquellos que se desconocen por completo y el tipo de expresiones que provocan.

Note que se parte de una discusión más amplia sobre la idea de ciudadanía. En este apartado no nos limitados a entender la ciudadanía como un concepto únicamente legal, que incluye por supuesto los derechos institucionalmente reconocidos para aquellas personas que forman parte de una comunidad política determinada, sino que interesó también conocer el ejercicio ciudadano específico de las personas jóvenes, empezando por el reconocimiento de los

derechos que ellas mismas consideran que disfrutan en la comunidad costarricense y el tipo de participación que tienen y en este caso, a la que aspiran más bien.

También se presenta una exploración de cómo se ven a sí mismos, en muchos de los casos, la identidad de estas personas jóvenes, pasa por otras tangentes, distintas a su condición de ciudadanas y ciudadanos, aun cuando se representan dentro de ese mundo político imaginario.

Esto ofrece otra ventana para discusiones futuras, dado que la ciudadanía es la condición básica para la participación política, la que aparece limitada a lo electoral, y específicamente, asociada al estricto ejercicio del voto como principal expresión.²¹⁵ Lo anterior resulta interesante de analizar, dado que las personas con las que se trabajó no tenían mayoría de edad. De hecho, ninguna de ellas pudo votar en las elecciones presidenciales del 2006 y casi ninguna iba a poder votar en el proceso de referéndum de octubre del 2007, en el que se aprobó el TLC.

Habría que retomar un poco las nociones de ciudadanía ampliada de las que hablan Kymlicka y Norman así como el mismo García Canclini. Para los primeros, la fuerza y durabilidad de una democracia dependen no sólo de las estructuras institucionales:

“... sino también de las cualidades y actitudes de sus ciudadanos. Por ejemplo, su sentimiento de identidad y su percepción de las formas potencialmente conflictivas de identidad nacional, regional, étnica o religiosa; su capacidad de tolerar y trabajar conjuntamente con individuos diferentes; su deseo de participar en el proceso político con el propósito de promover el bien público y sostener autoridades controlables; su disposición a autolimitarse y ejercer la responsabilidad personal en sus reclamos económicos, así como en las decisiones que afectan su salud y

²¹⁵ De hecho, en la nube de palabras que se obtuvo de los extractos de los relatos sobre este tema, la palabra “votar” es la que destaca. *Vid Supra*. Capítulo II Aspectos metodológicos. Apartado Análisis de los datos.

el medio ambiente. Si faltan ciudadanos que posean estas cualidades, las democracias se vuelven difíciles de gobernar e incluso inestables.”²¹⁶

Por su parte, García Canclini plantea para América Latina que “... la experiencia de los movimientos sociales está llevando a redefinir lo que se entiende por ciudadano, no sólo en relación con los derechos a la igualdad sino también con los derechos a la diferencia. Esto implica una desustancialización del concepto de ciudadanía manejado por los juristas: más que como valores abstractos, los derechos importan como algo que se construye y cambia en relación con prácticas y discursos.”²¹⁷

En ambos casos, se concibe la ciudadanía como una condición amplia que incluye el reconocimiento de derechos, su garantía y su apropiación a través de prácticas propias de los diferentes grupos sociales. Así, en esta investigación se incluyó la exploración de los derechos y las prácticas ciudadanas de las personas jóvenes, como parte de las representaciones de la política contenidas en ese imaginario político, objeto de la investigación.

6.1 Los derechos de las personas jóvenes costarricenses

Justo en el año 2009 se cumplen 20 años de la ratificación de la Convención sobre los derechos del Niño (1989) y 10 años de la vigencia del Código de la Niñez y la Adolescencia (1999). La ratificación de la Convención obligó a todos los Estados signatarios a crear nuevas legislaciones y ajustar las existentes al nuevo enfoque de protección integral de las personas más jóvenes de la sociedad. Esta obligación significó pasar de una concepción “tutelar” de la niñez y de la adolescencia a una de sujetos de derechos. Estos cambios se vieron reflejados en el Código de la Niñez y la Adolescencia, aprobado en 1999, en el cual se especifican con claridad, una serie de derechos propios de esta población joven y que como veremos, son en

²¹⁶ Kymlicka, Hill y Norman, Wayne. *El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía*. Cuadernos del CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana) N0 75. Montevideo, 1996. pp. 81-112. Disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/biblioteca2.php?palabra=Ciudadan%EDa> [consultado el 15 de setiembre del 2009].

²¹⁷ García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo, México, 1995. [Tomado en línea de la Introducción del texto del autor] Disponible en: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/GCanclini%20Introd.pdf> [Consultado el 15 de setiembre del 2009]

algunos casos, poco conocidos por las personas jóvenes participantes de la investigación.²¹⁸ Entre los derechos más destacados que contempla la Convención de los derechos del Niño,²¹⁹ están: el derecho a la vida, a la educación, a la salud, a la identidad, entre otros que se presentan en las tablas 6.1 y 6.2 a continuación.

²¹⁸ Para mayor conocimiento sobre este asunto tema *Cfr.* Informes sobre el estado de los derechos de la niñez y la adolescencia (EDNA). *VI Informe sobre los derechos de la Niñez y la Adolescencia en Costa Rica. A diez años del código de la Niñez y la adolescencia.* San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica –PRIDENA- y UNICEF. 2009. Disponibles en <http://www.pridena.ucr.ac.cr/derechosninez.php> [Consultado el 15 de setiembre 2009].

²¹⁹ *Cfr.* Convención sobre los derechos del Niño. Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultado el 15 de setiembre].

Tabla 6.1
Derechos básicos de las personas menores de edad*

DERECHOS EN LA CDN	RECONOCIMIENTO DE JÓVENES
A la vida [...] (Art. 6)	“Sí, el derecho, el más primordial que es el derecho a la vida [...]”
A ser inscrito inmediatamente después de su nacimiento [...] a un nombre, [...] una nacionalidad [...] conocer a sus padres [...] (Art. 7,1) “[...] para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión [...]” (Preámbulo)	“Y derecho es tener un nombre y todo eso... digamos diay una familia... si se puede verdad?” “A tener un hogar, un hogar [...]” “derecho a una vida familiar [...]”
Derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión. (Art. 14,1)	Derecho “[...] a decir lo que piensan.”
Derecho a protección “[...] contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente [...]” (Art.19.1)	Derecho a [...] a no ser maltratados [...] “A mi nadie me falta el respeto, porque eso es lo que me han enseñado siempre ve [...]” “[...] estar este bien con uno mismo o que ¿Cómo se llama eso? De que digamos que esté tocándolo a uno y que a uno no le guste [abusando] exactamente! ese es un derecho [...]”
Derecho a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social. (Art. 27,1)	“[...] está la parte alimenticia, que si el papá no le da comida o si el papá este no le da plata, uno tiene derecho a que nos den alimento y la plata porque uno es menor de edad [...]” “[...] diay, derecho a vivienda, derecho a alimentación [...]” “...derecho a alimentación.” (bis) “...de tener una vida cotidiana buena, tranquila.”
Derecho al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes. (Art. 31,1)	“[...] derechos, diay a hacer deporte y no sé [...]”
Derecho a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. (Art. 32, 1)	“[...] porque uno es menor de edad y no puede trabajar, verdad [...]” “[...] derecho a escoger el trabajo en donde quiera trabajar [...]” “[...] yo creo que derecho a trabajar pero con sus limitaciones [...]”

* En esta tabla no se incluye el derecho a la educación y a la libertad de expresión, por ser los más destacados, se presentan en la tabla 6.2 de manera separada.

Fuente: Elaboración propia con base en la “Convención sobre los Derechos del Niño”. Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultada el 15 09 2009] Y con base en los relatos de las personas jóvenes entrevistados y participantes de los grupos focales.

En esta primera tabla 6.1 se hemos contemplaron todos los derechos que fueron mencionados con excepción de los más reconocidos por las personas jóvenes, a saber: el derecho a la educación y a la libertad de expresión, cuyas referencias se recogen en la tabla 6.2 según se muestra más abajo.

En ambas tablas (6.1 y 6.2) se refleja el conocimiento y el reconocimiento que estas personas participantes de la investigación tienen de ciertos derechos fundamentales otorgados a quienes son “menores de edad”. El derecho primero, que es el derecho a la vida, sólo se menciona una vez en todos los relatos, al igual que los derechos relacionados con la libertad de pensamiento y el esparcimiento y descanso.

Llama la atención que este último derecho, relacionado con el descanso y el juego, propios de las personas menores de edad, no esté tan interiorizado como se podría esperar, lo que lleva a pensar que no hay un ejercicio pleno del mismo, es decir, que no lo disfrutaban tan a menudo como se quisiera. Esto induce a una reflexión relacionada con el sistema educativo en general, ¿qué tipo de personas estamos formando? Jóvenes que crecen sin tener incorporado un derecho como éste, quizás, de alguna manera, sea un reflejo de las exigencias de los mercados laborales actuales, que piden trabajadores y profesionales con baja capacidad crítica, con disponibilidad horaria “flexible” y con altos niveles de “lealtad” hacia valores como la “rentabilidad” y “el progreso” entre otros, todas exigencias que no requieren del esparcimiento y el juego como formas de lograr espíritus equilibrados, críticos y saludables emocionalmente.

Por su parte, un poco más reconocidos están los derechos asociados a una vida en familia y a un nivel de vida adecuado. En lo referente a la vida en familia surge la idea del “derecho al hogar”, esta ventaja de estudio ofrece una posibilidad interesante de pensar sobre la diferencia entre una familia y un hogar, esto sería interesante explorarlo en otro momento con mayor profundidad, dado que se asocia al otro derecho sobre nivel de vida adecuado. Observe que para este derecho se habla básicamente de “alimentación” –derecho que tuvo numerosas menciones- y el derecho a una “vivienda”. Si pensamos que estas dos condiciones son casi un piso para la “vida plena” de una persona, resulta preocupante que se mencionen de manera insistente por una parte, surge la duda sobre el pleno cumplimiento de estos derechos

fundamentales, sin embargo, por otra, es interesante ver el reconocimiento que se les otorga, quizás hace 20 años apenas, era impensable que un niño o una niña tan siguiera soñara con un recurso de amparo por violentar su derecho a la “vida plena”.

Finalmente, de manera muy gratificante, el grupo de jóvenes participantes de la investigación parecen tener muy claro el derecho a la protección contra toda forma de abuso y de explotación económica. Note que hay una noción de “respeto” que está asociada a una exigencia que las mismas personas manifestaron, el tono en que se dijo expresa una forma de empoderamiento distinta a los derechos anteriores: se habla por un lado de que nadie les “falta el respeto”, por el otro del derecho a no “ser maltratados” y por último, un claro ejemplo del reconocimiento del derecho a la protección contra cualquier tipo de abuso sexual en este caso. En apariencia resulta insignificante que una joven de 17 años, en pleno siglo XXI manifieste con gran propiedad que si alguien la “toca”, ella tiene derecho a protección contra este abuso y a defenderse.

En el pasado, cuando los niños y las niñas eran considerados como “sujetos en condición irregular”, casi propiedad de la familia y no sujetos de derechos como sucede hoy, este tipo de abusos eran encubiertos, en muchos casos, por los mismos miembros de las familias, en el seno de las cuales, a menudo también, era donde ocurría este tipo de atropellos, que marcaron a estas personas menores de edad de muchas generaciones. Esto no quiere decir que hoy día no se den abusos contra las personas menores, sino más bien, el reconocimiento que estos jóvenes hacen, permite afirmar que se avanzó en ese sentido, generando una cierta conciencia sobre la posibilidad de defenderse ante este tipo de abusos.

Por su parte, el derecho a estudiar –que veremos en la siguiente tabla- es la contra parte del último derecho al que hacen alusión en la tabla 6.1: a no trabajar o a trabajar con ciertas condiciones. Recordemos que varias de las personas participantes en la investigación pertenecían a una clase social en condiciones de riesgo social, de hecho varias de las personas entrevistadas aceptaron que trabajaban durante los períodos de vacaciones para “apoyar” a la persona jefa de familia, quien por lo general era la madre. Estas personas también mostraron claridad y empoderamiento con respecto a este derecho, el derecho a no trabajar lo que quizás

se explique por la conciencia que se tiene del derecho a estudiar, el más mencionado de todos los derechos y quizás el más valorado como veremos en la tabla 6.2.

Tabla 6.2
Derecho a la educación y a la libertad de expresión

DERECHOS EN LA CDN	RECONOCIMIENTO DE JÓVENES *
Derecho a la libertad de expresión; ese derecho incluirá la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de todo tipo [...] (Art. 13,1)	<p>“[...] el derecho a expresarse [...]”</p> <p>“[...] tengo derecho de expresión [...]”</p> <p>“[...] Porque ellos no piden opiniones de los jóvenes. “Mal porque diay nosotros también tenemos derecho a hablar y todo [...]”</p> <p>“libertad de expresión y todo...”</p> <p>“[...] igual el TLC, mucha gente opina que no y también tienen su derecho de expresar igual que uno, igual que todo el mundo [...]”</p> <p>“A mí también me gustaría destacar lo lo de estas personas, bueno son con discapacidad [...] ellos tienen derecho de expresarse también.”</p> <p>“[...] ellos dejan que las ideas que uno de [...] se las lleve el agua, y no dejan que, que se puedan expresar.”</p>
Derecho a la educación [...] (Art. 28,1)	<p>“[...] el derecho a la educación [...]”</p> <p>“[...] yo se los derechos y los deberes que tiene que hacer uno. Uno nada más tiene vea... uno nada más tiene que hacer esto venir a estudiar, quedarse cayado y todo...”</p> <p>“[...] tienen derecho a estudiar, por lo menos hasta la secundaria ¿no? porque es algo que proporciona el Estado...”</p> <p>“[...] siempre nos enseñan como desde la escuela siempre son como tengo derecho a [...] tengo derecho a la educación”</p> <p>“[estudiar] Un deber y un derecho!”</p>

Fuente: Elaboración propia con base en la “Convención sobre los Derechos del Niño”. Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989 Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultada el 15 09 2009] Y con base en los relatos de las personas jóvenes entrevistadas y participantes de los grupos focales.

Resulta interesante y hasta coincidente con una cierta característica de la identidad costarricense, los relatos sobre el derecho “al estudio” y a “la educación”, note que en ese apartado se menciona de varias maneras; se aclara que ahí no aparecen todas las referencias, dado que se quiso evitar cualquier redundancia. Basta decir que en este derecho se registran 23 menciones, el más mencionado de todos. Quizás este reconocimiento y su elevada valoración se explique por la tradición de garantía de este derecho en el país, anterior por supuesto a la ratificación de la Convención de los derechos del Niño, de hace 20 años. Si bien el derecho a la educación parece ser el que mayor “popularidad” tiene estos jóvenes, hay que recordar que se trabajó con personas escolarizadas, todas en colegios públicos, por lo que esto se podría

explicar desde ahí también, desde el lugar donde hablan estas personas. Además, el hecho que la educación sea altamente valorada por los jóvenes, no significa de ninguna manera que se homologue el cumplimiento del derecho a la educación con la calidad de la educación pública.²²⁰

Por su parte, el derecho a “la libertad de expresión” es el otro derecho más citado. Básicamente este se citó, en la mayoría de los casos, al hacer referencia a la discusión sobre el TLC que se daba al momento de la investigación, en el país. Es muy curioso que estas personas aludieran con tanta vehemencia al derecho a la libre expresión de las personas menores de edad, como una forma de compensar la imposibilidad de poder votar. En reiteradas ocasiones se aludió al hecho de que este derecho no les sirve de mucho a quienes no pueden ir a votar. En la mayoría de los casos, las personas jóvenes participantes no tenían mayoría de edad, por lo que no podían ir a votar al referéndum. Sin embargo, paralelo a esta reivindicación del derecho a la libertad de expresión, había un reclamo explícito por escuchar y tomar en cuenta la opinión de los jóvenes. Más adelante veremos esos derechos que fueron mencionados pero que no se ajustan con los establecidos en la CDN.

También podríamos asociar esta referencia a la libertad de expresión, como parte de los “baluartes” de la identidad costarricense y sobre todo, de la democracia liberal. Es interesante contrastar que si bien el derecho a la libertad de expresión es el segundo más mencionado, también hay que decir que pareciera asociarse a lo que se conoce popularmente como el “derecho al berreo”,²²¹ dado que no aparecen expresiones sobre cómo se materializa este derecho ni las consecuencias o implicaciones que puede tener o que ha tenido para ellos. Peor aún, hay una permanente “queja” sobre el hecho que no se escucha a las personas jóvenes que se expresan sobre uno u otro asunto, en particular, sobre lo que decían durante el proceso de referéndum sobre el TLC.

²²⁰ *Cfr.* los diferentes Informes del EDNA. En el informe 2001 contiene un apartado específico que se refiere al “Derecho a la educación”, en el que se hace un balance sobre los logros alcanzados en esta materia, se señalan los problemas en cobertura y calidad de la educación pública y la brecha entre la educación pública y la privada, entre otros. Disponible en <http://www.pridena.ucr.ac.cr/memorias/EDNA/index.html> [consultado el 19 de setiembre del 2009].

²²¹ Este se refiere básicamente a la posibilidad de quejarse y arremeter contra todos y todo aquello que se considere que está mal o que genere algún grado de disconformidad, sin consecuencias en materia de represalias ni en materia de acción política. Se permite decir y denunciar aquello con lo que se esta a disgusto con total impunidad, como una forma de “deshago”.

Hay un aspecto que llama la atención sobre estos relatos relacionados con los derechos reconocidos por estos jóvenes. En primer lugar, son más las mujeres quienes se refieren a los derechos que los jóvenes y en segundo lugar, las citas y las referencias aparecen en las entrevistas realizadas, mientras que en los grupos focales y por ende, en los colages aparecen únicamente dos menciones a los derechos de las personas menores de edad. Note en el gráfico 6.1 la cantidad de intervenciones de los 5 jóvenes entrevistados (HE), solo uno de ellos hizo más de una mención. La letra en minúscula que parece al lado se refiere a la inicial de la provincia donde fueron entrevistados.



A diferencia de los hombres, las mujeres participaron en mayor cantidad (7 jóvenes mujeres identificadas con una “M”) al igual que intervinieron más veces como se nota en el gráfico. Observe que 6 de ellas participaron dos veces o más.

Además, fueron mujeres, las únicas intervenciones que se registran en los grupos focales, una en San José y la otra en el grupo focal de Cartago.

Lo anterior podría indicar varias cosas, por un lado puede que, como se advirtió más arriba, en las entrevistas fue posible ahondar un poco más en este tema, dadas las facilidades que ofrece en cuanto a interacción entre las personas, la entrevista. Sin embargo, en los grupos focales

también se preguntó sobre el rol de los jóvenes en ese mundo imaginario de la política, por lo que se puede pensar que en colectivo, los jóvenes se sienten inhibidos de hablar o de representarse como sujetos de derechos, o bien, que las alusiones a los derechos en las entrevistas, no significa que se asuman como ciudadanos y ciudadanas sujetas de derechos, sino que más bien tan solo respondían una pregunta. Este aspecto por supuesto queda abierto a futuras exploraciones, la ciudadanía de los jóvenes no aparece tan clara como quisiéramos. Es posible afirmar, con esta exploración preliminar, que no hay una línea trazada sobre la representación de la ciudadanía juvenil. Sería de mucho interés continuar el estudio en esta línea.

Tabla 6.3
Derechos básicos de las personas menores de edad
-no mencionados por las personas jóvenes de la investigación-

DERECHOS NO MENCIONADOS
Derechos del niño a la libertad de asociación y a la libertad de celebrar reuniones pacíficas. (Art. 15,1)
Derecho del niño impedido a recibir cuidados especiales [...] (Art. 23,2)
Derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud y a servicios para el tratamiento de las enfermedades y la rehabilitación de la salud. [...] (Artículo 24,1)
Derecho a beneficiarse de la seguridad social, incluso del seguro social, [...] (Art. 26, 1)
Derecho a la protección “[...] contra el uso ilícito de los estupefacientes y sustancias sicotrópicas [...] y para impedir que se utilice a niños en la producción y el tráfico ilícitos de esas sustancias. (Art. 33)
Derecho a la protección “[...] contra todas las formas de explotación y abuso sexuales. (Art. 34)
Derecho a la protección “[...] contra todas las demás formas de explotación que sean perjudiciales para cualquier aspecto de su bienestar. (Art. 36)
Derecho “[...] de quien se alegue que ha infringido las leyes penales o a quien se acuse o declare culpable de haber infringido esas leyes a ser tratado de manera acorde con el fomento de su sentido de la dignidad y el valor [...] (Art. 40)

Fuente: Elaboración propia con base en la “Convención sobre los Derechos del Niño”. Asamblea General en su resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultada el 15 09 2009]

A manera de mención, se adjunta la tabla 6.3 con aquellos derechos que aparecen en la CDN y que no fueron señalados en ninguno de los relatos. Es cierto que estos presentan un nivel de especificidad tal que sería muy difícil que los jóvenes los retengan a manera de recetario. Sin embargo, en una futura exploración sobre esto de la ciudadanía juvenil, éstos deberían ser tomados en cuenta, sobre todo aquellos como el primero, el derecho a la libertad de asociación y de celebrar reuniones pacíficas, que apelan a la posibilidad de organización con fines políticos, aunque no tengan derecho al voto hasta cumplir con la mayoría de edad.

Otro de los temas que llama mucho la atención, es el derecho a la salud como uno de los derechos básicos que garantizan lo que más arriba llamamos “el piso” de cualquier persona para el disfrute y desarrollo de una vida plena. Es posible que este derecho no haya sido mencionado del todo, porque en la práctica no se vive como tal, sino como un privilegio.

Este aspecto es digno de ahondar. La salud entre las personas más jóvenes de la sociedad costarricense ha sido un aspecto de “orgullo nacional”, sobre todo en lo que a índices de nutrición y de mortalidad infantil se refiere. Sin embargo, al parecer esto bien se ha deteriorado y los jóvenes no lo viven como parte de su cotidianidad o bien, lo desconocen por completo.

Finalmente, dos de esos derechos, uno relacionado con el trato judicial esperado en caso de que las personas jóvenes que cometan algún acto delictivo, y el otro sobre la protección contra el uso de “drogas”. Ambas situaciones fueron mencionadas en los relatos, en un caso en particular, un joven entrevistado en San José, manifestó haber estado en la cárcel mientras que otros relatos hablaron sobre el uso de drogas, el maltrato de los agentes de la fuerza pública (policías) y de la burla que estos hacía de quienes consumen drogas, quienes comercian con ellas y quienes se ven perjudicados. Lo anterior muestra un desconocimiento de estos derechos, probablemente asociado a la poca mención que de estos se hace en sus entornos. Si pensamos que la educación sexual de los jóvenes en Costa Rica es un tema que sigue causando polémica e intervención de actores de muy variado calibre, imaginemos ahora lo que significaría una formación ciudadana en materia de derechos de los jóvenes, sobre los derechos que tienen aun cuando consumen drogas o delinquen en otros aspectos. Es de

sospechar que estos derechos no se ahondan cuando se les instruye sobre sus derechos y deberes.

6.2 Los otros derechos mencionados: el “reclamo” y a “ser libre”

Entre otros derechos mencionados destacan dos señalamientos del derecho “a ser libres” asociado este a la idea que pueden hacer y escoger lo que quieran, este derecho extremo parece no tener matices entre estas dos personas: “[...] tengo derecho de ser libre no sé... libre de hacer lo que quiera no, tampoco así, eso es lo que uno quisiera, pero no [...]”²²² y “[...] el derecho a, a no sé, a ser libre, ¿ya?! ¡A escoger, a escoger lo que quiera, lo que sea!”²²³ Note que ella intenta pensar en los límites de esa libertad diciendo “tampoco así”, pero luego recalca que es lo que le “gustaría” a ella. Hay una aspiración, un deseo de ser libres, a pesar de las circunstancias materiales en las que se vive, las cuales no necesariamente permiten una libertad plena como esta a la que aspiran estas dos personas jóvenes. Salta aquí otro tema a estudiar, la libertad y la representación que hacen los jóvenes de esta, sería interesante conocer cómo se apropian de la libertad, cómo la viven, y qué señales son indicativas de “una persona libre”. Habría necesariamente que incursionar en el terreno arenoso de lo económico, dada la hegemonía de la economía de libre mercado que atraviesa todas las esferas sociales y políticas, explorar la imagen o imágenes asociadas a la libertad de los jóvenes y en general de la ciudadanía, probablemente encontraremos puentes con el consumo y con la “libertad de comprar” lo que “quiera”, y en otros casos, lo que se pueda. s

Otros derechos mencionados, más relacionados con la coyuntura de ese momento sobre la discusión del tratado de libre comercio, estas personas jóvenes indicaron varios aspectos que dejan entrever una intención de reclamo por que se les tome en cuenta, a pesar que no votan. Se refleja bien en sus intervenciones un sentir sobre su condición de ciudadanos y ciudadanas, con plena garantía de derechos pero sin poder votar hasta cumplir la mayoría de edad. La mayoría de las personas jóvenes entrevistadas admitieron que les gustaría ir a votar para el referéndum y que lamentaban no poder hacerlo, aunque cuando manifestaron claras

²²² Una joven de 16 años entrevistada en el Instituto de Alajuela.

²²³ Un joven de 19 años entrevistado en San José, Liceo Luis Dobles Segreda.

intenciones de voto, unas a favor y otras en contra. Resulta de interés este extracto de uno de los jóvenes que dice:

“[...] retomando el tema de los jóvenes, digamos con eso del TLC y las huelgas y ahí es donde se nota también que a los jóvenes no los toman en cuenta, por que digamos usted ve que los estudiantes de las universidades hacen huelgas y todos... e igual les pela [no les importa], mandan antimotines y ya con eso se van. En cambio, digamos, ya sean los del ICE y todos esos, ya los educadores y todos esos y así si se sientan a negociar, por qué no hacen lo mismo con los jóvenes de las universidades, solo con los adultos ya! Que trabajan en el ICE y en el MEP y todo eso...”²²⁴

Hay también escondido un reclamo a las visiones adultocéntricas del ejercicio de la política y de la ciudadanía misma. En el extracto aparecen los jóvenes como objetos de represión y sujetos no válidos para las negociaciones, mientras que los “otros agentes”, básicamente se refiere a los sindicatos del magisterio público y de funcionarios del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), ambas agrupaciones con una larga tradición de denuncia y de lucha.

Por su parte, otro extracto similar, de una joven de Heredia también, se refiere a la posibilidad de defenderse de aquello que no le es de “su agrado”:

“... este ahora bueno con el Tratado de Libre Comercio, no voy a lo mucho de que hagan bloqueos y eso porque no, uno... yo siempre he pensado que primero uno habla las cosas antes de actuar, hablando se entiende la gente dice mi mamá, este pero como siempre va a haber, siempre usted va a encontrar personas en que estén haciendo disturbios y uno no puede entablar una conversación con una persona que está indispuesta, pero di [diay] uno también, uno también tiene el derecho de defenderse ante las cosas que no le, que no le sean de su agrado.”²²⁵

²²⁴ Un joven de 17 años entrevistado en Heredia, Liceo Samuel Sáenz.

²²⁵ Una joven de 17 años entrevistada en Heredia, Liceo Samuel Sáenz.

Note que aquí el tono es defensivo y no ofensivo, como el anterior, en ambos casos de habla de derechos de las personas jóvenes en el mundo político imaginario. Ella se refiere a las manifestaciones que se hicieron durante el proceso de discusión del TLC en las cuales participaron visiblemente muchas personas jóvenes. Esta estudiante parece más bien censurar las formas de manifestación de las personas jóvenes, sin embargo, también reconoce que esto de “los disturbios” y de los “bloqueos” es algo que “existe”, es decir, de alguna manera, reconoce el derecho a la manifestación pacífica, aunque parece que en su imaginario, esto no se asume de manera directa como un derecho, sino más bien la posibilidad de defenderse en caso que sienta amenaza alguna. No explicita cómo puede defenderse, eso queda vago en su intervención.

Otra joven de San José, manifiesta de igual manera el derecho a defenderse “Eeh ¿los derechos de los jóvenes? Diay no, pienso que si alguien los está perjudicando diay nosotros tenemos que defendernos es un derecho ¿verdad? Más que nada es defenderse uno de cualquier cosa que nos perjudique [...]”.²²⁶ Esta idea de protección o de posibilidades de defensa sólo la muestran aquellas personas que han sido sujetas de derecho, que tienen la certeza que hay mecanismos que las protegen, aun cuando los resultados no sean siempre favorables para quien se defiende. La cuestión aquí es esta joven, al igual que la anterior y otros que también lo mencionaron, tienen incorporada la idea de idea que son sujetos de derecho, con capacidad de defensa y reclamo.

El derecho a reclamar, a hacerse respetar y los derechos ciudadanos se “enseñan en las aulas”. Pero también aquí se enseñan argumentaciones, posiciones ideológicas, intenciones de voto y demás asuntos que conciernen a la política, a la vivencia ciudadana. Note en este extracto que la joven dice “lo estamos viendo en cívica”, cómo se irrespetan los derechos de los adultos, en este caso de sus profesores:

“[...] porque sinceramente él [el Presidente Oscar Arias] quiere aprobar el TLC, pero mucha de esa gente pobre no le conviene que apruebe el TLC y

²²⁶ Una joven de 17 años entrevistada en San José, Liceo Luis Dobles Segreda.

diay... además los jóvenes... ehh por ejemplo, con esto de las huelgas que “No al TLC” y otros que “Si”, él no los escucha, él dice que no, son ilegales y por ejemplo el ministerio de educación, algún profesor se va a una huelga o algo así y ya los bajan el salario o algo así. Ellos... en la Constitución Política se dice que se da derecho a las huelgas y los profesores no pueden ir porque les bajan el salario entonces, se está irrespetando un derecho. Después... diay no... (Risas). ... lo estamos viendo cívica (risas)...²²⁷

Otro de los aspectos que veremos más adelante es que la noción del “reclamo” como un derecho se asocia a la exigencia de rendición de cuentas y de cumplimiento de promesas de campaña. De este reclamo, los jóvenes parecen estar excluidos y al parecer también, ellos quisieran que se les tome en cuenta. Se dijo que quienes tienen derecho a reclamar son las personas que votan únicamente, por lo que se infiere que esto no es un asunto de jóvenes. Sin embargo, al final de la cita siguiente, se asoma un tono pesimista frente al derecho a “reclamar”, ya que “nada hacen con reclamar”:

“... tienen derecho a quejarse los que votaron y escogieron, porque creyeron en algo, quienes no votaron, no escogieron y tuvieron oportunidad, perdieron su oportunidad de reclamar y los que tienen derecho a reclamar son los que escogieron a los que están, lo que pasa es que nada hacen con el derecho y nada hacen con reclamar porque nada obtienen a cambio entonces...”²²⁸

Resulta de nuestro interés ahondar un poco más ya no en los derechos reconocidos y los no mencionados por estos jóvenes, sino aquello que manifestaron como preferencia y no como derecho, aunque habla del aspecto aspiracional de la ciudadanía de las personas jóvenes.

²²⁷ Una joven de 16 años participante del grupo focal de Cartago en el Liceo Vicente Lachner.

²²⁸ Una joven de 15 años entrevistada en el Liceo Luis Dobles Segreda.

6.3 Lo que “les gustaría” y los deberes de las personas jóvenes

Se dijo más arriba que las personas jóvenes muestran gran interés por la participación política, básicamente limitada esta al voto, una gran mayoría e quienes fueron entrevistados manifestaron su interés de ir a votar en el referéndum sobre el TLC. Sin embargo, hay actividades y aspiraciones que fueron manifestadas por estas personas jóvenes y que se resumen en la tabla 6.4 a manera de visualización de los relatos.

Tabla 6.4
Gustos en política de las personas jóvenes
-Extractos de entrevistas y grupos focales-

A MÍ ME GUSTA:	A MI ME GUSTARÍA:
[...] más que nada relacionarme con plantas y animales...	“[...] me gustaría discutir los derechos que tienen las madres [se refiere a las madres solteras]”
[...] ver noticias, no sé me gusta, informarme”	“... no me gustaría guiarme por lo que los demás digan [hablando del TLC]” “... no me gustaría que pase [el TLC].”
“... diría sí me encantaría participar en política para cambiar un poco el rumbo de cómo va la situación, pero si uno se pone a pensar, ve el otro lado de la moneda y dice diay si cuando ya esté involucrado en la política me voy a volver un corrupto como más de uno, tonces diay no mejor me alejo porque sinceramente si uno se pone a ver las cosas para qué, para qué ser uno más del montón de corruptos que hay en el país, bueno y no sólo aquí, en todo lado.”	[...] haber participado en las próximas elecciones –referéndum- “[...] votar [...] votar antes de los 18 [...] en el referéndum del TLC” “... estudiar leyes [...] ayudar a la gente [...] para cambiar esto [...]” “[...] sí me gustaría [participar en política nacional] porque diay uno ya vive aquí en la política del colegio y sabe como es todo, obviamente es diferente pero sí sí me gustaría porque es una bonita experiencia.”
“[...] lo que me gusta de la política, es el ámbito crítico, estar criticando, estar diciendo ¿por qué?, ¿por qué las cosas son así?, ¿para qué?, ¿para quién son? O sea pero siempre que se pueda, en la medida de lo posible siempre trato como de estar haciendo algo.”	“[...] tener un celular propio –yo ahorita comparto el celular con una amiga-
“... le gusta mucho el deporte”	“[...] que los políticos, diay cumplieran,”

Fuente: Elaboración propia con base en extractos de relatos de las entrevistas y grupos focales.

Hay algunas manifestaciones que se refieren a intereses meramente personales, como el celular o la relación con otros seres vivos, que si bien son válidas, no son de interés de nuestro

estudio. Encontramos, en el resto de menciones, dos aspectos que saltan relacionados con la política. Por una parte, la participación política es una aspiración, a uno le gusta la crítica que permite la política, a la otra le encantaría participar para “cambiar el rumbo de las cosas”, a otro lo que “le gusta es ayudar a la gente”. Mientras que una joven dice que le “gustaría discutir más los derechos de las madres”.

Observe que en estas preferencias políticas manifestadas, en primer lugar no hay evidencias de un asunto ideológico como podría esperarse, aquí no podemos inferir inclinaciones hacia la derecha o hacia la izquierda de las preferencias de los jóvenes, a excepción de uno de ellos que dijo que no le gustaría que pasara el TLC, si no más bien lo que se refleja es la representación de la política como “acción” beneficiosa o “buena”. Es decir, que la representación de la política para estos jóvenes es positiva, a través de la política se pueden cambiar las cosas y además a ellos les gustaría participar de esos cambios, es más, creen que tienen mucho que aportar pero que “no se les toma en cuenta”. Note entonces que la política, como actividad social propia de los grupos humanos, es representada como una actividad que puede lograr esto que llamamos “bien común”, para los jóvenes el problema no es la política sino “los políticos” como se vio en capítulos atrás.

Por otra parte, en varias oportunidades cuando se les preguntó sobre los derechos, algunas personas jóvenes respondieron con los deberes. Resulta curioso la reacción de estos jóvenes, dado que visiblemente no retenían un derecho específico al momento de la pregunta, por lo que recurrieron a los deberes, como la contra cara del derecho, que se asume es el deber.

En la tabla 6.5 se muestran los extractos de los relatos que hablan de los deberes y llama la atención que el principal deber asociado sea el “respeto”, sobre todo a las “personas adultas”, a “la mamá” y a “los padres”.

Tabla 6.5
Deberes mencionados por los jóvenes
-entrevistas y grupos focales-

DEBERES
“Díay respetar a las personas adultas [...]” ²²⁹
“[...] díay el respeto, hay que respetar, hay que... a los mayores y a los menores por igual...” ²³⁰
“[...] deberes, mi mamá me dice que tengo que... tengo que estudiar, tiene que aquí, tiene que allá, pero yai deberes, díay en caso digamos de hogar, deberes sería así como deber de dar buenas notas para que mi mamá me siga dando el estudio, deber de no faltarle el respeto a mi mamá, cosas así!” ²³¹
“No, siempre va a haber gente que va a votar, porque díay de hecho es un deber que hay que ir a votar, así uno no puede decir mira es que..., ya, al prin... la gente siempre le hecha la culpa es porque votan, pero si no votan, no se van a poder hacer sentir digamos!” ²³²
“[...] un deber responder como adolescente, no faltarle a sus padres.” ²³³
“[...] un deber de una persona es no robar verdad? [...]” ²³⁴

Elaboración propia con base en los extractos de relatos de entrevistas y grupos focales.

Solo una joven mencionó, el respeto por igual para adultos y menores de edad como un deber, el resto parecen plegarse a la visión adultocéntrica de la ciudadanía, porque nadie menciona las obligaciones y los deberes de los progenitores para con las personas menores de edad, todos estos contemplados también en la Convención sobre los derechos del Niño.

Es interesante además señalar la mención en la tercera fila, en la que se habla del derecho a la educación como un deber y como un derecho. Se asume, de manera implícita, que el goce de ciertos derechos implica necesariamente una responsabilidad. De nuevo surge la vivencia de los derechos como una práctica determinada que va más allá del enunciado meramente legalista, hay implicaciones éticas y morales en esto del ejercicio de los derechos ciudadanos que podrían estarse reflejando en los extractos sobre los deberes ciudadanos.

²²⁹ Un joven de 19 años entrevistado en San José, el liceo Luis Dobles Segreda.

²³⁰ Una joven de 17 años entrevistada en Cartago, Liceo Vicente Lachner.

²³¹ Una joven de 16 años entrevistada en el Instituto de Alajuela.

²³² Un joven de 16 años entrevistado en Heredia, Liceo Samuel Sáenz.

²³³ Joven de 15 años entrevistada en el Liceo Luis Dobles Segreda.

²³⁴ Un joven de 15 años entrevistado en San José, Liceo Luis Dobles Segreda.

Se dijeron muchas cosas asociadas a los derechos de las personas menores de edad, sin embargo, también se expresaron una serie de juicios, valoraciones y aspiraciones sobre el derecho al voto, el cual sólo es disfrutado al alcanzar la mayoría de edad. Veamos qué lugar ocupa el ejercicio del voto en el imaginario político de estos jóvenes nuevos votantes del 2010.

6.4 El derecho al voto: el deseo de las personas jóvenes a ser escuchadas

En la tabla 6.6 se muestra un mosaico de relatos que el derecho al voto, la mirada aspiracional de estas personas jóvenes sobre este derecho, la representación que hacen del abstencionismo creciente y las posibilidades de votar en el procesos de referéndum de octubre del 2007.

Observe que lo primero que llama la atención es el reconocimiento del voto como uno derecho tan importante –por la cantidad de menciones- que el derecho a la educación o a la libertad de expresión, analizados más arriba.

En primer lugar, el voto es representado como “una forma de expresión” y es el pase “especial” que da “derecho a quejarse” y a “reclamar”, sobre la gestión que realizan los que fueron electos. Por su parte, el voto es percibido además como una oportunidad de “mostrar compromiso”, dice una de las jóvenes entrevistadas que “al menos creyeron en algo”, como si se tratara de una cuestión de fe y no de derechos ciudadanos. Es muy llamativo el tipo de enlace que se hace entre el derecho a votar y la noción de oportunidad de hacer “algo por el país”. Esta idea de la comunidad política y de la participación política asociadas al voto presenta una visión muy restrictiva que además, en algunas ocasiones, devela un cierto pesimismo, como cuando una de las personas dice “[...] lo que pasa es que nada hacen con el derecho y nada hacen con reclamar porque nada obtienen a cambio entonces [...]”.

Por su parte, encontramos en estos relatos una necesidad de discusión sobre las capacidades de las personas jóvenes para emitir su voto, sienten que –según se lee en varias de las intervenciones- si no votan no existen, ni son tomados en cuenta. De manera acertada vinculan el derecho al voto al derecho de opinión, el voto se puede contabilizar al menos, se sienten parte de una decisión cuando votan, de lo contrario parecen sentirse excluidos. Sin embargo,

en varias de las entrevistas se preguntó si participaban en actividades comunales, o cantonales pero en todos los casos la respuesta fue negativa.

Veamos ahora la columna sobre abstencionismo. Por una parte dicen las personas jóvenes que por el hecho que no se les toma en cuenta antes de cumplir los 18 años, entonces es una forma de “venganza” no ir a votar luego, por otro lado se plantea la situación “decepcionante” de la política por lo que los jóvenes básicamente no van a votar. También se señala el hecho de no querer asumir compromisos, se habla de “culpa” por lo que luego hacen los político, una forma de exonerarse de esa responsabilidad es no ir a votar. Otro aspecto señalado es que si bien el ejercicio del voto es reconocido como un derecho casi superior, les resulta reprochable de alguna manera no ejercerlo, por tanto, dice uno de ellos que s van a votar, pero “...pero hacen su voto nulo o en blanco [...]”.

Tabla 6.6
Menciones de jóvenes sobre el derecho al voto
Extractos de entrevistas y grupos focales

DERECHO AL VOTO	SOBRE ABSTENCIONISMO	SOBRE VOTO EN EL REFERÉNDUM
<p> “Es decir, la persona que tiene derecho a quejarse de un presidente es la persona que va a votar. Si usted no vota usted no tiene derecho a reclamar.” (15 años, EAP en San José).</p> <p> “[...] tienen derecho a quejarse los que votaron y escogieron, porque creyeron en algo, quienes no votaron, [...] perdieron su oportunidad de reclamar [...] lo que pasa es que nada hacen con el derecho y nada hacen con reclamar porque nada obtienen a cambio entonces [...]” (Una joven de 16 años entrevistada en el Instituto de Alajuela)</p> <p>“[...] un derecho es votar” (un joven de 17 años, EAP en el Instituto de Alajuela)</p>	<p> “[...] el abstencionismo es prácticamente culpa de los políticos. Porque diay la gente dice: yo no me quiero echar la culpa a mí! Entonces yo no voy a votar. Sólo las personas mayores, que son las personas que ya tienen conciencia de su deber, su deber social y cívico de ir a votar... pero ya las personas así como nosotros, digamos yo, este... puedo, yo en parte apoyo el abstencionismo [...]” (16 años, GF del Instituto de Alajuela)</p> <p> “[los jóvenes] se abstienen a votar ya por causas que... digamos que la mayoría de jóvenes no votan ya que nunca los escuchan, ya sea por ser menores de edad, la mayoría de gente no los escucha y no les pone atención, entonces uno se queda callado y no dice nada [...]” (14 años del GF del Instituto de Alajuela)</p> <p> “La verdad este, como uno no ve que los demás políticos hagan algo, o sea, es un compromiso la verdad, uno tiene que ir a votar porque, [...] no tienen porqué las demás personas escoger por uno, uno tiene que diay, por lo menos ir a votar, verdad, porque debe uno comprometerse, es el bien para el país y también para uno, pero es que uno ve tantas cosas[...]</p> <p>(17 años, EAP en San José)</p>	<p> “[le gustaría participar en referéndum?] Sí. porque realmente diay ya los papás de uno ya tienen casa, tienen carro, la mayoría están acomodados establemente. Ahora, a ellos les costó mucho tener lo que tienen ¿ahora a nosotros que vamos a perder en una moneda y vamos a ganar en otra? Y eso no nos favorece, y los que vamos a... o sea, para lograr lo que nuestros papás han tenido, vamos a tener que trabajar el doble y vamos a perder el doble y el esfuerzo va a ser mayor y aún así, no vamos a poder dar lo que nuestros papás han dado, en vez de superarlos, vamos a estar perdiendo por todo lado, deberíamos votar nosotros porque ¿quién va a trabajar, quién va a vivir ese tiempo? ¿Quién se va a comer esa normativa? uno... (16 años, EAP en el Instituto de Alajuela)</p> <p> “Diay, para mí los del TLC sinceramente tienen la gente que vota [...] seguramente va a seguir en lo mismo y de todo! para apoderarse supongo que del país como de todo lo demás.” (Una joven de 14 años participante del GF de Heredia).</p>
<p> “[...] si a mucha gente que ahorita tiene o tuvo la potestad para votar, tuvo ese derecho, no lo hizo; ahora gente que todavía no tienen que hacerlo, no pueden, entonces menos le va a interesar o sea, debe ser por una cuestión de edad o una cosa así, que no les llama la atención, no les interesa investigar mucho.” (17 años, EAP en Heredia)</p> <p> “[...] es algo que yo no voy a desaprovechar, yo a penas pueda votar; yo voy a votar, voy a analizar bien los políticos que están en ese momento;[...]” (15 años, EAP en San José)</p>		<p> “[...] sí pero no ellos digamos, este ellos van a buscar a los que les interesa, a los que pueden votar, porque obviamente no van a ir a buscar a gente que [...] ellos lo que necesitan es el voto; entonces obviamente van a ir a buscar a gente mayor de 18 años[...]</p> <p>(18 años, EAP en Heredia)</p>
<p> “[...] sí, yo sí iría a votar porque es un derecho que le da la Constitución a uno pero de las personas que no van a votar, di [diay] después esas son las personas que se quejan del pueblo en que se quejan del presidente. ¿Por qué? porque no fueron a votar, esa es una forma de expresión digo yo [...]” (17 años EAP en Heredia)</p>	<p> “No, siempre va a haber gente que va a votar, porque diay de hecho es un deber que hay que ir a votar [...] la gente siempre le hecha la culpa es porque votan, pero si no votan, no se van a poder hacer sentir digamos!” (16 años, EAP en Heredia)</p>	

<p> “Bueno, diay nosotros también destacamos [...] como hay cosas que si se dan, [...] como la, tenemos independencia, tenemos libertad, tenemos derecho al voto y muchas cosas diay que nos beneficiaban, pero también igual hay desigualdad, corrupción, desempleo que son diay cosas negativas ¿verdad? [...]” (16 años, GF en San José)</p>	<p> “Diay no! Hay que votar, porque diay es por el país y aunque uno no... o sea, puede ser el TLC, la gente que no quiere el TLC para qué votaron por Oscar Arias, si sabían que de fijo ya él tenía el TLC entonces... creo que eso va en la participación y por cultura, si lo quiere poner nulo, ya es cosa de cada quien! Pero si debería ser una obligación ir a votar. Diay, yo voy a ir a votar! Por el que yo piense... sí!” (17 años, EAP en Cartago).</p>	
<p> “No tal vez que se le podría dar como más importancia al joven menor de 18 años, porque yo creo que en este momento no tiene como mucha participación y no sé, creo que hay gente muy capaz que puede tomar decisiones, ya? [...] para el país... diay decisiones como votar, que es el más visto! (16 años, EAP en Cartago)</p>	<p> “[...] yo les voy hablar sobre la negativa que hay... este ahora con el voto. Que a los jóvenes ahora en este tiempo ya no nos toman en cuenta, ya como ya nos sentimos decepcionados ya ya no tenemos esperanza, sentimos que no hay esperanza, entonces ya no vamos a votar, por eso hay tanta gente que... que no va a votar [...] ya la gente se siente decepcionada, no nos toman en cuenta, no nos escuchan, este, ahora también hay mucha preferencia [...] ya la gente no confía, les... este, es igual, si votan o no, hay mucha violencia o si van a votar, votan por el que sea o... votan nulo.” (18 años, GF, de San José)</p> <p> “[...] esa vara²³⁵ [se refiere a ir a votar] a mi me da pereza, diay siempre, siempre escogen un mismo presidente, o sea, siempre va a ser la misma vara, nunca ayuda, promete y promete y nunca hace nada.” (19 años, EAP en San José)</p>	<p> “Diay no, o sea, volvemos a lo mismo es porque no tienen confianza, ya nadie cree en nadie, ¿verdad? Pero yo pienso que deberían ir a votar [...] yo pienso que deberían votar porque no solo el bienestar es para nosotros, es para todos, en general.” (17 años, EAP en San José).</p> <p>“[Hablando de ir a votar en el referéndum] Sí, lastimosamente no puedo ir yo!” (una joven de 16 años entrevistada en Cartago)</p>
	<p> “Los jóvenes, o sea, somos el futuro del país, en las próximas elecciones la mayoría de los jóvenes nos toca votar y bueno la gran mayoría... nadie va a saber por quien decidirse y eso causa abstencionismo, porque dicen que los políticos como no trabajan correctamente entonces simplemente no van a votar o van tal vez porque... ehhh dicen que es un deber, pero hacen su voto nulo o en blanco, porque realmente no confían en nadie.” (16 años, GF de San José)</p>	

Fuente: Elaboración propia con base en relatos de jóvenes entrevistados y participantes de grupos focales. (El énfasis en negrita es nuestro).

También se registra mucha desconfianza y desesperanza, el pesimismo reina en estas intervenciones de los jóvenes. La frustración que se manifiesta en estos relatos muestra una tensión que parece aflorar a lo largo del capítulo. Por un lado se cambia el paradigma de protección de la población joven, se pasa de la doctrina tutelar de la condición irregular a una

²³⁵ Coloquial, se utiliza el término como expresión oral para designar cualquier objeto o acción sobre la que se está hablando.

protección integral con la condición de sujetos de derechos, pero en la vivencia se sigue ejerciendo los derechos como si fueran ciudadanos “de segunda categoría” por que no pueden participar en la toma de decisiones políticas hasta no haber cumplido la mayoría de edad. Es posible que la garantía de derechos particulares para las personas más jóvenes haya generado mayores expectativas en lo que a ejercicio pleno de ciudadanía se refiere.

De hecho, refiriéndose al referéndum del TLC, la mayoría de las intervenciones iban orientadas a señalar la importancia de la decisión y lo excluidos y excluidas que se sienten estas personas. Por una parte, se sienten excluidas porque se asume que la votación estaba “arreglada”, ya se tenía a la gente que iba a votar –según manifiesta una de ellas-, dentro de la cual no entran por supuesto las personas jóvenes, dado que no podían votar. Hay por otro lado un aire de indignación, dado que si bien ellos ni ellas podían votar, serán quienes tengan que asumir las consecuencias de dicha aprobación. Note además la constante de asociar el derecho al voto con un deber al mismo tiempo.

Por último, cabe mencionar que de igual manera que con los señalamientos de los derechos en general, la mayoría de las intervenciones fueron hechas por las jóvenes mujeres entrevistadas. Las intervenciones de los hombres son las menos, al igual que las intervenciones de las personas participantes de los grupos focales. Esto podría leerse de mil maneras, sin embargo, no es el propósito de este apartado ahondar en la ciudadanía diferenciada entre mujeres y hombres. Es quizás una ventana más hacia exploraciones futuras, donde se profundice sobre las diferencias en el ejercicio de los derechos ciudadanos de los grupos humanos que conforman la sociedad costarricense, ya no solo de jóvenes *versus* adultos, sino, de mujeres *versus* hombres, de pobres *versus* ricos, de negros *versus* blancos, de indígenas *versus* ladinos, etc. Habría que explorar el ejercicio de los derechos ciudadanos en cada uno de estos grupos, segura que en cada grupo encontraríamos diferencias con respecto al valor otorgado al derecho a la educación, al voto y a la libertad de expresión, los más sobresalientes entre las personas jóvenes investigadas.

Capítulo VII

CONCLUSIONES

Si hay algo de lo cual se puede tener certeza hoy, es que la política ocupa un lugar muy diferente en la vida cotidiana de los jóvenes que votarán, por primera vez, en las elecciones del 2010, a los jóvenes del siglo pasado.

Si bien el grupo de personas jóvenes con las que se trabajó (67 jóvenes), no permite hacer generalizaciones que apliquen a todas y todos los jóvenes del país, su perfil correspondió al grupo mayoritario de adolescentes escolarizados en colegios públicos en todo el país. Lo que sí es posible hacer, es obtener algunas inferencias válidas de los resultados, que permitan a su vez identificar mejor los simbolismos y representaciones que tienen de la política estas personas. Esta población representa aproximadamente un tercio del padrón electoral costarricense, su peso es significativo en la próxima contienda electoral, por lo que conocer los sentidos que otorgan a la política, puede dar luces a quienes aspiran gobernar el país.

Es claro que la investigación no pudo recoger las voces de quienes han sido excluidos del sistema educativo formal, sin embargo, las personas jóvenes en riesgo social que participaron en el estudio, dan cuenta de algunos de los temores de esta población y de los desafíos que tienen que enfrentar. Tampoco fue posible recoger los sentidos de la política para los jóvenes escolarizados en colegios privados, si bien estos representan los menos, quizás los resultados hubiesen sido contrastantes. Esta es una ventana que se abre para futuras investigaciones. La exploración del imaginario político no se agota con este trabajo, por el contrario, se abrió brecha y eso es uno de sus aportes.

Una vez hechas estas aclaraciones, se puede afirmar que el estudio cumple a cabalidad con el objetivo inicial propuesto, se logra caracterizar el imaginario político de las personas jóvenes costarricenses. El imaginario político entendido como esa red de significaciones y representaciones de la política, la que a su vez se entendió como el accionar organizado y con intereses comunes, que busca el bienestar de una colectividad, a través de la disputa por el poder y el ejercicio del mismo.

La mirada predominante de los jóvenes sobre el mundo de la política es desalentadora. Es como si la representaran a partir del lado oscuro únicamente, o como si ese lado sea el único posible de mirar para ellos. La política es corrupta. Este principal signo, cargado de negatividad, tiene un sustento real: los escándalos de corrupción están a la orden del día y el eco que hacen los medios de comunicación, justifica bien el determinismo con que los jóvenes la presentan.

Llama la atención que la corrupción, homologada con cualquier actividad política, sea representada con símbolos que apelan al contagio y a la enfermedad. Esta condición de doliente, de malestar en la política puede estar reflejando eso que algunos llaman “apatía” de los jóvenes. Otros lo llaman “descontento” o “desencanto” y en esta investigación, es posible afirmar que esa distancia se produce por miedo. Hay miedo al contagio y al involucramiento, hay miedo a caer en lo mismo, a hacerse “corruptos”. Por lo anterior, mejor se opta por apartarse, por no involucrarse. Esto sería entonces la consecuencia, el síntoma es el temor a involucrarse en la política.

Si fuera necesario calificar al grupo de jóvenes en función de la caracterización de su imaginario político, habría que llamarlos “excluidos políticos”, tal y como ellos y ellas se sienten, según se indicó en el capítulo VI sobre los derechos ciudadanos de los jóvenes.

Salta la inquietud entonces sobre el tipo de vivencia y convivencia ciudadana que tienen las personas menores de edad. Si el derecho a la educación es el más reconocido (casi el único) y conocido, y el derecho al voto el más destacado al momento de referirse al ejercicio ciudadano pleno, no se logra visualizar con certeza el tipo de lazo sociopolítico que se representa aquí. Cabe interrogarse por qué hay tan limitada representación de la vida ciudadana, cuando han pasado ya 10 años de la aprobación del Código de la Niñez y la Adolescencia, en el que se garantizan una serie de derechos de primer orden.

Con esta constatación se puede estar haciendo un *zoom* en el desplazamiento de los centros de poder que se mencionó en la introducción y en el capítulo I, al referirse a las transformaciones de la política. Las personas jóvenes quizás no representan el ejercicio de la ciudadanía como

una vivencia plena porque no la viven así, porque sus preocupaciones por el poder están más cercanas al deseo de incursionar en el mercado con mayor capacidad adquisitiva, que con tener más voz en la esfera política, a pesar del reclamo de que “no se les escucha”.

Hay que recordar que otro de los derechos más reconocidos entre estos jóvenes fue la libertad de expresión, la cual, como se vio en el capítulo correspondiente, se asocia más con el derecho a “quejarse” o a “desahogarse” que con la verdadera posibilidad de tener voz ciudadana en los asuntos de interés general.

Este es un tema que abre nuevas ventanas de estudio. ¿Cómo viven la ciudadanía las personas jóvenes que tienen menos de 18 años? ¿Qué sentido tiene la ciudadanía para estas personas jóvenes? Solo la cuestión de la condición ciudadana misma de los jóvenes y el sentido que esta puede tener, podría ser un tema para una nueva investigación. Se ha luchado en el país para que las niñas, niños y adolescentes del país sean considerados sujetos de derechos y que estos sean garantizados y respetados, sin embargo pareciera que la ciudadanía de las personas jóvenes exige más que el reconocimiento de ciertos derechos.

Hay un reclamo por la participación política real, aunque también hay un reclamo por el acceso a cierto tipo de consumo. Los jóvenes se representan a sí mismos, en ese mundo de la política, como excluidos de la política y del mercado. Es de recordar que, hay un enojo entre los jóvenes, por la ostentación de bienes suntuosos que hacen las personas que fueron representados como los actores principales de la política: “los políticos”. La visibilización de la riqueza, la exhibición de bienes costosos, no solo enoja sino que provoca sospechas de todo accionar en la política. Hay un valor simbólico bastante negativo asociado a la participación política.

Por otro lado, la representación de la heterogeneidad de la ciudadanía costarricense, esa “gente” que forma parte del grueso del electorado, que decide cada cuatro años sobre las personas que representarán la nación y que en nombre de ella tomarán decisiones, parece ser el referente oportuno para pensarnos como una sociedad más inclusiva. Es esa gente, la que se siente representada por hombres adultos, la que parece reconocerse compuesta por hombres y

mujeres, jóvenes y adultas, con preferencias partidistas diversas, etc., la que los jóvenes representan. Esta representación que hacen los jóvenes de la “gente” plantea un cierto recelo, dado que ellos se miran dentro de esa gente sin reconocer su propia especificidad como grupo. Persiste la representación de la política exclusiva para adultos. Urgen acciones y prácticas políticas que incluyan a las personas jóvenes en la política y que además visibilicen su inclusión de manera enfática, para que las nuevas generaciones se sientan parte de la ciudadanía y puedan apropiarse de los espacios de toma de decisión, en igualdad de condiciones, en los diferentes planos de la vida política nacional: en lo normativo, en el ejercicio ciudadano y en lo simbólico.

De lo preponderantemente masculino del imaginario político de los jóvenes, trabajado en el capítulo IV, podría concluirse que: la mención de “los políticos” y de “ellos” en materia de actores políticos, es sólo un reflejo de la tensión que la sociedad costarricense ha permitido, en materia de participación de las mujeres en las esferas de toma de decisión. Los cambios en esta materia son de reciente data, sobre todo cuando se toman en cuenta los tiempos de los imaginarios. Sesenta años de vida ciudadana de las mujeres no han sido suficientes para que la generación de los nuevos votantes del 2010, imaginen que el mundo de la política es hoy día compartido y disputado, en igualdad de condiciones, por mujeres y hombres.

Se repite lo expresado en el apartado citado, quizás esta reflexión motive el trabajo de las mujeres y hombres que estudian los fenómenos del poder para ahondar, con mayor lupa, sobre el tipo y consecuencias de la participación política que han tenido las mujeres costarricenses, en general y en especial, aquellas que han desempeñado cargos públicos o que han sido protagonistas en la toma de decisiones, para identificar ya no solo el cumplimiento de las cuotas propuestas a través de acciones afirmativas, tan válidas y necesarias como los boletos de entrada a cualquier juego, sino como jugadoras con estrategias, agendas propias y sobre todo, con poder para gobernar, legislar e impartir justicia a favor del grupo al cual representan, más allá de las filiaciones partidistas, las mujeres. Las formas de visibilidad del poder en esto jugarían un papel determinante.

Como se puede constatar, según la primera hipótesis de trabajo, la era global es el contexto por excelencia de las personas jóvenes. La desterritorialización del poder está marcada por las inquietudes de consumo y de participación política que se reflejaron en los apartados mencionados. Por su parte, es posible afirmar que el término “pesimistas” del futuro no es el calificativo más apropiado, habría que llamarlos “temerosos” no del futuro sino del ahora, de la política. Es cierto que les interesa el voto como una forma de participación política, pero el abstencionismo no es la forma de manifestar el miedo por la política, sino más bien lo hacen a través del reclamo y del enojo, acciones que no encuentran gran cabida en el sistema político actual.

Un ejemplo nítido de la seducción que provoca la participación política a favor de opciones nuevas en los jóvenes, fue la reiterada manifestación reclamando su participación en el referéndum 2007. La mayoría de los jóvenes entrevistados no podían votar para ese proceso, pero la novedad del mismo: por ser el primero en realizarse en la historia más reciente del país y por el tema polémico sobre el que se decidía -el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana- hicieron de él una opción realmente atractiva para los jóvenes y pusieron de relieve el reclamo de ellos, por más participación, aun cuando no habían cumplido con la mayoría de edad.

La segunda hipótesis de trabajo también se confirma en el sentido que la representación de la política que los jóvenes hacen, se ve atravesada por las desiguales socio-económicas y de género que viven. Como se señaló anteriormente, lo masculinizado de la política en el imaginario es un reflejo que el cambio objetivo que se ha operado en la arena política, que permite la participación de las mujeres, no ha producido aún cambios en el plano de lo simbólico. Sin embargo, las diferencias socio-económicas sí aparecen reflejadas en el imaginario, hay un deseo de participar tanto en procesos como el referéndum como en el mercado, se reclama un consumo diferenciado y acceso a oportunidades de empleo.

Por su parte, en capítulo V, el uso de las TIC como medios para alimentar los imaginarios, y sobre todo la Internet, no es lo que predomina entre este grupo de jóvenes, que como se previó en la hipótesis segunda, era de espera que tuvieran un limitado acceso a Internet, dadas sus

condiciones sus socioeconómicas: jóvenes escolarizados en colegios públicos. Se refleja la brecha digital existente, un aspecto más que suma a estos procesos de exclusión de los jóvenes.

La cultura política tradicional, asociada a la filiación político familiar parece estar vigente. La mamá, el papá en menor medida y los hermanos y hermanas mayores, son fuente de información política. Lo interesante de este asunto es que, el cambio en materia de cultura política ha operado más en el plano de las familias y de su composición, que en el plano de lo ideológico propiamente. Se mantiene la familia como referente político, lo que cambia es la preponderancia de las fejturas femeninas en el hogar, por lo que la mujeres-madres, son el referente y la fuente de información en el hogar, más mencionado.

En términos generales, se puede aseverar que las personas jóvenes se nutren de informaciones políticas provenientes de los noticieros televisivos y en menor medida de la prensa escrita, hay mayor cercanía con la televisión, quizás por el esfuerzo menor que implica absorber estas informaciones, dado su formato audiovisual. Sin embargo, hay que decir que muchos de estos jóvenes presentan desconfianza frente a las informaciones mediáticas, sobre todo lo que aparece en los canales de la televisión nacional. Por su parte, el contraste o la triangulación de esta información, parece pasar exclusivamente por los criterios “expertos” y “de autoridad” de sus familiares adultos más cercanos. Vale señalar que la mayoría de las intervenciones sobre los medios de comunicación como fuentes de información, fueron hechas en el marco de las entrevistas, en los grupos focales sólo hubo una intervención en ese sentido y en los colages no aparece ningún rastro de representación de medios ni de familiares adultos cercanos como fuentes de información.

Al parecer, la credibilidad de las informaciones que estos familiares ofrecen a las personas jóvenes está sustentada, por un lado, en la confianza que unos generan a los otros y por el otro, el conocimiento que pueden tener estos familiares, que en su mayoría se refieren a profesionales, “universitarios” o estudiantes universitarios, lo que abre una nueva ventana para la exploración ¿Cuál es entonces el papel que juegan las elites intelectuales, asociadas al

mundo de la academia, en el imaginario político de los jóvenes costarricenses? A parecer, hay un caudal de credibilidad acumulado por la elite intelectual costarricense que valoran las personas jóvenes.

La última hipótesis de trabajo, que se confirma también, se refería al imaginario político como parte de la identidad de los jóvenes, expresado a través de procesos de dramatización, que tienen como principal herramienta su cuerpo. Esta hipótesis tuvo implicaciones metodológicas importantes, efectivamente el imaginario se expresó con el uso del lenguaje y de las expresiones corporales, a la vez que se hecho mano de la creatividad de los jóvenes. Una representación muy clara de sus identidades fue la elaboración de los colages en los diferentes grupos. El exhaustivo trabajo que se realizó con los relatos: codificación e interpretación de las categorías de análisis, dieron como resultado un recorrido propio, que reveló aspectos concomitantes del ese imaginario, tanto en los relatos de las entrevistas tete a tete como en los grupos focales, con las fotografías de imágenes y textos expresados en los colages.

Una vez recorridas las principales imágenes asociadas a la política, vale decir que los sentidos y las representaciones del imaginario incluyen también aquello que no se dijo o que fue posible leer entre líneas.

Una de las mayores sorpresas que aparecen en estos “silencios” es la escasa o casi nula apelación a la democracia o al sistema democrático costarricense. Sería aventurado afirmar que la democracia está ausente del imaginario político de los jóvenes costarricenses. Sin embargo, su rala mención, podría ser justificada desde dos ángulos. Por una parte, esta no se mencionó en ninguna de las preguntas que se hicieron, el interés no era orientar las conversaciones hacia el régimen político ni hacia el apoyo otorgado a este, sino que se buscaba caracterizar las representaciones que de la política en general tenían. Por otra parte, es posible que los valores asociados a la Democracia como inclusividad, participación, equidad y respeto a la voluntad popular, no tengan puente con la política en general, para estos jóvenes.

A lo largo del trabajo de campo, la “democracia” sólo se menciona un par de veces, la primera mención se refiere a una respuesta esquiva que da una joven sobre el rol de los jóvenes en ese

mundo de la política. Como una forma de evadir la pregunta, la joven se refiere a la “democracia” como una manera de descalificar al Presidente, a quien se le achaca que usa la democracia para “permitir el ingreso de otras personas al país”. Para esta joven, la democracia es “demasiado permisiva” o más bien, se permiten excesos en nombre de ella.

La segunda mención, se refiere a la respuesta que da un joven de Alajuela ante la pregunta sobre lo que él piensa de las personas que no van a votar, el joven dijo claramente que era una “libertad” de las personas no ir a votar, que era “una forma de sentir la democracia”.

En ambos casos, se mencionó la “democracia” para hacer alusión a dos aspectos muy diferentes, por una parte, se criticó la “excesiva” inclusividad que puede permitir “una democracia”, abriendo las puertas “a los otros”; mientras que en el segundo caso, claramente se hace referencia a la “democracia liberal”, en la que las libertades individuales, son respetadas, y jerarquizadas por encima de los derechos y deberes ciudadanos, a tal punto que se considera una libertad no ejercer el derecho al voto.

Nuevamente, con este tema, queda una ventana entreabierta para la exploración. Valdría preguntarse varias cosas: ¿es posible que la “democracia centenaria” de la que “los ticos” han hecho alarde por mucho tiempo, esté perdiendo terreno en lo simbólico?. O bien, podría también preguntarse si hay una fisura en el imaginario político de los jóvenes que no vincula el mundo de la política con la democracia. Podrían estarse mirando por separado, donde la política tiene relación con lo cotidiano, con lo engañoso, con la corrupción, como se vio anteriormente, mientras que la democracia podría haber pasado al plano de lo utópico, al plano de lo aspiracional y por eso no fue mencionada. Lo cierto es que sobre la democracia no se preguntó nada directamente y por tanto, tampoco las personas jóvenes hicieron el puente. Sería interesante ahondar en esto, dado que la mayoría de los estudios en cultura política trabajan el apoyo o no al régimen democrático.

Otro de los aspectos en los cuales no se logra ahondar con la fuerza que se hubiera esperado, fue sobre las fuentes internacionales de ese imaginario. La figura del entonces Presidente de los Estados Unidos, GW. Bush, salta en reiteradas ocasiones tanto en los relatos como en las imágenes escogidas en los colages. La insistente alusión a ese país y la representación del

jerarca estuvo mediada por la discusión del TLC en ese momento, por lo que se consideró información “contaminada”, si se permite el uso de dicho término.

Todas las menciones a los Estados Unidos y a su Presidente se hicieron en el marco de la discusión que los grupos y las mismas personas entrevistadas plantearon alrededor del TLC. Es cierto que fue imposible prever esta coyuntura al momento de la planeación del protocolo de la investigación inicial, pero lo cierto es que el tema se dio y se abrió un espacio para comentar sobre él, sobre todo en las entrevistas. En el caso de los grupos focales, los colages fueron elaborados con total libertad, por lo que en algunos aparece explícitamente anotado “NO AL TLC” o algo alusivo al asunto.

Si bien la mayoría de ellos y ellas tenían un criterio más o menos formado respecto al TLC, se mencionaron los referentes familiares y escolares como fuentes principales para formar criterio sobre este asunto. Sin embargo, el grueso de las intervenciones giró en torno a la imposibilidad de ir a votar para ese proceso, relatos que fueron recogidos y analizados en el apartado sobre los derechos ciudadanos de los jóvenes y los deseos de participación.

Quedaba claro que, las menciones a lo “internacional” buscaban justificar su descontento no sólo con el manejo de la participación de los Estados Unidos en el proceso, sino también con la imposibilidad de poder votar sobre un asunto que consideraban les afectaría en el futuro. Se nota en los colages, que las imágenes del expresidentes GW. Bush estaban ubicadas siempre al lado de quienes fueron considerados como del “mal”. Esta expresión maniquea de la complejidad social y política presente durante el proceso del referéndum, fue considerada poco útil para los propósitos de la investigación.

Por su parte, otros aspectos no explorados, por considerarse bastante tangenciales a los relatos, de acuerdo a su cantidad e intensidad de aparición, aunque presentes fueron: el aspecto religioso, el aspecto internacional relacionado con “los otros” o los extranjeros, diferentes a los Estados Unidos.

En algunos casos, de manera minoritaria, dentro de los relatos recogidos, se hace mención a un “Dios” poderoso que es el justiciero en última instancia, como contraparte a la impunidad que la política permite. Este tema se expresó por medio de dichos populares o expresiones con contenidos que remiten a épocas pasadas, donde la fuente del poder político era la ley divina. Este aspecto quedó flotando en la superficie del análisis dado que surgen básicamente como menciones asiladas y dispersas, de tal manera que no fue posible articular un apartado completo sobre este asunto. Sin embargo, se menciona aquí, porque podría servir para abrir una nueva ventana de estudio en materia de imaginario político y el lugar que ocupa la fe o la religión en términos generales, en estas representaciones.

De igual manera sucedió con la mención de “el mundo” referido por supuesto a lo opuesto a lo nacional, este aspecto se acentuó básicamente al hablar de Estados Unidos, según se indicó en párrafos anteriores.

Finalmente, respecto al tema del referéndum se abre un abanico de posibilidades de estudio. Si bien no estaba dentro de los propósitos de la investigación, sería interesante conocer lo que el referéndum representó en la cultura política costarricense y la aprobación del Tratado en el imaginario político. Con la limitada victoria del “Sí al TLC” y con los niveles de abstencionismo tan altos, valdría la pena indagar preguntas sugerentes: ¿Cómo se representó esta victoria o esta derrota política?, ¿Qué papel juega el mundo exterior, los otros países, en las representaciones de la política en el imaginario de los jóvenes?

Este aspecto podría servir de puente para discutir el rol que la elite intelectual juega en los procesos de toma de decisiones y los lugares desde donde participa. También sería válido preguntarse que tanto incluye y toma en cuenta a las personas jóvenes, esta elite de intelectuales.

En suma, es posible sostener que esta investigación, según se ha planteado, ofrece una serie de referentes para discutir el lugar que ocupa la política hoy entre los jóvenes, descifrar las señales que el sistema les envía y las oportunidades que quisiéramos que tuvieran. Conocer algunos elementos de su imaginario político permite entonces hacer puentes con otros

imaginarios como el económico o el social, permite también identificar los cimientos de la identidad nacional, porque seguro que algunas varias de las características del imaginario político de estos jóvenes, son compartidas por otros grupos sociales costarricenses.

FUENTES CONSULTADAS

* Libros y textos -impresos y digitales-

- Agenda Política de Mujeres costarricenses. 1era. Ed. San José, Costa Rica: Agenda Política de Mujeres costarricenses, 1997.
- Almond, Gabriel y Verba, Sidney. *The Civic Culture*. Boston: Little Brown. 1965.
- Anderson, Benedict. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica. México, DF. 1993.
- Anderson, Bonnie y Zinsler, Judith P. *Historia de las mujeres: una historia propia*. Instituto de Investigaciones Feministas. Madrid, España: Crítica. Volumen I y II. 2000.
- Arendt, Hannah. *Qu'est-ce que la politique?* Paris, Francia: Editions du Seuil. 1995.
- Bauman, Zygmunt. *En busca de la política*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica. 2002.
- Barthes, Roland. *Mythologies*. Paris, Éditions du Seuil. 1957.
- Carballo Villagra, Priscila. *El cuerpo como escenario*. (Pp 9-19) En Zúñiga, Mario (compilador) et al. *Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005.
- Castañeda, Mario. *Bajo el resplandor del metal: un intento por explicar la historia del heavy metal*. (pp 21-39). En Zúñiga, Mario (compilador) et al. *Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005.
- Castoriadis, Cornelius. *La Institución Imaginaria de la Sociedad* (Vols.1-2) (Traducido por Marco Aurelio Galmarini). Barcelona, España: Tusquets Editores. (Original publicado en 1975) 1989.
- Castro, Silvia, Rodríguez Florisabel y Espinoza, Rowland (editores). *El Sentir democrático. Estudios sobre la cultura política centroamericana*. Heredia, Costa Rica: EFUNA.1998.
- Centro de Estudios Filosóficos, políticos y sociales "Vicente Lombardo Toledano": Lombardo Toledano, Vicente. *Sin mujeres no hay democracia*. México, D.F.: Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y sociales Vicente Lombardo Toledano". 2001.
- Cruz Meléndez, Carlos Eduardo. *Población joven frente al proceso electoral*. (pp 69-117). En Rojas Bolaños, Manuel (editor) et al. *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. -1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003.
- Elliot, Kimberly Ann. *La corrupción en la economía global*. México: Editorial Limusa. 2001.
- Erickson, F. *Qualitative Methods in Reasearch on Teaching*. (pp.119.161) En Wittrock, M. (editor) *Handbook of Research on Teaching*. New York, Mac Millan. 1986.
- García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos: conflictos multiculturales de la globalización*. Grijalbo, México, 1995. [Tomado en línea de la Introducción del texto del autor] En <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/GCanclini%20Introd.pdf>
- García González, Jorge et al. *Difusión e implementación de la convención interamericana contra la corrupción*. San José, Costa Rica: Poder Judicial, CONAMAJ. 1998.
- Girardet, Raoul. *Mythes et mythologiques politique*. Paris, Éditions du Seuil. (1986)
- González O., Alfonso y Solís A., Manuel. *Entre el desarraigo y el despojo: Costa Rica en el fin de siglo*. San José, Costa Rica. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.

- Hernández, Oscar y Garro, Francisco. *El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica de 2006*. Universidad de Costa Rica: Escuela de Estadística. 2006. Disponible en línea <http://www.estadistica.ucr.ac.cr/pdf/absten06.pdf> [consultado el 21 de setiembre del 2009].
- Hidalgo, Roxana. *Historia de las Mujeres en el espacio público en Costa Rica ante el cambio del siglo XIX al XX*. Cuaderno de Ciencias Sociales. No. 132. 2004.
- Jiménez, Alexander y Oyamburu, Jesús. (Compiladores). *Costa Rica Imaginaria*. -Segunda Edición- Costa Rica, Heredia: EFUNA. 1998.
- Jiménez, Alexander. *El imposible país de los filósofos. El discurso Filosófico y la invención de Costa Rica*. -2 edición-. San José, Costa Rica: Ediciones Perro Azul. 2002.
- Johnston, Michael. *Funcionarios públicos, intereses privados y democracia sustentable: cuando la política y la corrupción se juntan*. En: Elliot, Kimberly Ann. *La corrupción en la economía global*. Editorial Limusa, México, 2001.
- Klitgaard, Robert. *Controlling Corruption*. Berkeley, University of California Press, 1988.
- Krauskopf, Dina. *Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes*. 1998. En Balardini, Sergio (Compilador). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: CLACSO. Diciembre. 2000.
- Kymlicka, Hill y Norman, Wayne. *El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía*. Cuadernos del CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana) N0 75. Montevideo, 1996. (pp. 81-112) Disponible <http://www.cholonautas.edu.pe/biblioteca2.php?palabra=Ciudadan%EDA>
- Lechner, Norbert. *Especificando la política*. En Juan Enrique Vega (coordinador). *Teoría y Política de América Latina*, segunda edición, CIDE, México. 1984.
- Lechner, Norbert. *Los patios interiores de la democracia. Subjetividad y política*. Santiago Chile: FLACSO. 1988.
- Leys, Colin. *What is the Problem about Corruption*. En: Heidenhemeir/Johnston/Levine 1993, págs. 51-66, Original en: *The Journal of Modern African Studies*, vol. 3 (2), 1965, págs. 215-230.
- Linz, Juan. *La quiebra de las democracias*. Alianza Editorial. 1993.
- Lobo, Tatiana. *Costa Rica Imaginaria*. (pp. 33-43). En Jiménez, Alexander y Oyamburu, Jesús. (Compiladores). *Costa Rica Imaginaria*. -Segunda Edición-. Costa Rica, Heredia: EFUNA. 1998.
- Malem Seña, Jorge. *Corrupción en las relaciones comerciales internacionales*. (pp. 15-38) En Salazar Cambronero, Roxana. (Editora) *Corrupción: una visión desde la sociedad civil*. San José, Costa Rica: Fundación Ambio. 2004. [en línea] Disponible en http://www.transparenciacr.org/media_files/download/librocorrupcion.pdf [consultado junio 2009]
- Montenegro, Sofía y Cuadra, Elvira. *Jóvenes y cultura política en Nicaragua: la generación de los 90*. Managua, Nicaragua: HISPAMER. 2001.
- Moreno, Elsa. *Mujeres y política en Costa Rica*. San José, Costa Rica. Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales (FLACSO)-Programa Costa Rica. 1995.
- Muño Gómez, Laura. *Mujeres de lo privado a lo público*. Madrid, España: Tecnos. 1999.
- Murillo Chavarri, Carmen. *La piel de la patria: sobre las representaciones de la diversidad cultural en Costa Rica*. En Jiménez, Alexander y Oyamburu, Jesús. (Compiladores). *Costa Rica Imaginaria*. -Segunda Edición-. Costa Rica, Heredia: EFUNA. 1998.
- Pasquino, Jean Franco (compilador). *Manual de la Ciencia Política*. España, Madrid: Alianza Editorial. 1996.

- Quesada Camacho, Juan Rafael y Ramírez A., Victoria Eugenia. *Fundamentos ideológicos de la corrupción en Costa Rica*. (pp.35-42) En García González, Jorge et al. Difusión e implementación de la convención interamericana contra la corrupción. San José, Costa Rica: Poder Judicial, CONAMAJ. 1998.
- Reguillo Cruz, Rossana. *Emergencia de Culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de sociocultura y comunicación. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial NORMA. 2000.
- Rodríguez Aguilar, Onésimo Gerardo. *Un acercamiento a la construcción de un colectivo juvenil inscrito en el marco del fútbol nacional: la Ultra morada*. (pp 41-58). En Zúñiga, Mario (compilador) et al. *Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005.
- Rodríguez, Florisabel y Castro Silvia. *La Juventud ante la Política en los albores del Siglo XXI*. (pp. 155-172) En Rovira Mas, Jorge (editor). *La Democracia de Costa Rica ante el Siglo XXI*. –1 ed.- San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.
- Rodríguez, Florisabel y Castro, Silvia. La juventud costarricense ante la política en los albores del siglo XXI. (pp 45-67) en Rojas Bolaños, Manuel (editor) et al. *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. –1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003.
- Rojas Bolaños, Manuel (editor); Rodríguez, Florisabel, Castro, Silvia y Cruz, Eduardo. *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. – 1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003.
- Rojas Bolaños, Manuel. *Personas adultas jóvenes en Costa Rica: Integración social y cultura política*. (pp 11-44) en Rojas Bolaños, Manuel (editor) et al. *La juventud costarricense ante la política. Percepciones, actitudes y comportamientos*. –1era. Ed.- San José, Costa Rica: FLACSO. 2003
- Rojas Bolaños, Manuel. *Representación política y participación ciudadana en Costa Rica; algunos elementos de diagnóstico*. FLACSO-Costa Rica. 2005.
- Rovira, Jorge (editor). *La Democracia de Costa Rica ante el Siglo XXI*. –1 ed.- San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.
- Ruiz Olabuenaga, Francisco y Ispizua, Maria Antonia. *La decodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao. 1989.
- Salazar Cambronero, Roxana. (Editora) *Corrupción: una visión desde la sociedad civil*. San José, Costa Rica: Fundación Ambio. 2004. Disponible en línea en la siguiente dirección http://www.transparenciacr.org/media_files/download/librocorrupcion.pdf [consultado en junio 2009]
- Sánchez, Adriana. *Activismo en línea: otras maneras de incidir*. San José Costa Rica, en colaboración con el Equipo de Sula Batsú Cooperativa R.L. (SF, p.3). Disponible en: http://www.sulabatsu.com/index.php?option=com_mtree&task=viewlink&link_id=105
- Sandoval, Carlos. *Los otros amenazantes: Los nicaragüenses y la formación de identidades nacionales en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica. 2003.
- Sartori, Geovanni. *Democracia e definizioni*. Bolonia, Il Mulino.1969.
- Schumpeter, Joseph. *Capitalismo, Socialismo y democracia*. 2 Vol. Barcelona, España: Orbis. 1983.
- Serrano Rodríguez, Carlos Eduardo. *La corrupción como fenómeno social en Costa Rica*. San José, Costa Rica: UCR / Centro de Capacitación y Capacitación en Administración Pública. 2005.

- Taylor, Charles. *Imaginario sociales modernos*. Barcelona, España: Paidós Ibérica. 2006.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Elecciones 1998. Estadísticas del sufragio 1998*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional. 2001.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Estadísticas del sufragio para la elección de Presidencia y Vicepresidencias. Segunda Vuelta, abril 2002*. San José, Costa Rica: Ediciones TSE. 2004.
- Tribunal Supremo de Elecciones. *Estadísticas del sufragio para la elección de Presidencia y Vicepresidencias, Diputaciones y Regidurías, febrero 2002*. San José, Costa Rica: Ediciones TSE. 2004.
- Urcuyo, Constantino. *Reivindicando la política en medio del malestar ciudadano. Un análisis de los déficit democráticos: el caso costarricense*. En compilación de Jackisch, Carlota. Representación política y democracia. Buenos Aires, Argentina: CIEDLA-KAS. 1998.
- Vargas-Cullell, Jorge y Rosero-Bixby, Luis. *Cultura Política de la democracia en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población/UCR. Con la colaboración de: Auria Villalta y Ericka Méndez. Con la participación de Seligson, Mitchell A. Coordinador científico y editor de la serie Universidad de Vanderbilt. Con apoyo de la USAID. 2006
- Villasuso E., Juan Manuel; Flores Z., Francisco y Arroyo F. Marcos. (Editores) *Corrupción más allá de las percepciones*. San José, Costa Rica: CEDAL, Alemania: Fundación Freederich Ebert. 2005.
- Zúñiga, Mario (compilador) et al. *Culturas juveniles. Teoría, historia y casos*. Cuaderno de Ciencias Sociales. San José, Costa Rica: FLACSO. N0.136. 2005.

* Artículos de Revistas

- Acuña Ortega, Víctor Hugo. La invención de la diferencia costarricense, 1810 1870. Revista de Historia, V.45, No.2. UNA-CIHAC/UCR. 2002.
- Andvig, Jens Christopher. *The Economics of Corruption: A Survey*. En Studi Economici, vol. 46 (43). 1991.
- Banfield, Edward. *Corruption as a Feature of Governmental Organization*. En Journal of Law and Economics, 18, núm.3 (diciembre, 1975).
- Castoriadis, Cornelius. La democracia como procedimiento y como régimen. Iniciativa Socialista No. 38. [Consultado el junio 5, 2005] Disponible en <http://www.inisoc.org/Castor.htm>
- Duarte, Claudio. La resistencia de los jóvenes en un país pobre y dependiente. En Revista Pasos. No. 53. Departamento Ecuménico de Investigación. San José, Costa Rica.1994.
- Jacob, Evelin. *Clarifying Qualitative Research*. Educational Research. 17, (pp.16-25). 1998.
- Jacob, Evelyn. *Clarifying Qualitative Research*. Educational Research. No. 17. (pp.16-25). 1988.
- Lechner, Norbert. *Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo*. En Nueva Sociedad. Marzo-Abril. No. 130. 1994.
- Livingstone, Sonia y Lunt, Peter. *Rethinking the focus group in media and communications research*. Journal of Communication. Vol. 46, Issue, 2. New York. Spring. Copyright Oxford University Press (England). 1996.
- O'Donnell, Guillermo. *Ilusiones sobre la consolidación*. (pp. 311-332) En Nueva Sociedad. Nos. 180-181, Jul-Ago / Sep-Oct. 2002.

- Seligson, Mitchell & Booth, Jhon. *Political Culture and Regime type: Evidence from Nicaragua and Costa Rica*. En The Journal of Politics, Vol. 55. Issue 3 (Aug. 1993), 777-792.
- Torres-Rivas, Edelberto. *Los desafíos del desarrollo democrático en Centroamérica*. En Anuario de Estudios Centroamericanos. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica. V. 22, No.1. 1996. pp. 7-40.
- Vanegas, Luz Marina. *Reflexiones en torno al tema de la corrupción política*. (pp. 515-522). Senderos: Revista de ciencias religiosas y pastorales. Año 29, N°. 88, 2007 (Ejemplar dedicado a: Ética y Educación).

* Legislación

- Código Electoral. Tribunal Supremo de elecciones. Disponible en http://www.tse.go.cr/pdf/varios/proyecto_codigoelectoral.pdf
- Convención sobre los derechos del Niño. 1990. Disponible en <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm> [Consultado el 15 de setiembre].
- Republica de Costa Rica. Ley No. 1849. Ley General de la Persona Joven. 2 de mayo del 2002. Disponible en línea <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1846.pdf>

* Prensa

- Caso Rodríguez. *Cronología de los hechos*. Disponible en el sitio del periódico Al Día. Disponible en <http://www.aldia.cr/especiales/OEA/index.html>
- Lemos, Nancy De. “Disminuir pobreza y buscar desarrollo, los mayores retos de Arias”. *Periódico La Nación*. Sección: Centroamérica Hoy. 6 de mayo del 2006. [En línea] Disponible en http://www.nacion.com/ln_ee/2006/mayo/06/ultima-ce6.html [Consultado el 22 de setiembre del 2009].

* Ponencias

- Fournier, Marco Vinicio y otros. *Análisis del aumento del Abstencionismo en Costa Rica en 1998-2002*. Ponencia. I Congreso Centroamericano en Ciencias Políticas. Agosto. 2003.

* Informes

- Informe del Estado de los derechos de la Niñez y la adolescencia en Costa Rica. UNICEF; UCR. –1 a. Ed- San José, Costa Rica: UNICEF, 2004.
- PROSIC. *Hacia la sociedad del conocimiento y la información en Costa Rica: Informe 2008*. San José, Costa Rica: UCR/PROSIC. 2009. Disponible en la página oficial: http://www.prosic.ucr.ac.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=4&Itemid=9 [Consultado el 4 de setiembre]
- Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Informe de la Auditoria Ciudadana sobre la Calidad de la Democracia Costa Rica. –1era. Ed.—San José, Costa Rica. Proyecto Estado de la Nación, 2001.
- Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: octavo informe 2001. –1era. Ed.—San José, Costa Rica: Proyecto Estado de la Nación, 2002.
- Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible: séptimo informe 2000. – 1era. Ed.—San José, Costa Rica: Proyecto Estado de la Nación, 2001.
- Proyecto Estado de la Región. (2003) Informe del estado de la Región en Desarrollo Sostenible. Proyecto Estado de la Nación. Costa Rica.

*** Diccionarios**

Bobbio, Norberto y Matteucci, Nicola. (Directores). Escrito por Pasquino, Gianfranco. *Diccionario de Política*. México: Siglo XXI Editores. 1982.

Consulta en línea <http://www.elmundo.es/diccionarios/>

Consulta en línea <http://www.wordreference.com/es/>

*** Entrevistas**

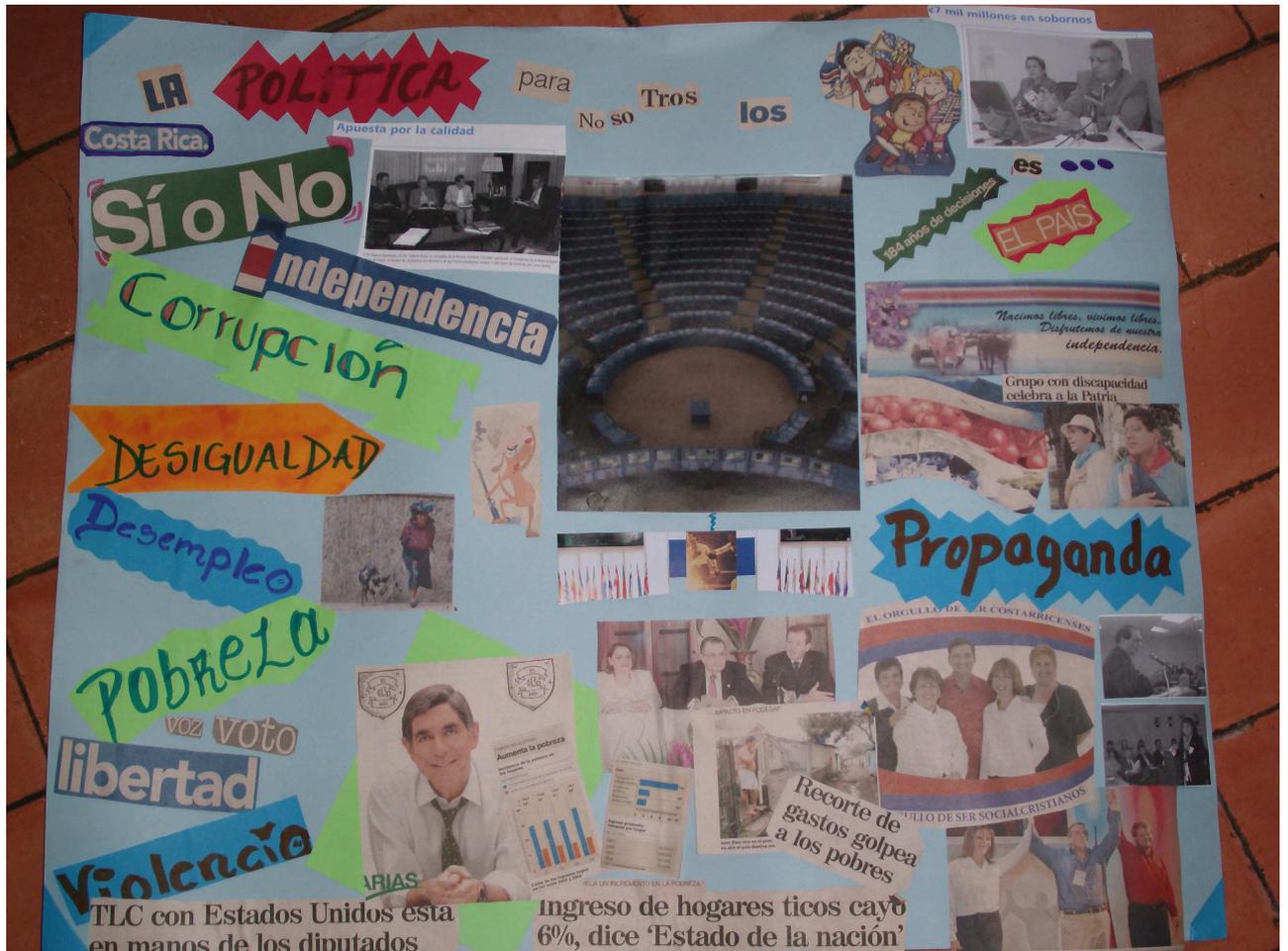
Entrevista con el Dr. Carlos Sandoval. Director del IIS. Universidad de Costa Rica. Instituto de Investigaciones Sociales. Jueves 11 de mayo 2006.

Entrevista con Licda. Angie Fonseca. Orientadora. Liceo Anastasio Alfaro. San José, Barrio Escalante. Lunes 15 de mayo 2006.

15 Jóvenes entrevistados y 52 jóvenes participantes de 4 grupos focales en los liceos: Luis Dobles Segreda (San José), Vicente Lachner (Cartago), Samuel Sáenz (Heredia) y en el Instituto de Alajuela (Alajuela). Abril 2007.

Anexo 1
FOTOGRAFIAS DE LOS COLAGES PRODUCIDOS
EN LOS GRUPOS FOCALES

Fotografía 2
Colage del grupo B de San José



Grupo focal II
Realizado en Alajuela, Instituto de Alajuela.
11 de abril del 2007

Fotografía 3
Colage del grupo A de Alajuela



Fotografía 4
Colage del grupo B de Alajuela



Grupo focal III
Realizado en Heredia, Liceo Samuel Sáenz
11 de abril del 2007

Fotografía 5
Colage del grupo Ade Heredia



Fotografía 6
Colage del grupo B de Heredia



